



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

INSTITUTO **HCS**
DE INVESTIGACIÓN
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad Autónoma del Estado de Morelos
Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias
Sociales

“Entre la movilidad y la contención. Trayectoria de la Casa del
Migrante Nazareth y sus usuarios, Nuevo Laredo Tamaulipas”

Griselda Rivera Vázquez

Para obtener el título de licenciada en Antropología Social

Directora de tesis: Dra. Kim Sánchez Saldaña

23 de noviembre de 2020

DEDICATORIA

A quien dignifica al menospreciado

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi familia – mamá y hermanas – y amigos por alentarme a continuar con este proyecto de investigación, gracias por escucharme cuando trataba de explicarles por qué me interesa este tema, en un trabajo más bien de acomodar ideas y poder ordenar en mi mente toda la información. Gracias por apoyarme a su manera durante mi trayectoria universitaria, aunque sigan sin entender por completo para qué sirve la Antropología.

Gracias a la Dra. Kim Sánchez Saldaña por acompañarme en este largo viaje hasta llegar al día de hoy. Porque con mucha, mucha paciencia continuó apoyándome y con mucho interés atendió a todas mis dudas y preguntas. Sin su ayuda y aportaciones, este proyecto no sería lo que es. Desde el principio su pasión por la antropología y los fenómenos migratorios me han alentado e inspirado.

Agradezco de manera especial a la familia Duque Solis pues a través de ellos fue que me enteré de la existencia de la Casa del Migrante Nazareth. Mi primer viaje exploratorio a Nuevo Laredo fue en su compañía, fue un placer vacacionar con ustedes y conocer la bella cultura nortea. Gracias por su cariño y cuidado.

Gracias definitivamente a la Casa del Migrante Nazareth por recibirme con las puertas abiertas. Por permitirme entrar y conocerles, por hacerme parte de las actividades y por atreverse a dejarme cocinarles. Gracias al Padre Luis Kendzierski y al Padre Giovanni Bizzoto por aceptar que hiciera trabajo de campo dentro de la Casa. Gracias a Tino y Lupita por las charlas y las atenciones. Gracias a Lulú, Quique y Max, y demás voluntarios por ser tan cálidos, por cantar juntos, por sus observaciones y recomendaciones.

Infinitas gracias a todas las usuarias y usuarios que con emoción y dolor compartieron conmigo sus experiencias, por la confianza que tuvieron de contarme sobre lo que significa migrar. Gracias porque sus vidas han impactado la mía. Espero que sus proyectos sigan cumpliéndose, que se encuentren seguros y con

salud. Con esperanza me encantaría volver a coincidir en algún momento de la vida, si no sucede, sepan que ocupan un lugar especial en mí.

La presente tesis contó con el apoyo del proyecto PAPIME (PE 302218) “Principales influencias y escuelas de pensamiento en los estudios urbano-rurales en México. Tendencias teórico-metodológicas actuales. Vinculaciones con la docencia a nivel licenciatura y posgrado”, financiado por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

ÍNDICE

Introducción	1
1. Marco teórico	12
1.1 Teoría Institucional de la Migración	14
1.1.1 Industria de la Migración	16
1.2 Organizaciones de la Sociedad Civil de Ayuda al Migrante	18
1.2.1 Altruismo y solidaridad	19
1.3 Red social migratoria	21
1.4 Movilidad espacial o territorial en la migración en tránsito	22
1.5 Contención o control migratorio	28
1.6 Conceptos analíticos sobre actores sociales	33
1.7 Recapitulando	35
2. El fenómeno migratorio a escala global, regional y nacional	37
2.1 Migración mexicana hacia Estados Unidos: enganche y marginación.....	40
2.2 Breve historia de la Emigración Centroamericana hacia Estados Unidos.....	54
2.3 México como País de Tránsito	62
2.3.1 Peligros y vulnerabilidad de los transmigrantes	62
2.3.2 La frontera se Verticaliza	70
2.4 La frontera noreste de México: escenario de violencias múltiples	75
2.4.1 Violencia en la frontera del noreste de México	75
2.4.2 Nuevo Laredo, Ciudad fronteriza	82

2.5	Recapitulación	87
3.	Trayectoria de la Casa del Migrante Nazareth	90
3.1	De la diáspora europea a la Red de Casas del Migrante	90
3.1.1	Presencia en México	93
3.1.2	Primeras Casas del Migrante	96
3.1.3	SIMN: La solidaridad globalizada	100
3.2	Los principios de la acogida a los migrantes en Nuevo Laredo/ Apertura	104
3.3	Trayectoria de la Casa del Migrante Nazareth, un espacio de refugio en Nuevo Laredo.....	110
3.3.1	Primera Etapa de la CMN: 2004-2008	115
3.3.2	Segunda Etapa de la CMN: 2009-2012	120
3.3.3	Tercera Etapa de la CMN: 2013-2016	128
3.4	Recapitulación	136
4.	Etnografía: Un día en la Casa del Migrante Nazareth	138
4.1	Descripción del espacio y ubicación	140
4.1.1	Planta Baja	142
4.1.2	Planta Alta	157
4.2	Un día en la Casa del Migrante Nazareth	162
4.3	Primeras observaciones e interrogantes	175
4.3.1	2016: <i>...los reglamentos que tiene la Casa, no es para aislarte, no es para suprimirte, no, no, es para poderte dar un mejor servicio.....</i>	176
4.3.2	2017: <i>...antes teníamos un margen de tiempo para descansar, ahorita casi tenemos que trabajar 24 horas...</i>	185
4.4	Uso y apropiación del espacio	191
5.	Trayectorias: Migrantes y deportados, usuarios de la CMN	200
5.1	Una breve encuesta	201
5.2	Principales tópicos en entrevistas	205
5.2.1	Redes sociales	205

5.2.1.1 <i>Redes en tránsito: la experiencia de los centroamericanos usuarios de la CMN</i>	208
5.2.1.2 <i>Las redes en la deportación: la experiencia repatriados mexicanos, usuarios de la CMN</i>	217
5.2.2 Violencia estructural y coyuntural en la migración y deportación	223
5.2.2.1 Centroamericanos: “ <i>no quiero que me vayan a matar</i> ”	223
5.2.2.2 Deportados: “ <i>Y ellos te hacen criminal, porque pues tú no eres</i> ”	227
5.2.3 Ayuda humanitaria y solidaridad	234
5.3. Recapitulando	238
Conclusiones	242
Bibliografía	275

INTRODUCCIÓN

La mayoría de las investigaciones que tienen que ver con las instituciones de la sociedad civil de ayuda al migrante se han realizado en la frontera del Noroeste de nuestro país, dado a los altos índices de flujos migratorios que transitan por allí. Por ejemplo, se ha hablado del trabajo de la congregación católica *Scalabriniana* y el fenómeno de la migración en Tijuana. También se ha realizado estudios en algunas otras ciudades del sur de México y Guatemala. Pero qué sucede en el Noreste de la República Mexicana, algunos estados son bien sonados por el clima de violencia que han experimentado desde hace ya dos décadas, algunos han sido conocidos por ser escenarios de “accidentes” relacionados con los migrantes, por ejemplo el famoso caso de San Fernando; y nos vamos acercando un poco al lugar de estudio, la verdad es que si no hubieran ocurrido algunas coincidencias de la vida, mi interés por conocer más de lo que sucede en la frontera del Noreste del país, no hubiese despertado.

A principios del año 2015, mientras cursaba el cuarto semestre de la licenciatura en Antropología Social, una de nuestras profesoras a cargo del curso de “Proyecto de investigación y práctica de campo” nos propuso realizar un trabajo de observación y posiblemente una etnografía, sobre algún fenómeno social durante nuestras vacaciones de Semana Santa; como era de esperarse muchos pensamos en las fiestas religiosas, el viacrucis, la pachanga, etc., pero yo no tenía otro objetivo más que hacer de esas dos semanas unas vacaciones norteadas. Así creció en mi la

duda, y me preguntaba, ¿pero si no estaré en mi ciudad qué haré?, ¿Qué hay para estudiar en el norte?, era mi primera vez por aquellas lejanas tierras y lo único en lo que sí pensé fue que no quería hacer observación participante sobre el narcotráfico ni entrevistar a los *halcones* de la cuadra.

Por lo tanto, pregunté – ¿y qué cosas pasan allá?, ¿a dónde puedo ir para que este trabajo no interrumpa mis planeadas vacaciones? – y recibí una respuesta – ¿por qué no vas a una Casa del Migrante que está por allá? – me dijeron – es una casa muy grande, aunque no le prestan mucha atención-. En realidad, sonaba por mucho interesante, nunca antes había tenido contacto, ni había estado en persona con algún migrante que viniera de otro país y pasara por México para cruzar la frontera hacia EEUU. Algunos días después investigué en internet y me encontré con la página web de la Red de Casas del Migrante, dirigidas por una congregación de misioneros Scalabrinianos dedicados a luchar y defender a los migrantes y sus derechos, copié el correo electrónico y les escribí un mensaje que en resumidas cuentas mencionaba lo siguiente, “no soy coyote, ni mucho menos del Instituto Nacional de Migración, lo único que quiero es visitarlos para realizar un trabajo académico y poder escribir sobre la labor que hacen en Nuevo Laredo”. Pasaron un par de semanas y no recibía ninguna respuesta, la verdad me estaba resignando a hablar y describir el fenómeno de “la Coneja”, el día de Pascua en que los niños salen a buscar premios dentro de unos huevos de gallina pintados de colores. Pero de repente llegó algo a mi bandeja de entrada, y lo primero que vi al abrir el mensaje fue un “No”, notándose como un No rotundo. En ese año el director encargado de la Casa era el P. Luis Kendzierski, y me escribía argumentando que por el momento

no recibirían a ningún estudiante para tratar temas académicos debido a experiencias poco gratas en el pasado; pero ahí fue donde me di cuenta que la frase “el que persevera alcanza” tenía sentido.

Por lo tanto, mi primera visita a la Casa del migrante Nazareth de Nuevo Laredo fue en abril del 2015, después de varios correos electrónicos fallidos y una video-llamada con el Padre Luis, que sirvió como punto de referencia para que él supiera que era solo una joven inocente tratando de ser responsable con sus tareas de vacaciones. En realidad, esa visita fue tan esporádica como mi trabajo académico, puesto que, de las dos semanas de estancia en el estado, solo pude asistir cinco días, aproximadamente de 10:30am a 1:00pm. Cuando llegué me recibió Constantino (Tino) quien era el recepcionista, y que con el tiempo se convertiría en un informante clave y en un amigo muy preciado. Él amablemente me llevó a dar un recorrido por las instalaciones y me explicó cómo funcionaban las cosas dentro de la Casa; el proceso de entrada de los migrantes y deportados nuevos, las reglas y los requisitos de estancia, la capacidad del lugar (120 personas), el voluntariado, las donaciones, entre otras características.

Tino me asignó un espacio especial para que pudiera entrevistar libremente y con más privacidad a algunos de los usuarios; entrevisté a uno que otro centroamericano, pero para ser sinceros, por la hora en que llegaba a realizar mi trabajo, me encontraba con más deportados, todos mexicanos. Realicé alrededor de seis entrevistas, preguntando acerca de su experiencia en las oficinas de Migración y del proceso de deportación que habían vivido, del tiempo de residencia en Estados Unidos y de su experiencia en la Casa del Migrante; a los transmigrantes

centroamericanos les preguntaba acerca de las razones por las cuales habían decidido emigrar, cómo se habían sentido en la institución y cuáles eran sus planes más próximos; de igual forma pude entrevistar a algunos voluntarios y personal de la Casa. Posiblemente lo suficiente como para enamorarme del tema y querer realizar una tesis acerca de la Casa del Migrante Nazareth y el fenómeno de la migración, no sabiendo aún en lo que me estaba metiendo.

Al año siguiente, en octubre del 2016 y marzo del 2017, realice una segunda y tercera visitas con el objetivo de hacer Trabajo de Campo para el proyecto de investigación que les estoy presentando. Estos viajes tuvieron también sus peculiaridades, como técnicas de recolección de datos me di cuenta que es necesario mantener el *rapport* con las personas y los lugares que son de interés para hacer investigación, que debes tener el dinero necesario si piensas hacer trabajo de campo en un lugar lejano a la ciudad en donde vives, y que si piensas viajar sola como mujer investigadora debes estar siempre alerta y atenta a lo que pasa a tu alrededor; así como llevar grabadora, papel y muchas ganas de escribir y mirar con ojos de extrañeza lo que se presenta delante de ti. Y lo más importante, que debe de existir un sentimiento de dar y recibir siempre lo vivido y sus resultados.

La Casa del Migrante Nazareth como lugar de estudio y unidad de análisis es bastante rica, pues como institución dedicada a la migración de tránsito en la frontera del Noreste del país se hace cargo de un fenómeno eventual pero persistente a través de los años, lo cual provoca que se mantenga de constantes cambios y reestructuraciones en su accionar a pesar de llevar ya más de 16 años funcionando “satisfactoriamente”. Gracias a los diversos acercamientos en fechas

diferentes y experiencias que pude experimentar, me di cuenta de estos cambios. Si bien, siempre está presente el fenómeno de la migración, pero tanto los acontecimientos como los flujos de migrantes van cambiando, de hecho, se podría decir que la misma institución va cambiando. En efecto, la Casa del Migrante Nazareth vive modificaciones que resultan de la cantidad de sacerdotes que han pasado como directores de la misma, pues desde que abrió, han estado encargados alrededor de siete u ocho personas, sin mencionar que el trabajo de los voluntarios es igual de circunstancial, pues el voluntariado funciona en lapsos de tres y seis meses, hasta un año, recibiendo personas de toda la República Mexicana y algunos de otros países, además de tener una planta de trabajadores que de igual forma contarían como migrantes, algunos son provenientes de Oaxaca y San Luis Potosí, y otros tantos de Nuevo Laredo, Tamaulipas.

Estos cambios que me atrevería a llamar “estructurales”, por ser una institución dedicada a un fenómeno cambiante, se hacen todavía más complejos al presentarse en el contexto de una ciudad que se ha enfrentado a la violencia desde antes del año 2006. La lucha contra el narcotráfico, principalmente contra el cartel de los Zetas, las masacres, decapitaciones y violaciones a los derechos humanos han hecho de Nuevo Laredo y del estado de Tamaulipas en general un lugar llamativo en los noticieros e investigaciones en ciencias sociales. Así mismo las personas involucradas en dichas luchas, se han aprovechado del migrante por su condición de vulnerabilidad, pues éste no cuenta con la documentación necesaria para transitar de forma ordenada por territorio mexicano, lo que implica que sus derechos humanos sean fácilmente transgredidos. Por lo que se ha convertido en

un actor al cual utilizar a su conveniencia, fenómeno que a lo largo del tiempo ha presenciado la Casa del Migrante.

Es por estas razones que a continuación se presenta la Trayectoria de la Casa del Migrante Nazareth desde su apertura en 2004 hasta el año 2017, tratando de dar cuenta de dichos cambios, y mostrar cómo la institución ha ido transformándose de acuerdo a las necesidades presentes, para poder dar respuesta a la migración de centroamericanos y a la deportación de mexicanos en el estado de Tamaulipas. Además, se hablará de los fenómenos que suceden desde dentro de esta Casa, dados por las particularidades del contexto donde se encuentra y momento histórico que atraviesa, de su ubicación y de la llegada de diversos flujos migratorios que se ven inmersos en el ambiente de las múltiples violencias, el endurecimiento de las fronteras y las políticas migratorias cada vez más restrictivas. Estas políticas han implementado “estrategias de contención” con el propósito de reducir y controlar el flujo de migrantes indocumentados dirigidos en este caso hacia EEUU. En estas coordenadas espacio-temporales se asiste a dos fenómenos presentes y simultáneos que se les llamará “movilidad” y “contención”, lo que da cuenta de lo que considero son roles contradictorios, que cumple esta Casa del migrante. Por una parte, la “movilidad” por lo descrito anteriormente, pues es una institución que se encuentra en constante cambio y transformación por atender un fenómeno con las mismas características; estos cambios se describen bien en su trayectoria. Por otro lado, la “contención” o también “protección” de los usuarios, pues al llegar a una ciudad con contexto complejo, por tratarse de un estado fronterizo y del ambiente de violencia, se busca y se promueve el resguardo del usuario, su

protección y a la vez su contención al quedar restringida su libre circulación a las afueras de la Casa e incluso dentro de ella.

Así mismo, se hablará sobre la vida y rutina diaria de las personas que viven y trabajan en la Casa; de la trayectoria de los usuarios y -como ya se había mencionado-, de una “estudiante de antropología” que estuvo como voluntaria informal en el lugar, tal descripción abarca las fechas del 2015 al 2017.

Para el desarrollo de este tema de investigación se planteó la siguiente pregunta, la cual fue cambiando de acuerdo a la búsqueda bibliográfica, al replanteamiento continuo, al orden de la información recabada en trabajo de campo y las consideraciones de quien dirigió este proyecto:

¿Cómo influye el flujo de migrantes centroamericanos y mexicanos deportados de Estados Unidos que llegan a Nuevo Laredo Tamaulipas, en el funcionamiento y organización de la Casa del migrante Nazareth partiendo de su trayectoria desde el 2004 hasta el año 2017?

Para responder esta pregunta de investigación se proponen los siguientes objetivos:

General:

- Analizar la trayectoria de la Casa del Migrante Nazareth desde su apertura en 2004 hasta el 2017 y los cambios que han ocurrido derivado de factores como el cambio en los flujos migratorios, el endurecimiento de las políticas migratorias y las violencias.

Específicos:

- Describir la rutina diaria y la apropiación del espacio de la Casa del Migrante Nazareth por parte de los diversos flujos migratorios que llegan a sus instalaciones.
- Explorar las trayectorias de los usuarios de la Casa del Migrante Nazareth durante

su tránsito por México y su retorno forzado de Estados Unidos, así mismo señalar los temas que las atraviesan como las redes sociales, la violencia y la ayuda humanitaria.

- Reflexionar sobre el papel que una organización de la sociedad civil de ayuda al migrante tiene en el engranaje que hace funcionar el sistema migratorio presente.
- Analizar los micro fenómenos que ocurren desde dentro de esta institución de ayuda al migrante, y a su vez cómo éstos se hacen presentes en el fenómeno de migración y deportación en México.

Hipótesis:

Considerando todo lo anterior se propone la siguiente respuesta tentativa a la pregunta central de este proyecto de investigación:

- Es posible que, debido a su ubicación estratégica, la Casa del Migrante Nazareth deba asumir diversos retos frente a sus usuarios y otros actores sociales y de poder (gobierno, grupos delictivos, sociedad civil) que la puedan obligar a cumplir roles contradictorios, como de protección y contención exponiendo a sus usuarios a diversas paradojas y a efectos “no deseados”, que en un principio no formaban parte de sus propósitos como institución religiosa.

Estrategia metodológica

Se llevó a cabo observación participante durante el trabajo de campo como parte del método etnográfico, lo cual permitió observar de forma detallada los fenómenos que se presenciaron. Así mismo, para la obtención de datos se realizaron entrevistas a profundidad semiestructuradas, realizadas al director de la institución y al personal – trabajadores de planta y voluntarios –, además se realizó una pequeña encuesta a 13 transmigrantes centroamericanos usuarios de la Casa del Migrante Nazareth.

Como instrumento de análisis se usó el conocido como *Trayectorias* (Rivera, 2012), que se desprende de las investigaciones longitudinales cualitativas. Éstas exploran

de manera sistemática los cambios en la experiencia vital ocurridos en un periodo en particular, y los eventos asociados a esos cambios. Cuando las investigaciones se basan en trayectorias se toma la narrativa biográfica, y ayudan a recortar metodológicamente una parte de la biografía del individuo (Heendwood y Lang, 2003 citado por Rivera, 2012). De acuerdo con la autora citada, esta herramienta de análisis ha sido útil para analizar experiencias migratorias individuales e interconectarlas con procesos de cambio a nivel macrosocial que los afectan o condicionan, ofreciendo una explicación más comprensiva de los acontecimientos y su justificación. En el caso particular de la investigación que se propone con estos instrumentos se podrá analizar la trayectoria de los usuarios de la Casa a lo largo de su tránsito por México y su retorno forzado de Estados Unidos, y cómo ésta es impactada a partir de su paso por la Casa del Migrante Nazareth. A la vez, la misma modalidad de investigación longitudinal cualitativa, podrá aplicarse para hacer inteligible las continuidades y transformaciones en los responsables de este albergue.

La estructura de este escrito se ha dividido en cinco capítulos. El primero será el desarrollo del *Marco teórico*, que plantea los enfoques teóricos y describe la pertinencia y utilidad de los conceptos analíticos. El segundo, titulado *El fenómeno migratorio a escala global, regional y nacional*, explica de forma extensa el contexto migratorio en México a partir de la literatura revisada, así como la historia y transformaciones del flujo de migrantes mexicanos y centroamericanos que se dirigen hacia Estados Unidos, tocando temas de México como país de tránsito y la frontera del Noreste de México como escenario de múltiples violencias. El tercero,

Trayectoria de la Casa del Migrante Nazareth, comienza con la amplia historia de la Congregación Scalabriniana, desde su origen, hasta su llegada a México y otros lugares de Centroamericana, enfocándonos en la apertura de la Casa del Migrante Nazareth para después describir la trayectoria de este lugar de acogida a migrantes. Su trayectoria se divide en tres etapas, según los cambios significativos en su contexto y los relacionados al fenómeno de la migración. La primera etapa abarca los años 2004-2008; la segunda 2009-2012; y la tercera los años 2013-2016. En el siguiente capítulo se hablará del año 2017. Este cuarto capítulo titulado *Etnografía: Un día en la Casa del Migrante Nazareth*, hace una descripción profunda del espacio, la rutina diaria de los usuarios, las estrategias que se implementan para que esta institución se mantenga trabajando, así como las percepciones y primeras observaciones e interrogantes que se tuvieron durante la visita a campo en el año 2016 y 2017; finalmente se reflexiona sobre el uso y apropiación del espacio, que se da de forma diferenciada según las características de los usuarios. El capítulo cinco, *Trayectorias: Migrantes y deportados, usuarios de la CMN*, presenta los resultados de la encuesta realizada en el 2017 a los usuarios centroamericanos para adentrarnos en las trayectorias de centroamericanos y deportados entrevistados, a partir de ellas se reflexiona sobre los temas que las atraviesan que son las *redes sociales migratorias* durante el tránsito y deportación; la *violencia estructural y coyuntural* que viven durante su movilidad, y la *ayuda humanitaria y solidaridad* que reciben durante su viaje y proceso migratorio.

Para ir cerrando esta investigación como *Comentarios finales* se realizan algunas reflexiones que se desprenden de los capítulos anteriores, un análisis último de las

categorías y conceptos. Se habla sobre cómo la llamada Industria de la migración, las redes sociales migratorias y la infraestructura social de apoyo convergen en un mismo escenario que hace funcionar los engranes del sistema migratorio internacional. También se reflexiona sobre los fenómenos de movilidad y contención, que se presentan como parte de los roles contradictorios de la Casa del Migrante Nazareth (a partir de aquí se usará también CMN), que se viven dentro de ella y cómo éstos hacen eco de lo que viven el fenómeno de migración y deportación en la actualidad. Finalmente se presentan las Conclusiones de esta tesis, las cuales muestran los resultados obtenidos, los aportes logrados en el campo de las investigaciones sobre movilidad humana y los vacíos que presenta como oportunidades para futuras investigaciones.

CAPITULO 1

MARCO TEÓRICO

Introducción

A continuación, se presentarán las bases teóricas y conceptos analíticos que permiten acotar y desarrollar esta investigación. Primero, es necesario mencionar que la mayoría de los textos revisados se enmarcan dentro de un enfoque histórico estructural¹, corriente teórica que pone énfasis en el carácter “sistémico de los fenómenos migratorios” (Díaz, 2007: 165), además que concibe que la inmigración no es estática, sino “un conjunto de flujos interrelacionados que no acepta la existencia de leyes universales, sino que se centra cada tendencia en un periodo histórico, primando el carácter macro-social de los procesos migratorios” (*op.cit.*). De esta manera permite entender y analizar el flujo migratorio como un proceso histórico, pues no se trata solo de cambios demográficos como algunos estudiosos lo habían propuesto anteriormente, sino de un fenómeno que se comporta de

¹ Este enfoque se opone a las ideas de que la migración es ahistórica e individual, apoyadas por teorías explicativas de la migración como la Neoclásica y de los factores del pull-push impulsada por el geógrafo E.G Ravenstein, esta línea de ideas examina los desplazamientos desde un enfoque sociodemográfico y económico, considerando a las migraciones como “funcionales” pues contribuyen al equilibrio del sistema y rentables tanto para los países como para los migrantes. A diferencia, por ejemplo, la Teoría marxista de la acumulación capitalista bajo este enfoque (histórico estructural), explica que la migración, lejos de ser una suma de decisiones individuales, más bien “obedece a las divergencias estructurales y resulta de relaciones de explotación impuestas desde el exterior” (Micolta, 2005: 70)

acuerdo al momento en el que ocurre; para ejemplificarlo Márquez Covarrubias (2013:173) explica que:

“las migraciones no son simplemente flujos demográficos inscritos en escalas aspiracionales de movilidad social, en pos de mejoras en las condiciones de vida de individuos señalados, sino que son catapultadas por la profunda crisis civilizatoria largamente incubada por el sistema capitalista mundial.”

Jorge Durand menciona que la migración debe entenderse como un proceso social, lo que supone cuestiones metodológicas “...Se requiere de un enfoque y una perspectiva histórica para poder entender el proceso. El fenómeno debe estudiarse desde por lo menos dos perspectivas, a nivel macro, como flujo, donde predomina el análisis cuantitativo y a nivel micro, como proceso, donde predomina el análisis de tipo cualitativo...” (2000:33).

Las teorías con un enfoque histórico estructural² permiten entender el flujo migratorio como un fenómeno social con motivaciones principalmente económicas, pues se ha ampliado la brecha entre economías centrales y periféricas, quedando las migraciones encuadradas en “el sistema capitalista global de intercambio desigual”. Pero así mismo, la migración contemporánea se ha vuelto más compleja que analizarla solo desde el lado de las migraciones laborales y las causas económicas estructurales que la impulsan, ya que fenómenos como la violencia, la persecución por bandas delictivas y el crimen organizado también son factores que obligan a las personas a emigrar de sus países de origen.

² La mayoría de teorías que tomaron el enfoque histórico estructural a finales del siglo XIX, trataban de entender y explicar el fenómeno migratorio desde el neo marxismo, explicando que dicho fenómeno ocurre en una etapa estructural y no coyuntural. Estas analizan la realidad desde la óptica de la desigualdad, la explotación y el conflicto.

“Las migraciones del mundo, sobre todo las protagonizadas por personas sin respaldo documental, se cuentan entre las mayores crisis humanitarias del planeta, pues tienen tras de sí problemas lacerantes como hambruna, desempleo, despojo y violencia.” (Márquez Covarrubias, 2013: 173)

Los autores revisados hablan sobre estas problemáticas y también toman en cuenta estos aspectos para el caso de la migración de mexicanos y centroamericanos que se dirigen hacia Estados Unidos. Para esta investigación es importante recalcar también que el perfil migratorio que presentan los usuarios de la Casa del Migrante Nazareth es tan diverso que sería un error enmarcarlo únicamente dentro de la migración laboral.

1.1 Teoría institucional de la migración

De acuerdo con especialistas en este campo de estudio (Massey, *et al*, 2008), los desarrollos teóricos para analizar la migración, pueden dividirse esquemáticamente en dos grandes grupos, según la pregunta central que desean responder: por un lado, aquellos que buscan encontrar explicaciones sobre las causas de la migración, es decir, son respuestas conjeturales a por qué se producen. Por otro lado, aquellas hipótesis que tratarían de dilucidar qué hace que los procesos migratorios tengan continuidad en el tiempo, es decir, la pregunta no es cómo se producen, sino cómo se reproducen.

La *Teoría Institucional* forma parte de estas últimas, esto es, de aquellas que hablan sobre la perpetuación de los movimientos migratorios. Esta teoría explicada por Douglas Massey, J. Arango, G. Hugo y A. Kovaougi (2008) se desarrolló cuando comenzó a crecer la migración internacional a un ritmo acelerado en relación a las causas que podrían considerarse como desencadenantes. Dado al desequilibrio y

las barreras que los países industrializados construyen para mantener la migración controlada y a los migrantes “ilegales” fuera de su territorio, surgen instituciones privadas –tanto organizaciones de voluntariado y humanitarias sin fines de lucro, como otras, lucrativas- creadas para las personas que tratan de insertarse en los sistemas económico de los países desarrollados. Además, explican que, a lo largo del tiempo los individuos, las empresas y organizaciones, se han convertido en instituciones estables bien conocidas por los inmigrantes, constituyendo otra forma de capital social de los cuales pueden valerse para acceder a sus necesidades, que en última instancia constituyen un factor central que favorece y reproduce el fenómeno migratorio mismo.

Micolta (2005) agrega que esta teoría se desprende desde la idea de que los desplazamientos se pueden generar por varias razones, e incluso pueden ser diferentes de las que se perpetúan a lo largo del tiempo y espacio. Esta autora describe la *Teoría Institucional* a partir del trabajo de Massey y coautores (1998) y menciona que, además de la creación de instituciones privadas, también se crean instituciones públicas, con la intención de ofrecer apoyo al migrante, estableciéndose organizaciones humanitarias voluntarias por los derechos y para mejorar el trato a los trabajadores migrantes, sean con documentos o indocumentados, en los países desarrollados. Conforme crecen los colectivos de inmigrantes también crece el número de agencias sociales y esto repercute en el mantenimiento de los flujos migratorios (*op. cit.:* 72).

1.1.1 Industria de la migración

Esta propuesta teórica se relaciona con el concepto de “*industria de la migración*” estudiado por Rubén Hernández-León (2012), retomado de Castles y Miller (1998). Este concepto apareció por primera vez en el año de 1997 en la revista *Global Diasporas*, definido por Robin Cohen como “el conjunto de agentes de viaje, abogados, reclutadores e intermediarios que sustentan los vínculos migratorios entre países de origen y de destino” (Cohen, 1997 en López, 2020: 48). Según Castles y Miller (1998) vinculándolo a la *teoría de los sistemas migratorios*, se refiere a la participación de un conjunto diverso de intermediarios que con fines de lucro facilitan la migración y la mercantilizan.³ Forman parte de esta peculiar industria varias empresas de envío de remesas, paquetería y equipaje, así como *polleros* y *coyotes*, ayudando a unir lugares geográficamente distintos y a migrantes a cruzar las fronteras de sus países. Las definiciones a partir de la propuesta de Castles y Miller “analizaron la industria en el contexto de dinámicas migratorias en curso y subrayaron su surgimiento como respuesta a las necesidades de servicios que demandaban los migrantes a lo largo de todo el proceso migratorio” (López, 2020: 49). Es por eso que la *industria migratoria* se podría entender como una de los factores explicativos en el mantenimiento de los flujos en un determinado contexto migratorio, y de ahí su relación con la *Teoría Institucional*.

Hernández-León (2005 en López, 2020: 49) define la *industria de la migración* como “el conjunto de servicios, inversores y empresarios que, motivados por la obtención

³ CASTLES, Stephen, y Mark J. MILLER, 1998 – *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*, 2ª ed., Guilford Press, Nueva York. Citado por Hernández-León (2012).

de beneficios, facilitan y sostienen la migración internacional”, además explica que parte de su persistencia se debe a que permiten la expansión de los flujos migratorios, actúan como apoyo, posibilitan hacer contactos y aportan información ante las discontinuidades geopolíticas que se presentan en la frontera, además de producir un aporte económico fuerte, sobrepasando incluso el apoyo que las redes sociales y su capital social pueden ofrecer a los migrantes (*op.cit.*). Es entonces el beneficio económico uno de los factores principales que promueven y mantienen los flujos migratorios transnacionales.

Actualmente los estudios sobre *la industria de la migración*, han ampliado su alcance (López, 2020), pues “no solo facilita la migración, sino que también promueve la restricción y control de los flujos, alcanza también las labores de asistencia y acogida a los migrantes”. Otros autores han definido el concepto como “la variedad de actores no estatales que suministran servicios que facilitan, restringen o asisten a la migración internacional” (Gam-meltofl-Hansen y Nyberg-Sorensen, 2013 en López, 2020: 49).

En oposición, las organizaciones de ayuda al migrante, que se dedican al altruismo, y que forman parte de la sociedad civil, comunidad religiosa y de instituciones gubernamentales, mantienen una relación antagónica y conflictiva con este conjunto de actores que actúan con fines lucrativos como los que menciona Hernández-León (2012); aunque según la última definición, que queda demasiado amplia, también entrarían dentro de esta categoría, y paradójicamente cumplen la misma función de fomentar el fenómeno de la migración “no regulada”. Sin embargo, la mayoría de

los autores que han empleado la categoría propuesta, subrayan su orientación especulativa.

En el último apartado de esta tesis se reflexionará de forma más extensa sobre la relación estrecha que puede existir entre los actores e instituciones que engloban la *industria de la migración*, con el conjunto de las redes sociales migratorias y la infraestructura de apoyo como las organizaciones civiles de apoyo al migrante; creyendo que al interactuar, sus integrantes forman parte de un engranaje complejo que hace funcionar el sistema migratorio, es decir, hacen que los flujos migratorios que se dirigen de Centroamérica y México hacia Estados Unidos, se perpetúen y reproduzcan.

1.2 Organizaciones de la Sociedad Civil de Ayuda al Migrante

Instituciones como la Casa del Migrante y otros refugios dedicados a prestar ayuda a los migrantes, forman parte de la *sociedad civil*. Jeffrey C. Alexander (1994) entiende a la sociedad civil como una “forma de organización social”; tiene como características la solidaridad colectiva y el individualismo voluntarista, también menciona que se puede entender como una forma de *conciencia colectiva* que se va extendiendo y es profunda, puede estar formado por varios agrupamientos, o formar parte de un dominio territorial discreto, y que están administrativamente regulados.

La categoría se ha entendido también desde una oposición Estado-nación, y una distinción entre Público/Privado, Larry Diamond (1997:5) explica que organización civil es:

“...el espacio de la vida social organizada, voluntariamente autogenerada, independiente, autónoma del Estado y limitada por un orden legal o juego de reglas compartidas. Es distinta de ‘la sociedad’ en general, por cuanto involucra a ciudadanos actuando colectivamente en una esfera pública para expresar sus intereses, alcanzar objetivos comunes, realizar demandas al Estado y aceptar responsabilidades oficiales del mismo. La sociedad civil es una entidad intermediaria entre la esfera privada y el Estado.”

Otro enfoque del estudio de la categoría es desde el aspecto político, Peter Müller (2014: 74) dice que:

“se ha concebido a la sociedad civil siendo un elemento cada vez más crucial para limitar el gobierno autoritario, fortalecer el empoderamiento popular, reducir los efectos sociales atomizantes y perturbadores de las fuerzas del mercado, combatir la pobreza, esforzar la responsabilidad política, y mejorar la calidad e inclusividad de la gobernanza”.

Estos planteamientos serán adecuados para considerar la Casa del Migrante Nazareth como parte de la sociedad civil, fundada por una institución religiosa, que practica el voluntariado, se sostiene de la donación de patrocinadores y ciudadanos, y buscan abarcar demandas que el estado no puede cumplir, aunque mantiene una cercana relación con dependencias gubernamentales que le permiten tener herramientas para seguir operando.

1.2.1 Altruismo y solidaridad

Una categoría que se ha relacionado con la de *sociedad civil*, es la de *altruismo*, la cual de acuerdo con María de Jesús Funes Rivas (1995:37), puede ser definida como “aquella acción social en la que el sujeto expresa una intencionalidad inmediata de búsqueda de beneficios para otro y otros terceros, ajenos al desarrollo de la acción” – la categoría se ha estudiado también como comportamiento

normativo, es decir que es socialmente inducido –. Desde la sociología, explica la autora, es un comportamiento de la *acción social*, es decir se analiza “la dimensión social del altruismo” que se materializa en un colectivo. En este comportamiento colectivo se persiguen bienes de carácter general y bienes públicos, de lo que se beneficia toda la sociedad. También explica la “rentabilidad del altruismo” lo cual se podría considerar una paradoja, ya que, así como se busca el beneficio social, también va incluido un interés individual. De esta forma la “acción colectiva altruista” para Funes Rivas (1995:41) es la consecuencia de dos procesos de doble vía: la sociedad conformadora de caracteres prosociales y la utilización que hacen de las organizaciones altruistas un modo de satisfacción a necesidades personales.

En mi investigación esta categoría analítica es importante ya que muestra la base de la formación de las instituciones civiles, pero al mismo tiempo cuestiona los propósitos y las necesidades de éstas.

Algunos autores indican que las organizaciones de la sociedad civil que ayudan a los migrante, forman parte de los “lazos sociales de apoyo” (Betanzos: 2014) dentro de las trayectorias migratorias, o como lo propone Gabriel Humberto Pérez D. (2014) de la “infraestructura social de apoyo” -refiriéndose a aquellas instituciones que actúan en conjunto con las redes sociales-, y que al mismo tiempo pueden ayudar a recomponerlas, e incluso aparecen en muchos casos, cuando las redes sociales con base en la familia, el compadrazgo y la amistad son nulas. Funcionan aportando recursos de primera necesidad, apoyos a más largo plazo, y ayudan a movilizar recursos; los cuales nacen a partir de la creación de iniciativas civiles. Este autor claramente afirma que las Casas del migrante y otras organizaciones de la

sociedad civil forman parte de estos *lazos de apoyo*. Tomar este concepto será importante para la investigación, ya que me ayudará a posicionar el trabajo, los objetivos de la Casa del Migrante Nazareth y la forma en la que ayuda a los migrantes y deportados huéspedes.

Por su parte, Maurice Godelier (1998, citado por Enríquez, 2000:38) recupera la importancia del altruismo en las redes de ayuda en la época actual, cumpliendo un papel crítico en preservar el tejido social colectivo y los gestos solidarios entre individuos y grupos sociales, a contrapelo de las tendencias dominantes de la economía y la moral del mercado.

1.3 Red social migratoria

Otra categoría importante que se tomará en cuenta es la de *Red social migratoria*. Éste ha sido un concepto central de un enfoque teórico bastante desarrollado en los estudios sobre migración, se ahondará sobre dicho concepto en el capítulo cinco de esta tesis, pero por ahora es necesario señalar que esta definición específica de tejido social abona al enfoque teórico preocupado de entender cómo se reproducen los fenómenos migratorios.

El concepto más claro y citado es el de Douglas Massey y otros (2008: 458), quienes definen la *red social migratoria* como:

“...el conjunto de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, primeros migrantes y no-migrantes en las áreas de origen y destino mediante lazos de parentesco, amistad y de compartir un origen común...incrementan las posibilidades del flujo internacional al disminuir los costes y riesgos del desplazamiento e incrementa los deseados beneficios económicos de la migración”.

Existen otros autores que han realizado investigación sobre las redes a partir de este concepto, un ejemplo es Rodolfo Rubios Salas (2001) quien menciona que éstas redes parten de una configuración histórica que les da forma, y a su vez por la dinámica en la que se ven envueltas forman grados de madurez de los vínculos de las personas que las componen y las utilizan.

También Juan Carlos Narváz Gutiérrez (2012) explica que estas redes han sido un factor social fundamental, ya que reproducen el constante flujo migratorio, a pesar del control fronterizo y otros obstáculos. Así la trayectoria y el resultado del proceso migratorio de una persona, dependerá del grado de capital social y humano, y de las redes sociales que tenga. Se puede observar que estos autores comparten las mismas ideas acerca de las redes, perpetúan los flujos migratorios y ayudan al migrante a través de su viaje a llegar a su lugar de destino e insertarse en él. Comparten también que funcionan para insertarse económicamente en el país receptor, sin embargo, en mi investigación se tomaran en cuenta aquellas redes migratorias durante el tránsito por México y en el fenómeno de deportación. Puesto que, aunque comparten el mismo objetivo, pudieran tener funciones diferentes. La razón de retomarlo para la investigación se debe a que, a partir del concepto se analizará el tránsito por México de aquellos migrantes y deportados que llegan a la Casa del Migrante y las rutas migratorias que aquellos utilizan.

1.4 Movilidad espacial o territorial en la migración en tránsito

Varios autores han planteado que el concepto tradicional de *migración* tiene limitaciones metodológicas, algunas definiciones son las siguientes, “el desplazamiento con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de

origen a un lugar de destino o llegada que implica atravesar los límites de una división geográfica” (IUSS-CELADE, 1985 en Flores, 2014); de igual forma Castillo (2004) dice que la migración “está asociada al movimiento de personas desde países con excedentes laborales a otros con condiciones de escasez” y que según el Diccionario Demográfico Plurilingüe de las Naciones Unidas, se considera como “una forma de desplazamiento con traslado de residencia...” Sin embargo, también menciona que esta definición es a veces ambigua, ya que no permite distinguir claramente cuando es un movimiento migratorio y cuando no es migratorio, pues:

“La migración se define ampliamente como un cambio permanente o semipermanente de residencia. [pero] no todos los tipos de movilidad espacial están incluidos en esta definición [como son], los continuos movimientos nómadas y trabajadores migratorios...” (Lee Everett, 1969 en Castillo, 2004).

Es por eso que algunos especialistas han optado por hablar de la “movilidad humana” más que de “migración”. Desde algunas décadas se han incrementado los estudios que tratan sobre el tema de las “movilidades”, lo cual ha significado cambios teóricos y metodológicos al realizar investigación de los diferentes desplazamientos. Las aportaciones más conocidas giran en torno al llamado “paradigma de la movilidad” de Urry y Sheller (2016: 335) que implica, según estos autores:

1. Examinar el rol constitutivo del movimiento dentro del funcionamiento de la: mayor parte de instituciones y prácticas sociales.
2. Examinar diferentes modos de movilidades y sus complejas combinaciones: desplazamientos de cuerpos de personas; movimientos físicos de objetos; viajes virtuales a menudo en tiempo real trascendiendo las distancias; circulación comunicativa a través de mensajes entre personas; y viajes imaginarios.

3. Estas movilidades necesitan modelos específicos de investigación para capturar y representar estos distintos tipos de movimiento, así como las prácticas e instituciones relacionadas.
4. Hay complejas combinaciones de movimientos y anclajes dentro de estas formas de movilidad. Las movilidades están organizadas en y a través de sistemas de movilidad que presuponen “infraestructuras inmóviles”
5. Enfatiza cómo prácticas sociales pueden emerger a través de “consecuencias no planeadas” derivadas de la forma en que las personas usan, innovan y combinan diferentes sistemas.
6. Analizar redes, relaciones, flujos y circulación, y no lugares fijos.

Como se puede apreciar de estos postulados, se abarca un amplio conjunto de fenómenos y no solamente los desplazamientos estudiados en la literatura especializada en migración interna o internacional.

Un punto importante de las ideas y planteamientos teóricos en este nuevo paradigma de las movilidades es que, se cuestionan “los marcos y las narrativas culturales que vinculan la movilidad con la libertad y pone en cuestión la ética que hay detrás de las movilidades diferenciadas incluyendo tanto el ejercicio desigual de movilidad, de habitar y producir lugar, como los impactos ambientales con el transporte físico” (*op. cit.*: 335). Además, los autores explican que las movilidades están vinculadas a contextos históricos y constelaciones particulares de “movilidades desiguales”, quiere decir que la movilidad como tal es un recurso pues está atravesada por relaciones de poder, estas movilidades pueden ser “rastreadas, controladas, gobernadas, bajo vigilancia y desiguales en sus efectos” (*idem*).

A partir de aquellas aportaciones mayormente sociólogos, antropólogos y geógrafos se han replanteado la forma en que estudian las movilidades como enfoque y objeto de investigación, y en lo que nos compete, la movilidad de los flujos de personas.

La “movilidad” permite entender desde una perspectiva más amplia y puntos diferentes el “fenómeno migratorio en tránsito”, pues no es solo un fenómeno que ocurre de un punto a otro, donde solo se toman en cuenta el lugar de origen y destino. En la lógica de Sheller y Urry, el *paradigma de la movilidad* precisamente va más allá de que existan territorios “espacialmente fijos” los cuales han sido convertidos en “contenedores geográficos de procesos sociales”, por lo tanto, cuestionan las lógicas de local/global que pretenden describir la extensión de territorios donde “impactan los procesos globales” (Purcell y Feldmann, 2017).⁴

Así mismo dentro del campo de la geografía, desde años atrás se han realizado algunos debates y consideraciones del estudio de la “movilidad territorial de la población” que surgen a partir de observar una “multiplicidad de desplazamientos” interviniendo variables como globalización, transnacionalismo, interculturalidad, redistribución, reversibilidad, en el análisis del tema (Díllon, 2009). En este sentido según los movimientos territoriales asumen nuevas formas socioespaciales, lo cual implica que haya una “dislocación y desestructuración del concepto tradicional de migración y migrante. (...) [la migración] se transforma en un contenido de una nueva existencia y reproducción sociales” (Pries, 1999: 3 en Díllon, 2009). Por lo tanto, el proceso de la movilidad contemporánea más que dar cuenta solo de un

⁴ En palabras de Fernando Purcell y Andreas Feldmann (2017: 8): “Tal como explicaron en su influyente artículo [Sheller y Urry], la idea del paradigma no se afirmaba en la velocidad o intensidad de los movimientos en la actualidad, ni tampoco en la idea de que las soberanías de los Estados nacionales estuviesen siendo cuestionadas. Para ellos, el paradigma iba más allá de la existencia de territorios espacialmente fijos, convertidos en contenedores geográficos de procesos sociales, por lo que invitaron a cuestionar las lógicas de escalas como local/global como meros descriptores de la extensión territorial en la que impactaban los procesos globales...”

flujo de personas, se refiere también a un flujo de intercambio de bienes materiales y simbólicos sean culturales, políticos, sociales y económicos.

En esa lógica, en las discusiones también se ha cuestionado y superado esta dicotomía de “lugar de origen” y “lugar de destino”, de forma más precisa, en el tema de las migraciones internacionales. Según algunas definiciones los migrantes internacionales son aquellos que “cruzan la frontera, cambian de su lugar de residencia e ingresan con una nacionalidad extranjera al país de inmigración” (Tapinos y Delaunay, 2000: 19, en Díllon, 2009). Sin embargo, se plantea también que en la práctica esta definición es imprecisa y relativa, más bien al momento de realizar investigaciones específicas se tiene que tomar en cuenta las razones para emigrar, distancia, duración del proceso, además de los cambios e impacto socioculturales y efectos espaciales de la movilidad.

Así, cuando se habla de movilidad territorial se debe tomar en cuenta que abarca “el espectro completo de la población en movimiento: quiénes se movieron, cuándo se movieron, cómo se movieron, hacia dónde se movieron y por qué se movieron, y que incluyen individuos o grupos identificables; movimientos voluntarios, asistidos o forzosos; y movimientos dentro o más allá de las fronteras establecidas en ámbitos políticos, socio-culturales, étnicos o ambientales” (MacPherson DW, 2001 en Castillo, 2004). Según Flores (2014:5) el concepto de movilidad espacial, alude “al conjunto de desplazamientos en el espacio de individuos cualquiera sea la duración y la distancia física (...) incluyendo todas las modalidades de desplazamientos, que conformarían una trama continua que va desde la inmovilidad hasta la movilidad definitiva”.

Schaffhauser (2017) añade que, para entender las migraciones como movimientos diversos, y no solo desde el desplazamiento de un punto a otro, o a un cambio de residencia, es necesario hacer una observación multisituada, desde los lugares de origen, tránsito y destino, poniendo especial atención en lo que ocurre en y durante todo ese proceso, sin considerar que cuando se decide parar en un lugar, sea el final de esa movilidad. Díllon (2009) también plantea que la movilidad actual ha generado una diversificación en las rutas, ha aumentado el número de países involucrados, han aparecido países de tránsito y “lugares intersticiales”, lo que provoca que sea más complejo realizar un análisis de la intervención territorial de los movimientos; esto apoya que no existe un único destino, sino que aparecen lugares intermedios que a su vez se vuelven referentes para los migrantes. En ese sentido Schapendonk (2012) recalca que la “perspectiva de la movilidad” enriquece el estudio de la tesis de “migración en tránsito” considerando su condición de movilidad, pero también de *inmovilidad*; poniendo a su vez atención en lo que está “en medio” o los “lugares intersticiales” como ya lo comentaba Díllon (2009). Esta “migración en tránsito” se considera como una fase que atraviesa varias situaciones de migración regular/irregular y refugiados políticos; de esta manera Schapendonk (2012) sugiere que migración de tránsito se refiere a una fase de la experiencia de inmovilidad en un proceso de movilidad en una dirección migratoria específica.

El concepto de **movilidad** entonces será importante en esta investigación, pues se pretende reflexionar justamente en cómo la movilidad constante de los migrantes o transmigrantes se hace presente y se vive en la cotidianidad de la Casa del Migrante Nazareth la cual está ubicada también en una ciudad fronteriza de tránsito.

Prestando atención a su vez, al sentido simbólico y a la vez evidente de la constante movilidad que vive la CMN como institución, observable en la trayectoria que ha tenido desde su inauguración, aludiendo a lo que proponen Sheller y Urry (2016), que se tiene que prestar atención al movimiento en el funcionamiento de instituciones y prácticas sociales, y cuando más si precisamente el propósito de esta institución es atender un fenómeno que se encuentra en constante movilidad como es la migración internacional de tránsito.

1.5 Contención o control migratorio

De acuerdo con Purcell y Feldmann (2017), muchos estudios enfocados en la globalización identificaron al **espacio** como lugar privilegiado de análisis, y a las múltiples interconexiones entre diferentes lugares y sociedades, con la finalidad de traer a discusión en las ciencias sociales al Estado-Nación (Held et al., 1999, en Purcell y Ferldmann, 2017: 8). En ese ambiente intelectual, según los autores mencionados, también proliferaron los estudios sobre el “transnacionalismo” en el campo del análisis de las migraciones, en su interés de ver cómo los actores sociales (personas, familias y otros colectivos), construían nuevos espacios en dos o más países, “a pesar” de las fronteras de los Estados Nación. No es propósito de esta investigación revisar las discusiones a favor o en contra del enfoque transnacional en estos estudios, sino recuperar la advertencia analítica que sugiere considerar la importancia de las fronteras como condicionantes fundamentales en las experiencias de la migración (Cloquell Lozano, A., Lacomba Vázquez, J., 2016).⁵

⁵ Para una revisión de los aportes y límites de la perspectiva transnacionalista, se recomienda revisar: Cloquell Lozano, A., & Lacomba Vázquez, J. (2016).

Recordando las aportaciones de Sheller y Urry (2016) las movilidades se muestran rastreadas, controladas, gobernadas, bajo vigilancia y desiguales en sus efectos, pues en última instancia las movilidades son desiguales, pueden verse como recurso al que no todos tienen el mismo acceso o que no es vivido de la misma manera por diferentes actores sociales. En este contexto nos introducimos a la siguiente categoría de análisis que es, “contención”, a continuación, se explicará cómo ha aparecido en estudios migratorios y el enfoque, así como la pertinencia para el análisis en este proyecto de investigación.

Los especialistas no han dado una definición precisa de la palabra contención en los estudios de migración, pero se entiende que cuando hablan de ello para referirse a “estrategias de contención”, “instrumentos de contención”, “instituciones de contención”, se hace referencia al enfoque que han tomado las políticas migratorias para reducir y controlar el flujo de migrantes indocumentados en tránsito específicamente en este caso hacía Estados Unidos. Torre-Cantalapiedra y Yee-Quintero (2018:1) explican que las “estrategias de contención” reflejadas en las políticas de control mexicanas han generado una “frontera vertical estable, y que la forma de implementar dicha estrategia generó un comportamiento diferenciado en las prácticas de control migratorio”. Esta “estrategia de contención” conlleva como resultado que los migrantes centroamericanos que cruzan el país estén expuestos continuamente a ser detenidos y expulsados de diversas formas (*ibid.*), además de propiciar condiciones de gran vulnerabilidad para los migrantes indocumentados, y favorecer la emergencia de condiciones de violencia extrema contra ellos en la frontera sur (Desjonquères, 2015).

Así Torre-Cantalapiedra y Yee-Quintero (2018) agregan que la labor de contención realizada por México o cualquier otro país de tránsito de migrantes “debe ponerse en relación con las políticas inmigratorias del Estado que finalmente recibe a los migrantes [Estados Unidos]” (*op. cit.*: 88).

La implementación de esta política alineada a las necesidades del país receptor ha llevado a la creación de diferentes “mecanismos de contención”. En México se ha puesto en marcha desde comienzos del siglo XXI, la creación del Instituto Nacional de Migración, el Plan Frontera Sur, el Plan Mérida, entre otros, que más que promover un tránsito ordenado y acompañado, como lo menciona Morales (2016) e incluso intentar detenerlo, más bien solo pervirtió y colocó en la clandestinidad el tránsito de los migrantes por México.

“mediante varios mecanismos, la acción estatal ha favorecido el desarrollo de una actividad clandestina a gran escala, construida a partir de las dinámicas antiguas de la región y mezclando todos los tipos de tráficos, notablemente el tráfico de personas. Con la multiplicación de los puntos de control del INM, los migrantes tienen que adaptarse para volverse invisibles a los ojos de las autoridades. Favorecen zonas y caminos fuera de la vigilancia de los puntos de control donde se exponen a los abusos de criminales que aprovechan esta situación.” (Desjonquères, 2015: 111)

Las medidas implementadas por el gobierno de México para impedir la libre movilidad de los migrantes centroamericanos indocumentados en tránsito, reflejan de forma evidente el enfoque sobre la contención del flujo migratorio, y un ejemplo claro son las revisiones migratorias, por medio del INM a través de gran parte de la frontera sur del País. “en el periodo de 2010-2014, el INM realizó 81,294 revisiones migratorias, con las cuales identificó a 214,727 extranjeros en situación migratoria

irregular” (Auditoría Superior de la Federación, 2014:28 en Torre-Cantalapiedra y Yee-Quintero, 2018: 94).

Por todo lo anterior se puede constatar que se suele aludir a la “contención” en los estudios de migración cuando se habla de las políticas migratorias restrictivas, sin embargo, no es precisamente como se quiere analizar esta categoría en el proyecto de investigación, pues se le quiere dar un sentido más amplio e intrincado, con la intención de entender y describir los fenómenos que se observaron ocurren dentro de la Casa del Migrante Nazareth y cómo estos impactan la trayectoria migratoria de los usuarios.

Para ello, primeramente retomamos el término según la Real Academia Española, que define “contener” o “contenerse” cuando es dicho de una cosa “llevar o encerrar dentro de sí otra” o “reprimir o sujetar el movimiento o impulso de un cuerpo”⁶; por su parte, el Diccionario panhispánico de dudas (2005), de la RAE, dice que contener (se) es “Llevar o tener [algo] dentro’, `poner freno [a algo]”; otra definición muy parecido al de la RAE es “el acto y el resultado de contenerse o de contener, como verbo puede aludir a encerrar o albergar dentro de sí o a reprimir algo” pero además explica que “La idea de contención suele utilizarse con referencia al elemento físico que hace que un cuerpo no salga de un límite o que una sustancia no escape de un recipiente.” Y “La contención también puede ser simbólica cuando se le da cobijo o refugio a alguien, o se le brinda consuelo”⁷, esta última se acerca a cómo se ha entendido el concepto desde la psicología, que ha

⁶ <https://dle.rae.es/contener?m=form> consultado el 04 de Julio del 2020.

⁷ <https://definicion.de/contencion/> consultado el 04 de Julio del 2020.

trabajado la “contención emocional”. Según la Guía de contención emocional de Bolivia (2019)⁸ define la “contención emocional” como:

“un conjunto de procedimientos básicos que tienen como objetivo tranquilizar y estimular la confianza de una persona que se encuentra afectada por una fuerte crisis emocional. Es una intervención de apoyo primario que se realiza en un momento de crisis para asistir a la persona y animarla para restablecer su estabilidad emocional y facilitarle las condiciones de un continuo equilibrio personal.”

Este concepto, así como el de “comprensión” son inseparables, según algunos psicólogos, entendiendo contención como “La acción de contener o moderar los propios impulsos, instintos, pasiones, etc.” y comprensión como “ la actitud tenida hacia los actos comportamientos o sentimientos de los otros”; así, Escario, L. (1992: 70) menciona que ambas van de la mano, pues cumplen un mismo objetivo que es “la organización de un espacio que facilite la elaboración, el desarrollo de las capacidades mentales, impulsos, instintos o pasiones, como vulgarmente se dice para contrastarlos con la realidad y ponerlos en acción de una forma saludable”.

Otros mencionan que:

“La CONTENCIÓN Y COMPRENSIÓN, que forman un binomio, son elementos básicos de la tarea asistencial y forman parte del proceso que comienza con percibir y empatizar con el sufrimiento, conflicto y ansiedades del paciente, contenerlas para en el momento apropiado devolver al paciente un mensaje suficientemente elaborado o mentalizado que le permita a su vez la contención de su conflicto, sufrimiento, ansiedad, etc. dentro de su propio espacio mental, ajustarlo a su realidad y, de este modo, facilitar el progreso y desarrollo de su salud psíquica”⁹

⁸ Guía de contención emocional para Brigadistas – Agentes de Cambio. Centro de Promoción de la Mujer. El Alto, Bolivia, 2018. <https://gregorias.org.bo/wp-content/uploads/2019/02/GuiaContencionEmocional.pdf> consultado el 26 de Julio del 2020

⁹ Anexo 1: reflexiones sobre el concepto de contención. http://www.doctutor.es/wp-content/uploads/2015/05/Anexo-1_concepto-de-contenci%C3%B3n.pdf consultado el 26 de julio del 2020

Se reflexionará más al respecto en el apartado final de esta tesis, partiendo de su definición como verbo, pero también desde un sentido simbólico para explicar cómo se hacen presentes, de forma paradójica, tanto la movilidad como la contención dentro de la CMN, siendo el reflejo a su vez de lo que sucede como fenómeno migratorio internacional. En este sentido lo que aquí se entenderá como “contención” otros autores lo han llamado la “no-movilidad” o “in-movilidad”, para explicar lo que pasa dentro de las organizaciones sociales de apoyo que ayudan al migrante. Por lo tanto, la razón de utilizar estos dos conceptos de movilidad y contención se debe a que, así como se presentan dentro del fenómeno migratorio, de la migración en tránsito y de la deportación¹⁰ de mexicanos, se presentan desde diferentes expresiones a nivel micro dentro de la Casa del Migrante Nazareth, y eso es lo que se pretende analizar a partir del trabajo de campo realizado en esta institución.

1.6 Conceptos analíticos sobre actores sociales

Finalmente, otra categoría que se utilizara para el análisis centrado en los actores-migrantes es “criminalización del migrante”, fenómeno que se encuentra directamente relacionado con la problemática de las casas de migrantes.

Stumpf¹¹ denomina “crimigración” al fenómeno de endurecimiento de las leyes penales y las leyes extranjeras, lo cual incrementó la vulnerabilidad de aquellos

¹⁰ Entendiendo *Deportación* como: “Acto del Estado en el ejercicio de su soberanía mediante el cual envía a un extranjero fuera de su territorio, a otro lugar, después de rechazar su admisión o de habersele terminado el permiso de permanecer en dicho Estado.” Según el Glosario sobre Migración de la Organización Internacional para las migraciones. <https://www.corteidh.or.cr/sitios/Observaciones/11/Anexo4.pdf> consultado el 17 de noviembre del 2020

¹¹ Stumpf, J., “The Crimmigration Crisis: Immigrants, Crime & Sovereign Power”, Lewis & Clark Law School, 2006, disponible en <http://www.wcl.american.edu/journal/lawrev/56/stumpf.pdf?rd=1>.

migrantes que tienen estatus de ser migrantes “irregulares”. Colocándolos como un “otro” o un *outsider*, convirtiendo al extranjero en una amenaza, incrementando el rechazo y el control sobre sus acciones. María Joao Guia (2012) explica que hay una bipolaridad en la percepción del migrante, el migrante existe en tanto que responde a una economía globalizada, formando parte de la sustentabilidad del Estado. Y por otro como enemigo potencial implementando medidas de seguridad más complejas, y que al final llevan a una percepción de alteridad, suscitado a la “relación” que se cree se ha mantenido entre la migración “ilegal” y las organizaciones delictivas.

Siguiendo esta relación, Vite Pérez (2013) ha categorizado a los migrantes como los “supernumerarios” o los “sobrantes” aludiendo a la categorización de Zygmund Bauman sobre la producción de personas pobres que no encuentran trabajo. Sin embargo, este autor se refiere a aquellos que han decidido cruzar la frontera para encontrar una funcionalidad en la economía de los países desarrollados, y donde, al mismo tiempo se culpa al migrante, de los salarios bajos y del desempleo entre la población nativa. Así el concepto de “criminalización del migrante”, va dando cuenta de cómo este fenómeno de etiquetaje se va creando en torno a una amenaza a la estabilidad económica y al orden social y cultural de las personas nativas, además de que se relaciona el concepto con la precariedad y la pobreza de aquellos que han decidido emigrar.

Partiré de esta categoría en la investigación para conocer cómo se ha visto al migrante en Nuevo Laredo y específicamente en el espacio donde se sitúa la CMN. Por lo tanto, la reflexión en torno la “criminalización del migrante” se hace visible a

lo largo del proyecto de investigación, cuando se explica el fenómeno migratorio, durante lo descrito en trabajo de campo y finalmente en el último apartado de esta tesis, pues considero, se puede hacer una relación entre el discurso de criminalización a los migrantes indocumentados y la contención de los mismos.

1.7 Recapitulando

A lo largo de este apartado se presentaron aquellas teorías y conceptos que ayudarán a delimitar el acercamiento al fenómeno de la migración internacional hacia Estados Unidos y la deportación de mexicanos, además de que servirán para explicar el papel que tienen las instituciones como la Casa del Migrante Nazareth dentro del fenómeno migratorio. Con esta finalidad, se profundizará en la teoría institucional, la industria de la migración y la infraestructura social de apoyo, y cómo los actores pertenecientes a tales conjuntos de servicios, empresarios y redes mantienen cierta relación antagónica y de alejamiento, pero que al mismo tiempo forman parte de un engranaje complejo que reproduce y sostiene la migración internacional. Otros conceptos como el papel de las organizaciones civiles y las redes sociales migratorias se muestran en las trayectorias migratorias de los usuarios de la CMN, sobre eso se hablará en el quinto capítulo de esta tesis.

Los conceptos de movilidad y contención ayudarán a reflexionar y explicar lo que se observó en trabajo de campo. Aunado a estos dos conceptos se analizará también el de criminalización y su discurso -que parte desde las políticas migratorias de *securitización* de la frontera-, y cómo se presenta en las trayectorias de los migrantes, sus experiencias dentro de los albergues o casas donde han pasado y los lugares (ciudades) por donde se mueven. Cabe mencionar que, aunque en este

proyecto de investigación no se habla de la “criminalización del migrante” como tema central, es un fenómeno que atraviesa todos los capítulos de esta tesis pues caracteriza, así como la violencia y la vulnerabilidad, al flujo migratorio contemporáneo. pero además se hace eco de la agencia y estrategias que los mismos usuarios de la CMN emplean durante su tránsito por México y al momento de ser deportados de Estados Unidos hacia nuestro país.

CAPÍTULO 2

EL FENÓMENO MIGRATORIO A ESCALA GLOBAL, REGIONAL Y NACIONAL

Introducción

El fenómeno de la migración y las movilidades humanas es un tema de carácter global, las personas se mueven constantemente entre países y otras más llegan a residir durante algún tiempo o de forma permanente en ellos. Datos de Naciones Unidas constatan la enorme oleada de desplazamientos que ocurren. Algunos hechos registrados son los siguientes¹²:

- A nivel global, el número de migrantes internacionales llegó a 224 millones en 2015, por lo cual hubo un incremento de 71 millones, desde el año 2000.
- De esta cantidad, el 48% son mujeres, la edad media es de 39 años, y un 15% ni siquiera alcanza los 20 años.
- Según las cifras por continente en el año 2015, la cantidad de migrantes internacionales que viven en Asia es de 75 millones, mientras 104 millones son de este continente.

¹² United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2015). Trends in International Migrant Stock: The 2015 revision. (United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2015). For more information visit: www.unmigration.org

- Existen 76 millones de migrantes internacionales que viven en Europa, y 62 millones provienen de este continente.
- Hay 21 millones de migrantes internacionales en África, y la cantidad de migrantes africanos internacionales es de 34 millones.
- Existen 54 millones de migrantes internacionales que viven en América del Norte, mientras que solo 4 millones de norteamericanos viven fuera de su país.
- Por último, 37 millones de migrantes internacionales son de América Latina y el Caribe, mientras que solo 9 millones viven en esta región.

Para este apartado nos enfocaremos en los flujos migratorios que se dirigen hacia Estados Unidos, en particular los flujos de migrantes mexicanos y centroamericanos. La movilidad de estas dos regiones data de décadas atrás, la manera para entender por qué han decidido emigrar y dirigirse a este país en específico tiene varias explicaciones y es importante tomar en cuenta el contexto social y político de sus propios países, así como del país de destino. A lo largo del capítulo se explica de forma extensa la historia de la migración México-Estados Unidos y de Centroamérica-Estados Unidos.

Sobre México, este juega un triple papel en la migración internacional, como expulsor de población, así como país de destino y a la vez de paso para muchos migrantes de varias partes del mundo, principalmente de centroamericanos (Gaspar, 2012). A pesar de tener una historia larga de emigración de mexicanos hacia Estados Unidos, hasta 1970 se registró un número alto de nacionales (900 mil) en este país del norte, diez años después la cantidad de connacionales había aumentado a 2 millones, y para 1990 este número se duplicó; es decir pasó a 4.4

millones, registrándose que, en esta década por año ingresaron 428 mil mexicanos (Gaspar, 2012). Para el año 2015, la cantidad aumentó a 12 millones de mexicanos en EEUU (Canales y Rojas, 2018).

En el caso centroamericano, Canales y Rojas (2018) mencionan que tanto Honduras como Guatemala registran los mayores índices de pobreza de toda América Latina, la cual abarca más de dos tercios de su población en ambos países. En el año 2015, Honduras registró un nivel de pobreza del 74.3%, seguido de Guatemala con el 67.7%, Nicaragua con 58.3% y El Salvador con 41.6% (un poco por encima de los niveles de México). Además, el stock de emigrantes en ese mismo año, fueron: para Honduras de 648 520 personas, de Guatemala 1 017 517 personas, Nicaragua con 638 958 personas y El Salvador con 1 436 158. Como puede verse, Guatemala y el Salvador cuentan con mayor cantidad de emigrantes (Canales y Rojas, 2018: 13).

Estados Unidos se ha convertido en el principal país receptor de emigrantes centroamericanos y mexicanos, desde el 2015, 97% de los emigrantes mexicanos se dirigieron a este país, mientras que en el caso de los emigrantes centroamericanos el porcentaje fue de 78% (Canales y Rojas, 2018: 14). Observando que el flujo cambia, disminuye, permanece o se eleva según sea el impacto de la crisis económica y las políticas de deportaciones masivas. Sobre el perfil de los migrantes, se menciona que ambos flujos, el mexicano como el centroamericano, son predominantemente masculinos. En el caso mexicano, hay 1.09 hombres por cada mujer, mientras que para los países del TNCA (Triángulo del Norte Centroamericano) que son Guatemala, Honduras y el Salvador, se eleva

a 1.17 hombres por mujer. La migración reciente en ambos casos es esencialmente joven, para el flujo mexicano la edad promedio es de 28.9 años y para el segundo es de 25.2 años, es decir que el 50% de inmigrantes mexicanos tiene menos de 29 años y del flujo de inmigrantes centroamericanos, tienen menos de 24 años. Sobre el flujo de inmigrantes niños y jóvenes menores de 20 años, para el primer flujo representan el 25% y 28% para el segundo flujo el 8% (*op.cit.*)

En resumen, de acuerdo a las estadísticas el fenómeno migratorio de personas que se dirigen a EEUU ha sido continuo y ocurre desde décadas atrás, analizarlo y explicarlo desde sus inicios permitirá entender las causas por las cuales se ha consolidado y permanecido constante al pasar los años. Por esta razón en los siguientes apartados se describirá de forma detallada y basada en la bibliografía revisada, los orígenes, cambios y transformaciones que han vivido ambos flujos migratorios. Además, se verá cómo ha influido el tema de las políticas migratorias y el incremento de las múltiples violencias. Se pretende comenzar de lo general a lo particular, para terminar, describiendo el fenómeno de la migración en la ciudad de Nuevo Laredo.

2.1 Migración mexicana hacia Estados Unidos: enganche y marginación

Autores como Selene Gaspar Olvera (2012:103) señalan que los flujos internacionales entre México-Estados Unidos, son el resultado de una estrategia individual y familiar ante la falta de oportunidades en los lugares de origen. Además, es una migración que se sustenta en vínculos familiares, sociales y culturales, en factores de oferta y demanda de trabajo, y en condiciones socioeconómicas e históricas, aspectos en que la mayoría de los especialistas están de acuerdo.

Sin duda, se trata también de un fenómeno con trayectoria histórica bastante larga, a lo que Jorge Durand (2000) ha llamado “un fenómeno social de carácter *centenario*” siendo esta historicidad, así como su masividad y vecindad, los rasgos centrales que distinguen a la migración mexicana de otras que se dirigen al país del Norte.

Respecto a la historicidad, según el autor los ciclos del movimiento pendular de la migración se dan aproximadamente cada 20 años. Identificando cinco etapas desde fines del siglo XIX y hasta principios del siglo XXI a las que clasifica según el carácter dominante de esos desplazamientos: el enganche (1890-1920), las deportaciones (1921-1941), el Programa Bracero (1942-1964), los indocumentados (1965-1986), IRCA (*Inmigration Reform and Control Act*)¹³ o los Rodinos (1986-2000). Posteriormente, éste y otros autores han propuesto que desde 2001 se abre una sexta etapa dominada por una política norteamericana contradictoria y por la marginación del migrante (Durand, Pren, Massey, 2009), sobre la cual se reflexiona más adelante.

Como antes se mencionó, para Jorge Durand (2000) el segundo factor característico de la migración México-Estados Unidos es la *Vecindad*. Con base en la historia entre ambos países, es imposible dejar de lado las relaciones estrechas que se han mantenido durante décadas, sean conflictivas o no. Por ejemplo, la relación que se creó con la pérdida de territorio mexicano, que finalmente provocó que se diera un proceso de poblamiento de las fronteras, lo cual duró casi un siglo y atrajo a

¹³ La Ley de Reforma y Control de Inmigración, fue promulgada el 6 de noviembre de 1986, también conocida como la Ley Simpson-Mazzoli o la Amnistía de Reagan, es una Ley del Congreso que reformó la ley de inmigración de los Estados Unidos de Norteamérica.

migrantes de otras partes del mundo para poblar esas tierras, creando a su vez una infraestructura física y redes sociales que hicieron posible la migración interna (Durand, 2000: 26). Otro aspecto a considerar, más actual, es que, con el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte), México representa el segundo socio comercial de Estados Unidos. Es así como el factor de *vecindad* explica dos características básicas del fenómeno migratorio mexicano: la temporalidad (ida-vuelta, estacional) y la unidireccionalidad (el 98% de la emigración mexicana se dirige al país vecino).

El tercer factor es el de *Masividad*. En 1980 la población mexicana en Estados Unidos representó 8.7 millones, llegando en 1996 a 18 millones, convirtiéndose en el fenómeno migratorio contemporáneo más grande del mundo (*op. cit.*: 29). Si bien, este factor se explica en relación a los dos mencionados anteriormente, pues el carácter de *vecindad* ha provocado que la migración sea unidireccional, teniendo una gran experiencia en dirigirse hacia los Estados Unidos, haciendo que la migración se vuelva masiva. Además de otras razones que la han impulsado como, las reformas a las leyes migratorias por parte del gobierno estadounidense como el IRCA, lo que se tradujo en un flujo más estacional y en un incremento de los procesos de reunificación familiar. A su vez, se incrementó la migración indocumentada ante la falta de recursos para poder pasar con documentos oficiales, y finalmente también existió un alza en las tasas de natalidad de la población de origen mexicano en los Estados Unidos. En términos generales, Durand (2000: 32) concluye que “la definición exacta y precisa de este flujo es la de un proceso social

masivo y centenario en un contexto de vecindad... fenómeno dinámico y cambiante y que a su vez ha sido permanente, constante e histórico.”

Así la migración México-Estados Unidos se ha caracterizado por ser un fenómeno de migración predominantemente laboral y masculina, que a su vez se ha visto impulsado por la relación oferta y demanda entre ambos países, por la demanda de mano de obra barata, así como por la asimetría salarial. Los migrantes mexicanos fueron ocupando varios nichos de trabajo, como el ferrocarril, el industrial, en fundidoras y empacadoras de carne, y principalmente en el área agrícola.

Por otro lado, la emigración de mexicanos hacia el país vecino, también ha tenido un impacto importante como flujo de retorno. Al tratarse de migración principalmente laboral, los años en que ha existido crisis económica en Estados Unidos, por ejemplo, la crisis financiera en 2008¹⁴, se caracterizan por un incremento en el número de deportados. Aunque también las nuevas leyes migratorias han impulsado el retorno, invirtiendo grandes cantidades de dinero en toda una infraestructura que ejerce la detención y deportación de migrantes. El aumento drástico del retorno promovido por el gobierno norteamericano se evidencia en la contrastante realidad entre las primeras y últimas etapas de la migración mexicana. Por ejemplo, durante los años en que estuvo en marcha el Programa Bracero, aproximadamente entre 1942 a 1956, solo se registraban 30 000 aprensiones por

¹⁴ “El vínculo entre la crisis financiera estadounidense y su impacto en la migración mexicana ha sido un tema recurrente en los medios masivos de comunicación de ambos lados de la frontera, especialmente en la prensa escrita. Entre las noticias se habló del retorno cotidiano de 1 500 migrantes por Sonora (El Financiero, 2008), de cuatro mil migrantes de Chicago que regresaron al Distrito Federal (El Semanario, 2008) y de "20 mil familias residentes en Estados Unidos que han regresado a Michoacán en lo que va del año" (Mendoza, 2008).” (Alarcón et. al. 2009: 194)

año (Massey, Pren, Durand, 2009), ya que la migración legal era relativamente fácil; mientras que en 1986 pasó a 1.7 millones. En 1997 la migración de retorno superó un millón y medio de personas (Durand, 2000: 28). Y con la creación de la Patrulla Fronteriza, y demás instituciones encargadas de controlar la migración indocumentada como la *Immigration and Naturalization Service (INS)*¹⁵, el volumen total de deportados se mantuvo en un poco más del millón por año entre 1998 hasta el 2006.¹⁶

A partir del siglo XXI se pueden distinguir diferentes patrones en este flujo migratorio y nuevos fenómenos que lo caracterizan. Se considera que el perfil del migrante ha cambiado y otros aspectos del patrón migratorio convencional se han transformado, tornándose más diverso y complejo.

“...ha cambiado la composición legal, la duración de la estancia, la distribución por sexo y edad, el origen social y cultural, la distribución geográfica de origen y destino, los puntos de cruce fronterizo, el mercado de trabajo, la participación de la comunidad mexicana en ambos países, los principios de nacionalidad y los patrones de naturalización” (Durand y Massey, 2003: 171, en Anguiano, 2003:201).

Igualmente, se habla de una nueva era desde finales del siglo XX, a la que Durand y Massey han denominado “*La era de la contradicción*” (Massey, Pren, Durand, 2009) la cual comienza después de la implementación del IRCA. En resumen, esta

¹⁵ Actualmente Servicio de Control de Inmigración y Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) se encarga de identificar las actividades criminales y eliminar los puntos débiles que representan una amenaza para la seguridad fronteriza, económica, y de transporte e infraestructura de la nación. <https://www.usa.gov/espanol/agencias-federales/servicio-de-control-de-inmigracion-y-aduanas>

¹⁶ Fuente: SIMDE-UAZ. Estimación y elaboración propia, con base en *U.S. General Accounting Office; U.S. Department of Homeland Security; Public Policy Institute of California*. Datos del Departamento de Seguridad de los Estados Unidos. Datos de la Secretaria de Relaciones Exteriores. (Cuadro 4. Gaspar 2009:125)

reforma trajo consigo tres procesos problemáticos (Durand y Massey, 2003. En: Anguiano, 2003: 202)

- I. Mayor inmigración legal e indocumentada.
- II. Control fronterizo ineficiente que ha provocado un alto costo de vidas humanas.
- III. Crecimiento del sistema de subcontratación, reactivando el crimen organizado y las mafias falsificadoras de documentos.

A esta nueva era se le denomina así, ya que, a partir de acuerdos de integración comercial (GATT y TLC), la política del gobierno norteamericano se dirigía hacia dos direcciones que se contradecían una con la otra. Mientras se liberaban los controles para el tránsito de bienes mercancías, servicios, capital, información y algunos perfiles de personas, en su mayoría profesionistas, inversionistas entre otros; también se imponían nuevas barreras para el tránsito de trabajadores entre ambos países (Durand, Pren, Massey, 2009:102). Esta nueva etapa tuvo un gran impacto en el sistema migratorio mexicano, pues pasó a ser una migración establecida, familiar y de dimensiones nacionales. A la vez hubo un aumento directo en las tasas de retorno, y se incrementó el volumen neto de la migración indocumentada a Estados Unidos. Además, como el cruce fronterizo comenzó a ser más costoso y riesgoso, los migrantes optaron por establecerse de manera indefinida en ese país de destino.

Esta nueva era se confirma después del 11 de septiembre del 2001, y además pasa a ser no solo contradictoria, sino también a ser “la era de la marginación” pues se trataba de un migrante con pocas posibilidades de mantener una relación cercana

con su país de origen, dado a la militarización de la frontera; y al mismo tiempo no aceptado, discriminado y reprimido en el de destino, pero sí requerido. Podría decirse que es mucho más que “un mal necesario”, pues se construye una imagen negativa que fomenta actitudes xenófobas.

La política migratoria norteamericana ha tratado desde hace varias décadas de controlar el flujo indocumentado de llegada a Estados Unidos, y un ejemplo claro es la creación de la *Border Patrol* o Patrulla Fronteriza desde 1924 con 450 hombres a cargo de cuidar la frontera. Pero al mismo tiempo esas políticas han impulsado este tipo de flujo migratorio, como con la ley Texas Proviso en 1951, que permitía, contratar migrantes indocumentados a los empleadores sin ningún tipo de penalización, mientras que para éstos estaba prohibido obtener un trabajo en su condición de irregulares. En contraste, en 1954 se llevó a cabo la operación *Wetback* o también llamada “Operación Espalda Mojada”, que se encargó de deportar a más de un millón de personas indocumentadas (Durand, 2000: 31).

“La *Texas Proviso* fue la ley que permitió que se desarrollara de manera exponencial la migración indocumentada en Estados Unidos. Y la cuerda se rompe por lo más delgado, es más fácil deportar a cien trabajadores que sancionar a un empleador irregular.”¹⁷

Por esta razón, algunos especialistas en el tema consideran que las leyes y reformas migratorias no se han analizado y cuestionado lo suficiente antes de implementarlas, y conocer realmente el impacto que generaran tanto en la población migrante como en el país de destino. Por ejemplo, con la implementación de *IRCA*

¹⁷ Durand, J. (27 De febrero del 2011) De la Ley Arizona a la Ley Texas Proviso. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2011/02/27/opinion/021a2pol>.

en 1986 se permitió el establecimiento de millones de mexicanos en Estados Unidos, pero también se crearon leyes para controlar la migración indocumentada, puesto que ese flujo también había aumentado más o menos entre 1986 y 1990. Así se aceptaron leyes, que prohibían el cruce itinerante de una frontera a otra, impidiendo su paso y militarizándola. Como la operación Bloqueo en 1993, contando con 3 400 hombres en la *Border Patrol*, replicándose la ley Guardián en 1994 (Durand, 2013). De esta manera, se triplicaron las horas de vigilancia de la frontera entre 1993 y 2003, y el gasto pasó de 2.7 millones de dólares a 9.3, aumentando así mismo el presupuesto a la *Immigration and Naturalization (INS)*, pasando de 1 500 millones a 5 500 millones de dólares (*op. cit.*: 88). Entre 1994 y 1997 las bardas se triplicaron, hasta ese último año se habían construido 31. 7 millas de bardas en total, haciendo que la frontera entre México y Estados Unidos se convirtiera en una de las más peligrosas del mundo (Durand, 2000: 31).

Otra ley que se propuso en 1994 fue la Proposición 187 en California, la cual se impulsó por fines electorales y proponía negarles derechos como la salud, la educación y otros beneficios a los migrantes indocumentados; fue aprobada pero después declarada anticonstitucional. Después se aprobó un instrumento que permitía limitar el acceso de servicios, como impedir el ingreso a la universidad a personas que no fueran ciudadanas estadounidenses, otorgando el derecho al *INS* de utilizar información clasificada para deportar a los migrantes indocumentados, esta se llamó *Immigration Reform and Immigrant Responsibility Act (IIRAIRA)*. Después del 11 de septiembre del 2001, el *INS* pasó a formar parte del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (*Immigration and Customs Enforcement, ICE*, por

su sigla en inglés), una agencia del Departamento de Seguridad Nacional con sede en Washington, DC, convirtiéndose el fenómeno de la migración indocumentada oficialmente, en un tema de “seguridad nacional”.

A partir del ataque terrorista, se aprobó en octubre del 2011 la Ley Patriota o *USA Patriot*, acrónimo de las palabras *Uniting and Strengthening America Providing Appropriate Tools Required to Intercept and Obstruct Terrorism (Uniendo y Fortaleciendo a América proporcionando las Herramientas Adecuadas y Necesarias para Interceptar y Obstruir el Terrorismo)*, que en su origen tenía como objetivo luchar contra el terrorismo aunque en la práctica afectaba directamente a extranjeros inmigrantes, declarándoles la guerra, con medidas como mayor control fronterizo y persecución de trabajadores sin documentos al interior del país (Durand, Pren, Massey, 2009: 108) uno de los resultados, por ejemplo, fue que para el año 2008 el número anual de deportaciones llegara a 349 000.

Sin duda la aceptación de estas leyes ha sido impulsadas por todo un discurso antimigrante, bien interiorizado en la ciudadanía norteamericana que promueve el caos y el terror por el extranjero. Así una encuesta realizada en 2006 reveló que casi la mitad de la población, es decir un 48%, consideraban que “los recién llegados provenientes de otros países fueran una amenaza para los valores tradicionales americanos y sus costumbres” (Durand, Pren, Massey, 2009: 111). En efecto Jorge Durand (2000: 22) dice que de alguna manera las características del flujo migratorio indocumentado son marcados por la política migratoria norteamericana. Ya que de forma unilateral abre o cierra la frontera de acuerdo al contexto internacional, de guerra; de acuerdo al momento económico, sea de auge o de crisis; y al ambiente

político nacional, ya sea por la presión orientada por la xenofobia, las elecciones, grupos de la sociedad civil, entre otras.

“La tendencia es clara: cuando se requiere mano de obra extranjera de baja calificación se flexibilizan las políticas de inmigración: al momento en que la situación económica cambia, las políticas se vuelven más restrictivas: aquellos que antes eran bienvenidos se vuelven repudiados. (...) Así sucedió en Estados Unidos con los mexicanos a raíz de la Gran Depresión”. Armijo Canto (2011: 15)

De acuerdo con Márquez (2013), la migración, detención, deportación y retorno responden a una estrategia de depuración del mercado laboral y son el resultado de una política que criminaliza al migrante. Los migrantes en Estados Unidos generan un excedente económico, dinamizan el consumo doméstico e impulsan la reproducción demográfica, pero son excluidos socialmente. Ante una política que criminaliza se genera una gran cantidad de deportaciones, lo que se traduce en una represión y reforzamiento de las fronteras geopolíticas. Pero al mismo tiempo la crisis económica, la inseguridad laboral y la violencia en los países de origen, resucita el flujo migratorio creando una doble exclusión. Estados Unidos ha masificado estas deportaciones con la propuesta de reforma migratoria, la cual reproduce el discurso de “seguridad nacional”, promueve una “limpieza étnica” y construye enemigos internos.

Mientras tanto México con el modelo neoliberal que promovía estabilidad económica y progreso de toda índole, presenta una situación de crisis laboral, económica y educativa, por lo cual aquellos migrantes repatriados siguen en situaciones excluyentes.

Para 2007 se observa una nueva fase migratoria, según Jorge Durand (2013) y Alejandro Canales y Sofía Meza (2016). Los investigadores proponen dos argumentos distintos. Durand sostiene que las consecuencias de esta “era de la contradicción” o “etapa bipolar”, ha sido el inicio de un descenso del flujo migratorio, explica que hay indicios que demuestran que la migración indocumentada ha dejado de crecer. La etapa bipolar acabó cuando la migración mexicana llegó a su máximo tope con 12 millones de migrantes nacidos en México, la mitad de ellos indocumentados. Lo que ha dado lugar al *Colapso del sistema migratorio México-Estados Unidos o de la migración indocumentada*, caracterizado por un flujo migratorio en un contexto de crisis económica, social y política. Mientras que Canales y Meza explican que, más que un “colapso” del sistema migratorio, se trata de un *Nuevo escenario migratorio*, que ciertamente ha cambiado y es más complejo, pero las causas estructurales mantienen la migración México- Estados Unidos, y el flujo migratorio, aunque un momento disminuyó, ha ido creciendo y manteniéndose a través de los años.

Durand (2013) sostiene que se han suscitado toda una serie de hechos que han actuado en efecto dominó, y que están estrechamente relacionados con las reformas en la política migratoria que se ha caracterizado por ser una política de corte disuasivo. Se trata de políticas norteamericanas promovidas por un discurso enfocado en la criminalización de la migración indocumentada. Expone como ejemplo el Bloqueo entre Cd. Juárez y el Paso Texas en 1993. A partir de este Bloqueo se vinieron dando varias reformas que promovían el cierre de las fronteras replicándose en otras zonas entre 1994 y 2012, lo cual implicó el incremento de

costos y riesgos en el cruce indocumentado. Por ejemplo, durante los ochenta el costo de un *coyote* era de 300 dólares, mientras que en 2013 el precio ascendió a 3 mil y hasta 5 mil dólares. También aumentaron los riesgos, ya que se reforzó el control fronterizo en zonas de mayor flujo como el cruce Tijuana-San Diego, redirigiendo el flujo a otras zonas menos exploradas como Sonora-Arizona. El colapso del sistema migratorio comienza a ser más visible en el 2008 con la crisis económica y financiera en Estados Unidos, lo cual afectó el empleo de muchos migrantes. En el ámbito político el discurso antimigrante ya no se reproducía únicamente en los estados fronterizos, sino en otros estados del interior del país, incrementándose la persecución de migrantes indocumentados. En el área familiar las deportaciones generaron familias divididas, niños norteamericanos se vieron obligados a abandonar su país de origen. Y en el ámbito comunitario, los estados que apoyaban tradicionalmente a los migrantes, se veían amenazados por las políticas migratorias.

Finalmente, el autor considera que hay tres engranes que dan impulso a un nuevo modelo migratorio, *la dinámica migratoria, la dinámica económica y la dinámica legal*. La Dinámica Migratoria, que se caracteriza por un cambio en tres niveles del campo del control migratorio (el fronterizo, el interno y el tráfico), ha ocasionado una baja de la migración irregular en los últimos 5 años (2008-2013) (Durand, 2013: 97). Como muestra se señala que se han generado cambios en el contexto mexicano fronterizo, ya que existió una reducción en la tasa de crecimiento demográfico anual en la frontera. Además, ésta ha dejado de ser un polo de atracción para la migración interna, y finalmente hubo un notable incremento de la violencia en esta zona.

Asimismo, existen cambios y nuevas condiciones en las que opera el tráfico de migrantes y el coyotaje; lo cual se relaciona con el cambio de rutas, la sofisticación de métodos para el cruce, el encarecimiento de los costos, y el papel del narcotráfico.

La Dinámica Económica, se refiere a que con la crisis del 2008 decreció el empleo, se pasó a trabajar como “esquinero”¹⁸, lo que involucraba un trabajo informal y temporal. El impacto de la crisis se suscitó más grave en el área de la construcción; lo cual significó también un impacto en el monto de remesas. Y la Dinámica Legal, que intentaba poner orden, reglas y condicionamientos para controlar la relación entre oferta y demanda de mano de obra migrante (Durand, 2013: 106). Este colapso del sistema migratorio -según Durand-, se suscitó debido al contexto de crisis y altos niveles de desempleo; al contexto político con una política antiinmigrante que duró 20 años; y al contexto de seguridad nacional y fronteriza, pasando de ser una frontera porosa a una fronteriza vigilada y militarizaba. Provocando, además, que el flujo migratorio disminuyera, y el flujo de deportaciones se incrementara.

Por su parte, Canales y Meza (2016) no están del todo de acuerdo con que el flujo haya disminuido a causa de las diversas problemáticas dentro del país norteamericano. Es cierto que existe un nuevo carácter de la política migratoria norteamericana que criminaliza la migración indocumentada, que la crisis económica de 2008-2010 ha generado cambios y niveles de desempleo, y que la

¹⁸ Se refiere a que los trabajadores acuden a ciertos puntos en la calle (“esquinas” con cruce), que funcionan como centros de contratación informales, donde intermediarios y empleadores los reclutan por uno o más días.

deportación de migrantes ha sido una herramienta efectiva para expulsar extranjeros con argumentos legales. Pero también explica que, aunque disminuyó el flujo de migrantes indocumentados, también existió un flujo considerable que cruzó de forma documentada gracias a una mayor disponibilidad de visas para trabajadores temporales (Canales y Meza, 2016: 78), ya que la migración sigue siendo una opción altamente atractiva y eso mismo los lleva a permanecer en Estados Unidos el máximo tiempo posible.

Entonces argumentan que, el nuevo contexto estructural, que es *crisis económica más política antinmigrante*, si tuvo un efecto negativo sobre la migración, pero solo se restringe a un lapso específico de tiempo (*op. cit.:* 81). Puesto que a partir de mayo del 2014 el flujo se expandió y creció retomando el mismo nivel de antes que iniciara el estancamiento. En 2015 el volumen de deportaciones fue menor y ha prevalecido así en años anteriores. Entre 2000 y 2009, 714 mil personas en promedio, fueron retornadas, llegando a su máximo nivel entre 2005 y 2010 con 825 mil personas, esto quiere decir que entre 2005 y 2014 se deportaron alrededor de casi 2.5 millones de mexicanos, años que abarcan parte de la administración de Barack Obama. Pero entre 2010 y 2015 el flujo se redujo a 450 mil migrantes, es decir, 90 mil migrantes por año.

Finalmente, Canales y Meza (2016: 103) explican que el reimpulso de la emigración junto con el freno del retorno conforman una nueva fase dentro del largo ciclo migratorio. Si bien, los ciclos económicos en Estados Unidos -yuxtapuestos con las condiciones políticas y el ambiente antinmigrante-, influyen en el comportamiento de la dinámica migratoria mexicana, pero los factores como la estructura

económico-productiva de los mercados de trabajo, son los que tienen más peso en el comportamiento de los ciclos migratorios. Este flujo migratorio se favorece y mantiene, debido al déficit de mano de obra en la dinámica económica y demográfica de Estados Unidos. Por lo tanto, el hecho de que la asimetría económica y productiva entre México y Estados Unidos, se hayan acentuado en los últimos dos años, explican por qué ha existido un realce en el flujo migratorio después del 2014.

En cualquier caso, unos y otros autores coinciden en que se vive actualmente una etapa diferente en la dinámica migratoria mexicana hacia el país del norte, marcada por una fuerte ofensiva del gobierno estadounidense de reforzar la institucionalización de los mecanismos de exclusión de los migrantes. Esta etapa se combinaría con la búsqueda de regular “la depuración del mercado laboral” norteamericano, como ha señalado el especialista Humberto Márquez Covarrubias (2013). Esta realidad, se complejiza aún más con el creciente aumento de la movilidad forzada de centroamericanos como se verá en el siguiente acápite.

2.2. Breve historia de la Emigración Centroamericana hacia Estados Unidos

En cuanto a la movilidad de la población de los países centroamericanos, ésta ha surgido por varias razones, siendo la explotación de los recursos naturales una de las principales causas que provocó la migración interna durante el siglo XIX. En el sector agropecuario la mano de obra rural se desplazó a las unidades de producción, es decir, a los lugares donde se producía café, caña, plátano y algodón (Castillo, 2010). Por otra parte, las causas de la emigración centroamericana a otros países del norte, fue el reflejo del crecimiento de las ciudades industrializadas, de

las guerras para derrotar los regímenes autoritarios, y del déficit político y económico como secuelas de esos procesos sociales hacia su democratización.

Martínez, Cobo y Narváez (2015: 130) explican que durante la década de los cuarenta se dio una migración temporal, estacional y no masiva. Hecho dado por el crecimiento urbano que hubo en ciudades latinoamericanas, así como en el interior de los países y regiones centroamericanas, a la que denominaron como un tipo de “migración y crecimiento urbano”. Pero a mediados de los setentas los patrones de movilidad dieron un gran cambio (Castillo: 2010), cuando se trataba de una migración interna, los flujos migratorios, conformados principalmente por países como Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, se fueron redirigiendo hacia México, Estados Unidos y Canadá. La movilidad de aquellos cuatro países en específico, demostraron los problemas estructurales que en ese momento histórico se estaban viviendo en cada uno, impulsados por un fuerte debilitamiento económico y político.

Así, los autores separan estos procesos de movilidad en dos etapas, explican que una es de carácter *macroestructural* y la otra es *coyuntural*. La primera, es de *movilidad forzada*, ubicada en la década de 1980, caracterizada por los conflictos armados y civiles de Centroamérica, incentivando la migración por el miedo al reclutamiento que se daba en las zonas rurales, la violencia indiscriminada y la polarización política. La segunda, es de *movilidad internacional económica*, siendo el factor económico el incentivo de los fenómenos de emigración, que vino después de los conflictos armados. Ésta se separa a su vez en cuatro tipos de migraciones: “Migración y crecimiento urbano” que ya se mencionó atrás, “Migración y conflicto

armado”, “Migración, posconflicto armado y desajuste económico” y “Migración y desastres naturales”, que abarcan la década de los cuarenta hasta el 2000, y se irán explicando a lo largo de este apartado.

Durante la década de los ochenta, Estados Unidos abrió sus puertas para recibir a los ciudadanos centroamericanos como refugiados, adquiriendo el estatus de protección y estancia temporal. Por lo tanto, en el año 1970, EEUU registró 121,000 personas refugiadas de siete países de Centroamérica (Castillo, 2010: 176). El gran flujo de refugiados se convirtió después en lo que se denomina “comunidades transnacionales”, ya que para el año 2000, el número creció a más de dos millones de personas. De acuerdo con *Migration Policy Institute* (MPI) y el censo de Estados Unidos del 2006, 2010 y 2015¹⁹, en los ochenta se registraron 354,000 inmigrantes centroamericanos, de los cuales, los procedentes de El Salvador, Honduras y Guatemala representaron cerca del 90% del crecimiento de la población. En las siguientes cifras se observa que el total de inmigrantes fue creciendo considerablemente al transcurrir los años:

¹⁹ Inmigrantes centroamericanos en Estados Unidos, Gabriel Lesser and Jeanne Batalova, abril 2017. <https://www.migrationpolicy.org/article/inmigrantes-centroamericanos-en-los-estados-unidos>, consultado el 20 de julio 2018.

Tabla 1: Crecimiento por década de la población inmigrante centroamericana en Estados Unidos: 1980-2015

Año	Población Inmigrante Centroamericana
1980	350,000
1990	1 134,000
2000	2 025,000
2010	3 053,000
2015	3 385,000

Fuente: Datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos 2006, 2010 y 2015 *American Community Surveys (ACS)* en Inmigrantes centroamericanos en Estados Unidos (2017)

Es decir que, en el periodo 1980-2015 la población centroamericana en Estados Unidos creció más de diez veces.

En esa misma década, México pasó a convertirse en uno de los principales países de migración de tránsito indocumentada de América Latina (Martínez, Cobo, Narváez, 2015: 128). Lo que provocó que, a pesar de que años atrás se había consensuado un desplazamiento regular o autorizado por Guatemala y México, al mismo tiempo, este último endureciera sus visas de turistas entre los años ochenta y noventa, aumentando las repatriaciones desde el año 2000. Esas décadas abarcan el tipo de “migración y conflicto armado”, ya que se caracterizan por la inestabilidad política de Centroamérica, donde el migrante pasa del desplazamiento

forzado al refugio, y del migrante transfronterizo al “migrante de tránsito no documentado” (Martínez, Cobo y Narváez, 2015: 130).

Después de realizados los acuerdos de paz, y comenzar con la reconstrucción de la democracia en Centroamérica, en los noventa se vivió el retorno de varias personas que residían en EEUU y México (Castillo, 2010). Aunque comenzaron a regresar a sus países de origen con la expectativa de reinsertarse, las condiciones con las que se encontraban, aun no eran las mejores. Y, por consiguiente, el fenómeno de emigración continuó, solo que buscar refugio ya no era el único objetivo, sino que se dio una migración laboral, dado a la incapacidad de satisfacer las necesidades económicas por parte de los modelos nacionales (Castillo, 2010).

La continuidad de los flujos se mantuvo a causa de la consolidación de comunidades migrantes en EEUU y el fortalecimiento de las redes sociales y de apoyo, que servirían al migrante durante el tránsito y al momento de cruzar la frontera (Rodríguez, 2014). Los acontecimientos de estos años forman parte del tipo de “migración, posconflicto armado y desajuste económico” (Martínez, Cobo y Narváez, 2015:131). Los conflictos terminan para El Salvador en 1992 y 1996 para Guatemala, caracterizado por un retorno paulatino, individual y obligatorio. Pero reactivándose el circuito migratorio, el cual estaba conformado por personas en tránsito, sin experiencia y otros veteranos que habían migrado a principios de los años noventa.

La migración hacia los países del norte de América provocó que los guatemaltecos, salvadoreños, hondureños y nicaragüenses, se conocieran como “transmigrantes” (Casillas, 2007), es decir migrantes en constante tránsito, los cuales tienen que

viajar varios kilómetros para poder llegar a la frontera de los países de destino y por lo tanto transitar por otros que no son el de origen. Pero se convirtió en un transmigrante vulnerable, por su condición de tránsito sin documentación oficial, escasos recursos económicos, expuestos a la persecución, dificultades por diferencias culturales, problemas de discriminación, etc. y por consecuencia, en un migrante fácil de engañar, de maltratar y amenazar, poniendo en riesgo sus derechos humanos y su vida. Esas mismas condiciones lo llevaron a buscar recursos del mismo carácter “irregular” y pagar el servicio de baqueanos que sorteaban los controles, tratando de asegurar su viaje, la internación y el cruce de frontera. Se comenzó a contratar a los denominados *coyotes* y *polleros*²⁰, que trabajaban algunas veces en coordinación con agentes de autoridad, es decir, funcionaron de migración, policía etc. y con particulares, como grupos delictivos (*op.cit.*: 179).

El último tipo de migración que mencionan Martínez, Cobo y Narvárez (2015) es “Migraciones y desastres naturales” que se caracteriza por la llegada del huracán Mitch en 1998 a la región centroamericana, así como otros desastres naturales, por ejemplo, el terremoto del Salvador en 2001 y el huracán Stan en 2005. Estos fenómenos desataron una nueva corriente migratoria que de acuerdo con lo que explican los autores, se sumó al flujo migratorio ya establecido de tránsito no

²⁰ Casillas (2011:529) dice que migrantes anteriores se convirtieron en guías, consejeros, acompañantes de nuevos migrantes con quienes compartían lazos consanguíneos o sociales o en el entorno social inmediato, así algunos migrantes se convirtieron en traficantes de migrantes, quienes en una versión amigable se les denomina *polleros* en México y *coyotes* en Centroamérica, hacen referencia a un proceso social (que consiste en un convenio libre entre las partes) en el que el migrante busca quien le ayude a lograr su agenda migratoria. En ese sentido el *coyote* es un proveedor de servicios de navegación, transporte y vivienda contratado activamente por el migrante o un familiar.

documentado, el cual se mantenía por la motivación de “la reunificación familiar, por las condiciones sociales y económicas del posconflicto armado, por la búsqueda de nuevas fuentes de empleo...por la oportunidad de obtener mejor calidad de vida para los propios migrantes y sus familias” (*op.cit.*: 131)

En los hechos, a partir del año 2000 han aparecido nuevos fenómenos que aumentan la complejidad de la migración en tránsito. Y que Martínez, Cobo y Narváez (2015) lo explican claramente. Por ejemplo, en 2001, se puede identificar la etapa de “Securitización de fronteras y vínculos transnacionales” que se caracteriza por las medidas llevadas a cabo para el reforzamiento de las fronteras, a causa del ataque a las Torres Gemelas. Lo que se tradujo en el aumento del costo del viaje y del cruce para los migrantes, fortaleciendo las relaciones con el crimen organizado.

Para el 2005 se habla de la etapa “Fenómenos naturales y pandillas” que se identifica con el cambio de rutas a causa del daño a las vías del tren; cambiar de rutas para transitar lugares poco concurridos significaba ser víctimas frecuentes de delitos por pandillas y autoridades mismas. En el 2008 ocurren varios fenómenos interesantes y preocupantes a la vez, la etapa se denomina “Crisis económica e incursión del crimen organizado”. A partir de ese año la tendencia del flujo migratorio hacía Estados Unidos bajó, dado a la crisis económica que estaba viviendo el país de destino y al incremento de la violencia. Pero paradójicamente los acontecimientos generaron un riesgo más alto para aquellos que decidían seguir emigrando, teniendo que modificar sus estrategias. Por último, se presenta en el 2010 la etapa de “Visibilidad de la violencia”, y que se caracteriza principalmente

por dejar al descubierto todas las transgresiones que estaban ocurriendo hacía el migrante y que años atrás no se habían tomado en serio.

En cuanto al género de aquellos que emigran, el flujo centroamericano de acuerdo con Rodríguez (2014) está conformado principalmente por hombres en un 85%, y jóvenes entre 15 y 29 años que representan el 70% de ese porcentaje. A partir del 2010 aproximadamente, aumentaron un 13% el número de mujeres migrantes, con 18% de representatividad las mujeres salvadoreñas. Según el *Migration Policy Institute* (MPI), las ciudades de los Estados Unidos con mayor número de centroamericanos entre el 2011 y 2015 fueron Los Ángeles, Nueva York, Washington, DC, Miami y Houston, siendo las cinco áreas metropolitanas que concentran el 52% de centroamericanos.

La migración centroamericana hacia Estados Unidos, y todo su tránsito por México, es un fenómeno que se puede separar por etapas dado al comportamiento de los flujos, al contexto político y de violencia que está viviendo el país de tránsito en ese momento y las condiciones que se presenten al llegar al norte. Además, es bastante complejo ya que refleja la situación de los países centroamericanos y las necesidades que demandan sus ciudadanos, que se traduce en decidir emigrar cueste lo que cueste, a pesar de las circunstancias y obstáculos, pero también se mira la realidad, que involucra a veces, quedarse en México, ya sea de forma temporal o permanente, ante el fracaso de cruzar la frontera con Estados Unidos.

2.3. México como País de Tránsito

2.3.1. Peligros y vulnerabilidad de los transmigrantes

Por otro lado, el flujo de migración centroamericana hacia Estados Unidos se caracteriza por transitarse por tierra, teniendo que pasar por México para poder llegar a su destino. Utilizando como medio de transporte el tren de carga y en algunos casos el autobús, otras veces caminando ciertos tramos, tomando varias rutas clandestinas y atajos que representan grandes riesgos. Este fenómeno migratorio obedece a múltiples causas (Rodríguez, 2014:10) que ya se mencionaron, como son los motivos laborales, de inseguridad y violencia, pero también de reunificación familiar o tradición migratoria, otras como las consecuencias de los desastres naturales, o por la consolidación de comunidades migrantes en EEUU y el fortalecimiento de las redes sociales.

En la década de los ochenta México era considerado un país de *refugio*, puesto que se había dedicado a recibir extranjeros que salían de sus países de origen a causa de problemas políticos como persecución, guerrillas y golpes de Estado. Por lo tanto, poco a poco, se fue convirtiendo en un país de tránsito por el cual pasaban diferentes flujos migratorios, principalmente centroamericanos. Debido a la crisis constante, los migrantes centroamericanos solían moverse y asentarse en estados como Chiapas, Campeche y Quintana Roo; aunque en estos lugares tampoco pudieron encontrar estabilidad económica, ni mejores condiciones de vida. Por lo que comenzaron a migrar hacia el norte, para así poder insertarse en algún nicho laboral del mercado de Estados Unidos (Castillo, 2010). Todo esto dio las causas para que la movilidad de los centroamericanos se convirtiera en un flujo constante,

el cual estaba conformado principalmente por personas que ya contaban con cierta experiencia migratoria, y otros que irían encontrando en el camino varios recursos y aprendiendo estrategias para poder cruzar de manera efectiva la frontera al país del norte. Para los años noventa, se cree que, gracias a las redes sociales en México, se favoreció la continuidad y sostenibilidad de las migraciones laborales.

La movilidad de centroamericanos por México ha sido un flujo que se ha mantenido a través de los años, esto quiere decir que, por muchas causas, sean laborales, de reunificación familiar, por violencia o aún por tradición, etc., siguen saliendo de sus países de origen para intentar llegar a Estados Unidos. Por tratarse de migrantes indocumentados, es decir, que transitan de forma irregular sin la documentación necesaria, como visas o permisos, puede resultar difícil obtener información precisa del flujo, como la cantidad de personas que ingresan a México, así como el género, la edad, el tiempo de permanencia, y finalmente de aquellos que logran cruzar hacia el país del norte²¹. Pero una gran cantidad de autores se han encargado de obtener y construir estos datos, a través de varios métodos, como consultar los censos de población y así conocer cuántos extranjeros habitan en México, como Castillo (2010). Estudiar los puntos de detenciones y el porcentaje de centroamericanos que son retenidos y deportados por el Instituto Nacional de Migración, como Rodríguez (2014), Martínez, Cobo y Narváez (2015), Rivas (2011), por mencionar a algunos. Como también apoyarse de otras instituciones que tienen sus propias bases de

²¹ Así mismo existen ya algunas bases de datos que permiten tener más información sobre este tipo de flujo migratorio en México. Un ejemplo es la EMIF Sur (Encuesta sobre Migración en la Frontera de México) que desde el 2004 ha trabajado para obtener información y conocer las características de los movimientos migratorios y de las personas que participan en ellos. Realizando encuestas de manera permanente a las personas procedentes de Guatemala, de México, devueltos por las Autoridades Migratorias de México y Devueltos por las Autoridades Migratorias de Estados Unidos. <https://www.colef.mx/emif/bases.html>

datos, sean gubernamentales, organizaciones civiles, religiosas, académicas, como la REDODEM (Red de Documentación de Organizaciones Defensoras de Migrantes) que en conjunto con las casas, comedores, estancias, albergues y organizaciones integrantes de esta Red realizan entrevistas para cada año publicar un informe sobre el flujo de migrantes centroamericanos; y censos en Estados Unidos, entre otras fuentes. Esta información no solo permite tratar de conocer de manera más exhaustiva cuántos entran, se quedan y salen, también posibilita reconstruir las rutas por las cuales transitan, las razones por las cuales migran, los recursos y medios de transporte que utilizan, la construcción y comportamiento de las redes sociales. Así como conocer el riesgo y la vulnerabilidad en la que se encuentran y a causa de esto, el tipo de violaciones a sus derechos, así como quienes los violentan.

Por ejemplo, Castillo (2010) explica que, en el censo del 2000 en México, Guatemala representó el 5.6% del total de extranjeros que habitaban en México, estos correspondían a los guatemaltecos que vivían durante los noventa en Chiapas, Campeche y Quintana Roo, en calidad de refugiados. Rodríguez (2014) menciona que a mediados de los noventa hasta el 2005 hubo un incremento en el flujo, y fue el año en que se detectó un máximo histórico, de 390 mil a 430 mil personas. Entre los años 2006 al 2009 bajó en un 70%, llegando a estabilizarse entre 2010 y 2011. También explica que la estructura del volumen anual de transmigrantes centroamericanos en México durante 2007-2011 se presentó de esta forma, el 52.2% fueron detenidos por autoridades migratorias de México, el

29.5% fueron retenidos por autoridades estadounidenses, y el 18.3% lograron ingresarse y asentarse en EEUU (*op. cit.*: 13).

En cuanto a las detenciones, se señala que los últimos cinco años (Rodríguez, 2014), es decir entre 2009 a 2014, los guatemaltecos, hondureños y salvadoreños constituyeron entre el 91% y 93% del total de eventos retenidos por autoridades migratorias de México. Según Rivas (2011), entre 1999 y 2009, se dieron 1, 636, 324 de aseguramientos y repatriación de centroamericanos. Y en el año de 2003 los centroamericanos representaron el 95.3% de las repatriaciones totales, manteniéndose un porcentaje parecido hasta 2007.

Sin embargo, los autores citados concuerdan en que, aún es muy difícil conocer a ciencia cierta el comportamiento de los flujos migratorios irregulares, por razón misma de su condición irregular, y así obtener análisis más profundos. Lo que al mismo tiempo provoca que, al no contar con estadísticas consistentes, se debilite el diálogo entre el gobierno y la sociedad civil, y por ello, se complique la toma de decisiones gubernamentales para atender los problemas de violación de derechos humanos y otros crímenes contra los migrantes durante su tránsito (Rodríguez, 2014). Y que es precisamente, otra de las consecuencias de que el flujo se mantenga de forma indocumentada.

El Instituto de Estudios y Divulgación sobre Migración A.C²², señala que, de acuerdo con el informe especial de 2011 de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, 20,000 migrantes son secuestrados al año (CNDH, 2011; Knippen, Boggs, & Meyer,

²²Instituto de estudios y divulgación sobre migración A.C. “Estadísticas”. <https://www.estudiosdemigracion.org/2017/04/13/estadisticas-2/> consultado el 31 de enero 2019.

2015 en: INEDIM). Y el porcentaje ha aumentado considerablemente ya que, por ejemplo, la CNDH de 2009 indicó que los migrantes que fueron privados de su libertad representaron 9 758, y que más de 1 600 migrantes fueron secuestrados por mes (Torre y Yee, 2018). Mientras que la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (REDODEM) explica en su informe “Migración en tránsito por México” que, en el año 2015, del total de personas atendidas (30 321) en los albergues de la REDODEM, 1 768 de éstas fueron víctimas de algún delito. De esos delitos el 66.5% fueron robos, el 25.7% extorsiones, 2.6% lesiones y 1.4% secuestros. Y en relación a esas cifras, el 45.7% de esos delitos fueron llevados a cabo por el crimen organizado, el 12.8% por particulares y el 41.5% por las autoridades como la policía federal, municipales y estatales.

Aunque instituciones como éstas aportan datos en relación a una porción pequeña de migrantes, en comparación con todos los sujetos que componen el fenómeno, permiten ver la realidad de su situación y los peligros a los que se enfrentan diariamente al intentar transitar por nuestro país. De acuerdo con Casillas (2008) y Rivas (2011) los migrantes sin documentos se ven expuestos a todo tipo de riesgos por el camino, pero las mujeres, los adolescentes y los niños parecen ser los más afectados, según las organizaciones civiles que atienden a esta población. Los mayores riesgos que presentan tanto niños como mujeres, son las agresiones sexuales, y la trata de personas para la explotación sexual y laboral.

Transitar por México y llegar al país de destino significa, cruzar alrededor de 3, 500 kilómetros, los cuales componen la ruta más corta de la frontera sur de México hasta

la frontera sur de Estados Unidos. Si a esto le agregamos, como se explicó en el párrafo anterior, los peligros, las violaciones y la vulnerabilidad, implica un gran reto para los migrantes. Estos retos han impulsado la creación de distintas estrategias, como modificar constantemente sus rutas, utilizar las redes sociales conocidas gracias a los que ya pasaron o a los que se quedaron a residir en México (Rivas, 2011), permitiendo al migrante cruzar de forma más segura y rápida, o bien, verse envueltos en situaciones más riesgosas, lo que dificulta continuar con su viaje. Según Manuel A. Castillo (2010) los factores que han permitido sortear mejor esas dificultades son, la condición física, los recursos económicos, la financiación de apoyos, condiciones sociales o recursos adicionales como escolaridad y situación ocupacional.

De acuerdo con Martínez, Cobo y Narváez (2015:129) existen seis elementos importantes que perfilan el carácter contemporáneo de la migración en tránsito.

- a) El mayor control migratorio, empleado por el gobierno mexicano, y que se le ha denominado “la frontera vertical”.
- b) La fractura del transporte ferroviario causada por los desastres naturales.
- c) El refuerzo de medidas de seguridad en la frontera sur y en Estados Unidos.
- d) La incorporación del crimen organizado y de la “industria del tráfico de personas”.
- e) El incremento del riesgo en la trayectoria migratoria.
- f) La violencia generalizada en México, como el robo, extorción y secuestro de los migrantes.

Estos seis elementos característicos de la migración centroamericana contemporánea, van determinando para el migrante la necesidad de crear rutas de tránsito y estrategias para desplazarse. Casillas (2008) asegura que el cambio o multiplicidad de rutas se debe a la misma creatividad de los migrantes para enfrentarse a los obstáculos, como los puntos de detenciones o estaciones migratorias, los desastres naturales, los puntos de operación de las redes de traficantes y su dinamismo, etcétera. Esas rutas son usadas de diversas formas, por diferentes tipos de transmigrantes, e incluso por diversos actores. Las cuales pueden ser marítimas, aéreas y terrestres, últimas que se dividen en ferroviarias, a pie, en autobús de pasajeros, autobús de carga y autos particulares (*op. cit.*: 161). También pueden ser principales o secundarias, según su utilidad, sean largas o cortas, en relación a los diversos elementos que los migrantes vayan conociendo. Su tránsito no solo deja ver los caminos que se toman ante la necesidad de llegar al Norte, sino que reflejan todos los obstáculos que se van presentando, como las condiciones climáticas, los contextos de violencia, y otros que los favorecen como las redes de apoyo que se han tejido a lo largo del país a favor de los migrantes.

Martínez, Cobo y Narváez (2015: 140), identifican cinco regiones, a partir de la concentración de puntos de retención y su dispersión en cada estado, para reflejar la dinámica de tránsito de migrantes. La primera es la “Región fronteriza del sur”, que corresponde a los estados que funcionan como la puerta de entrada a México, es decir, principalmente Chiapas y Tabasco, así como Quintana Roo y Yucatán. En el 2009 los puntos de retención importantes ocurrieron en Tabasco, principalmente en Tenosique y El Ceibo; en 2010 fue en Chiapas, en lugares como El Hueyate y

Tapachula. Para el 2011 los puntos más fuertes de retención se mantuvieron cerca de las vías ferroviarias pertenecientes a este último Estado, reflejando una ruta que se traza sobre la costa del Pacífico mexicano.

La siguiente región la denominaron “Región sureste” (*op. cit.:* 143) conformada por zonas de Chiapas, Tabasco, Veracruz y Oaxaca. Así mismo se pueden identificar tres rutas, que durante el 2010 se presentaron como puntos fuertes; la ruta costa del Pacífico, la costa del Golfo de México y otra que recorre el centro de Chiapas, donde su capital (Tuxtla Gutiérrez) es el principal lugar de tránsito, y refleja también que existe una ruta que no precisamente sigue la línea ferroviaria. Para 2011 lugares de Chiapas y Oaxaca concentraron zonas de retención, perdiendo importancia la ruta del Golfo, dado al incremento de la violencia en Tabasco.

La tercera región, se denomina “Región Central” (*op. cit.:*145), de acuerdo con los autores y lo que observaron con base en los puntos de detenciones, durante el 2010 éstas se llevaron a cabo principalmente en Apizaco (Tlaxcala) y Toluca (Estado de México), también en San Luis Potosí (SLP) y otros tantos en Tepeapulco (Hidalgo) e Iztapalapa (CDMX). Lo que refleja que la ruta sigue casi en línea recta de acuerdo a la línea del tren. Para el 2011 no hubo cambios considerables. Esta ruta ha sido importante ya que, al llegar al centro, los migrantes toman la decisión de qué camino seguir hacía el norte.

La penúltima región se denomina “Región centro-norte” (*op. cit.:* 147), la cual se divide en tres rutas, la ruta que pasa por el centro de Chihuahua; otra que continuaría por el noreste hacia Nuevo León; y una que bordea la costa del Pacífico, por Mazatlán y Culiacán que pretende llegar a la frontera con California y Arizona.

En 2010, las retenciones se concentraron en Saltillo, Coahuila, Mazatlán, Sinaloa y Chihuahua. Mientras que, en 2011, además de Saltillo y Mazatlán aparecen Cadereyta y Monterrey (Nuevo León), puntos que reflejan los lugares que toman los migrantes para llegar a la frontera de Tamaulipas.

La última región, que es la “Región fronteriza del norte” (*op. cit.*: 149), está compuesta por Hermosillo (Sonora), Nuevo Laredo (Tamaulipas), Janos y Ciudad Juárez (Chihuahua) y Tijuana (Baja California) ya que se mostraron como los principales puntos de retención. Durante el 2011 se incorporó a la región la zona de Reynosa, Tamaulipas, siendo la ruta del noreste de México la más usada, y lo que quiere decir que muchos intentan ingresar por algún punto de Texas. Para la toma de cada una de estas rutas, influye el lugar al que los migrantes se dirijan en Estados Unidos, y a la agencia y estrategias que tengan para transitar por zonas con problemas de inseguridad y violencia.

Sobre esta última ruta se presentan informaciones complementarias más adelante, debido a que es en donde se ubica la CMN, tema de la presente investigación.

2.3.2. La Frontera se Verticaliza

Sobre el punto de mayor presencia gubernamental que caracteriza a la migración contemporánea, se ha señalado que México ha implementado una Política Migratoria basada en los intereses y necesidades del gobierno estadounidense, más que en una que responda a su papel como país de tránsito de migrantes, lo cual ha llevado a tener que tomar las medidas que cree necesarias para poder controlar el flujo indocumentado de centroamericanos que se dirigen hacia el norte.

Así, entre 1999 al 2009 en territorio nacional se presentaron 1 636 324 eventos de aseguramiento, expulsión y repatriación de centroamericanos (Rivas, 2011).

Esta política comienza a tomar forma desde la década de los noventa, ya que, durante esos años, el flujo comenzó a incrementarse aceleradamente. En 1993 se creó el Instituto Nacional de Migración (INM), sustituyendo a la Dirección General de Servicios Migratorios, encontrándose bajo la orden de la SEGOB o Secretaría de Gobernación. Con este nuevo Instituto se construyeron más de veinte instalaciones para albergar a los inmigrantes indocumentados.

La denominada por especialistas como *Frontera Vertical*, no es más que una serie de leyes que se han encargado de contener la movilidad de los centroamericanos viéndose constantemente expuestos a ser detenidos y expulsados del país (Torre y Quintero, 2018). Creando una frontera a lo largo del país que se hace más difícil de cruzar mientras se encuentren más cerca del norte. Para esto, a partir del siglo XXI se estableció una estrategia general de control de la migración en tránsito, poniéndose en marcha durante el sexenio del presidente Vicente Fox, en el 2001 con el Plan Frontera Sur (Torre y Yee, 2018:89), que incluyó también instalar a lo largo del territorio una serie de centros de contención. El principal objetivo del Plan Frontera Sur fue:

“fortalecer la vigilancia y control de los flujos migratorios desde el Istmo de Tehuantepec hasta la frontera sur, incluyendo proyectos de documentación de migrantes, derechos humanos y modernización...” (INM, 2005)

Su plan de acción era crear círculos graduales de seguridad, por ejemplo, el primer círculo estaba a cargo de las delegaciones del INM en los estados de Chiapas y

Tabasco, con cinco puntos de inspección. El segundo, de las delegaciones de Oaxaca y Veracruz, con seis puntos de inspección (Quiroz, 2014: 49). Pero para el 2003 este plan fue sustituido por el proyecto Fortalecimiento de las Delegaciones Regionales de la Frontera Sur.

“Las acciones que se instrumentaron hacia la frontera sur, estuvieron encaminadas, en lo esencial, a mejorar la documentación de trabajadores agrícolas y de visitantes locales con mecanismos más modernos; a la creación de grupos de protección de migrantes, Grupo Beta; a incrementar mecanismos de control de la migración indocumentada de tránsito a Estados Unidos...” (INM, 2005)

Después del ataque terrorista a las Torres Gemelas en septiembre del 2001, igual que para la política migratoria Estados Unidos-México, la migración centroamericana en tránsito pasó a ser un tema de Seguridad Nacional. Por lo tanto, entre el 2000 y 2005, el número de estaciones migratorias a nivel nacional incrementó de 25 a 52 unidades, encontrándose mayormente en la región sureste. En el 2005 el INM publicó la “Propuesta de política migratoria integral en la Frontera Sur de México”, lo cual tenía por objetivo perseguir cuatro líneas (Torre y Yee, 2018:90):

1. Facilitación de los flujos migratorios documentados que tienen destino temporal y definitivo en los estados de la frontera sur de México
2. Protección de los derechos de los migrantes que se internan por la frontera sur de México
3. Contribución a la seguridad en la frontera sur de México

4. Actualización de la gestión de los flujos y de la legislación migratoria, tomando en consideración las particularidades del fenómeno de la frontera sur

Para el 30 de junio de 2008 durante los gobiernos de los presidentes Felipe Calderón y George Bush, se puso en marcha la Iniciativa Mérida, que se tenía planeado durara tres años, pero se extendió a más de ocho años. Su propósito esencial era combatir al narcotráfico, pero se fueron agregando más elementos, como el tema migratorio y las instalaciones que vigilaban la frontera sur, como el INM; dándole los recursos y el equipo necesarios para la detección e identificación de los migrantes, creándose una base de datos llamada Plataforma México (Villafuerte y García, 2017: 42). En ella se encuentran más de 500 millones de registros de inteligencia, de esos, 250 millones son textos periodísticos (Castillo y Martínez, 2012, en: Villafuerte y García, 2017) y se han invertido del 2007 al 2012, unos 4 mil 300 millones de pesos. Algunos investigadores han denunciado que la Iniciativa Mérida ha sido un pretexto para que otras instituciones como la CIA, la DEA, el FMI y el Pentágono, obtengan información para la contención de la migración indocumentada y realicen otras tareas de inteligencia (Becerril, 2011 en: Villafuerte y García, 2017). A finales de ese mismo año en Estados Unidos se implementa el programa Comunidades Seguras o *Secure Communities*, la cual era una iniciativa antiinmigrante coordinada por policías federales, estatales y locales a través de ICE (Agencia de Inmigración y Aduanas). Instalándose en 81 jurisdicciones, en nueve estados. Para noviembre del 2011 ya se habían registrado

en centros locales de detención a 111 mil inmigrantes para posiblemente deportarlos.

En 2014 durante el sexenio del presidente Enrique Peña Nieto se crea el Programa Frontera Sur, que pretendía:

“entender y controlar el flujo migratorio de Centroamérica hacia Estados Unidos. Este programa despliega una política migratoria que se enfoca en la detención y repatriación de los migrantes... logrando un espacio de estabilidad y gobernabilidad en la frontera sur” (Castañeda, 2016: 1)

Con un presupuesto de 101 millones de pesos. Abarca cinco líneas de acción:

1. Paso formal y ordenado, Tarjeta de Visitante Regional, diseñada para ciudadanos de Guatemala y Belice.
2. Ordenamiento fronterizo y mayor seguridad para los migrantes, asegurando la adecuada operación de 12 cruces fronterizos oficiales, 10 con Guatemala, y dos con Belice, los puntos de revisión aduanales se transformarán en Centros de Atención Integral al Tránsito Fronterizo.
3. Protección y acción social a favor de los migrantes, atención en salud, mejores condiciones para los albergues y estaciones migratorias reforzando las organizaciones de la sociedad civil que trabajan para los migrantes.
4. Corresponsabilidad regional, colaboración multilateral.
5. Creación de la Coordinación Interinstitucional a través de la Coordinación para la Atención Integral de la Migración de la Frontera Sur de SEGOB, para “brindarle atención y ayuda humanitaria al migrante y garantizar el estricto respeto a sus derechos humanos”.

Para Alejandra Castañeda (2016) las consecuencias son una clara reducción del 58% en el flujo de menores migrantes no acompañados que llegan de Centroamérica a la frontera sur de Estados Unidos, siendo una política de contención y deportación. Por ejemplo, en el 2014 se detuvieron a 67 339 menores migrantes no acompañados, por la patrulla frontera de Estados Unidos; mientras

que en el 2015 bajó a 39 399 y para 2016, a 20 164. De la detención en la frontera sur de México, de 2013 a 2014 se dieron 46 969, mientras que para el periodo 2014-2014 se presentaron 93 613. Así la autora explica que a pesar de que el Programa se planeó como objetivo principal garantizar el estricto respeto a los derechos humanos, esta solo es una estrategia que criminaliza la migración indocumentada, ya que se persigue, detiene y deporta sin consideración respecto a la vulnerabilidad de la población migrante (*op. cit.:* 4)

Este programa se puso en marcha dentro del Programa Especial de Migración 2014-2018 cuyos objetivos eran tratar cuestiones de derechos humanos de los migrantes y cuidar la seguridad fronteriza, sin embargo Torre y Yee (2018) consideran y analizan que durante la implementación de todas estas reformas, leyes y políticas públicas ha estado en discusión la relación Derechos Humanos- Seguridad Nacional, que han parecido ser objetivos que se contraponen y afectan en primera instancia la seguridad de la población migrante.

2.4. La frontera noreste de México: escenario de violencias múltiples

Para tener una visión más completa de la problemática de los flujos migratorios que transitan por Nuevo Laredo y de las circunstancias que han rodeado a la CMN, es necesario hacer una muy breve mención de procesos globales que afectan la región Noreste y que han condicionado la existencia de este riesgoso escenario.

2.4.1. Violencia en la frontera del Noreste de México

Durante la década de los ochenta del siglo XX, el tema del incremento de la inseguridad en el país, comenzó a tomar relevancia. Se piensa que en general las

crisis económicas y los conflictos armados en Latinoamérica (Lajous y Piccato, 2018), desataron mayor violencia en estos países, puesto que también los delitos asociados con el narcotráfico se hicieron más visibles y con ello el involucramiento de las fuerzas armadas (Sánchez, 2009). Para los especialistas en el tema, el factor principal del incremento de la violencia en México es el mercado global de drogas, pues geográficamente juega un papel estratégico, como intermediario entre Centroamérica y Estados Unidos. Este último es uno de los países que representa el mayor consumo a nivel internacional: cerca de la quinta parte de los consumidores a escala mundial. De acuerdo con la Oficina de las Naciones Unidas en materia de Drogas y Crimen, América del Norte continúa siendo el principal mercado de la droga mundial y su producción se relaciona especialmente con el cannabis, las anfetaminas estimulantes y los opiáceos (De la O. y Flores Ávila, 2012: 14). Mientras que Centroamérica, América del Sur y el Caribe tienen niveles altos de producción de marihuana; siendo Colombia, Perú y Bolivia los principales países que producen la marihuana, cocaína y heroína (Reyes, 2009). Se explica entonces que, se trata de un fenómeno global, que responde a una lógica de producción, distribución y consumo que abarcan grandes regiones económicas.

Otro factor del incremento de la violencia en el país, es el debilitamiento del Estado Nación. Así uno de los argumentos básicos de Sánchez Munguía (2009: 106) es, que la descentralización del poder político y del presidencialismo, aunado a la creciente informalidad en la economía y la corrupción. Así se fortalecieron las organizaciones criminales, haciendo el crimen altamente rentable y con pocas posibilidades de ser penalizado, pudiendo desarrollar redes grandes y bien

establecidas, ubicándose en territorios específicos y controlándolos. El colapso del sistema de justicia y de los cuerpos de seguridad como la policía y líderes políticos comenzó a ser más visible para el gobierno de Estados Unidos, y éste anunció que México no podía controlar el asunto del tráfico de drogas. Por lo tanto, en 1985 se declaró que el narcotráfico era la fuente principal de violencia y la mayor amenaza de seguridad nacional.

La presión de Estados Unidos que ponía sobre México se dejó ver primero, en el control del flujo de migrantes centroamericanos que estaban ingresando al país, reflejándose en el aumento de deportaciones realizados por México, que pasó de 1,308 en 1987 a 130,000 en 1990 (González, 2009). Además, esa misma presión, se ha visto en las políticas de seguridad fronteriza que México ha implementado para hacer cara a la violencia, como el hecho de militarizar el país, con la introducción de los soldados en sustitución de los policías locales, principalmente en las zonas que representan más violencia, como las de la franja fronteriza. Lo que al mismo tiempo ha provocado conflictos internos entre los cárteles por la disputa del mercado, y al enfrentamiento que hay entre éstos y el ejército nacional (De la O. y Flores Ávila, 2012).²³

²³ La lucha contra el narcotráfico ha dado los siguientes resultados, durante el sexenio de Salinas de Gortari entre 1988-1994 se capturó a Miguel Ángel Félix Gallardo “El padrino” (cártel de Guadalajara) y a Joaquín Guzmán “el Chapo” (cártel de Sinaloa), Francisco Arellano Félix (Cártel de Tijuana), Miguel Ángel Caro Quintero “el narco de narcos” (cártel de Guadalajara) y Humberto García Abrego (Cartel del Golfo), líderes de los grupos más representantes del narcotráfico en el país; además se encarcelaron a 102 000 personas por delitos contra la salud, lo que resultó positivo y dio pie a la firma del Tratado de Libre Comercio. Durante el sexenio de Ernesto Zedillo, entre 1994-2000, con la implementación de la nueva Constitución, y para dar fe y legalidad de esta nueva ley, las fuerzas armadas entraron con más fuerza contra el crimen organizado (Sánchez, 2009: 109), aunque se seguían descubriendo casos de corrupción y de relaciones entre los líderes de puestos públicos y políticos con el narcotráfico.

Para el 2001 las disputas se incrementaron, ya que Joaquín el Chapo escapó de prisión en Jalisco, y se dice, logró recuperar el control del comercio de las drogas. En ese mismo periodo, el líder del Cártel del Golfo en Matamoros, Osiel Cárdenas, fue capturado en 2003. Fue así como “el Chapo”, pudo controlar la ruta de droga que iba hacia California y al mismo tiempo la ruta que iba hacia Texas, puesto que envió fuerzas armadas a Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, en Tamaulipas, para controlar las rutas del Cártel del Golfo (De la O. y Flores Ávila, 2012).²⁴

Sánchez Munguía (2009) considera que la situación de violencia que durante años se ha vivido principalmente en los estados de Baja California, Tamaulipas y Chihuahua, se debe o está relacionado con el daño que el gobierno ha generado, ya que los enfrentamientos con el crimen organizado han provocado que los grupos armados reaccionen de diversas formas. Primero, atacando a los jefes de seguridad, pero también al verse, en momentos, restringidos en las prácticas de tráfico de drogas, han diseñado otro tipo de negocios, como la trata de personas, la extorción y el secuestro (González, 2009) afectando a civiles y al flujo de migrantes que pasa por estos estados. Las consecuencias se hicieron visibles desde el gobierno de Ernesto Zedillo y del ex presidente Vicente Fox, ya que continuaron con la misma estrategia de militarizar al país y de crear instituciones que se hicieran cargo de dicha tarea, como la PGR. Pero, aun así, se ha demostrado que ha sido difícil atacar el problema de raíz, o que realmente no ha sido el objetivo hacerlo.

²⁴ La pelea por los territorios y los enfrentamientos entre los bandos dejaron el saldo de 1 500 muertes para el 2005; en ese año se registró en la frontera norte una tasa de 10.5 homicidios por cada 1000 habitantes, las mayores cifras se presentaron en Chihuahua, Baja California y Sonora, seguido de Tamaulipas con 11.41, Coahuila con 6.17 y Nuevo León con 3.60 (Monárrez y García de la Rosa, 2008: 50).

El problema de violencia siguió en aumento cuando, durante el Sexenio del presidente Felipe Calderón se declaró la famosa “Guerra contra el narcotráfico”, así desde el 2006 se habilitaron 50 000 militares y cientos de policías federales para combatirlo (De la O. y Flores Ávila, 2012). Se explica que esto desató un enfrentamiento entre la Federación de Sinaloa y los Zetas, concentrándose la violencia en Nuevo León, Tamaulipas, Veracruz, Coahuila, afectando estados de Durango, Zacatecas, San Luis Potosí y Aguas Calientes, además de otros estados del Pacífico, como Nayarit, Michoacán y Guerrero. Los autores consideran que se trata de una violencia a tres niveles, el primero es una lucha “cártel contra cártel”, el segundo “cártel contra el gobierno”, y el tercero “cártel contra la población civil”.

Justo con esta diversificación de delitos por parte del crimen organizado o “punto de inflexión” en la pluralidad de violencias como lo dicen De la O. y Flores Ávila (2012), el secuestro, la extorsión y los “levantones” aumentaron en la violencia, involucrando a miembros de la clase media alta (Sánchez, 2009), se incrementó además el consumo de drogas, provocando nuevos enfrentamientos internos.

Durante el 2010, en Tamaulipas fue asesinado el candidato del PRI, lo que provocó la militarización de la zona y del estado. La violencia había aumentado ahora en áreas urbanas como Nuevo Laredo, Reynosa, Río Bravo, Matamoros, Valle Hermoso, San Fernando y la capital del estado, Ciudad Victoria. Los militares ocuparon los principales corredores de contrabando entre Laredo, Reynosa y Matamoros (De la O. y Flores Ávila, 2012: 115). Sin duda un aspecto importante a considerar es que la violencia se extendió en este estado por operar bajo el mando de los Zetas, el cual es un grupo “paramilitar”, creado por el Cártel del Golfo para

mantener un control de su ruta de tráfico de drogas.²⁵ Sin embargo, durante esa época, se separaron del Cártel del Golfo, iniciando una lucha entre ambos grupos en los siguientes años, con un saldo de 30 mil muertes, de los cuales 1 200 eran menores de edad. (*op. cit.*: 19)

Estas luchas y enfrentamientos constantes en la frontera del Noreste de México han ocasionado una serie de movilizaciones o migraciones forzadas entre grupos de la ciudadanía de los estados que componen la zona. Al verse afectados por la violencia, han decidido migrar principalmente hacia Texas, en Estados Unidos, dado a la cercanía geográfica. Durante el 2010 se calcula que hubo 115 000 nuevos casos de desplazados, de acuerdo con Séverine Durin (2012) se debe a la huida de la población de Ciudad Juárez en Chihuahua, ya que en 2007 se vivió una ola de violencia, principalmente con los feminicidios. En ese año se declaró la ciudad más violenta del mundo, con 200 homicidios por cada 100 mil personas. También mexicanos veracruzanos que residían en Tamaulipas decidieron regresar a su estado. Y se vio un aumento del 50% de los mexicanos que tramitaron un préstamo para una vivienda en McAllen y Mission en Texas, de los cuales, el 70% eran de Monterrey y el 30% de Reynosa. Así mismo se observó el fenómeno del desplazamiento de colonias completas, por ejemplo, una colonia en Ciudad Juárez en la cual se abandonaron más de 230 mil viviendas en 2011. Y el caso en ese mismo año, de los 72 migrantes indocumentados hallados muertos en una fosa, en

²⁵ Este grupo de personas fueron reclutadas por Osiel Cárdenas, los cuales provenían del Grupo Aeromóvil de Fuerzas Especiales del Ejército Mexicano y por Kaibiles, soldados guatemaltecos, los cuales son adiestrados para luchas contra guerrilleros (Sandoval, 2012: 43), en años recientes se encargan de reclutar a elementos del ejército y policía mexicanos, así como pandillas locales y a inmigrantes indocumentados (De la O. y Flores Ávila, 2012).

la localidad de San Fernando, en Tamaulipas, lugar que también experimentó un éxodo. Además, se conoció el caso del “pueblo fantasma” Miguel Alemán, en Ciudad Mier, Tamaulipas (Durin, 2012: 37).

Finalmente, de acuerdo con datos del INEGI, durante el sexenio de Vicente Fox, hubo 70 899 homicidios. Mientras que, en el periodo de Felipe Calderón, esto es entre el 2006 y 2012, hubo 132 065 homicidios, representando un aumento del 86%. Esa tasa de homicidios inició en su sexenio con 9.7 de cada 100 mil personas, y al final aumentó a 17.9²⁶. Sin embargo, durante el sexenio del presidente Enrique Peña Nieto las cosas no parecen haber mejorado, según estudios demuestran que el presupuesto para la Seguridad Pública ha disminuido y se observa un aumento en la violencia.²⁷

En conclusión, el fenómeno de la violencia se ha incrementado según Sánchez Munguía (2009) porque México tiene un sistema de justicia fallido, la impunidad y la ilegalidad en la que operan los encargados de la seguridad pública en su relación con la criminalidad, la legalizan. Además, explica que nuestra relación de asimetría con Estados Unidos la sostienen, al mantenernos como país en un puesto estratégico para que sea posible el tráfico de drogas hacia norte América. Pérez Correa (2015) explica la tesis de Jeffrey Miron (2001)²⁸, que dice, que la intensidad

²⁶ Pérez C.C. (2015) México 2006-2012: Una revisión de la violencia y el sistema de justicia penal. Derecho en Acción. <http://derechoenaccion.cide.edu/mexico-2006-2012-una-revision-de-la-violencia-y-el-sistema-de-justicia-penal/>

²⁷ Arroy M.E. (2018) Enrique Peña Nieto y la crisis de seguridad que hereda. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO. Tlaquepaque, Jalisco. <https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/5618/S1%20Enrique%20Pe%C3%B1a%20Nieto%20y%20la%20crisis%20de%20seguridad%20que%20hereda.pdf?sequence=2>

²⁸ Miron, J (2001) The Economics of Drug Prohibition and Drug Legalization. Social Research [Internet]. 3 (68) :835 - 855.

con que se aplica la prohibición de algo, está altamente relacionado con los índices de la violencia. Dicha tesis menciona también el argumento de Fernando Escalante Gonzalbo (2012)²⁹, el cual, vincula la violencia en el país con el uso de las fuerzas federales para resolver tareas de orden local. Lo que de alguna manera explicaría por qué al intervenir las fuerzas armadas, el crimen organizado comenzó a desarrollar nuevas estrategias, tecnologías y formas de operar en la ilegalidad.

2.4.2. Nuevo Laredo, Ciudad fronteriza

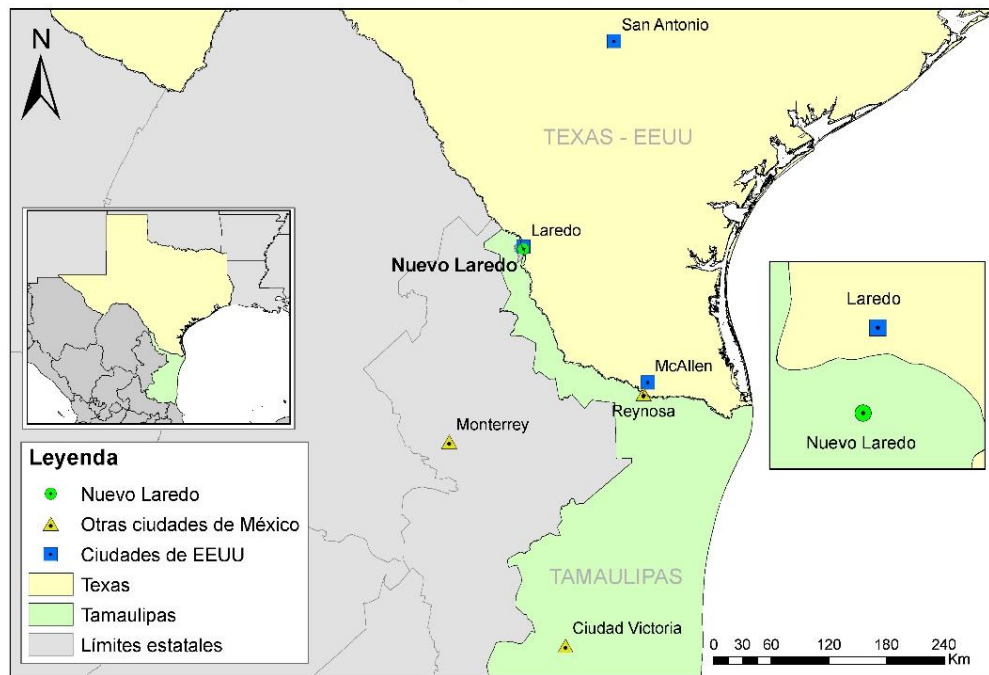
Nuevo Laredo se encuentra en el extremo noreste de la frontera entre México y Estados Unidos con 399 431 habitantes³⁰. Su extensión territorial es de 1 201.90 km² y representa el 2.08% de la superficie del estado de Tamaulipas. Su fundación ocurrió el 15 de mayo de 1755 como un territorio que abarcaba ambos márgenes del Río Bravo. Sin embargo, surge como consecuencia del Tratado de Guadalupe-Hidalgo, en febrero de 1848, ya que la nueva frontera dividió este territorio en dos partes, quedándose Villa de Laredo del lado izquierdo del río, y del lado derecho o sur, “Nuevo Laredo”³¹. A pesar de la separación, estos dos territorios han mantenido relaciones estrechas durante años, que permiten la constante interacción entre sus habitantes, viéndose reflejado principalmente en las relaciones económicas.

²⁹ Fernando Escalante Gonzalbo, El crimen como realidad y representación. Contribución para una historia del presente, México, El Colegio de México, 2012, 256 pp.

³⁰ Nuevo Laredo la cabecera municipal se localiza entre los 27º 30´ latitud norte y 99º 30´ longitud oeste a una altura de 150 metros sobre el nivel del mar. El municipio está situado al norte del Estado de Tamaulipas, limita al norte con los Estados Unidos de Norteamérica y con el Estado de Nuevo León; al sur y al oeste con el mismo estado, y con el Municipio de Guerrero y al oeste nuevamente con los Estados Unidos de Norteamérica. Su extensión territorial es de 1,334.02 km², que representan el 2.08% de la superficie total de Estado. Está integrado por 80 localidades, de las cuales las más importantes son: Nuevo Laredo (cabecera municipal), La Concordia y La Sandía. <http://tamaulipas.gob.mx/tamaulipas/municipios/nuevo-laredo/>

³¹ Nuevo Laredo, <https://www.tamaulipas.gob.mx/estado/municipios/nuevo-laredo/>

Figura 1:
Nuevo Laredo, ciudad fronteriza



Fuente: Elaboración propia

Para México representa el puerto fronterizo terrestre más importante, ya que aproximadamente 400 agencias aduanales tienen presencia en esta ciudad y más de 200 llevan operaciones cotidianas³². Por lo mismo, es una ciudad estratégica en el intercambio fronterizo de mercancías, dado que el 60% del comercio terrestre con Estados Unidos pasa por este lugar (Reyes, 2013). Además, representa también el principal puerto fronterizo exportador hacia México, de compras al menudeo de consumidores mexicanos y del comercio mayorista (Sandoval, 2012). En 1962 la primera maquiladora de toda la frontera norte abrió sus puertas en esta ciudad, la cual pertenecía a la compañía A. C. Nielsen; siendo así la maquila, otra de las actividades económicas más importantes para todo el norte del país. Por ejemplo,

³² Consulado General de México en Nuevo Laredo (2012) <http://consulmex.sre.gob.mx/laredo/index.php/comercio>, consultado el 02 de julio de 2020

entre 1980 y 1990 el porcentaje de población que estaba ocupada por sectores económicos en los estados fronterizos creció 14.64. En 1984 el porcentaje de mujeres empleadas en maquiladoras eran en Tijuana el 72.6%, en Cd. Juárez el 69.3% y en Nuevo Laredo el 70.8% (Piñeiro, 1990). Los principales sectores de ocupación entre 1980 y 1983 eran la manufactura, el comercio y servicio, los cuales se incrementaron entre 1.5 y más de 3 veces en siete municipios de la frontera, los cuales captaron más del 80 por ciento de los inmigrantes que provenían del sur (Reyes, 1994:17-25 en: Anguiano, 1998: 66).

De esta forma se puede observar cómo el fenómeno de la inmigración ha sido un componente fundamental para el crecimiento de la población en la frontera mexicana. De acuerdo con datos de Anguiano (1998), en 1990 la población migrante representó el 30% del total de residentes en la frontera norte. Debido a la crisis económica por la cual México estaba pasando, los flujos internos se reorientaron hacia las ciudades de la frontera del país. En 1995 ciudades como México, Guadalajara y Monterrey representaron altas tasas de desempleo del 7%, en contraste con Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo, con porcentajes menores del 3.5% (Cruz, 1997 en: Anguiano, 1998). Los inmigrantes laborales procedentes del sur que se desplazaban hacia estas ciudades de la frontera según encuestas oficiales de 1994³³ indican que, en el primer periodo, 55.7 tenían como destino quedarse a laborar en la frontera, mientras que el 44.3 tenían como destino cruzar

³³ De acuerdo con cifras de la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF) (COLEF-CONAPO-STPS, 1994), entre marzo de 1993 y marzo de 1994, el número estimado de emigrantes laborales procedentes del sur fue de 1 799 263. De ellos, 1 001 335 tenían como destino laboral declarado la frontera norte y 797 928 expresaron su intención de cruzar a Estados Unidos para trabajar, estudiar o reunirse con familiares. (Anguiano, 1998: 67)

a Estados Unidos, considerando la devaluación del peso como un indicativo del creciente flujo de inmigrantes y personas que decidían cruzar al otro lado.

Con este contexto del flujo de migrantes que se dirigen al norte, Nuevo Laredo representa la ruta de la migración irregular más usada por los flujos centroamericanos³⁴, ya que de acuerdo con la EMIF SUR (2014) el 60% pasan por el estado de Tamaulipas antes de cruzar hacia Estados Unidos³⁵. Así mismo en la cabecera municipal con el mismo nombre, está localizado el puerto fronterizo donde se canaliza una gran parte de los deportados por las autoridades norteamericanas, al menos a partir del 2014, según datos del Instituto Tamaulipeco para las Migraciones³⁶, y que sigue creciendo en el periodo que va del 2016, según el Instituto Nacional de Migración (INM)³⁷.

Otro fenómeno que ha caracterizado a Nuevo Laredo, y que se ha generado a causa del flujo de migrantes que se dirigen a Estados Unidos y que pasan por la ruta del noreste, es la Red de contrabandistas a menor y mayor escala, de los cuales se pueden identificar los famosos *polleros* y *coyotes*³⁸, estos personajes en un origen

³⁴ Esta ruta constituye la principal vía de acceso de los centroamericanos al país del norte después de que la implementación de la operación Guardián hiciese más difícil el tránsito por la ruta del Pacífico, y que el desmantelamiento que realizó el ejército entre 2006 y 2008 de muchas casas de seguridad utilizadas por los polleros en el interior del país merma se el tránsito por la ruta del centro. (Izcara-Palacios, 2012)

³⁵ Antes de cruzar a Estados Unidos, el 74% se queda menos de una semana en alguna localidad fronteriza mexicana. La mayoría cruza la frontera por el estado de Tamaulipas (60%) y permanece la mayor parte del tiempo en Texas. En segundo lugar, aunque en mucho menor volumen, cruzan por Sonora (24%). RODRIGUEZ, Ernesto (2014) Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos. ITAM, México D.F.

³⁶ Periódico MILENIO de Tamaulipas, 15 de enero del 2015, Nuevo Laredo, primer lugar en recepción de migrantes. http://www.milenio.com/region/deportados_Nuevo_Laredo-migrantes_deportados_Tamaulipas_0_446355666.html, consultado el 29-02-2016.

³⁷ INF Red Tamaulipas, Pasan por Nuevo Laredo más deportados que por Tamaulipas, <http://inforedtamaulipas.mx/pasan-por-nuevo-laredo-mas-personas-deportadas-que-en-tijuana/>. Consultado el 20 de agosto del 2016.

³⁸ Izcara Palacios (2013, 110) habla de forma indistinta para referirse a coyote, pollero y traficante de migrantes.

tenían el papel de reclutar mano de obra agrícola para que trabajara en el territorio vecino, de forma indocumentada. Pero con el tiempo fueron construyendo redes simples de contrabando de indocumentados, pasando de entre cinco a seis migrantes que provinieran de la misma localidad de origen del propio coyote y dirigiéndose al mismo sitio. El coyote y pollero trabajaban a tiempo parcial y cobraban tarifas reducidas (Castro, 1997 en: Izcara, 2013). Su papel se sostiene a partir de los noventas, como resultado de la política migratoria y el control de la frontera. Sin embargo, con el tiempo el contrabando de indocumentados ha ido decayendo y siendo sustituido por redes más sofisticadas que promueven el tráfico de personas. Actividad altamente relacionada con las redes delictivas, y que emergió a partir del 2004 en Tamaulipas. De acuerdo con Izcara Palacios (2013) al principio se encargaban de cobrar una pequeña cuota por cruzar el Rio Bravo, pero para el 2010 el crimen organizado había ya considerado la migración indocumentada un negocio rentable, haciendo pagar grandes cuotas a los contrabandistas por realizar estas actividades.

Como se ha podido ver en este apartado, Nuevo Laredo es un espacio en el que se desarrollan múltiples fenómenos. Primero representa un papel importante en la economía de México y en algún tiempo llegó a ser un lugar de atracción para la migración interna. Así mismo, forma parte de la ruta por donde llegan diferentes flujos migratorios que intentan cruzar hacia Estados Unidos. Pero lastimosamente ha sido uno de los lugares más afectados por el crimen organizado y la violencia que estos generan, ya que como se vio en el acápite anterior, el territorio está contralado por el grupo delictivo de los Zetas, que desde el 2009 ha estado en

conflicto con el Cártel del Golfo. Así nos quedamos con una ciudadanía que se siente insegura en su lugar de residencia, pero que al mismo tiempo ha tenido que aprender a vivir y resistir; y que además ha tenido que convivir con el fenómeno de la migración en Tránsito.

2.5. Recapitulación

Valdría la pena recordar y retomar las reflexiones finales que resaltan a través de este capítulo extenso. Los fenómenos de la emigración mexicana y centroamericana hacia Estados Unidos, a pesar de tener sus propias características, orígenes e historias, también comparten aspectos que han provocado que estos flujos se mantengan y se complejicen. Primero, ambos han sido en un momento flujos laborales, que deciden emigrar a causa de la crisis económica que existe en sus países; además de ser alentados por la ola de violencia que ha ido creciendo en Latinoamérica.

Una vez que los flujos se consolidaron, ambos se vieron afectados por el endurecimiento de las políticas migratorias estadounidenses y las impuestas en México con el objetivo de contener la migración centroamericana en tránsito. Después del 11 de septiembre del 2001 ambos flujos pasan a ser tema de seguridad nacional, entrando a la etapa de securitización de la frontera. Ante esto, el fenómeno de la migración indocumentada, así como el terrorismo y el narcotráfico se identificaron como una misma problemática. Márquez (2013) describe que la doctrina de seguridad estadounidense construye “enemigos externos”, así el gobierno asume como una prioridad vigilar, castigar, detener y deportar a los denominados “sin papeles”. Esta doctrina ha provocado una externalización de la

frontera o la denominada “frontera vertical”, creando un muro de contención que frena las migraciones en tránsito desde la frontera sur de México hasta Estados Unidos. Que al mismo tiempo hace vulnerables y victimiza a quienes las componen, pues a pesar de las medidas para frenarla, se trata de una migración forzada que no parece que este disminuyendo y que se enfrenta cada vez más ante circunstancias más adversas en su trayecto y al momento de llegar a la frontera norte. Flujos que se mantienen precisamente por la dependencia de mano de obra barata y la asimetría salarial entre los países de Latinoamérica y Estados Unidos.

Si a esto le agregamos las violencias múltiples y generalizadas en Centroamérica y México, los migrantes indocumentados se ven envueltos en una ola de transgresiones que ponen en peligro sus vidas. La violencia ha incrementado debido a los conflictos armados y las crisis económicas, y se ha encrudecido con la entrada del narcotráfico y las fuerzas armadas, haciendo de los migrantes en tránsito un nuevo nicho delictivo (Rodríguez, 2014). Los inmigrantes mexicanos además de violentados se ven criminalizados en Estados Unidos y doblemente vulnerables al experimentar las olas de deportación que los devuelven de forma violenta a su país de origen, la mayoría de las veces separándolos de sus familias.

Sin duda ambos flujos son parte de un engrane que da forma a la maquinaria de las movilidades humanas, que impacta en las economías de los países relacionados. Siendo a su vez necesarios en el país de destino porque contribuyen a la generación de excedente económico, dinamizan el consumo doméstico, aportan al erario e impulsan la reproducción demográfica (Rodríguez, 2014: 160). Además, la fuerza de trabajo migrante ha ayudado a generar un excedente económico a bajo costo,

por ejemplo, Delgado, Márquez y Gaspar (2013 en Rodríguez, 2014) explican que, durante la crisis en Estados Unidos, los trabajadores de origen mexicano contribuyeron en un 20% del crecimiento de PIB entre 2007 y 2010.

Los impactos y fenómenos relacionados con estos dos flujos migratorios se analizarán en esta investigación de acuerdo al trabajo de campo realizado en la Casa del Migrante Nazareth en Nuevo Laredo, Tamaulipas. Esto ayudará a entender por medio de un caso de estudio específico, delimitado y micro, cómo ha vivido México el tema de la migración centroamericana y deportación mexicana en un lapso de tiempo específico, de 2004 a 2016, y principios del 2017.

CAPÍTULO 3

TRAYECTORIA DE LA CASA DEL MIGRANTE NAZARETH

3.1. De la diáspora europea a la Red de Casas del Migrante

“Una mano tendida entre dos mundos...” Flor María Rigoni³⁹

En el año 2010 se cumplieron 30 años de la presencia de la Congregación Scalabriniana en México, pero ¿quiénes son los scalabrinianos y por qué se denominan de esa forma? Estos son en síntesis algunos de los antecedentes que es importante conocer para apreciar su labor y alcance:

Beato Juan Bautista Scalabrini (1839-1905) también conocido como el “Padre de los migrantes”, fue un religioso nacido en Fino Monasco, Italia, el cual se distinguió en el siglo XIX por trabajar en la defensoría de personas vulnerables.⁴⁰ Después de varios actos altruistas en su país, como la creación de asociaciones y cooperativas para ayudar a los pobres, llamó su atención el éxodo de un gran número de

³⁹ Ingresó a la congregación de los misioneros de Scalabrini a los 11 años. Estudió la maestría en Filosofía y Teología en la Universidad Gregoriana de Roma. Colabora con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en la atención de solicitantes de asilo y refugiados que llegan a la frontera sur de México viajando dentro de los movimientos migratorios desde Centroamérica hacia el norte. <https://mexicanidad.org/padre-flor-maria-rigoni/> Consultado el 29 de octubre de 2020.

⁴⁰ Presentación, Informe “Por la justicia y la dignidad en la migración” SMR, Scalabrinianas: Misión para Migrantes y Refugiados, nuestros logros marzo 2013- diciembre 2014. México D.F. (2014:3)

migrantes que se dirigían de Italia al continente americano. Fenómeno migratorio que marcó la historia del siglo XIX, caracterizado no solo por la salida de italianos sino, por personas de todos lados de Europa. Suceso conocido también como “la gran ola de la inmigración europea” o la “diáspora europea”.

Entre 1870 y 1930 tuvieron lugar grandes flujos migratorios europeos a América, principalmente a Estados Unidos y en menor medida a Argentina, Brasil, Canadá, Cuba y Uruguay. En ese periodo más de 40 millones de personas se desplazaron buscando escapar de la miseria, la inestabilidad política y conflictos sociales que se originaron desde principios del siglo XIX, agudizado por el aumento de la población y la falta de trabajo⁴¹.

Es en este contexto que Juan Bautista Scalabrini decide fundar en 1887 la Congregación de los Misioneros de San Carlos y la Sociedad de San Rafael, para la asistencia religiosa y la promoción humana de los migrantes, personas que se encontraban muchas veces en la semiesclavitud, ya que vivían en una situación de precariedad y grandes necesidades básicas. Este personaje, también consideraba de acuerdo a su formación como religioso, que estaban expuestos a perder la práctica religiosa y la fe, destacando que sus actividades altruistas estaban relacionadas estrechamente con sus creencias y discurso religioso. Además de la apertura de la congregación, patrocinó la creación de instrumentos legislativos e

⁴¹ “La gran emigración europea durante el siglo XIX y principios del siglo XX” (2015) en: <http://documentalium.blogspot.mx/2015/09/la-gran-emigracion-europea-durante-el.html>, consultado el 07 de septiembre del 2017.

institucionales para la protección humana y jurídica de los migrantes contra cualquier forma de explotación.⁴²

En 1888 el movimiento religioso llegó a Brasil, donde también se inició la labor apostólica entre los migrantes, se enviaron a los primeros misioneros con el objetivo de ayudar a aquellos de origen italiano a conseguir tierras para asegurar su sustento en ese país. Después de un tiempo se establecieron dos provincias como centros de trabajo de la Congregación, las cuales continúan hasta hoy, las sedes son Sao Paulo y Porto Alegre. En 1895 los misioneros se establecieron en San Pablo, lugar donde se construyó el Orfanato “Cristóbal Colón”, institución que no solo atendía a huérfanos, sino también a los hijos de los migrantes. La migración en el país fue cambiando radicalmente, ya no se trataba solamente del flujo italiano, sino que comenzó un movimiento interno originado por el crecimiento de las ciudades industrializadas, y el abandono de los campos, muchas veces redirigiéndose a otros lugares que les permitieran tener más oportunidades. Posteriormente la migración se extendió debido a que comenzaron a llegar personas de otros países como bolivianos, chilenos, peruanos y colombianos, situación que exigió la respuesta del trabajo de los scalabrinianos. Sin duda con una diversificación de personas en Brasil, el trabajo de los misioneros requería una preparación mayor para atender y poder ayudar a personas de culturas diferentes⁴³.

⁴² Misioneros de San Carlos Scalabrinianos, Jóvenes sin fronteras, <http://www.jsf.com.mx/scalabrini.php>, consultado el 21 de agosto del 2017.

⁴³ Nuestra presencia en México y Centroamérica <http://www.jsf.com.mx/presencia.php>, consultado el 24 de febrero del 2018.

3.1.1. Presencia en México

De aquí en más, la siguiente información ha sido recuperada en su mayoría de la obra de Flor María Rigoni (2012) “*El norte se vuelve Sur. 30 años de presencia Scalabriniana en México*”, cuyo autor nació en Italia e ingresó a la Congregación de Misioneros scalabrinianos a los 11 años, fue también uno de los padres fundadores de la Casa del Migrante en Tijuana⁴⁴:

Después de varios años, en 1924 la Congregación llegó a Estados Unidos, con la erección canónica de la Provincia de San Juan Bautista en Chicago. El propósito era seguir el trabajo con los italianos que ahora residían en ese país, abriendo además parroquias y diversas congregaciones que comenzaron a asentarse y a formar parte de pequeñas comunidades “cerradas”, dedicadas a un solo tipo de feligrés, el cual compartía la misma cultura. Esta idea de una congregación Scalabriniana solo para italianos comenzó a cambiar durante la década de los sesenta y setenta, puesto que empezaron a llegar a Estados Unidos una gran cantidad de migrantes de países latinoamericanos, entre ellos un gran número de cubanos y mexicanos. Por ejemplo, entre 1900 y 1950, en EEUU, se calculó había cuatro mil italianos y menos de mil mexicanos, pero entre 1950 y el 2000 habían menos de mil italianos y más de cinco mil mexicanos⁴⁵. Extender la misión y empatía

⁴⁴ Blog Refugiados y Desplazados, Entrevista a Padre Flor María Rigoni, Director del Albergue Belén para migrantes en Tapachula, Chiapas. http://www.acnur.org/t3/index.php?id=825&tx_t3blog_pi1%5BblogList%5D%5BshowUid%5D=56&tx_t3blog_pi1%5BblogList%5D%5Byear%5D=2013&tx_t3blog_pi1%5BblogList%5D%5Bmonth%5D=07&tx_t3blog_pi1%5BblogList%5D%5Bday%5D=26&cHash=ca0dfa42c967df9319f03396ad3d35fe consultado el 24 de febrero del 2018.

⁴⁵ DHS, Department for Homeland Security, que ahora con la reforma de G. Bush integra lo que era el INS, Immigration and Naturalization Service. En Flor Ma. Rigoni (2010:23)

dirigida a otras culturas y grupos de personas significó para ellos una tarea difícil de asimilar, puesto que muchos integrantes de la comunidad no estaban de acuerdo, argumentando que no convenía porque las personas nuevas podían desplazar el trabajo que se estaba llevando a cabo con los europeos.

En esos años observaron que muchas personas del sur del continente empezaron a moverse al norte de América, y surgían preguntas como, ¿Qué es lo que está pasando con ellos y sus países? ¿Exactamente de dónde vienen? y ¿Por qué decidieron emigrar hacia este país? Es así como, para julio de 1980 el Padre Alvirio Mores y el Padre Luis Gandolfi – que seguramente habían estado trabajando en Chicago – llegaron a México, específicamente a Guadalajara, con la intención de iniciar un proyecto de formación y entender lo que estaba pasando en el país mexicano. Para el año de 1981 se adquiere la primer Casa Religiosa en la Colonia Chapalita en ese mismo estado, la cual tenía por objetivo albergar a quienes estaban recibiendo formación scalabriniana. La iniciativa se les facilitó, ya que hicieron contacto con el Cardenal de Jalisco, José Salazar López, quien solo pidió que a cambio abrieran una oficina de pastoral migratoria que fungiera de apoyo a las parroquias con índices altos de migración. Así iniciaron su labor, con la intención de extender la cobertura scalabriniana y hacer frente a un fenómeno de migración cuyo flujo de personas estaba principalmente integrado por los estados de Jalisco, Michoacán, Zacatecas y Oaxaca.

Para el año 1982, se abrió en Chicago el noviciado para la formación de vocaciones scalabrinianas provenientes de México, motivados por el interés ideológico y moral, de saltar los “muros” fronterizos y poder extender la comunidad en países de habla

hispana a través de personas de la misma cultura. Ya que México era un país que se estaba viendo afectado por este fenómeno, muchas personas principalmente de Guadalajara comenzaron a irse a Chicago para capacitarse y así continuar con el trabajo que recién se iniciaba en el estado.

En ese mismo año se edita el primer número de la “Revista Migrantes”, la cual es alentada por el Padre Livio Stella, quien era uno de los encargados de la Congregación en Guadalajara en esa época. Esta revista comienza en sus inicios siendo una impresión sencilla, se trataba de un folleto escrito a máquina que se publicaba de manera bimestral. Este folleto contenía información social, cultural y política sobre el fenómeno de la migración, su elaboración denotaba el interés en la problemática social de parte de los religiosos y laicos scalabrinianos. Además, era una publicación de divulgación amplia, y así otros mexicanos podían saber acerca de la situación del país, de Centroamérica y Estados Unidos. Años después la sede oficial de edición pasó a Tijuana para imprimirse como una revista de mayor tiraje y calidad, además de contar con mayor reconocimiento por parte de los lectores.

El contenido de esta revista ha ido cambiando a través de los años, como es de esperar, por los acontecimientos que han marcado la migración. Pero siempre pueden encontrarse las secciones como “Acontecer migratorio” que abarca las noticias de último momento, es decir, todo lo relacionado a los derechos de los migrantes y a los informes, convenios y reformas que se firman o se aprueban en Estados Unidos; así como casos de violación de derechos humanos y pérdidas humanas. Existe otra sección con el nombre de “Actualidad”, donde normalmente se promueven y dan a conocer los diferentes centros de ayuda y organizaciones

scalabrinianas, las reuniones de encuentros anuales, o donde se divulga la historia de alguna de las Casas del Migrante, incluyendo la experiencia y testimonio de los voluntarios. También se suelen agregar cartas o poemas escritos por los mismos migrantes, mostrando que ésta, es una publicación que trata de integrar a cada uno de los actores relacionados con el trabajo de los scalabrinianos. Al final se cierra con la sección “Conócenos” que hace siempre una invitación para unirse al voluntariado.

3.1.2. Primeras Casas del Migrante

En 1983 se dan los primeros contactos con el Obispo de Tijuana y los Provinciales de Norteamérica, luego de un encuentro en Roma, donde se habló acerca del tema de deportación en la zona Mexicali-California. Después de este encuentro, en agosto de 1985, se abre el Seminario San Carlos en esa ciudad. Y el 6 de abril de 1987 se inaugura la *Casa del Migrante de Tijuana*, la cual es la primera y forma parte del proyecto de convertir a México en “casa de acogida”, ya que por su ubicación en palabras del Padre Flor Rigoni podía funcionar como “una mano tendida entre dos mundos, uno que echaba fuera y otro que trataba de detener al migrante en la frontera” (Rigoni, 2010: 34). Esta primer Casa tenía la capacidad para albergar a 218 personas, y en cuanto se inauguró se vio la realidad del fenómeno migratorio en esta región, ya que comenzaron a llegar muchos migrantes. También al norte de Tijuana se abrió una oficina de orientación que se hacía llamar “Centro Scalabrini de Atención al Migrante”, con el fin de dar información sobre las rutas de paso y datos geográficos que pudieran ayudarlos en su tránsito por el norte. Mientras tanto, como se mencionó en el capítulo 2, existía un contexto político

complejo entre México y el país vecino por varias razones como, las grandes oleadas de migrantes que entraban por la frontera sur de Estados Unidos, y por la situación de la violencia que iba en aumento junto con el tráfico de drogas, todo lo cual comenzaba a verse como harina del mismo costal.

Por su parte en 1988, la Congregación scalabriniana llega para trabajar en Ciudad Juárez, y para 1989 se inaugura en la ciudad, la *Casa del Migrante de Cd. Juárez*. A diferencia de la *Casa de Tijuana*, esta comenzó a recibir de inmediato ayuda diversificada, principalmente de la sociedad civil, también apoyo por parte de empresas de supermercados y maquiladoras proveyendo de comida. Diversos grupos religiosos y otras organizaciones civiles prestaban diferentes servicios de asesoría, orientación y capacitación al migrante. Además, se podía observar de ambos lados de la frontera la solidaridad que se le mostraba a los migrantes para cruzar desde el lado mexicano hacia el paso Texas. Las personas que vivían cerca de los cruces los protegían y cuidaban de la policía migratoria, para que ésta no pudiera detenerlos mientras ellos intentaban adentrarse a la ciudad. Otra cuestión fue que en esa época el mercado laboral en el estado comenzó a crecer y los migrantes usuarios de la *Casa* podían agregarse a los trabajos ofertados en las maquiladoras, pudiendo así ahorrar para continuar con su trayectoria. Fueron casos extraordinarios que facilitaron de alguna manera el cruce a los migrantes que pasaban por este lado de la frontera, y la *Casa del Migrante de Ciudad Juárez* formó parte de eso.

Posteriormente en 1996 la Congregación scalabriniana llegó a la Ciudad de México abriendo el seminario “San Juan Bautista”, con los sacerdotes Carmelo Hernández

y Francisco Pellizzari como fundadores. Alcanzar la capital implicó un gran logro, ya que por fin se encontraban en el centro del país y esto significaba que la Congregación y la red de ayuda podía extenderse fácilmente a la frontera sur y otros países de Centroamérica. Además, el movimiento scalabriniano estaba agarrando fuerza y su labor estaba siendo reconocido por tratar el tema de protección de Derechos Humanos de los migrantes. Esos resultados se hicieron visibles cuando en ese mismo año se inauguró la *Casa del Migrante en Tecún Umán* en Guatemala, muy cerca de la frontera con México, a orillas del río Suchiate. Y después una más en la Capital de ese país, las cuales eran administradas por provincias scalabrinianas de América del Sur, recorriéndose así alrededor de 1,500 kilómetros hacia el sur y avanzando a otros países. Lo cual les permitía seguir más de cerca las rutas por las que pasaban los migrantes, para que pudieran encontrar ayuda durante su tránsito.

Solo dos años después en 1998, al obtenerse el permiso de un proyecto de Pastoral Migratoria mandado por el Obispo Mons. Felipe Arizmendi y con el permiso del Obispo de Chiapas, la congregación asumió la *Casa del Migrante de Tapachula*, con la ayuda de un proyecto promovido por el gobierno de Salinas de Gortari, llamado programa de Solidaridad⁴⁶. El perfil de las personas con las que se comenzó a trabajar según el plan pastoral, se encontraban en proceso de solicitar

⁴⁶ En 1990 el presidente Carlos Salinas de Gortari crea el Grupo de Trabajo sobre Migración y Asuntos Consulares, a instancia de la Comisión Binacional México-Estados Unidos, con el objetivo de realizar un estudio Binacional México-Estados Unidos sobre Migración que se publicó en 1997, entre 1990 y 1994 crea el Programa Solidaridad Internacional con impacto en las organizaciones de migrantes con la finalidad de realizar proyectos de colaboración entre comunidades en el exterior y el Estado. Cecilia Imaz Bayona (2006) La nación mexicana transfronteriza, Impactos Sociopolíticos en México de la Emigración a Estados Unidos, UNAM México D.F.

una visa de trabajo por un año. Se trataba principalmente de guatemaltecos, los cuales sumaban alrededor de 80,000, para trabajar tierras bananeras, de cafetales y mangos, abarcando gran parte del Soconusco. Esto significaba una gran movilización de personas en la frontera sur, algunos eran personas que venían escapando de las problemáticas sociales, políticas y económicas de sus países de origen.

Con la inauguración de las Casas del Migrante en el sur, los scalabrinianos se enfrentaron a diferentes problemáticas y principalmente a diferentes culturas. Por ejemplo, se enfrentaron al cambio de perspectiva que se comenzaba a tener del migrante centroamericano en el país, que pasó de verse como un refugiado, en el marco de las guerras civiles y dictaduras del sur de América, a ser un migrante que salía de su lugar de origen para buscar mejorar su condición económica al llegar a México o a Estados Unidos. Este sujeto, sin embargo, se enfrentaba a una situación de continua violencia y discriminación, encontrando en estas Casas -según cuenta el Padre Flor María Rigoni-, un espacio de refugio y un oasis donde descansar para poder seguir con su viaje hacia la frontera norte.

Los años siguientes se caracterizaron por ver pasar a México como un país hospitalario, de gran acogida y ayuda a los refugiados, a un México militarizado y criminalizado. Es decir, pasaron de una política de acogida a una de licencia de cacería al indocumentado. Siendo estas Casas del Migrante en el sur, un puente tendido para los migrantes centroamericanos que queriendo llegar al norte del continente, se encontraban de paso en un México que los tenía por personas criminalizadas y al mismo tiempo, vulnerables.

Esos más de 30 años de trabajo y presencia en México representan una lucha constante y activa en defensa de los derechos de los migrantes. Cuando la Congregación llegó por primera vez a nuestro país también se enfrentó a una cultura e idioma totalmente diferente en comparación con Italia, y principalmente a un migrante con necesidades distintas. Encontrando que muchas veces el fin de su trabajo como Congregación era puesto en tela de juicio y otras veces aceptado por la sociedad civil y las congregaciones de otras iglesias.

Es en ese contexto donde comienzan a trabajar los misioneros de San Carlos Scalabrini, sin duda su presencia y la inauguración de las diversas Casas del Migrante a lo largo del país se deben a un fenómeno de creciente flujo de emigrantes mexicanos, migrantes centroamericanos en tránsito que pretenden ingresar a Estados Unidos y de migrantes deportados mexicanos que se mantienen en la frontera norte. Esto fenómenos convierten a México en uno de los escenarios de la labor de la Congregación scalabriniana, y en un país de tránsito y origen de migrantes, que une la precariedad y el sueño de una vida mejor.

3.1.3 SIMN: La solidaridad globalizada

Pero su trabajo no termina aquí, en 2005 se establece la Red Internacional de Migración de Scalabrini, por sus siglas en inglés SIMN (*Scalabrini International Migration Network*). Se trata de una organización impulsada por la Congregación de los Misioneros de San Carlos Scalabrinianos, con más de 250 entidades

involucradas en diversas actividades. La información que se aporta en seguida es obtenida de su página web *SIMN GLOBAL*⁴⁷. Esta organización tiene como visión:

“fomentar una red mundial líder que atiende a migrantes, refugiados, desplazados internos, gente de mar e itinerantes, y aboga por su dignidad y sus derechos en todo el mundo”, siendo su misión, “salvaguardar y promover la dignidad y los derechos de los migrantes, refugiados, desplazados internos, gente de mar, itinerantes y personas en movimiento”. (SIMN GLOBAL)

La SIMN cumple estos objetivos a través de cuatro principales servicios. Uno de ellos es la “Red de Comunicaciones Scalabrini” la cual se encarga de apoyar las redes regionales de comunicación propias que incluye revistas y periódicos, así como los programas de radio y televisión realizados por los misioneros de la Congregación. Cabe destacar el éxito que han tenido con proyectos de radio realizados en Brasil. Esto con el propósito de “fomentar una buena percepción del fenómeno de la migración y promover una mejor gobernanza de la migración internacional”. Actualmente han creado cuentas en redes sociales como Flickr, Facebook y Twitter (con el nombre de **@SIMNWorldwide**) para más extender información sobre su trabajo.⁴⁸

Otro de sus servicios es la Federación de Centros de Estudios de Migración, el cual está conformado por siete centros en todo el mundo, quienes se sincronizan para profundizar en la comprensión de la migración. Están ubicados en ciudades de Nueva York, París, Roma, Basilea, Sao Paulo, Buenos Aires y Manila. Estos centros cuentan con departamentos similares, dedicados a: la investigación, publicaciones

⁴⁷ <http://www.simn-global.org/index.php> consultada el 06 de marzo de 2018

⁴⁸ Para más información ver <https://www.youtube.com/user/SIMNWorldwide> consultada el 24 de abril de 2018.

especializadas (periodísticas, monográficas y documentos académicos), la documentación y organización de conferencias y actividades educativas.

El tercer servicio es la “Red del Apostolado del mar de Scalabrini”, cuyo objetivo es “promover el bienestar de la gente del mar en todo el mundo”, tomando en cuenta que la gente de mar puede pasar hasta meses en el océano sin tener contacto con sus familias o cualquier otra persona.⁴⁹ Han establecido y financiado centros en nueve ciudades portuarias que son Buenos Aires, Argentina; Rio de Janeiro, Santos y Rio Grande, Brasil; Montevideo, Uruguay; Ravenna, Italia; Manila, Filipinas; Kaohsiung, Taiwán; Ciudad del Cabo, Sudáfrica; y Dubai, Emiratos Árabes Unidos.⁵⁰

El último servicio es del que se ha hablado en esta introducción, se trata de los “Centros Scalabrini y Red de Casas del Migrante” siendo su misión proporcionar servicios a migrantes, refugiados y personas desplazadas internamente. Así como promover programas que faciliten su integración en las comunidades de acogida y su reintegración cuando tengan que regresar a su país de origen. Algunos de los servicios que ofrecen son comida, programas de capacitación, integración laboral, servicios legales, incluyendo servicios de documentación necesarios para cruzar las fronteras internacionales.

⁴⁹ Por medio de su Apostolado han organizado equipos de sacerdotes y laicos católicos para abordar barcos ofreciendo varios servicios como, ministración de marineros por medio de misas y ceremonias de bendición.

⁵⁰ Las cuales cuando la gente llega a ellas puede encontrar refugio, programas de entrenamiento, acceder a líneas telefónicas internacionales e internet para conectarse con sus seres queridos, centros de recreación, prestar bibliotecas para llevarlas con ellas durante su trabajo en el mar, así como televisión, compras y otras cosas.

Un ejemplo de Centro Scalabrini es el CESCAMI en Bogotá Colombia, el cual es un centro de documentación especializado en temas de movilidad humana, por medio de la ubicación, análisis y recuperación de texto sobre esta temática, recopilando publicaciones, investigaciones y documentos en general que son producidos por organizaciones gubernamentales, organizaciones civiles y la Iglesia. Su objetivo es tener una biblioteca especializada en temas de migración, para así prestar un servicio a la comunidad académica, organizaciones sociales, investigadores y cualquier persona interesada. Cuentan con libros, revistas, audiovisual y varias categorías de información como migración, refugiados, desplazamientos forzados, trata de personas, derecho internacional Humanitario, entre otros⁵¹.

La red de Casas del Migrante “ofrece a los que están en movimiento, una oportunidad vital para descansar y recargar combustible antes de continuar con sus viajes” y se encuentran ubicados en Mendoza y Rosario, Argentina; Montevideo, Uruguay; Santiago y Arica, Chile; Tacna, Perú; La Paz, Bolivia; Porto Alegre, Florianópolis, São Paulo, Río de Janeiro, Corumbá, Cuiabá y Manaus, Brasil; Manta, Ecuador; Bogotá, Cúcuta e Ipiales, Colombia; Tecún Umán y Ciudad de Guatemala, Guatemala; Tapachula, Tijuana y Nuevo Laredo, México; Ciudad del Cabo, Sudáfrica; Manila, Filipinas; y Kaohsiung, Taiwán.

Los scalabrinianos actualmente trabajan al servicio de los migrantes en 30 países distintos abarcando los cinco continentes, con la diversidad de servicios como ya se mencionó. Las casas de tránsito, casas para marinos, hogares para migrantes

⁵¹ Centro Scalabrini de Migraciones <http://centroscalabrinidemigraciones.blogspot.mx/p/centro-de-documentacion.html> consultado el 08 de marzo del 2018.

ancianos, centros de estudios migratorios, difusión de prensa escrita y programas de radio-televisivos, casas de formación para religiosos y laicos, misiones volantes, conducción de parroquias y misiones multiétnicas, presentes en la Pastoral de Movilidad Humana del Pontificio Consejo y Comisiones Diocesanas de Migración⁵². La Pastoral de Movilidad Humana del Pontificio Consejo se instauró como Dicasterio⁵³ en 1988, para mejorar el servicio a los emigrantes e itinerantes, este consejo busca la colaboración de Representaciones pontificias, Conferencias episcopales, Obispos locales, Embajadores acreditados ante la Santa sede, congregaciones religiosas y organizaciones gubernamentales o no gubernamentales de carácter internacional, interesados en este sector⁵⁴. Y nace a partir de la constante preocupación de la iglesia católica por asistir y apoyar en fenómenos de movilidad de personas, así como de proselitismo respetuoso.

3.2. Los principios de la acogida a los migrantes en Nuevo Laredo/ Apertura

En 1994 comenzaron a llegar migrantes de lugares lejanos a la Parroquia del Santo Niño (algunos dicen que fue la Iglesia de San José), la cual se ubica a pocos minutos del puente internacional “Nuevo Laredo- Laredo Texas”, que conecta a México con Estados Unidos. Los migrantes llegaban a esta iglesia para recibir un poco de comida que se les ofrecía diariamente, su objetivo era cruzar la frontera para poder

⁵² Información Obtenida de la página del CESCAMI

⁵³ Denominación que se utiliza para referirse a los departamentos u organismos especializados de la Curia Romana <https://es.wikipedia.org/wiki/Dicasterio> consultado 24 de abril de 2018

⁵⁴ Pontificio Consejo para la Pastoral de los Migrantes e Itinerantes. ACIPRENSA. <https://www.aciprensa.com/recursos/pontificio-consejo-para-la-pastoral-de-los-migrantes-e-itinerantes-594> consultado el 10 de marzo de 2018

mejorar sus condiciones de vida y de sus familias. Quien los atendía era el encargado de la parroquia, el padre diocesano de nombre Leonardo. Cuentan trabajadores de la actual CMN que en esa época la falta de infraestructura y la falta de experiencia hacían complicado que se les pudiera atender dignamente. El espacio de la parroquia era chico por lo que no podían quedarse dentro a pasar la noche, ni mucho menos tener un control o registro de las personas que llegaban. Tampoco se contaba con los recursos suficientes para convertir el espacio en un albergue o construir uno. La conglomeración de gente en la Parroquia del Santo Niño comenzó a preocupar a la población y a causar incomodidad entre los neolaredenses, lo que volvía más compleja la ayuda que intentaban ofrecerles.

La diócesis de Nuevo Laredo sabía que, ante tales circunstancias, necesitaba la ayuda de una congregación que se dedicara a trabajar específicamente con migrantes, por lo que iniciaron contacto con los scalabrinianos, quienes se encontraban más cerca trabajando en Ciudad Juárez, Chihuahua y también contaban con un nuevo proyecto de pastoral migratoria en Agua Prieta, Sonora, donde se establecieron entre el 2001 y 2003 abriendo posteriormente una *Casa del Migrante* en la ciudad. El Padre Leonardo comenzó a gestionar un terreno en coordinación con los gobiernos estatal y municipal. Así en 2001 se colocó la “primera piedra” de la edificación de un albergue, y para el 2002 gracias a la donación de un terreno se concluyó la construcción del mismo.

Con la intervención de los scalabrinianos, el 23 de febrero del 2004 se inauguró de manera oficial la *Casa del Migrante Nazareth*, estos se encargaban de dar talleres y preparar a las primeras personas que se presentaron como voluntarios desde el

año 2003. Según cuentan trabajadores entrevistados, el primer equipo de voluntarios estaba conformado por una joven de Aguascalientes, uno de Morelos y uno de Italia. Posteriormente el primero de junio del 2006 se firmó el Convenio entre la provincia y la Diócesis de Nuevo Laredo⁵⁵ creando relaciones más estrechas entre la iglesia local y la Congregación de los misioneros.



Fuente: Fachada Casa del Migrante Nazareth, fotografía obtenida de su página web oficial

La *Casa del Migrante Nazareth* se encuentra ubicada en la Calle Francisco I. Madero, # 350 Colonia Viveros. Abrió con la capacidad para hospedar a 120 personas, se mantiene mediante el apoyo del estado de Tamaulipas y principalmente, de donativos de diferentes grupos, como parroquias, asociaciones privadas y civiles; uno de ellos el *Peculio*, el cual está conformado por un grupo de

⁵⁵ RIGONI, Flor María. (2010) *El norte se vuelve Sur. 30 años de presencia Scalabriniana en México*. Publicación de la Provincia San Juan Bautista, Congregación de los Misioneros de San Carlos – Scalabrinianos, Tijuana B.C.

personas que se comprometen a dar una cierta cantidad de dinero para cubrir gastos básicos. Además, los gastos también se cubren a través de otros programas autofinanciados.

El primer director a cargo fue el padre Francisco Pellizzari originario de Argentina, quien se ha destacado por su larga trayectoria de trabajo en la congregación. La presencia de la CMN ha tenido relevancia en la propia red, ya que ha sido sede de la organización *Red de Casas del Migrante Scalabrini*, creada en 1999 y promovida por los misioneros, con la intención de mantener una mejor organización y unión entre las Casas, así como trabajar en conjunto con otras organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Esta propuesta nace con un mensaje emitido por los scalabrinianos, que lleva por nombre “El clamor de los indocumentados”⁵⁶. Por lo tanto, todas las decisiones e iniciativas propuestas por los scalabrinianos en México encaminadas hacia la protección del migrante, eran aprobadas desde esta Red, haciendo de la CMN un centro operativo y gestor de proyectos oficiales.

Su *Misión* como institución es “generar, proporcionar e incrementar apoyo y ayuda diversificada a personas migrantes tales como hospedaje, alimentación, asistencia médica y legal para fortalecer y promover su dignificación como persona”. Y su *Visión* “sensibilizarnos y despertar una conciencia solidaria frente a la realidad del

⁵⁶Mensaje jubilar de la Red de Casas del Migrante Scalabrini. “el Clamor de los Indocumentados” https://sedosmission.org/old/spa/scalabrini_1.htm consultado el 14 de marzo de 2018

migrante, propiciando gestos solidarios para con los migrantes más vulnerables, para crear oportunidades de encuentro y diálogo en el servicio”⁵⁷.

Esta Casa del Migrante se abrió para recibir a personas con un perfil en específico, además de tener características que la hacen diferente a otras debido al contexto geográfico y social de la ciudad en la cual se encuentra ubicada. Por ejemplo, los requisitos de admisión que aparecen en su reglamento son:

1. Que sea migrante: del interior del país o de otros países, o deportado de EUA.
2. Familias migrantes que por motivo laboral o persecución son forzados a migrar de sus lugares de origen.
3. Que haya recién llegado a la ciudad y no tenga familiares o conocidos en la misma.
4. Que la persona sea apta para convivir con otros, respete el reglamento de la casa, y sepa vivir de su trabajo diario.
5. Que no presente síntomas de haber ingerido bebidas embriagantes y-o drogas.
6. Que tenga la voluntad de aprovechar de esta oportunidad para recobrar fuerza para seguir su camino, ya que el servicio que se le presta es transitorio.

Buscando cumplir los siguientes objetivos:

⁵⁷ Obtenido de: <http://www.migrante.com.mx/nuevo-laredo.html> consultado el 20 de noviembre de 2017

- Acoger y asistir a migrantes internos, de otros países y deportados⁵⁸, que, víctimas de un sistema discriminatorio, migran en busca de condiciones de vida digna.
- Sensibilizar y despertar una conciencia crítica frente a las injusticias del fenómeno migratorio, propiciando gestos solidarios y fraternales para con los migrantes, así como crear oportunidades de encuentro en el diálogo y el servicio para las personas que quieran encontrarse con “Cristo Migrante”.

En resumen, la institución está enfocada en recibir personas que no tengan la capacidad de mantener su estancia por sí solos o con la ayuda de algún familiar en la frontera. Alguien que realmente necesite alojamiento, un espacio donde dormir y que no tenga para comer, por eso se pide que no tenga un conocido en la ciudad, y que sea recién llegado, pues eso indica que no tiene ningún otro lugar en donde quedarse. De acuerdo a esos puntos es indispensable que la persona a la que se le admita la entrada sea capaz de mantener una relación de respeto con sus compañeros, ya que de esa actitud dependerá el orden dentro del lugar. Dadas las circunstancias del tránsito, muchos han llegado de un viaje largo, cansado y con complicaciones, entonces lo que se busca es mantener la tranquilidad y motivar la ayuda mutua para que su estancia sea agradable. Uno de los trabajadores comenta:

⁵⁸ Es importante recalcar el perfil de los migrantes deportados que llegan a la CMN. Se trata de migrantes mexicanos que (en su mayoría) han vivido un retorno forzado resultado de la política de deportaciones desde Estados Unidos, la cual se ha ido endureciendo como ya vimos desde la etapa de securitización de la frontera, después del 2001. Existe otro retorno que se ha dado como producto de las condiciones económicas, donde el contexto adverso de desempleo y bajos salarios motivan a los migrantes a regresar a su país de origen. De manera general el retorno en el sistema migratorio México-Estados Unidos es común desde décadas atrás pues existía mayor circularidad migratoria, y se impulsaba por la cercanía geográfica entre ambos países. (Gandini, Lozano y Gaspar, 2016:12)

“la responsabilidad de la puerta es que aquí entren migrantes, personas vulnerables, personas que en verdad necesitan el servicio, porque es la finalidad de la casa, ayudar a personas vulnerables... hace rato el padre preguntaba -¿cuáles son los objetivos de la CMN?- los objetivos son, el acobijar, se podría decir... alimentar, hospedar, recibir a personas vulnerables, migrantes sin importar la religión, sin importar la nacionalidad, sin importar su situación social, entonces para nosotros ese es el objetivo digamos, o para ese tipo de personas está la Casa del Migrante” (Constantino, recepcionista, 33 años, mexicano, octubre 2016)

3.3. Trayectoria de Casa del Migrante Nazareth, *un espacio de refugio en Nuevo Laredo*

Los cambios en la ciudad, en los flujos migratorios, en el contexto social, cultural y político del país son fenómenos que influyen en la organización y trabajo que realiza la CMN. Ante estas variantes, al transcurrir de los años, la institución también ha mantenido el objetivo y la misión por la cual ha sido fundada. Con la finalidad de describir esos cambios, a continuación, se presenta la trayectoria de la Casa del Migrante Nazareth, la cual abarca desde el año 2004 al 2017. Cabe destacar que la información que se proporciona ha sido aportada en su mayoría por los trabajadores, voluntarios y director de la CMN, principalmente de Tino y Lupita, quienes a lo largo de 9 años aproximadamente, prestaron sus servicios como trabajadores de la institución. Guadalupe (Lupita), llegó a la CMN en el 2006, ella es psicóloga de profesión, se encarga de la gestión de varios proyectos, actualmente está organizando una bolsa de trabajo oficial para los migrantes. Constantito (Tino) esposo de Lupita, es originario de Oaxaca, llegó en el 2009 a trabajar a la CMN justo un día antes de que se cumpliera el 5to aniversario de la

misma, él es encargado de la recepción, de atender a los bienhechores (patrocinadores) y otras tareas.

La trayectoria se divide en tres etapas, las cuales se distinguen por cambios significativos en los flujos migratorios y conflictos ocurridos en Nuevo Laredo, así como cambio de directores y otros casos diversos. La primera etapa abarca del 2004 al 2008, la segunda del 2009 al 2012 y la última del 2013 al 2017, se decidió separar de esta forma de acuerdo a las anécdotas y datos históricos que se recopilaron.

Es necesario que antes de esta descripción por etapas, se explique la forma de trabajar en la CMN, tales como, la división del espacio, las reglas y actividades básicas, y los horarios. De esta forma se podrá entender mejor lo que ha ido cambiando a lo largo de los años.

La Casa del Migrante Nazareth cuenta con dos plantas; algunos de los espacios más importantes de la planta baja son la recepción y la oficina, que se encuentran cerca de la entrada principal. En la planta alta se encuentran, de un lado el dormitorio de hombres y del otro el dormitorio de mujeres, con sus respectivas regaderas y baños (los migrantes no pueden tener acceso a los dormitorios del sexo opuesto); en esa planta también se encuentra el cuarto del velador. Algunos espacios se han ido agregando con el tiempo, de esos se hablará más tarde⁵⁹.

Básicamente las reglas relacionadas a la organización de las tareas, como el aseo, los horarios de comida y de dormir, así como otras actividades realizadas por los

⁵⁹ La descripción de los espacios y el croquis de la planta baja y alta de la CMN, se puede consultar en el capítulo 4.

migrantes dentro de la CMN, han cambiado poco. Otras tareas, en cambio, se han adecuado a las características específicas de los usuarios.

En efecto, con el tiempo algunas más se fueron agregando pues comenzaron a llegar nuevos grupos de migrantes con demandas particulares. Por ejemplo, las necesidades de los centroamericanos no son las mismas que los migrantes mexicanos, ni estos tienen las mismas necesidades que los migrantes deportados desde Estados Unidos. Primero hay una marcada diferencia entre características de ciudadanía y culturales. En segundo lugar, hay diversas condiciones y percepciones sobre su movilidad, normalmente los centroamericanos quieren pasar lo más rápido la frontera, deciden regresar a su país de origen o también esperan para juntar dinero de nuevo. Mientras que los mexicanos que intentarán pasar la frontera simplemente siguen en territorio nacional, en la espera del mejor momento para cruzar el río. Y los migrantes mexicanos deportados de Estados Unidos tienen que esperar para saber qué va a pasar con su situación migratoria, si se puede presentar la oportunidad de regresar *al otro lado* o quedarse en su ciudad de origen, o también algunas veces solo llegan a pasar una noche y al otro día se van. Aunque estas diferencias suenan muy independientes del trabajo que se realiza en la CMN, influye en gran manera en su forma de organizarse y en la ayuda que le puede ofrecer a cada uno. Sobre estos elementos se verán con mayor amplitud en el siguiente capítulo, para relacionar estas diferencias con las formas del uso del espacio de los diferentes colectivos de migrantes.

Algunas de las reglas generales son las siguientes: idealmente no se puede permanecer en la institución más de tres días (esta norma ha cambiado como luego

se verá). Durante su estancia como usuarios de las instalaciones, se organizan para el aseo y necesidades del lugar, como ayudar a cocinar, lavar y limpiar; los voluntarios ayudan a coordinar estas actividades, lo cual es de imaginar no resulta una labor sencilla considerando la heterogeneidad de usuarios y su situación.

En general, se tiene que respetar las instalaciones, mantener limpio los espacios, economizar el agua y la luz, argumentando que todo es posible gracias a las donaciones de otras personas. Una vez que entran ya no pueden salir en los horarios especificados. A los nuevos se les entrega una sábana limpia la cual tienen que tender en la cama antes de acostarse. Además, toda la ropa que no esté colocada en el tendedero o en otra parte especial para ello, se tira a la basura. Solo una vez se da ropa, jabón, cepillo de dientes, o rastrillo a la persona que lo solicite. Se recomienda no cambiarse de cama para no perder el control de número de usuario, no llevar comida o refresco al área de cuartos, no andar sin playera, dejar la cama tendida y la ropa doblada.

Existen horarios específicos para organizar las distintas actividades y mantener cierto orden en el funcionamiento de los servicios, con actividades comunes y diferenciadas según situación migratoria (por ejemplo, los deportados tienen horarios y normas específicas). De esto también se hablará más tarde en el cuarto capítulo.

Algunas de las causas de expulsión son: fumar en lugares cerrados como el baño, comedor, salón, pasillos, dormitorios; introducir bebidas alcohólicas o drogas, o haberlas ingerido antes de entrar a la Casa. Apropiarse de ropa o pertenencias ajenas; cometer alguna falta de respeto hacia los voluntarios y compañeros, causar

riñas o peleas. Hacer ruido o levantarse antes de que el voluntario despierte a todos. También, no haber entregado el celular en la recepción de la Casa. No convocar al *coyote*⁶⁰ para recogerlos en, o cerca de la Casa, a la persona que salga para irse desde allí con el *coyote* se le negará por completo la entrada de nuevo; y no abrir la puerta de emergencia en el corredor de dormitorios si no es necesario. Más adelante se explicará a fondo la pertinencia de algunas de estas reglas y especificaciones, así como el momento en que fue necesario ponerlas en práctica.

Al entrar a la Casa del Migrante Nazareth y después de pasar los filtros necesarios para asegurar que esa persona necesita de los servicios que se ofrecen allí, se les proporciona una *Tarjeta de identificación*. Esto con el fin de mantener un control del registro de los usuarios que ingresan a la institución, y al mismo tiempo para que tengan un documento que respalde que se están quedando en la CMN. Esta tarjeta contiene sus datos personales, nombre completo y nacionalidad, así como un folio (que permite saber quién está durmiendo en cada cama y cuánto tiempo lleva dentro) y su fotografía. Este es una de las formas de identificación que se ha mantenido hasta la actualidad.

Portar esta tarjeta es muy importante para todas las actividades, desde tener un control de las personas que están ayudando a trapear, en cocina, lavando baños; a

⁶⁰Los coyotes (y/o polleros) se presentan como expertos en el traslado clandestino al otro lado, pero son concebidos por las autoridades mexicanas y de EEUU como traficantes de personas: un delito tipificado (...) el autor utiliza este término para referirme indistintamente a polleros, guías de indocumentados o enganchadores. No obstante, hoy en día puede distinguirse en ciertos casos entre coyotes, polleros y enganchadores; y cada una de estas categorías pueden dividirse a su vez en distintas subcategorías. Forma parte de una estrategia para evitar ser acusado de violación del artículo 138 de la vigente Ley General de Población mexicana, que aplica penas de cárcel a los "traficantes de personas"(Meneses, 2010)

tener control de quien entra, quién sale y quién se va. También beneficia a los mismos migrantes, ya que, al no contar muchas veces con un documento oficial, este puede sustituirlo de manera poco formal, le da una identidad en la ciudad. Otro de los beneficios tiene que ver con la ayuda que facilita, ya que con ella pueden recibir atención médica gratuita, ya sea de parte de la Cruz Roja o del centro médico, además de poder retirar dinero.

3.3.1. Primera Etapa de la CMN: 2004-2008

Entre el 2004 al 2008 se atendieron por año alrededor de 10 000 personas, de los cuales, los migrantes centroamericanos representaron un porcentaje importante como usuarios⁶¹. Aproximadamente, el porcentaje de este flujo abarcaba entre el 80% y el 90%, siendo mucho menor el número de migrantes mexicanos. Por ejemplo, en el 2008, de 10 141 usuarios que se atendieron, entre deportados y centroamericanos, estos últimos representaron más del 50%, es decir 8 303 migrantes, de los cuales 5 753 fueron hondureños; mientras que solo 1 838 fueron migrantes deportados. Por lo tanto, mucha de la ayuda que prestaba la Casa del Migrante Nazareth en esa época estaba especialmente dedicada para tratar con migrantes que provenían de otros países y culturas, principalmente de Honduras, el Salvador y Guatemala, siendo personas en constante movilidad, los cuales no permanecían más de una semana en la ciudad fronteriza.

Lo que resalta de esa etapa es que, existía un mayor control sobre los espacios. Por ejemplo, un migrante tenía prohibido pasar a la cocina si no se le solicitaba su

⁶¹ P. Gionantonio Baggio (2011) Nuevo Laredo, Tamaulipas 7 años al servicio de los hermanos y hermanas migrantes. Migrantes Revista de información pastoral Migratorio- Año XVII, abril-junio.

ayuda a la hora de preparar los alimentos. La hora señalada para usar las regaderas solo era por la noche, y nadie podía subir al área de los cuartos ni usar las regaderas durante la tarde, solo podían hacer uso de la planta baja. Además, se les señalaba que no permanecieran mucho tiempo en el área de recepción, ni a la vista en la entrada principal, por motivos de seguridad.

También existía un mayor control sobre los horarios. En esa época, la hora para levantarse era a las 6am, treinta minutos después todos tenían que bajar de los dormitorios y a las 7am era hora de salir, ya que la Casa se cerraba. En las mañanas solo se les daba un pequeño refrigerio (un pan y café), nadie podía permanecer dentro, por lo tanto, debían salir a buscar trabajo o los medios para poder cruzar, o cualquier actividad pendiente y de carácter personal. Solo podía permanecer dentro aquella persona que no estuviera en condiciones físicas de moverse, por ejemplo, alguien que sufriera una fractura o una mujer embarazada. Se les proporcionaban estas indicaciones puesto que el personal era escaso, estaba compuesto básicamente por voluntarios y durante esas horas ellos se ocupaban de realizar otras actividades.

La hora de entrada era a las 4 p.m., momento hasta el cual podían acercarse a la Casa y poder ingresar de nuevo. Entre esa hora y la hora de subida a los dormitorios que era a las 8 p.m., podían lavar su ropa en los lavaderos que se encontraban en el área del patio, para esta tarea se les regalaba jabón de polvo o de barra y podían colgarla en los lazos que quedaban a un lado. Al subir a los dormitorios se les proporcionaba artículos de uso personal, como cepillo de dientes, pasta, jabón para el cuerpo, además de ropa que pudieran necesitar urgentemente, como un pantalón

y una playera. Para llevar un registro de las personas a las cuales se les había proporcionado esto, se anotaba el tipo de prenda en un extremo de su tarjeta de identificación. Estas actividades en específico se siguen realizando hasta la actualidad.

Las reglas sobre el comportamiento eran más estrictas, según el testimonio de Lupita, la primera llamada de atención hacía un usuario que hubiera faltado al respeto o robado algo traía como consecuencia su expulsión inmediata, posteriormente se decía que a la tercera llamada de atención referente a cualquier falta se cumplía la expulsión.

“Posteriormente después cambian las reglas, al principio se les decía- una falta de respeto, una persona que robe o lo que sea, va para fuera-. Después modificaron un poquito ese aspecto, de que cada persona que estaba aquí si hacía algo, si faltaba al respeto tenía tres oportunidades, tres veces podía el muchacho hacer alguna barbaridad, se podría decir, y a la tercera es cuando salía expulsado, antes te digo, se decía- esto y que sale para fuera- entonces después modificaron esa parte donde se tenía más tolerancia...” (Lupita, psicóloga de la CMN, mexicana, octubre 2016)

También se le pedía al migrante tener un comprobante de trabajo, es decir que durante su estancia en la Casa estuviera laborando en otro lugar. Tenerlo aseguraba que se pudiera quedar más días dentro de la institución, pero con los años ese comprobante se dejó de pedir. Con el objetivo de mantener la seguridad de la CMN y la seguridad de los usuarios las reglas sobre vigilancia también eran más estrictas. Por ejemplo, uno de los servicios que se ofrece hasta la actualidad es poder hacer llamadas telefónicas y recibirlas. Pero en ese tiempo las llamadas eran monitoreadas por el personal, esto con el propósito de asegurarse que los

migrantes no se comunicaran e interactuaran con los *coyotes* y *polleros*⁶² desde dentro de la Casa.

El contexto político y social como ha sido mencionado anteriormente, habla de una constatación de crisis económica en el país y altos niveles de violencia relacionada al narcotráfico, específicamente en ciudades fronterizas como Nuevo Laredo, las cuales comenzaron a hacerse más visibles en el año 2006 en adelante. Durante esos años pasar la frontera con ayuda de un *coyote* era relativamente fácil, pero la institución no quería verse relacionada con quienes realizaban este trabajo.

La Casa del Migrante Nazareth se encuentra ubicada en una esquina, la fachada principal da hacia la avenida Francisco I. Madero, mientras que uno de sus lados da hacia la calle M. Galicia, y la parte trasera hacia la avenida Luis Donaldo Colosio. Durante esa época la entrada principal daba hacia el final de la avenida, lugar que se ocupaba como un estacionamiento. Los *coyotes* acostumbraban a estacionarse en ese lugar y esperar a que salieran los migrantes para interceptarlos o reclutarlos. Por esa misma razón se le indicaba al usuario que por seguridad no se mantuviera cerca en los horarios de salida, que tratara de acercarse solo al momento de la entrada y que evitara andar en grupos grandes con otros compañeros para no llamar la atención.

⁶² A diferencia de años atrás cuando el pollero o coyote se identificaba como un contacto cercano y amigable al migrante o su familia, actualmente se relaciona de forma más directa con el crimen organizado, esto se debe en gran parte a que los grupos delictivos han obligado a estos actores a pagarles cuotas por dejar transitar a los migrantes. Una de las causas por las cuales las casas del migrante tratan de evitar el contacto y relación con estos actores sociales, aunque es casi imposible.

Según la perspectiva de Lupita, al pasar los años, las reglas de la Casa fueron cambiando y en muchos casos haciéndose más flexibles, aunque más bien dependía de quién estuviera como director en esos momentos. Ésta es otra característica de la Casa del Migrante, constantemente estaba cambiando de director, por lo que los trabajadores y voluntarios, así como los mismos usuarios se enfrentaban constantemente a nuevos planes de trabajo. Lo que caracteriza esta etapa en relación a la trayectoria de la Casa es que trataba de respetarse al pie de la letra el reglamento para mantener lo más seguro posible a los usuarios. Además de que se comenzó a experimentar el inicio de la ola de violencia que después se desataría fuertemente en la ciudad fronteriza.

Por ser un proyecto nuevo, bien organizado y que daba respuesta a uno de los fenómenos más crecientes en la ciudad, el involucramiento de la sociedad civil, así como de algunas otras organizaciones comenzó a ser notaria. Ejemplo de ello es que contaban con la participación de varias instituciones que llegaban a dar pláticas al migrante y a ofrecerles sus servicios, como protección civil, grupos que atendían el VIH sida, Derechos Humanos, Médicos entre otros. Además, se veía la participación de la ciudadanía, incluso de personas estadounidenses, grupos de Laredo Texas asistían para colaborar, a veces asistían grupos de universitarios, y de otras escuelas a entregar donativos, a ayudar a los voluntarios y a informarse acerca del fenómeno migratorio.

“Había un colegio que venían los niños y venían y servían y hacían todo el turno de la tarde en la cocina, era un grupo de niños, no sé si era un grado o eran ciertos grados, venían y hacían esa actividad, pero también eso se perdió, ya no se hizo.”
(Lupita, psicóloga de la CMN, mexicana, octubre 2016)

3.3.2. Segunda Etapa de la CMN: 2009-2012

En esta segunda etapa se observó un cambio significativo, entre el 2009 al 2012 el flujo de deportados⁶³ se hizo más notorio, aunque en su mayoría no sobrepasaba el porcentaje de migrantes centroamericanos. Ilustra este hecho que en el 2009 se atendieron en total a 6 597 personas, de los cuales 32% fueron deportados, el 38% fueron hondureños, y el resto de otros países, incluyendo migrantes mexicanos que buscaban cruzar a EEUU. En el 2010 se recibió en total a 5 842 migrantes, siendo el 51% deportados y el 32% provenientes de honduras⁶⁴. Así mismo, aunque los porcentajes de los flujos cambiaron, la cantidad total de usuario por año bajó, pues pasó de 10 141 en 2008 a 5 842 en 2010, reduciéndose casi al 50%, atribuido al incremento de la violencia en la región.

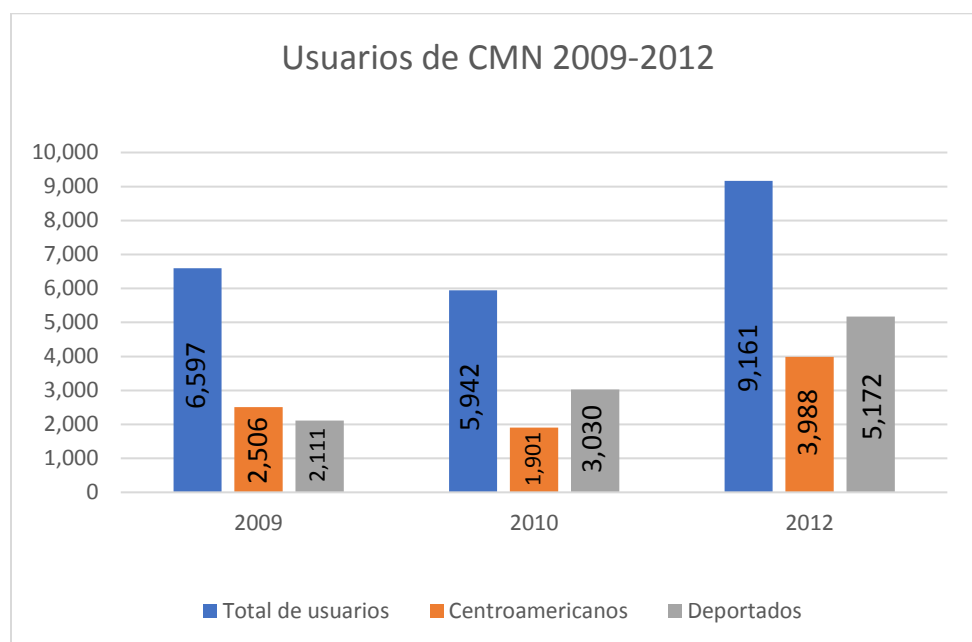
Es importante recalcar que para el 2012 se dio un giro, ya que no sólo creció notablemente la cantidad de migrantes atendidos en la CMN, sino que también el porcentaje de migrantes centroamericanos volvió a incrementarse. Las cifras registran que se atendió en total a 9 161 personas, de las cuales el 43.54% fueron centroamericanos, es decir 3 989 personas. A su vez, esa proporción estaba repartida de la siguiente forma: el 32% fueron hondureños, el 5.07% salvadoreños, el 4.86% guatemaltecos, el 0.73% nicaragüenses y el 0.27% provinieron de otros

⁶³ Entre el 2009 al 2013, durante la administración del ex presidente Barack Obama se deportaron alrededor de 2.7 millones de mexicanos, es decir un aproximado de 540 mil mexicanos anualmente en un lapso de cinco años según la *U.S. Department of Homeland Security*, 2014. Aunque las deportaciones realizadas por las autoridades de EEUU solo son una parte de ese total (Gandini, Lozano y Gaspar, 2016: 12)

⁶⁴ Machado, Antonio. La Casa del Migrante Nazareth. Actualidad Migratoria, Revista de Información y Pastoral Migratoria Migrantes. Año XIX, marzo 2013, 14-19.

países de Centroamérica. Además, cabe mencionar que se dio un cambio importante en cuanto al tradicional flujo masculino de migrantes, puesto que las mujeres representaron una cantidad significativa como usuarios de la CMN.

Figura 2: Cantidad de migrantes deportados mexicanos y centroamericanos, usuarios de CMN durante los años 2009, 2010 y 2012



Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos principalmente en campo, documentos oficiales de la CMN y de la revista Migrantes.

Explica Tino que una de las razones del incremento del flujo de migrantes, específicamente de centroamericanos fue el golpe de Estado que se dio en Honduras en el año 2009, ocasionando una crisis política y de seguridad ciudadana.⁶⁵ La población se encontraba en una situación de incertidumbre y

⁶⁵ El presidente Zelaya fue secuestrado por un grupo de militares hondureños y llevado a Costa Rica, pero según algunas versiones -del Poder Judicial y sectores del ejército-, fue un "auto secuestro" y esta maniobra se llevó a cabo porque el presidente intentaba cambiar el marco jurídico para poder reelegirse. (2009) "EL ejército de Honduras detiene al presidente Zelaya y lo expulsa a Costa Rica" https://elpais.com/internacional/2009/06/28/actualidad/1246140016_850215.html

preocupación ante lo que podía esperarse en el futuro, por lo tanto, algunos decidieron emigrar.

“Cuando el golpe de Honduras se dio, hubo muchísimos, muchísimos hondureños, en verdad, muchísimos hondureños que nos empezaron a llegar... ya después poco a poco fuimos viendo el cambio drástico mano, en el cual comenzamos a recibir personas, tener la Casa de unas qué... lo mínimo que me tocó ver acá fue seis personas, lo mínimo, máximo me llegó a tocar 230 personas, máximo....cuando teníamos la capacidad para que más o menos 96 hombres y 20 mujeres durmieran en una cama cada quien” (Constantino, recepcionista, 33 años, mexicano, octubre 2016)

Posiblemente esta es una de las etapas de las que se tiene más información, y en la cual se presentaron varios fenómenos que provocaron cambios significativos en la organización de la Casa del Migrante Nazareth. Los hechos que caracterizan esta etapa de la trayectoria, fue el incremento de la violencia en el país y específicamente en Nuevo Laredo, dada por el enfrentamiento de los carteles del narcotráfico, lo que al mismo tiempo se tradujo en un fuerte hostigamiento hacía el migrante, reclutamiento de parte de los grupos delictivos, extorsiones por parte del Instituto Nacional de Migración del gobierno de Tamaulipas y presión a la Institución (CMN).

Además, comenzó a aparecer con más fuerza el flujo de deportados, siendo necesario abrir una dependencia de gobierno para atender a la población que estaba siendo regresada desde Estados Unidos a su país de origen a través de la frontera con Nuevo Laredo.

Asimismo, es de destacar que la composición demográfica de los usuarios se tornó más compleja: comenzaron a llegar mujeres, niños y familias, los cuales representaron un flujo importante como usuarios en esos años.

Sobre el incremento de la violencia, en el 2009 se desató la lucha entre el cartel del Golfo y el Cartel de los Zetas, lo cual rompió la paz relativa que se había tratado de mantener en la ciudad, entre los diferentes grupos del narcotráfico. Estos hechos trajeron a diferentes actores alrededor de la Casa del Migrante Nazareth. Por ejemplo, a los alrededores del edificio se encontraba un “centro de enganchadores” o *coyotes*. Cuando los migrantes se salían a trabajar o a realizar algún papeleo, con lo primero que se encontraban era con los *coyotes* gritando y tratando de conseguir clientes, preguntando hacía qué parte de Estados Unidos se dirigían, dándoles ofertas y repartiendo propaganda. Sus estrategias de enganchamiento eran bastante creativas, e incluso, estos personajes se infiltraban entre los migrantes para ser contratados por más personas.

“Venían en verdad, varios coyotes diferentes, de diferentes compañías se podría decir, uno del abuelo, uno del payaso, uno del amor, uno de no sé dónde, así mencionaban, y como yo era el que siempre estaba dándoles la salida, pues yo empezaba a identificar a ese tipo de personas, interesante porque había uno que tenía una tarjeta, no sé si la tenga ya, pero la tarjeta de él era todo un caso. Decía “transportamos motores y transmisiones”, me lo dijo -motores son hombres y transmisiones son mujeres- y dejó la tarjetita ahí, las repartía ahí a los migrantes. ... las personas salían con miedito porque luego, luego las interceptaban y luego, luego la tarjetita y luego las ofertas de cruce. Algunos muy económicos, entre ellos discutían, antes era para cruzar el río unos doscientos dólares, trescientos dólares, quinientos dólares, ahorita ya se triplico, cuadriplico ya. Decían -no yo te llevé por cuatro... quinientos dólares, no yo te llevo por cuatrocientos, no que yo te llevo no sé- hasta trescientos lo dejaban...” (Constantino, recepcionista, 33 años, mexicano, octubre 2016)

Otros de los actores que rodeaban la CMN, era la policía Municipal y funcionarios del Instituto Nacional de Migración, ya que entre el 2010 y el 2011 se vivieron una

serie de hostigamientos hacía el migrante por parte de estas dependencias de gobierno. Solían arrestar a cualquier migrante, fuera mexicano o centroamericano, persona que no trajera consigo una identificación personal, se la llevaban y las mantenían encerradas. De igual forma los voluntarios y trabajadores se daban cuenta que cuando salían los usuarios, tales funcionarios y policías los agarraban y los extorsionaban. Se llegó a tener información de que pedían dinero y dentro de las mismas dependencias se conseguían *coyotes* para pasar a las familias.

“Para poderlos sacar les pedían 200 pesos de multa, para una persona que no tenía pues... o la otra era que los mandaban a hacer alguna actividad, muchos decían que los usaban para ir a lavar las patrullas de la municipalidad, de los bomberos, de protección civil, cosas así eran los castigos, y el delito pues era solamente no traer identificación o ser migrante, porque no estaban haciendo nada, solamente era de... yo podía ver que salían los muchachos y ellos ya los estaban esperando, era una correteadera y a meterse otra vez aquí a la Casa, eso era de todos los días” (Constantino, recepcionista, 33 años, mexicano, octubre 2016)

Otro grupo que también interceptaba a los migrantes eran *los halcones*⁶⁶, varios de los voluntarios fueron testigos de cómo los usuarios eran subidos a camionetas que se colocaban aproximadamente dos cuadras más lejos, y eran secuestrados. De acuerdo con el testimonio de Tino, durante estos años también se comenzó a tener la percepción por parte de los ciudadanos de colonias aledañas, de que existía una fuerte relación entre los migrantes y los grupos delictivos.

“La población en sí estaba muy involucrada (en apoyar a la CMN) fijate, se fue perdiendo, porque mucha gente después se quejaba, decían -no es que al llegar ahí

⁶⁶ “esas personas (en su mayoría jóvenes) que se ponen en ciertos lugares específicos de la ciudad y están avisando a los superiores, en este caso sicarios, de los movimientos de los contrarios o de las policías federales, soldados, etc.” (pág. 461) Gómez, A., Almanza, A. “Impacto del narcotráfico en jóvenes de Tamaulipas, México: drogas e inseguridad” *Revista de Psicología* Vol. 34 (2), 2016 (ISSN 0254-9247)

pues dejé mi carro afuera y al salir o al regresar no encontré mi espejo o se me poncho una llanta- o ya les habían robado a mano armada, era una situación muy difícil” (Constantino, recepcionista, 33 años, mexicano, octubre 2016)

Lo cual provocó que varias veces, personas con armas y hasta militares intentaran irrumpir en la Casa. Así fue como se comenzó a sembrar el miedo en relación a los usuarios que se atendían y a la institución misma. Ya no se trataba de una institución que actuaba a favor de las necesidades y derechos de los migrantes, sino, de una que se encargaba de albergar a personas peligrosas, criminales y que atraía a otras que generaban violencia. Como lo comenta Tino, estas situaciones ahuyentaban a los ciudadanos que estaban interesados en apoyar, a escuelas que realizaban voluntariado, y provocó que las donaciones poco a poco fueran disminuyendo.

El hostigamiento por parte de todos estos grupos, que veían al migrante como un recurso del cual sacar provecho por ser una persona vulnerable, provocaron varios cambios en la organización de la CMN. Según los testimonios de los trabajadores y voluntarios, uno de ellos fue, que se estuviera a punto de quitar el derecho a las llamadas telefónicas, debido a que recibían llamadas para extorsionar a los migrantes, pidiéndoles dinero y haciéndose pasar por familiares. También se modificó la norma respecto a la telefonía celular, originalmente cuando un migrante llegaba no se le pedía su aparato y la gran mayoría tenía uno. Una de las razones para comenzar a recogerlos al ingresar a la institución, fue que ocurrían muchos robos en los dormitorios, pero también porque los usuarios recibían muchas llamadas de extorsión y secuestro.

Varias veces se llegó a presentar que les hablaban a las familias pidiéndoles dinero, o para sacar alguna información, incluso personas que se encontraban adentro

hablaban a otras para informar que acababa de salir un grupo de migrantes y se dirigía a algún punto de la ciudad. Es por eso que se agregó la regla de que su teléfono tenía que ser dejado en recepción. Al entrar se les preguntaba si traían celular, lo entregaban y les pegaban una etiqueta con el nombre y apellidos del dueño, el aparato solo era regresado al momento en que el usuario salía de la institución o necesitaba consultar algún número telefónico.

En el año 2010 la Casa del Migrante fue amenazado por el Cartel de los Zetas, lo cual provocó que se diera un ligero cambio en los horarios de atención al migrante. Actualmente se puede recibir migrantes hasta las 12:00 a.m., aunque la Casa se cierra para el ingreso de los que son usuarios, los nuevos migrantes pueden llegar y tocar el timbre. En ese año las indicaciones referidas por parte de este grupo delictivo era que no podían permitir la entrada a migrantes nuevos después de las 20 o 21 horas. Si no respetaban esta indicación amenazaron con ingresar a la CMN a la fuerza e incluso ocasionar la muerte de algunas personas.

Esta etapa termina con otro de los fenómenos que provocaron un cambio en la Casa del Migrante; el incremento del flujo de deportados en el país, y con ello la creación del “Instituto Tamaulipeco para los Migrantes”. En 2012, se inaugura esta dependencia de gobierno para brindar atención a los migrantes y atender de forma integral el conjunto de causas y efectos que se presentan al abordar el fenómeno migratorio, alineando en un solo organismo acciones y programas que las autoridades estatales lleven a cabo⁶⁷. Dedicado específicamente a los repatriados,

⁶⁷ Página web Instituto Tamaulipeco para los Migrantes <http://www.tamaulipas.gob.mx/migrantes/instituto-tamaulipeco-para-los-migrantes/>. consultado el 01 de abril del 2018.

estableciendo vínculos y dar cauce a sus necesidades, a través de la proporción de información y orientación geográfica, alimentación temporal, servicios médicos y psicológicos, alojamiento, vestido, asistencia jurídica, orientación social y en algunos casos especiales, servicios de transportación.

El gobierno de Tamaulipas decidió hacer un convenio entre la CMN y el Instituto Tamaulipeco, ya que este no contaba con la infraestructura necesaria para que los deportados pasaran la noche en sus instalaciones. Al ser retornados, atendidos por las estaciones migratorias mexicanas y pasar por este Instituto para recibir su carta de deportación, eran llevados a la Casa del migrante. Al otro día, alrededor de las 9:30 a.m. eran recogidos de nuevo para seguir con su proceso de repatriación o recibir algún tipo de ayuda como las que se describieron. Esto generó un cambio en la organización de la Casa, ya que ahora, tenía que estar involucrada e informada respecto a las necesidades del nuevo flujo de deportados.

“El proceso vendría siendo que, Migración de EUA los deporta, llegan acá cruzando el puente, una persona creo se encarga de llevarlos a la oficina de Migración mexicana (del INM), entonces te digo, ellos los reciben, Migración mexicana les hacen su hoja de deportación, y con esa hoja de deportación, ya no sé si les dan la opción de irse al Instituto, de cruzarse se podría decir no más la calle, porque enfrente está la oficina del Instituto Tamaulipeco, los que quieren, ahí hablan por teléfono... usan el internet, y los que ya traen dinero, pues ellos se encargan de llevarlos a la central, y los que no, los que traen claves los llevan a cobrar, y de cobrar los llevan a la central también. Hay gente que dice – pues no yo no traigo dinero, no encuentro a nadie, nadie va a venir por mí, voy a ver mañana – entonces ellos mismos se encargan de traerlos aquí y ya aquí es donde duermen...” (Lupita, psicóloga de la CMN, mexicana, octubre 2016)

En conclusión, esta etapa se caracteriza por una serie de cambios externos, que afectaron el funcionamiento de la institución, pero la Casa del Migrante tomó la decisión de seguir viendo por las necesidades de los migrantes, aún fuera un contexto de violencia y de constantes transformaciones del flujo migratorio.

Asimismo, en este contexto en que se agudiza el ambiente de inseguridad y aumentan los problemas, se da cierta indiferencia por parte de la población local y dependencias de gobierno, todo lo cual afectará las relaciones con su entorno, provocando a su vez que la ayuda de la sociedad civil disminuya.

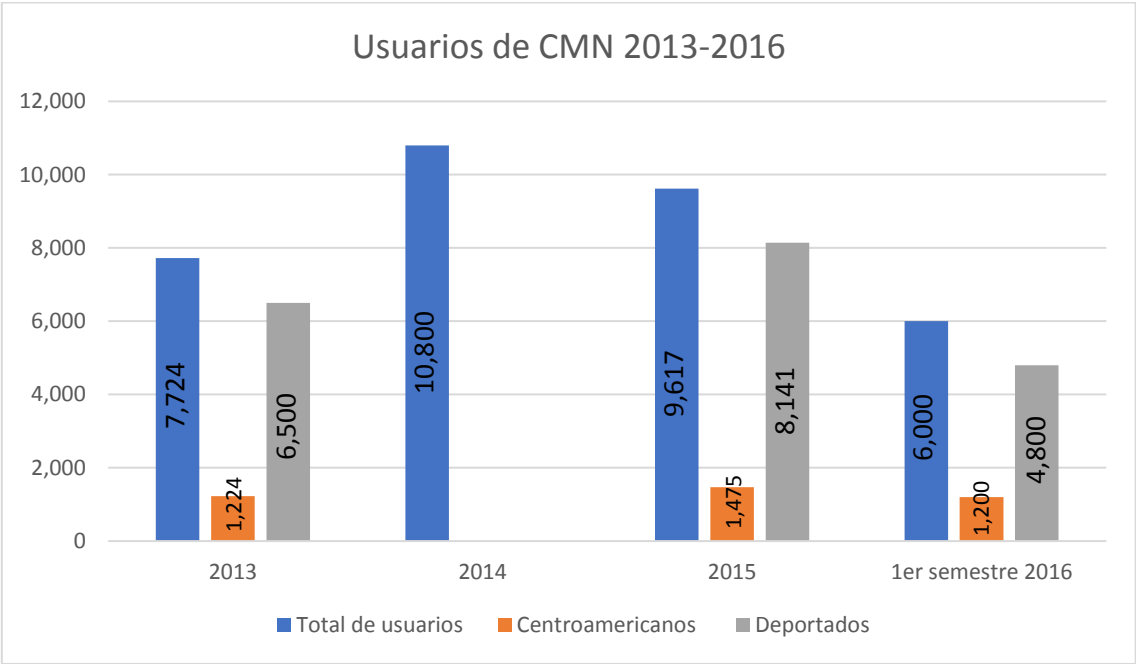
3.3.3. Tercera Etapa de la CMN: 2013-2016

Esta última etapa de la trayectoria de la Casa del Migrante Nazareth se caracteriza por el gran incremento en el flujo de deportados⁶⁸. En el año 2013 se atendieron 7 724 migrantes, del total casi el 90% fueron deportados mexicanos, es decir, alrededor de 6,500 personas, y solamente el 10% de ellos fueron centroamericanos: 1 224 personas. En el 2014 se atendieron en total 10 800 migrantes, de éstos alrededor de 9 800 fueron hombre y 980 mujeres; 68% fueron deportados y el resto migrantes mayormente centroamericanos, pero también mexicanos. En el primer semestre de ese año se atendieron alrededor de 5 mil personas, en su mayoría hombres, solo 550 fueron mujeres y 400 menores de 18 años, con un aproximado de 80 a 100 personas recibidas diariamente.

⁶⁸ El comportamiento del flujo de migrantes deportados mexicanos resulta interesante. Aunque el flujo de retorno se incrementó en la ciudad fronteriza de Nuevo Laredo, esto no significa que en general haya incrementado, pues de 2000 a 2013, en este último año se observa el menor porcentaje de población migrante mexicana aprehendida por autoridades de EEUU, la cual representó el 64.1% del total. Lo cierto es que la deportación contemporánea se caracteriza por darse en un contexto de alta vulnerabilidad y criminalización hacia el migrante. (Gandini, Lozano y Gaspar, 2016: 151)

Para el año 2015 se atendieron a 9 617 migrantes, los deportados representaron el 84.66% y el resto de migrantes (15.34%) fueron centroamericanos, de los cuales, 897 eran hondureños, 190 salvadoreños, 146 guatemaltecos y 21 nicaragüenses. En el primer semestre del 2016 se dio servicio a alrededor de 6 000 migrantes, siendo el 80% deportados.

Figura 3: Cantidad de migrantes deportados mexicanos y centroamericanos, usuarios de CMN del año 2013 al primer semestre del 2016



Fuente: Datos obtenidos principalmente en trabajo de campo, documentos oficiales de la CMN y de la revista Migrantes.

Aunque un par de años atrás el flujo de repatriados había presentado un ligero aumento en el país, viendo un claro ejemplo con la apertura del Instituto Tamaulipeco. En estos tres años se puede observar que ese flujo se incrementó considerablemente y se mantuvo así durante los años siguientes. Lupita cuenta que ese aumento provocó varios cambios en la CMN, relacionados con la rutina diaria, específicamente en los horarios de la mañana y en la apertura de la noche:

“Cuando fue la deportación, a los muchachos se les daba antes de desayunar aquí en la casa, algo como café y pan, después se les empezaba a dar también comida, o se les daba comida y ya para las 9 de la mañana que venían por ellos los del Instituto Tamaulipeco se los llevaban, y ya, prácticamente ahí fue donde cambió. Cambió la cantidad de gente, si teníamos cien personas aquí, había noventa deportados, [y] a la mejor cinco, diez centroamericanos, entonces bajaron muchísimo los centroamericanos. Te digo, ya con eso mismo, se dio la oportunidad de que los muchachos comieran, se dio la oportunidad de que los muchachos utilizaran el internet allá...” (Lupita, psicóloga de la CMN, mexicana, octubre 2016)

Cuando se realizó el convenio entre la CMN y el Instituto Tamaulipeco para los migrantes, el gobierno apoyó económicamente con un donativo que permitió comprar maquinas industriales para cocinar, y lavar la ropa. Además, donaron computadoras, lo cual permitió que los usuarios tuvieran acceso a redes sociales y correos electrónicos, y así mantener un mejor contacto con sus familiares. Se agregó entonces el cuarto de computadoras y otro más con equipo médico. También se compró uno de los terrenos que quedaba atrás de la Casa, que sirvió como estacionamiento y así mismo facilitó la entrada de la camioneta del Instituto Tamaulipeco para dejar a los deportados.

“El padre Luis dijo -mira hay algunas personas por ejemplo...- llegamos a tener el caso centroamericano, pero de deportados más, que migración les quitó el celular o que mojaron su celular o a veces el mismo guía o coyote se los quita, entonces...ahorita tú sabes que casi, lo básico, tienes memorizados todos los números en tu celular, entonces pues muy pocas personas van a saberse el número, y es lo que pasa, estas personas quedan incomunicadas... La finalidad de las computadoras, una es para que puedan entrar a Facebook o a Skype o correo electrónico. Segunda, que puedan hacer una búsqueda, a veces dicen - oiga mire yo quiero saber (por ejemplo) cuánto cuesta el boleto de autobús a tal lugar, o quiero tener un mapa (por ejemplo), quiero tener una ubicación- a bueno éntrele y ahí vas

a encontrar esa información, para que te des una idea, que sea un uso... algo que sea positivo” (Constantino, recepcionista, 33 años, mexicano, octubre 2016)

Respecto a los cambios de flujo, también a partir del 2013 el número de mujeres y niños aumentó. Además, de acuerdo con los testimonios, comenzaron a llegar familias, y por ello se construyó en la planta baja el área de los dormitorios exclusivos para las familias. Según Lupita:

“Te estoy hablando, como del 2013 o 2012, hace cuatro años más o menos, como nunca se había visto que se llenaran los cuartos de mujeres, entonces hubo fácil un mes más o menos, más yo creo, que el cuarto de mujeres que era chiquito se llenó, así como ahorita con las señoras estas con niños y todo eso, así se llenó. Fue un tiempo en que las mujeres se estaban viniendo con sus hijos a Estados Unidos, porque las iban a arreglar, incluso fue el tiempo en que había niños que se habían venido solos, que iban a cruzar. Por la situación, estaban las mamás, los niños pues más tiempo, se les estaba permitiendo estar a veces hasta un mes.” (Lupita, psicóloga de la CMN, mexicana, octubre 2016)

Incluso una nota del periódico “*La Jornada*” del 24 de Julio del 2014, señala que traficantes de personas comenzaron a divulgar en Centroamérica, la noticia de que las autoridades de Estados Unidos ofrecían una regularización rápida a madres con niños menores de edad que pisaran suelo estadounidense, lo cual provocó un aumento en el flujo de migrantes centro y sudamericanos⁶⁹. En esta nota se entrevista al sacerdote que en esa época se encontraba siendo el director de la CMN, quien comentó que en el mes de abril de 2014 se atendió a 22 menores, en mayo a 45 y que para junio se esperaba una cifra mayor, explicando que tal vez se

⁶⁹ “Estafas de polleros elevan flujo de migrantes centroamericanos” Erick Muñiz (2014) <http://www.jornada.unam.mx/2014/06/24/estados/035n1est>, consultado el 15 de abril del 2018.

superaba la cifra de menores atendidos el año pasado, en el 2013, los cuales llegaron a 265.

Con usuarios tan diversos dentro de la casa, el personal comenzó a diferenciar más claramente el perfil de cada uno, y a notar las necesidades específicas. Con sus características de movilidad, respecto a la deportación se notó que es mucho más breve, aunque buscan esperar a que se solucione su situación migratoria, solo necesitan dormir en ese lugar, y esperar a que el Instituto Tamaulipeco llegue por ellos para poder seguir con sus trámites o ir por dinero para regresar a su ciudad de origen. Es un flujo que fluye más rápido, aunque han existido casos específicos en los que llegan enfermos, no tienen familia en México, son personas mayores y suelen permanecer hasta un mes en la Casa. Sobre los centroamericanos, ellos esperan e incluso piden más tiempo de estancia, por situaciones como, que la familia ya no los quiere ayudar a cruzar, que los regresaron y perdieron la oportunidad de que el coyote los pasara, perdiendo la inversión de su dinero.

“La deportación es un día, y ahí son casos muy especiales, en caso de que no tengan dinero, no tengan familia aquí en México, a dónde ir, direcciones. Por esa razón a veces es bueno, permanecer a veces un poquito más de tiempo, porque por lo regular ellos se mueven más rápido, entonces ahí cambia un poquito también las reglas y la hora de la comida y, o sea, todo se modifica por el hecho mismo, la gente que estamos recibiendo no es la misma” (Lupita, psicóloga de la CMN, mexicana, octubre 2016)

Realmente existen muchas posibilidades por las cuales el usuario quiera o necesite permanecer más tiempo del señalado en el reglamento, que son 3 días máximo. Por esas situaciones es que se les motiva a buscar un trabajo, e incluso la CMN creó una bolsa de trabajo para facilitar la contratación del migrante.

“Una de las finalidades que los migrantes salgan a trabajar es, para que ellos puedan tener algo en cuestión económica, que ellos puedan cubrir también sus necesidades; la Casa les va a dar una parte, no les va a dar todo, no. Otra también es para ir descartando a estas personas que su fin no es tanto de venir aquí a reposar y eso, sino a buscar algún tipo de negocio. Aquí nos vamos a dar cuenta quién en verdad es el migrante y quién no; porque casi la mayoría, en el caso de los centroamericanos, son personas que llegan, piensan hacer una pauta, porque una, mientras le consigan el coyote, mientras puedan reunir el dinero, qué van a hacer en ese entonces, estar aquí encerrados comiendo, durmiendo, bañándose, viendo tele, trapeando, bromeando; no, necesitamos personas que salgan a buscar trabajo. Y es por eso que se está complementando en buscar cómo hacer una bolsa de trabajo, con eso ya no te vas a aprovechar tanto porque aquí se aprovechan mucho del migrante, de la mano de obra barata, eso ya ayuda un poquito más.”
(Constantino, recepcionista, 33 años, mexicano, octubre 2016)

Todas estas situaciones que a través de los años crearon circunstancias en las cuales se pudiera aprovechar del migrante, también provocó cambios. En estos años se notó una mayor preparación para el cuidado y protección de sus Derechos Humanos, buscando una relación más amplia con diversos organismos de gobierno, religiosos y civiles. Lo que permitió que el personal, tanto el director, como trabajadores y voluntarios, pudieran involucrarse en necesidades específicas de los usuarios y responder estratégicamente a ellas, teniendo respuestas más útiles.

Han podido trabajar en conjunto con el Gobierno Federal. Con personal del Instituto Nacional de Migración, con el CAPACIT de parte del gobierno municipal, centro de rehabilitación que atiende a personas con VIH sida, con la Cruz Roja, con CAMEF (Centro Atención a Menores Fronterizos) dedicados a trabajar con niños migrantes. Por ejemplo, lograron que las oficinas del Instituto Nacional de Migración les dieran un oficio a los centroamericanos, que funcionara como identificación, esto ayudó a

disminuir las amenazas por parte de quienes los contrataban, ya que después de trabajar varios días para ellos, cuando les tenían que dar el salario correspondiente, los asustaban diciéndoles que los iban a llevar a migración por el hecho no tener papeles.

En esa época el gobierno municipal tenía un transporte que los llevaba a protección civil para que los atendieran e incluso llegaban a pagarles un boleto de autobús para que pudieran regresarse. Ilustra este panorama el comentario en 2016 de uno de los directores de la Casa:

“Aquí hoy tuve un diálogo con el gobierno estatal y con la sociedad civil, es el DIF, es la Procuraduría, es Protección civil, es Instituto de Migración, hay una confianza, una alianza de trabajo muy clara, muy respetuosa y muy establecida, varios organismos confían en nosotros, traen a las personas para acá y el diálogo es franco, abierto, respetuoso y de mucha colaboración. Y así mismo con la iglesia, pudiste ayer escuchar la palabra viva del señor Obispo como remarcó que la Casa del migrante es una institución que está bajo el cargo de los misioneros de San Carlos Scalabriniano hoy en día, pero está en Nuevo Laredo, es una realidad de la diócesis de Nuevo Laredo, y así mismo estamos empeñados, y tenemos a cargo no solo la Casa del Migrante, sino toda la Pastoral del Migrante” (Padre Giovanni Bizzoto, director CMN: 2016)

Finalizando esta última etapa de la trayectoria, no solo se notó un cambio en los flujos que llegaron, también hubo un cambio en el espacio físico. Como se comentó se construyeron varios salones, lo que extendió el terreno de la institución. En el año 2013 ocurrió un accidente con las velas que adornaban la ofrenda del día de muertos en la Casa, provocando un incendio, por suerte no hubo ningún lesionado. Los migrantes lograron salir con cobijas por las ventanas, cuenta Tino que él fue el último en salir, los ciudadanos y los medios creyeron que los “zetas” lo habían

provocado, pero fue un simple accidente. Gracias a la ayuda de los mismos migrantes se pudo restaurar y pintar en tan solo 15 días.

También en el 2014 se construyó el Paso Inferior Vehicular Madero-Colosio, el cual conecta, como lo dice su nombre la calle Madero con el boulevard Luis Donaldo Colosio. Esto transformó el paisaje alrededor de la CMN, porque ahora, en lugar de tener el famoso estacionamiento donde se daba la conglomeración de *coyotes*, *halcones* y policías, se encontraba esta nueva vialidad, que provocó menos afluencia de personas y más afluencia de carros.

Por último, en cuanto a las tareas de coordinación general se puede mencionar que, hasta el año 2016 pasaron por la Casa del Migrante Nazareth alrededor de siete directores, todos sacerdotes de la Congregación scalabriniana. En los últimos años que abarcan del 2015 al 2017, se tiene registro de cuatro directores, el Padre Luis que estuvo hasta el año 2015, después el Padre Alfredo, luego el Padre Francisco Pellizari, mismo que tuvo el cargo cuando se inauguró la institución. Y en el 2016 entró el Padre Giovanni Bizzoto el cual se retiró a finales del año 2017. De acuerdo con las entrevistas, algunos padres estuvieron como directores más de tres años, pero la mayoría solo se quedaba un año, lo cual deja ver que el trabajo que desempeñaban no era nada sencillo, pues los planes de muchos era quedarse en el cargo durante más tiempo.

Como se ha podido demostrar en esta trayectoria, las cosas fueron cambiando muy rápido, las reglas tenían que ir adecuándose dependiendo de las personas que se atendía, y esto mismo exigía estar bien preparado para cubrir los requerimientos y resolver los problemas. Ahora el cambio de los directores, se podría decir que

también provocaba incertidumbre, primero por parte de los voluntarios, pues constantemente estaban recibiendo planes de trabajo diferentes y tenían que adaptarse a la forma de organización de cada uno. Como lo menciona Tino, con cada uno era diferente, algunos quitaban algunas reglas, otros agregaban más, pero lo que se ha intentado es, siempre mantener al migrante a salvo y atenderlo dignamente.

3.4. Recapitulación

En este capítulo hemos visto el origen de la Congregación Scalabriniana, su llegada al continente americano y cómo se fue extendiendo del sur hasta llegar a la frontera México-Estados Unidos, para hacer frente al fenómeno del flujo migratorio indocumentado.

A través de esta extendida historia de la red global de acogida al migrante, es importante resaltar el papel que esta organización social de ayuda al migrante (CMN) ha jugado en su servicio hacia el transmigrante y el retornado mexicano. Se trata de casi 40 años de experiencia, y de 13 años con presencia en Nuevo Laredo tratando de responder a los fenómenos cambiantes de cada década, al endurecimiento de las políticas migratorias, al incremento de las violencias y sin duda a los cambios y recomposiciones de los flujos migratorios.

Precisamente este análisis por etapas da oportunidad de conocer cómo ha tenido que ir amoldándose y al mismo tiempo resistiendo a los cambios que sin duda ocurren con los años. Permite hacer una relación rápida entre los datos aportados en el “capítulo 2” sobre la migración mexicana y centroamericana hacia Estados

Unidos, sobre cómo las políticas migratorias han impactado los flujos migratorios y cómo eso se ve reflejado en los usuarios que llegan a la CMN. También deja ver cómo las múltiples violencias han alcanzado las fronteras, a los migrantes y a la CMN, y cómo el trabajo que ofrecen para ayudar al migrante se ve afectado por este fenómeno. A manera de resumen, se enumerará los aspectos que han ido cambiando dentro de la CMN, de estos se hará énfasis en el siguiente Capítulo, por medio de la observación en trabajo de campo a través de la descripción etnográfica.

1. Transformaciones en la infraestructura de la CMN
2. Cambios y flexibilidad en el reglamento de la CMN
3. Incremento, descenso y nuevos flujos migratorios
4. Reorganización y nuevos planes de trabajo (plan organizacional entre personal, voluntariado y director de la CMN)
5. Entrada y salida de nuevos directores
6. Relación con otras dependencias de gobierno, sociedad civil y privada

CAPÍTULO 4

ETNOGRAFÍA:

VIDA COTIDIANA EN LA CASA DEL MIGRANTE NAZARETH

Introducción

El objetivo de esta etnografía es describir los espacios y su uso dentro de la Casa del Migrante Nazareth, así como la rutina diaria entre actividades realizadas por el personal y los mismos usuarios. Una descripción detallada y clara permitirá entender mejor el análisis que parte de lo observado en trabajo de campo.

Como se tratará de demostrar, el espacio físico de las instalaciones va más allá de la división de tareas y asignación de actividades adecuadas o posibles en cada lugar de la casa, pues expresa de alguna manera los diversos roles que cumple la institución como organización civil que ayuda al migrante. Pero también de cómo los mismos usuarios se apropian del espacio, según su particular condición migratoria y nacionalidad, acorde a necesidades que predominan en cada colectivo.

Este acercamiento etnográfico no pretende ser un análisis espacial en rigor, ni menos una semiótica del espacio, sino más bien y modestamente, una evidencia que revela cómo la CMN enfrenta complejas paradojas que parten de efectos no

deseados por presiones de fenómenos externos como el clima de violencia generalizada en el estado de Tamaulipas, del endurecimiento de las políticas de control migratorio implementadas por Estados Unidos y México, que se ven claramente reflejadas en el flujo migratorio que llega a ser usuario de la CMN y para todo lo cual trata de adaptar sus instalaciones y su diario funcionamiento.

Dicho de otra manera, así como el flujo migratorio se mantiene en constante movimiento, transformación y recomposición, este espacio de refugio, al ser fundado para atenderlo, sufre de las mismas características que este fenómeno y se observa en su organización institucional, en su plan de trabajo, en las actividades de los trabajadores y voluntarios. De la misma manera que constata el despliegue de estrategias al crear lazos con diversos actores que forman parte de la sociedad civil, grupos religiosos, gubernamentales y privados, para tratar de facilitar respuestas a diferentes situaciones que surgen de un momento a otro.

En este espacio de refugio se presentan hechos esporádicos, que muestran a nivel micro lo que pasa en México a nivel macro, como país con una triple característica: expulsor de migrantes, receptor de deportados y tránsito de “transmigrantes”. Dentro de la CMN se presentan también dos fenómenos en diversas expresiones, la *movilidad* y la *contención*, que son al mismo tiempo los dos conceptos analíticos en los cuales se reflexionara para tratar de entender todo lo que se observa dentro de este lugar.

La estructura del capítulo trata de mostrar esta realidad cambiante, por lo que se hará una primera descripción de las instalaciones. Además -para hablar de cómo funciona-, presentaré mi propia experiencia como voluntaria en una jornada

cotidiana en 2016 y otra en 2017. Luego se habla del contexto más inmediato, considerando el papel de la CMN en una ciudad fronteriza. Finalmente, a manera de recapitulación, se harán algunas primeras reflexiones de lo que ha sido asomarse al interior de la casa.

4.1. Descripción del espacio y ubicación

La Casa del Migrante se encuentra ubicada en la colonia Viveros⁷⁰, la cual queda al noreste de la ciudad de Nuevo Laredo, a pocos metros del río Bravo, a unos 3.5 kilómetros del puente Internacional II Juárez-Lincoln Nuevo Laredo-Laredo y del Instituto Nacional de Migración.

Se trata de un edificio de dos plantas, con la mayoría de sus espacios especialmente asignados y previstos para cumplir funciones específicas, y otros que han sido adecuados a distintas actividades.

⁷⁰ A esta colonia se le ha atribuido una “mala fama”, está poco habitada y en ella hay más establecimientos laborales que de otro tipo. En el 2017 se encontraron nueve cuerpos de personas con un narco mensaje, esta nota fue muy conocida en la ciudad y en el estado. <https://www.infobae.com/america/mexico/2017/07/28/horror-en-mexico-hallaron-9-cadaveres-apilados-con-signos-de-torturas-en-nuevo-laredo/>



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2015. Entrada principal de CMN

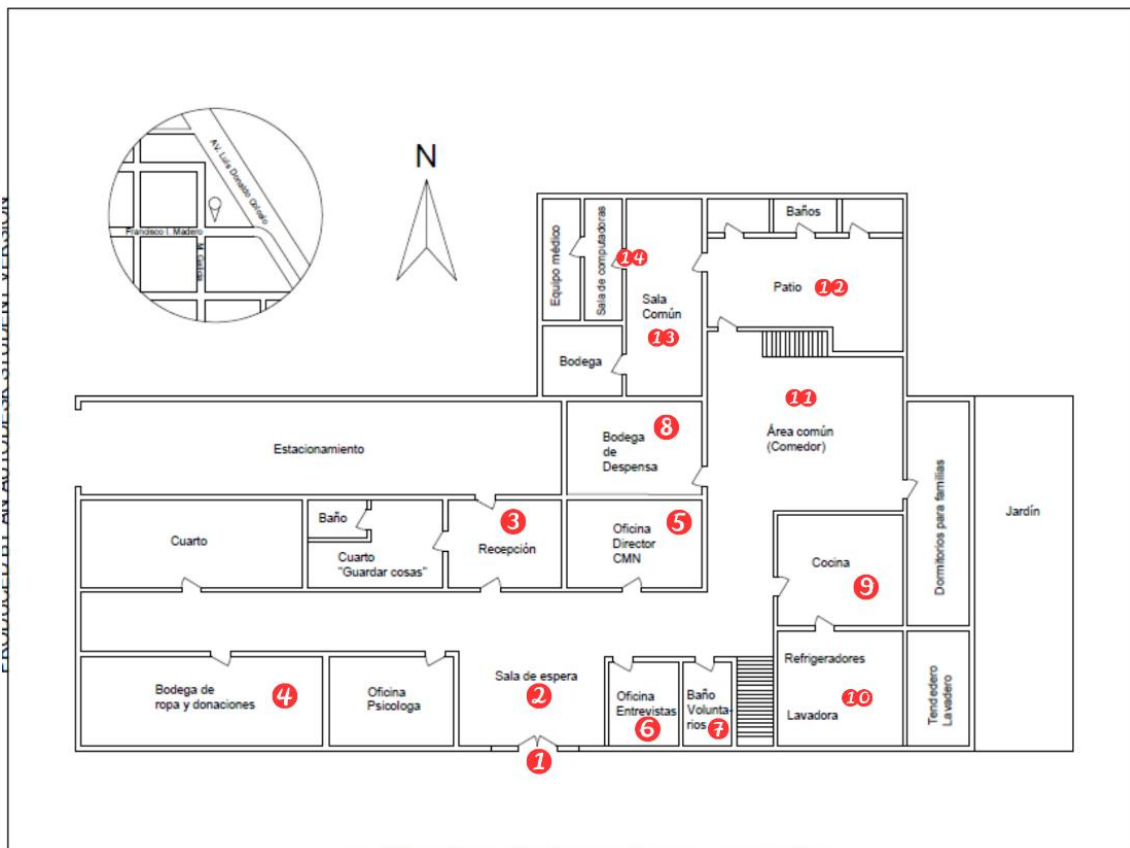


Figura 4: Planta baja CMN, reconstrucción propia. Plano: Guillermo Olvera

5.1.1. Planta Baja

La siguiente ilustración muestra la distribución del espacio dentro de la Casa en la Planta Baja y ayudará a entender mejor cuando se describa cada una de las habitaciones.

① Entrada principal⁷¹

La entrada principal de la CMN⁷² es una reja grande de color negro y cuenta con un amplio cristal, que permite tener una visibilidad clara hacia la calle. Se forma de dos puertas, pero usualmente solo se abre una para que entren y salgan los migrantes. Además, tiene una pequeña ventanita que se abre y se cierra constantemente ya que a través de ella el recepcionista se comunica con las personas que tocan el timbre, lo cual da un sentido de seguridad para los que están adentro.



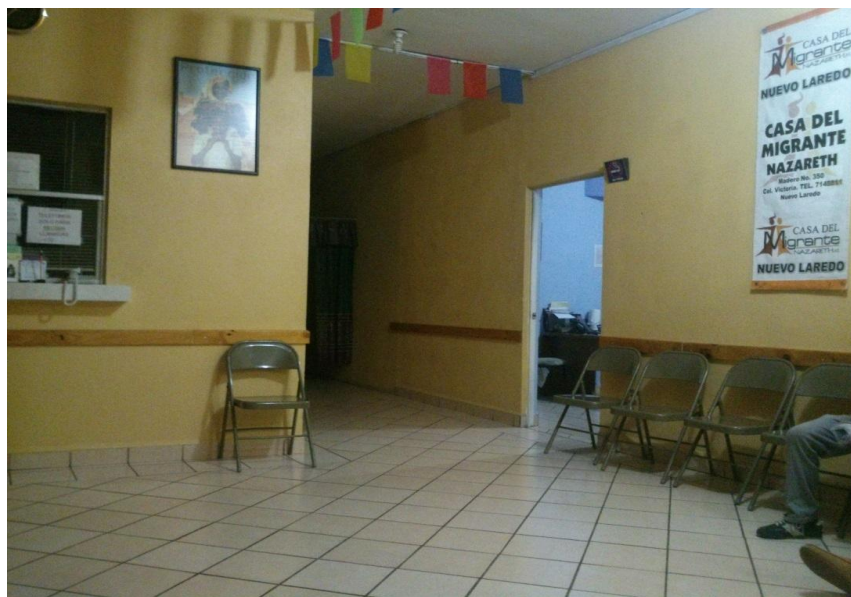
Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2016. Voluntaria abriendo la puerta para darle la entrada a los migrantes

⁷¹ Cada espacio recibe la numeración indicada en la viñeta del croquis para facilitar su ubicación.

⁷² A la que se tiene acceso desde la Avenida Francisco I. Madero

② Sala de espera

Al abrir la puerta se encuentra la *Sala de espera*. En realidad, es un espacio abierto que da acceso al pasillo que conecta varios cuartos, y que llega hasta el salón principal. Del lado izquierdo se ubica la *oficina* de la psicóloga que se encarga de la “Bolsa de Trabajo”; de hecho, si un usuario quiere buscar uno, este es el lugar a donde tiene que acudir. La ventana de la oficina da hacia la sala de espera, en ella se colocan dos teléfonos, uno de color negro y otro color blanco, estos son usados por los migrantes cuando reciben una llamada telefónica. Justo en la pared de enfrente, se encuentran al lado izquierdo la *Recepción* y en seguida, hacia el lado derecho, la *Oficina del director* de CMN. Los migrantes suelen esperar aquí para pasar a ser entrevistados, aunque normalmente se les indica que no permanezcan mucho tiempo a la vista de los carros, o personas que puedan pasar caminando por la calle (por motivos de seguridad).



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2016. Fotografía tomada por la noche mientras deportados esperaban indicaciones.

3 Recepción

Considero que la *Recepción* es uno de los espacios más importantes de la CMN, ya que es en esta habitación donde ocurren una serie de encuentros y actividades durante el día. Aquí los migrantes realizan llamadas a sus familiares o conocidos, aquí se resguardan los teléfonos celulares, se realizan los registros de los deportados recién llegados, y ocurre el “cotorreo” entre voluntarios después de una larga jornada de trabajo. Esta habitación tiene otra puerta que da hacia el *Estacionamiento* de la Casa, lugar por donde accede la camioneta del Instituto Tamaulipeco para los deportados, que ingresa cada noche para que puedan dormir en sus instalaciones.

Dentro de la *Recepción*, del lado derecho hay unas cuantas sillas acolchonadas, ficheros, un librero con varios objetos, como libros sobre migración, sus revistas de “Migrantes”, juegos de mesa, recuerdos que los usuarios dejan a los trabajadores como notitas, fotografías y cuadros con frases que han sido lemas para la institución. Además de unas cuantas banderas representativas de los países de los flujos migratorios que llegan por este lado de la frontera.

Del lado izquierdo se encuentra otro fichero, y en seguida el escritorio de Tino, ahí es donde los migrantes se sientan a realizar las llamadas, y en sus cajones es donde se guardan los celulares⁷³ todos los días. Además, sobre el escritorio casi siempre están dos teléfonos inalámbricos, donde entran las llamadas que los usuarios reciben. Una vez que el recepcionista o voluntario en turno contestan, corroboran si

⁷³ Estos se recogen a los migrantes cuando ingresan a la Casa, es una forma de resguardar su seguridad y evitar robos entre los mismos usuarios, una vez que los entregan, se les coloca una etiqueta con el nombre completo del dueño.

efectivamente la persona se encuentra refugiada allí, si nunca llegó o incluso si se le ha dado salida antes. Después de cerciorarse, se le vocea en el micrófono diciendo su nombre completo. Las llamadas que reciben los usuarios solo pueden durar de 3 a 5 min, dependiendo qué tan solicitado estén los teléfonos y de la hora permitida para recibirlas.

En la pared que está a un lado del escritorio, hay un pizarrón pequeño con los números de la CMN, de los bomberos, del DIF, de COMAR entre otras dependencias, y varias tarjetitas pegadas. También está la imagen del Beato San Juan Bautista Scalabrini, y a un lado la historia de Marisol, voluntaria de la Casa y Reportera, que fue asesinada por un grupo del crimen organizado, y quien ha sido un gran ejemplo de servicio y lucha en beneficio de los migrantes⁷⁴. Por último, en la parte de atrás de la puerta de la recepción se colocan las tarjetas de aquellos usuarios que han sido vetados de la Casa, en cada una de ellas se anota el motivo por el cual fue expulsado y se remarcan sus datos para recordar que tiene prohibido ingresar de nuevo.

⁷⁴ Historia de Marisol <http://www.ilsorrisodiciocantaluppi.org/wp-content/uploads/2015/09/Biografia-BREVE-Marisol-Espa%C3%B1ol.pdf>, consultado el 20 de julio del 2019



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2016. Tino platicando con migrante que solicita realizar una llamada telefónica.

④ Bodega de ropa y donaciones

Si nos dirigimos hacia el lado izquierdo del pasillo, después de la *oficina* de la psicóloga, nos encontramos con la *Bodega de la ropa*. Allí se guardan las donaciones, es un espacio amplio con estantes y grandes cestas de ropa que apiladas forman una serie de pasillos pequeños. Al entrar parece que es un lugar lleno de caos, pero si se observa detenidamente se puede notar que todo está clasificado, aunque normalmente faltan bolsas por acomodar. Debajo de los estantes se observan los zapatos también acomodados por número. Uno de los muebles pegados a un lado de la puerta está lleno de “chacharitas”, cosas para el cabello como peines, donas, cepillos, diademas, pulseras, uno que otro cosmético, cinturones, agujetas (que, por cierto, es de lo que menos se tiene y de lo que más necesitan los usuarios, ya que cuando son regresados a territorio mexicano, les piden quitárselas de sus zapatos y no se las regresan).

Del otro lado se encuentran muebles y más cajas con ropa. El trabajador que se encarga de recibir las donaciones es quien clasifica y separa entre cosas en buen estado y lo que ya no puede utilizarse. Usualmente se encuentra con objetos que vienen desgastados o rotos, pero también en la mayoría de los casos se trata de ropa de “paca”, que viene del otro lado (EEUU), “ropa de marca” dicen los migrantes cuando entran a que les proporcionen algo.

Además de la ropa también se recibe cosas en especie, como los cepillos de dientes, rastrillos, cosas para el botiquín, shampoo, gel para el cabello, etc. A pesar de que continuamente se reciben donaciones, los migrantes se enfrentan ante el reto de encontrar prendas de su talla, número y gusto (sea estilo, marca o color).

5 Oficina del director

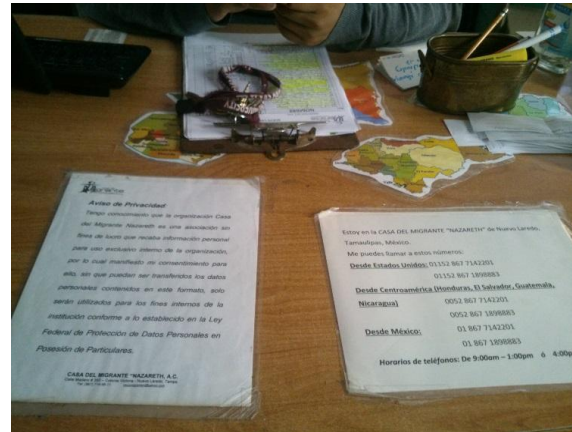
Esta habitación queda al lado derecho de la *Recepción* y se entra a ella desde la *Sala de espera*. Cuando el director de la CMN no está se cierra con llave. Pero cuando se encuentra dentro, se puede notar que los teléfonos no paran de sonar, la impresora de trabajar y al director se le puede ver sentado en su escritorio escribiendo u observando la pantalla de su computadora, con un café al lado. Este es el espacio donde se llevan a cabo las juntas del equipo, donde los migrantes entran a tratar algún asunto personal con el director, a quien recurren cuando no están satisfechos con las reglas señaladas, cuando no saben en qué situación migratoria se encuentran, o cuando necesitan algún favor, como solicitar un tiempo más prolongado de hospedaje o encontrar trabajo. También aquí es donde entran los reporteros de periódicos para hacerle entrevistas, en fin, es el espacio perfecto

para tratar asuntos privados entre el director y la persona que haya sido invitada a pasar.

⑥ Oficina/entrevistas

Como se aprecia en el plano de la página anterior, la *Oficina* donde se entrevista a los migrantes queda del lado derecho de la *Sala de espera*. Durante el horario de la mañana, de 7:30 a.m. a 1:00 p.m., el encargado es la trabajadora social quien realiza las entrevistas a los deportados que llegaron a dormir durante la noche y a algún migrante que no haya alcanzado a ser entrevistado el día anterior. Durante el horario de la tarde los voluntarios se rolan este trabajo. Este resulta un poco difícil ya que implica saber interactuar con el migrante, y más que solo leerle y hacerle las preguntas, es crear un ambiente en el cual pueda desarrollarse una charla intencionada, y con la información proporcionada ir contestando el formato de entrevista.

Es un espacio con muchos objetos, una computadora y una impresora, un tripie con una cámara pequeña, algunos papeles, y por debajo del cristal un mapa que señala varias ciudades o departamentos de los países donde salen gran cantidad de emigrantes. Este mapa permite recordar a los entrevistados los lugares por los cuáles han pasado antes de llegar hasta la frontera norte, y poder contestar con más facilidad cuando se le pregunte sobre su trayectoria. También hay una hoja impresa que señala las políticas de privacidad de la CMN, y la dirección de la misma.



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2016. Voluntario durante su turno para realizar entrevistas, en la segunda foto se observa la política de privacidad y mapas de algunos departamentos comunes por donde pasan los transmigrantes para que sea más fácil recordar su trayecto. Además, aparece al fondo la lista donde se lleva el registro de los usuarios por día.

7 Baño del personal de mujeres y migrantes

Al seguir caminando sobre el pasillo del lado derecho, después de la *Oficina*, se encuentra el *Baño del personal*, el cual siempre se mantiene con seguro, solamente el personal cuenta con llaves para poder entrar. Aunque en realidad este se comparte con las usuarias mujeres, ya que el baño específico para migrantes no cuenta con mucha privacidad.

8 Bodega de alimentos

Este cuarto amplio se encuentra enfrente de la entrada a la *Cocina*, y se entra a él por una puerta de madera usualmente cerrada, sus cuatro paredes están llenas de anaqueles con cajas, latas, bolsas y trastes. Y sobre el piso recipientes de plástico duro que guardan granos y semillas, además de cajas de cartón que seguramente tienen más comida. Los alimentos, principalmente enlatados o que no necesitan refrigeración, se encuentran clasificados por tipo y fecha de caducidad.

En la parte de arriba de los estantes hay cajas, cacerolas, platos apilados, y vasos, además de otros desechables y algunas cafeteras. En los botes de plástico hay una gran cantidad de arroz y frijol, ambos son de los alimentos que más se consumen y agradan a los migrantes. Normalmente cada quince días se ocupa un día en específico para hacer limpieza en esta bodega, revisar las fechas de caducidad, cuáles alimentos se necesitan ocupar antes que otros, y se sacan los granos a orear al sol para que no se hagan animalitos, y conservarlos más frescos.

9 Cocina

La *Cocina* es un espacio amplio con una variedad de muebles y utensilios que facilitan el trabajo al momento de preparar los alimentos, en las fotografías se puede apreciar la distribución del espacio. En una de sus paredes hay un pizarrón mediano, en donde se anota lo que se necesita comprar para el menú que se va a preparar en el desayuno o cena del día siguiente.

En seguida hay una serie de mesas, las cuales sirven de barra y normalmente se ocupan para ayudar a realizar tareas como pelar, cortar y servir los platos. La pared que da hacia el *Salón principal*, tiene una gran ventana a través de la cual los usuarios reciben los platos, vasos y cubiertos para llevarlos a las mesas a la hora de comer. Después de la ventana se colocan unos recipientes con cucharas, cuchillos y tenedores, también se apilan los vasos, para tenerlos a la mano cuando se ocupen.



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2016 y 2017. Hora de la cena, en la primer fotografía se observa a los migrantes ayudando a limpiar, en la segunda y tercera a voluntarios sirviendo y entregando los platos.

10 Cuarto de refrigeradores y lavadoras

Del lado izquierdo de la cocina hay una entrada que da hacia la cámara fría, donde se guardan los alimentos que necesitan refrigeración, los guisos que sobran, aguas frescas, leche, frutas y verduras. También se encuentra el cuarto donde se guardan las cosas para la limpieza, como trapeadores y escobas. En el mismo lugar hay unos refrigeradores rectangulares donde se congelan las carnes rojas y pollo. Un poco más adelante están las lavadoras industriales y en seguida el área de lavaderos. El velador y un voluntario asignado son quienes se encargan de separar

la ropa sucia, las sábanas y toallas para meterlas a la lavadora y luego a la secadora.

11 Salón principal de usos múltiples/área común

En este salón se realizan diversas actividades durante el día, desde comer, juntas con los usuarios, lectura del reglamento, hasta celebrar misa los domingos y otras festividades. También hay una televisión grande, un poco vieja, donde normalmente los voluntarios ponen películas para que los usuarios se mantengan entretenidos durante el día.

En la pared derecha del salón hay algunas ventanas y la reja para entrar a los dormitorios de familias, estos son tres cuartos individuales un poco más amplios, pero normalmente se encuentran cerrados ya que es poco común que familias lleguen a la CMN⁷⁵. Sobre la misma pared se colocan las sillas apiladas y las mesas que acomodan solamente durante los horarios de la comida. En la pared del lado izquierdo se encuentran colgados algunos mapas de México y Estados Unidos, así como información sobre la CMN, notas periodísticas y frases célebres pintadas que reflejan parte de los principios ideológicos de la congregación scalabriniana.

⁷⁵ Durante las dos visitas de trabajo de campo se registró la llegada de al menos tres familias con niños y niñas.



Fuente: Griselda Rivera Vázquez, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2017. Hora de la cena, migrantes formados para recoger su plato y sentarse a la mesa



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2017. Migrantes viendo películas durante el tiempo libre, antes de la cena.



Fuente: Griselda Rivera Vázquez, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2017. Preparando el altar y esperando a los migrantes para iniciar la misa.

12 Patio/ al aire libre

Después del Salón principal sigue un portón que permite salir al patio, espacio que los migrantes agradecen tener, ya que, aunque es pequeño, allí disfrutan del sol y del aire fresco de las tardes, y sentarse a relajarse un poco, además es la única área en donde pueden fumar. En medio hay unas sillas estilo “central de autobuses”, del lado derecho se observan los lavaderos, lugar donde los migrantes lavan su ropa y zapatos, en seguida se han improvisado unos tendedores para poner a secar sus prendas. Enfrente del patio están los baños, que pueden ser usados de forma indistinta, son bastante sencillos y lucen un poco descuidados, algunos no cierran bien, y parecen poco privados. El patio es un área común para platicar, conocer mejor a otros usuarios, y normalmente se escuchan risas, suele ser un lugar concurrido entre las 5:00 y 8:00 p.m.



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2016 y 2017. En ambas fotografías se observa a los migrantes descansando y en la parte de atrás la ropa lavada y colgada en los tendedores. El perrito se llama “muñeco”, es la mascota de la CMN



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2016. Un sacerdote de otra congregación fue a visitarlos y dio la reflexión de la noche, les habló sobre el ánimo de continuar luchando por tener una mejor calidad de vida.

13 Sala común

Del lado izquierdo del patio se puede entrar a la *Sala común*, ésta es más bien un espacio que en mi percepción no ha logrado tener un mejor uso, es muy grande, pero hay muy pocas cosas dentro: unos cuantos escritorios, un librero, mesas y libros (biblias, revistas, entre otros con la misma temática) y juegos de mesa. Lo que es muy común es observar a los migrantes durmiendo en el piso de este lugar. Hay usuarios que en realidad pasan todo el día dentro de la CMN, ya sea porque están enfermos, esperando para saber qué decisión van a tomar o a que se solucione su trámite, o simplemente no tienen alguna razón para salir a la ciudad durante las mañanas. Cuando la Casa se cierra, este es el único espacio donde pueden andar libremente.

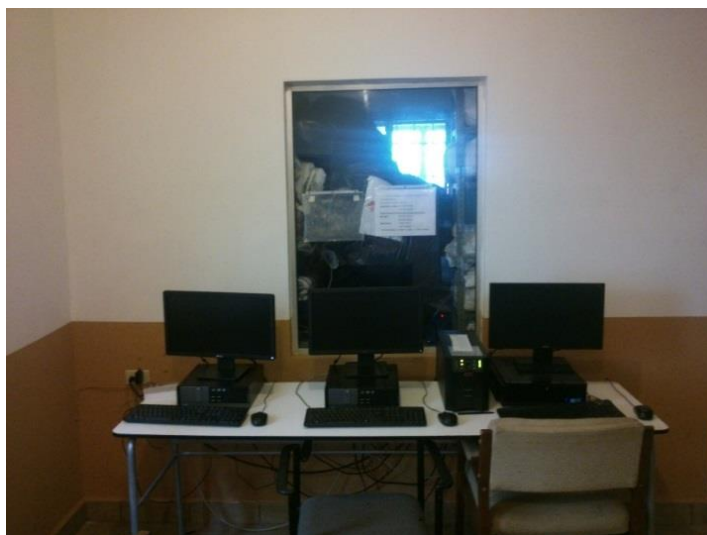


Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2017. Se puede observar a diferentes grupos de migrantes hombres platicando y jugando con cartas o leyendo libros.

14 Sala de computadoras

Al fondo del *Salón común* hay una entrada que da acceso a dos habitaciones más, la del lado derecho es la *Sala de computadoras*. Este espacio se agregó después de que el gobierno estatal hiciera un convenio con la CMN, a través del cual la institución recibió apoyo para mejorar las instalaciones. Durante esta época los usuarios podían hacer uso de ellas en cualquier horario del día, sin embargo, al realizar el mantenimiento de las máquinas resultaba que su uso no era el adecuado, en el historial se demostraba que visitaban muchas páginas de pornografía y otras que introducían virus. Por lo que se tomó la decisión de restringir este espacio y solo permitir el acceso cuando hubiera algún trabajador o voluntario monitoreando, ya que la finalidad de las computadoras es facilitar el contacto con familiares (a través de *redes sociales*), poder imprimir documentos y buscar información pertinente para los migrantes.

Durante el horario de la tarde la persona encargada es Karen, una mujer joven de 26 años de edad, quien ha sido contratada en un proyecto de la CNDH para realizar encuestas sobre el tema de violencia y derechos humanos. Ella llega alrededor de las 4:00 o 5:00 p.m., e invita a los deportados a ser entrevistados de forma voluntaria. Al fondo del cuarto de computadoras hay otro cuartito más pequeño, éste siempre se encuentra cerrado, pero tiene ventanales y a través de ellos se nota que es un espacio que se estaba acondicionando para servicio médico, se pueden ver algunos muebles, una silla plegable, y una camilla.



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2016.

1.2 Planta Alta

Las habitaciones de la planta alta son básicamente los dormitorios, baños y regaderas para hombres y mujeres (cada uno tiene su propia área), las bodegas para guardar ropa de cama, papel de baño, prendas de ropa. También el cuarto del velador, donde se encuentran las cámaras de vigilancia. Y del lado derecho de la construcción, a parte de estas habitaciones, hay otro espacio adecuado para que

las personas que llegan como voluntarios puedan realizar ahí su estadía⁷⁶, a esta se puede acceder desde los dormitorios para familias.

La siguiente ilustración muestra el plano de la Planta Alta:

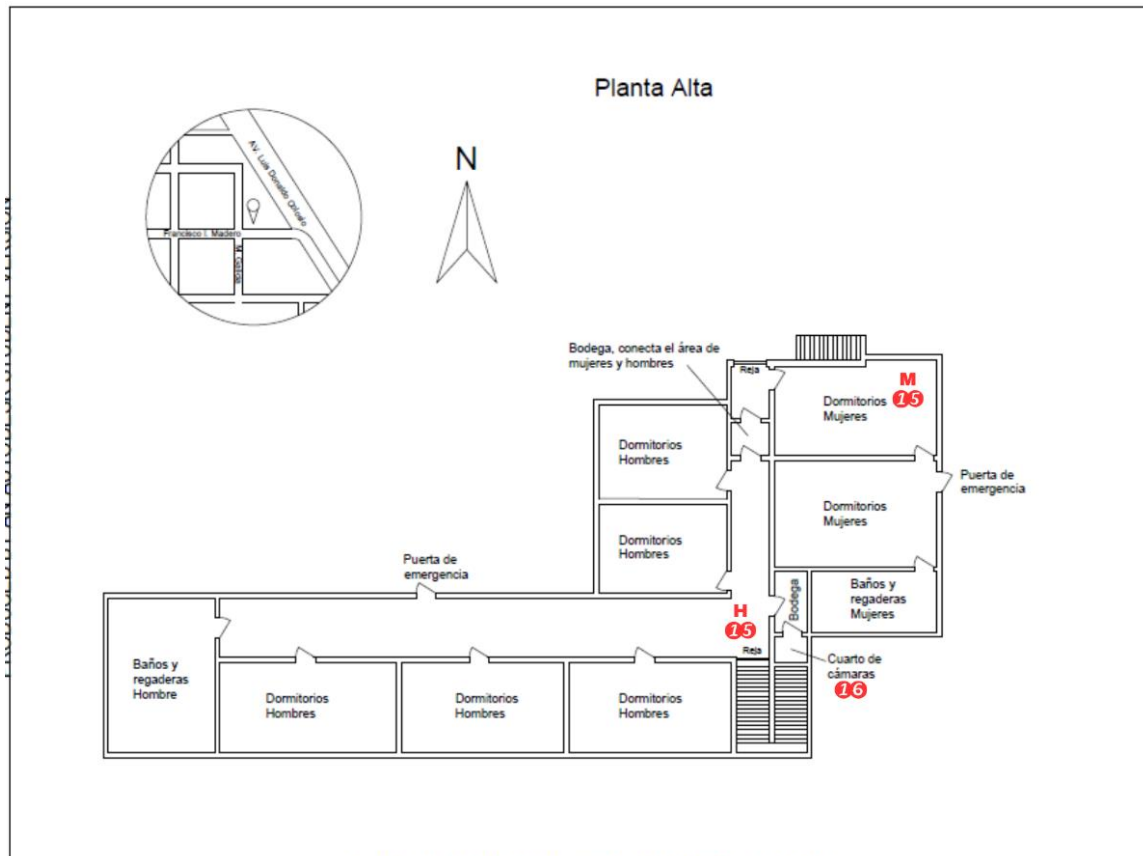


Figura 5: Planta Alta CMN, reconstrucción propia. Plano: Guillermo Olvera

⁷⁶ Este espacio no está representado gráficamente en la ilustración 2. A pesar de que está acondicionado para que los voluntarios vivan allí, el plan de cambiarse aún no se pone en marcha y algunos de ellos no están de acuerdo, ya que prefieren tener su espacio aparte de la CMN.

15 Dormitorios

Mujeres

Al subir, lo primero que hay es una reja blanca, la cual se abre quitando el candado. Después de ésta un pequeño pasillo, de frente una puerta que es la entrada a la bodega donde se guarda ropa de mujer ya seleccionada, toallas, ropa de cama, cojines, y otros artículos.



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo Tamaulipas, 2017. En la fotografía de la izquierda, se mira la entrada a la primera habitación de los dormitorios, la segunda a migrantes pasando el rato después de cenar, sentadas en las escaleras que suben a su área de dormitorio.

Al lado derecho del pasillo, un mueble donde se guardan los artículos personales que se entregan cada noche a las nuevas usuarias de la CMN, un poco de ropa interior y para dormir. Y del lado izquierdo se encuentra el acceso a los dormitorios, son dos cuartos amplios con ventanas grandes que permiten la entrada de suficiente luz del sol, la primera habitación cuenta con ocho literas, mientras que la segunda solo tiene algunos colchones acomodados en el piso (estos mismos se levantan una

vez que las migrantes despiertan), en ambos cuartos cabrán alrededor de 25 migrantes mujeres. Después de esta segunda habitación sigue el baño que es un espacio de tamaño considerable, con más o menos cuatro baños y cuatro o cinco regaderas.

Hombres

Al área de los dormitorios de hombres se accede por las escaleras que se encuentran a lado de la cocina, a un extremo del salón principal. Al subir de igual forma primero hay una reja, al abrirla se pueden ver dos pasillos, uno del lado izquierdo y otro justo enfrente de la entrada, ambos cuentan con cuatro dormitorios, cada uno con dos o tres literas. Uno de los pasillos tiene colchones recargados en la pared que se utilizan cuando el número de migrantes sobrepasa la cantidad de camas con que se cuenta. Los baños y regaderas se encuentran al fondo del pasillo del lado izquierdo, este es un espacio mucho más amplio.

Del lado derecho de la reja se ubica la bodega de hombres, donde se guarda todo lo que se les reparte al subir a dormir, pantalones cómodos, playeras, ropa interior, sandalias, y artículos de uso personal. A simple vista se observa que el área de hombres es más grande, tanto en la cantidad de dormitorios, como en el tamaño del baño y regaderas de igual forma se nota en los artículos y prendas de uso masculino. Es común ya que los usuarios hombres de la CMN representan un

porcentaje mayor que las migrantes mujeres, reflejo de las características del tradicional flujo migratorio⁷⁷.



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo, Tamaulipas, 2017. Área de dormitorio de hombres, al fondo del pasillo que aparece en la primera fotografía es donde se encuentran los baños y regaderas.

16 Cuarto del velador y cámaras de vigilancia

Al fondo de la bodega de hombres hay una puerta, que es la entrada al cuarto del velador donde se encuentran también las cámaras de vigilancia, dentro solo hay una cama y dos muebles. El velador observa por las cámaras que todo esté en orden, así mismo que los migrantes realmente estén durmiendo, que respeten el horario y el sueño de sus compañeros o compañeras. Además de la persona encargada, suele quedarse un voluntario o voluntaria a apoyarle.

⁷⁷ Aunque actualmente el perfil de los usuarios se ha diversificado y es un reto para la CMN responder a las necesidades de diferentes grupos de personas que llegan a refugiarse dentro de sus puertas, de esto se hablara más adelante.



Fuente: Griselda Rivera, 2017. Cuarto del velador, hay cámaras en cada espacio de la CMN, tanto fuera como dentro, excepto en los baños y regaderas.

El objetivo de este apartado fue describir brevemente cada espacio de la CMN, para identificar su estructura y algunas actividades que se realizan dentro. En el siguiente, se habla sobre la rutina diaria que tienen tanto voluntarios, trabajadores y usuarios, allí se tratará de rescatar los escenarios ya mencionados, resaltando la forma de trabajar y los horarios.

4.2. Un día en la Casa del Migrante Nazareth

Conocer la rutina que se lleva día con día en la CMN permite entender su trayectoria y cómo ha ido cambiando con el paso del tiempo. Cabe recalcar que lo que se menciona es a partir de las observaciones en campo durante el año 2016 y 2017, años que podrían ser el inicio de una cuarta etapa (ver capítulo 3), ya que presentan sus propias singularidades y están marcados por fenómenos sociales importantes que influyeron en los flujos migratorios, y que de nuevo se ven permeados por lo que ocurre de forma externa a la CMN.

Iniciaré introduciendo con una breve narración de mi llegada por primera vez a trabajo de campo, y de ahí comenzaré a desarrollar la rutina diaria de la Casa.

“La que viene a observar y escribir cosas sobre nosotros”

Al llegar a Nuevo Laredo como la estudiante de antropología que “viene a observar y escribir cosas sobre nosotros” me hacía sentir un poco nerviosa y sin experiencia en hacer trabajo de campo y entrevistar a otros. Pero lo cierto es que el recibimiento fue muy bueno, Tino, y dos de los voluntarios que prestaban su servicio en ese tiempo, Lulú (antropóloga) y Quique (trabajador social de profesión y devoto de la religión católica), llegaron por mí a la terminal de autobuses. Meses antes había podido hablar con el director para plantearle el proyecto, comentarle que en 2015 había realizado una visita exploratoria y que mi intención era realizar trabajo de campo para mi tesis de licenciatura.

Me llevaron hacia la *casa de los voluntarios*, lugar donde ellos duermen, comen, conviven y viven cuando no están trabajando en la CMN. Lulú se encargó de mostrarme cada cuarto y cuando me llevó a mi habitación, me di cuenta que mi puerta tenía un pequeño letrero que decía “bienvenida”, y mi cama estaba llena de globos y paletitas de chile. Me contó que cuando ella llegó le hubiera gustado que la recibieran así, para sentirse más en casa, por eso ahora ella quería darme esa pequeña sorpresa.

Después de comer, descansar un rato, y alistarnos, nos subimos a la camioneta y nos fuimos directo a la Casa del Migrante Nazareth, la cual queda a 3.5 km de distancia y a 8 minutos en carro. Durante el trayecto Lulú cambiaba la radio de

estación y cada que aparecía una canción decía algo así como “¡Esta canción te define el día de hoy (Quique, Luis, Karen [únicos voluntarios en ese momento] Gris)!” , siempre que nos subíamos y ella iba al volante, repetía la misma pregunta, cosa que nos hacía sentir felices, relajados y ayudaba a aligerar un poco lo que venía después, pero ¿qué venía después?

Ese día (lunes 24 de octubre del 2016) salimos a las 3:30 p.m. Cuando llegamos saludé a las personas que estaban allí, me presenté, me dieron un pequeño recorrido para explicarme los horarios y las actividades a realizar después de darle acceso a los migrantes. No sabía que esperar, se me hacía muy interesante poder experimentar, por fin, el trabajo de los voluntarios y convivir con los migrantes durante dos semanas.

De acuerdo a la información que aportó el director de la CMN existen cuatro turnos de trabajo para los voluntarios: dos en la mañana, escalonados (6:00 a.m. a 12:30 p.m. y 7:30 a 1:00 p.m.), uno por la tarde (4:00 a 9:00 p.m.) y noche (9:00 p.m. a 8:30 a.m.). Además, está el personal de base y el director.

A continuación, se presentan los horarios a partir de mi ingreso a la CMN en el horario de apertura.

Hora de apertura de CMN (4:00 p.m.)

Los días por las tardes tienen un clima perfecto⁷⁸, ni mucho calor, ni mucho frío, se puede ver a los migrantes en fila, a la puerta principal de la Casa del Migrante Nazareth, esperando que se abra para que el recepcionista pueda recogerles su

⁷⁸ Refiriéndome al mes de octubre del 2017

tarjeta de identificación y sus celulares, pasar a descansar y poder cenar. Una vez que el grupo grande entra, las puertas se cierran nuevamente con llave y en caso de escuchar el timbre, como una tarea casi rutinaria, Tino sale de la recepción, se acerca a la puerta, abre una pequeña ventanita y a través de ella se comunica con la o las personas, usualmente hombres, que esperan en la parte de afuera. Si se trata de nuevos usuarios, después de una que otra pregunta, les abre la puerta y pasan a sentarse a la *sala de espera*.

“ [para un nuevo usuario]...yo te voy a hacer unas preguntas que para nosotros va a ser muy importante [para] conocerte, saber tu nombre, que tengas alguna identificación de preferencia, conocer tu nacionalidad, antes de que ingreses...yo [pueda] conocer un poquito de tu situación, un poquito, no estoy diciendo... que cuándo llegaste a Nuevo Laredo, que para dónde vas, de dónde eres, en qué has viajado ... también ver... en si también tu vestimenta, cómo vienes vestida todo eso, porque también eso va a ayudar muchísimo. Si yo veo que tú me dices que viajaste en tren, que llevas tres días viviendo en la calle, pero yo veo que tu vienes con lentes, bien arregladita, oliendo a perfume y todo lo demás, lo que tú me estás diciendo, con lo que yo estoy viendo, no tiene nada de lógica” (Constantino, recepcionista, 33 años, mexicano, octubre 2016)

En seguida Tino les explica en cuál ciudad se encuentran, que la Casa del Migrante Nazareth es una institución religiosa católica, todo lo que se les ofrece es gratuito, y su tiempo de estancia puede depender de la situación en la que vengan. Después de esto, pasan a ser entrevistados a la *Oficina*⁷⁹, allí dentro se les toman sus datos,

⁷⁹ Existen algunos filtros para poder hospedarse en la Casa, aunque no son oficiales Tino menciona que el primero se trata de las preguntas realizadas por la ventana antes de abrir, en ese momento de acuerdo a lo que se observa, se puede ver si el migrante realmente cumple con el perfil. El segundo filtro se realiza en las entrevistas, donde se conoce un más a fondo la historia del migrante, sus intenciones y motivaciones.

se les pregunta a cerca de sus planes e intereses, y se imprime su tarjeta de identificación⁸⁰.

“hay un formato de entrevista, [se aplican] algunas preguntas que nos proporciona la institución para poder llevar a cabo esa entrevista correctamente, [estar en] oficina me ha permitido tener un acercamiento... mayor, o digamos un primer acercamiento con el migrante, cuando llega, su situación un poco de cómo vienen, si viene enfermo, si viene lastimado, si viene tal vez como víctima de alguna violación, algún secuestro, alguna cuestión especial (entonces, pues también en ese aspecto he aprendido un poco más)” (voluntario de CMN, mexicano, octubre 2016)

Algunas de las preguntas que la trabajadora social o los voluntarios realizan a los migrantes son: ¿cuál es tu nombre y edad? ¿de dónde vienes? ¿por cuáles lugares has pasado? ¿cómo llegaste hasta aquí? ¿qué planes tienes? ¿cuándo piensas cruzar? ¿cuánto tiempo llevabas en Estados Unidos? ¿por qué te deportaron? ¿tienes alguna enfermedad? ¿traías más cosas? ¿algún teléfono de contacto? ¿consideras que durante tu trayecto algunos de tus derechos humanos fueron transgredidos? Y otras por el estilo.

Después de pasar a la *Oficina*, son dirigidos a *Recepción*, Tino les explica los horarios, que deben entregar su celular y tienen derecho a realizar una llamada para anunciar que están quedándose dentro de la CMN. Una vez que han logrado comunicarse con alguien y que han entregado el aparato electrónico, se les lleva a la *Bodega de ropa*. Allí eligen las prendas que les haga falta, normalmente buscan un cinturón, zapatos, agujetas, y playeras más cómodas, e incluso un cambio completo de ropa para que puedan lavar lo que traen puesto.

⁸⁰ La función de la Tarjeta de identificación se describe al final del capítulo 3.

... en el tiempo libre

Mientras tanto aquellas personas que ya son usuarios y que han regresado de sus actividades de la mañana, tienen un tiempo libre para descansar ya que algunos, sean hombres o mujeres salen a trabajar. Usualmente se ponen a lavar su ropa y zapatos en los lavaderos del *Patio*, toman una pequeña siesta en la *Sala común*, ven la televisión, entran al área de computadoras, realizan llamadas telefónicas (entre un horario de 4:00 a 7:30 p.m.), simplemente platican o ayudan en la cocina para que la cena pueda estar lista a tiempo. Durante este lapso en que la CMN es abierta hasta el horario de la cena solo tienen acceso a la Planta Baja, ya que no pueden estar en los dormitorios. Aunque es común que, si hay familias quedándose en sus respectivos dormitorios, se les vea salir y entrar de ellos, pues requieren de cosas para sus hijos.

Hora de la cena (6:00 p.m.)

De acuerdo a los roles de trabajo de los voluntarios, cada semana una persona diferente se encarga de la cocina. Esa persona tiene que revisar lo que hay en el refrigerador, preparar un menú y con ayuda de otros voluntarios (algunas veces) cocinar los alimentos para la cantidad de usuarios de ese día. Días específicos de la semana, como lunes y miércoles, monjas de diferentes parroquias se comprometen a llevar comida ya preparada, la cual solo se calienta o llega justo a tiempo para ser servida.

“bueno en la cocina, veo qué hay en refrigerador, más o menos lo pruebo para ver si está echado a perder o no, y pues lo caliento. Pero si no hay nada, yo lo tengo

que hacer, pues me sale una salsa muy rica de jalapeño o comienzo a cocinar, es lo básico” (voluntaria CMN, mexicana, octubre 2016)

“hay unas colaboraciones de unas parroquias que nos apoyan con voluntarios que vienen a ayudarnos a cocinar y como así mismo traen unos donativos de alimentos o ropa, o material de aseo...” (Padre Giovanni, director CMN, octubre 2016)

Mientras la comida se sirve, algunos migrantes son solicitados para ayudar a acomodar las mesas y sillas; puestas ya en su lugar, ayudan a colocar los vasos con agua, las tortillas, y todos los demás usuarios comienzan a formarse. Una vez formados, se le pide a alguien que realice una oración, y justo después pueden pasar cada uno por su plato de comida y sentarse en su lugar. Al terminar de cenar, los encargados de cocina ponen un bote de basura para que los migrantes tiren los residuos que quedaron en sus platos, y luego los acomodan dentro de los fregaderos. Se vuelven a recoger las mesas y sus sillas, y entonces se les pide a otros migrantes que ayuden a lavar, secar y acomodar los trastes, mientras otros recogen, limpian, barren y trapean la cocina y el Salón principal (también se organizan para poder limpiar todo el espacio de la planta baja).

La plática (7:30 p.m.)

Entre el lapso de tiempo en que se limpia y las 7:30 p.m. los migrantes tienen un poco de tiempo libre, a esa hora se les solicita la presencia a todos en el patio o en el salón principal – dependiendo de la cantidad de usuarios de ese día y del clima – para tener una plática “motivacional”. Normalmente de acuerdo al rol de trabajo, los voluntarios son quienes se encargan de darla, pero también el director de la CMN o algún invitado externo ha llegado a hacerlo. El objetivo de esta plática es motivar y animar a los migrantes a seguir trabajando sobre sus proyectos de vida, ya sea

cruzar al otro lado, quedarse a trabajar en Nuevo Laredo, o incluso regresar a su lugar de origen. Se han llegado a poner videos con testimonios de otras personas con experiencias difíciles, se tocan canciones, se hacen lecturas bíblicas y se invita a la participación.

Lectura del Reglamento (8:00 p.m.)

El tiempo de la plática es ideal para ir concentrando en un solo lugar a todos los usuarios, ya que una vez que ésta termina, se hace la lectura del reglamento. Esta parte del horario podría ser una de las más tediosas para los y las migrantes, ya que cada noche lo escuchan. Sin embargo, es importante leerlo pues cada día entran nuevos usuarios y deben tener clara esta información. Para aligerar el tiempo a veces se invita a otro migrante a leerlo o se les hacen preguntas para que todos puedan escuchar a cerca de los horarios, de las reglas, motivos de expulsión entre otros señalamientos.

Hora de ir a los dormitorios (8:30 p.m.)

Cuando termina de leerse el reglamento se les da la instrucción para que formen una fila de mujeres y otra de hombres y se coloquen en las escaleras que suben a sus respectivas áreas de dormitorios. Los voluntarios hombres se encargan del área de hombres (ellos suelen rolarse para realizar esta tarea) y las voluntarias se encargan del área de mujeres (de esta tarea normalmente se encarga la misma persona, ya que son pocas usuarias y pocas voluntarias). Una vez que están arriba, los voluntarios abren los candados de las rejas y se ponen en la entrada para ir revisando las tarjetas de identificación de cada migrante, en caso de ser nuevo

usuario, se le da la bienvenida, se explica la dinámica y por regla (y por única vez) se le tiene que proporcionar de una muda de ropa para dormir (ropa interior, shorts, pants, playeras), artículos de uso personal como cepillo y pasta dental, jabón, rastrillo, toalla sanitaria en caso de necesitarla, toalla de baño, así como una sábana o cobija la cual tiene que ser colocada en la cama antes de acostarse.

Este trabajo se realiza por igual en ambas áreas, solo que suele ser más rápido y ordenado en los dormitorios de hombres a pesar de que representan una cantidad más grande, esto debido a que dos o tres voluntarios los atienden. En caso de que se acabe lo que tienen arriba, hay que bajar a la bodega de ropa a surtirse de las cosas que se les proporcionan. Para el área de mujeres, como ya se había mencionado, solo una voluntaria se encarga de esa tarea y a pesar de que son menos mujeres migrantes en proporción al número de hombres, el trabajo se puede volver más tardado, ya que si falta algo la voluntaria tiene que bajar y volver a subir, e incluso se les permite a las usuarias escoger sus prendas y en lo que buscan algo de su agrado, el proceso de recibir a cada una se hace más largo.

“...cuando Lidia [antigua voluntaria] me llevó al espacio donde daba ropa a las mujeres, era así un cuarto como el de abajo pero arriba, lleno, pantalones de todas las tallas y todo, y yo decía- a las chicas les dejamos escoger la ropa y se la miden porque pues son mujeres no...o sea yo subía a una chica, dos chicas, y los chicos subían como a quince, y yo bajaba a la misma hora, entonces todo eso era como muy raro. El lado de las mujeres siempre lo han tenido, así como, como super especial aparentemente, pero creo que más que especial es no querer trabajar...de más, cómo se podría decir, pues sin género ¿no? Porque toda su red tengo entendido... por ejemplo Casa de Tijuana es para puros hombres...” (voluntaria CMN, mexicana, octubre 2016).

Después de darle el acceso a cada usuario o usuaria a los dormitorios, se les da la indicación de que pueden alistarse, bañarse, cambiarse, todo antes de las 10:00p.m., horario en el cual las luces se apagan y tienen que estar todos acostados para dormir, respetando el sueño de sus compañeros(as). En seguida los voluntarios vuelven a cerrar las rejas con candado y bajan a terminar de realizar otras actividades pendientes antes de retirarse a la *Casa de voluntarios*.

Llegan los deportados (8:30-9:30 p.m.)

Mientras los migrantes están subiendo a sus dormitorios, la camioneta del Instituto Tamaulipeco llega a la CMN, casi siempre toca el claxon como a las 8:30 p.m. Pero en realidad su hora de llegada depende de cuántos deportados tenga que esperar en las oficinas, hay veces en las que el Instituto de Migración recibe deportados a altas horas de la noche y el único lugar que tienen para dormir es la CMN. Una vez que llega la camioneta se le da la entrada por el estacionamiento, los deportados bajan y Tino o quien se encuentre en recepción en ese momento abre la puerta trasera, se coloca en ella con papel y pluma a la mano, y comienza a darles instrucciones. Ellos se forman, sacan su *hoja de deportación*⁸¹ y sus celulares, y la persona encargada comienza a anotar el nombre de uno por uno, al mismo tiempo va leyendo la información en voz alta para que otro voluntario escriba esos datos en las etiquetas que posteriormente serán pegadas en los celulares que se entreguen. Los deportados llegan con el uniforme de la cárcel de Estados Unidos, donde son retenidos antes de ser regresados a México. También traen consigo una bolsita con

⁸¹ Esta hoja se les proporciona en el Instituto Nacional de Migración, la cual contiene sus datos personales.

algunas pertenencias, una naranja y barritas que les dan en el Instituto Tamaulipeco.

La siguiente indicación es que permanezcan sentados en la sala de espera hasta que termine el proceso con cada uno de los recién llegados. Ya que todo el grupo está dentro, Tino se acerca y les dice (parafraseando)

“Bienvenidos a la CMN, este lugar es un refugio de la iglesia católica, sin embargo, todos son bienvenidos independientemente de sus creencias y preferencias, el servicio que les ofrecemos es gratuito y esta institución se mantiene de donativos”

Mientras habla, va repartiendo un formato impreso para que escriban el contacto de una persona o familiar, si tienen una enfermedad, si están tomando algún medicamento, y especificar a qué son alérgicos (en caso de serlo). Luego, se les invita a pasar al comedor a cenar y después a subir a los dormitorios donde se les entrega todo lo antes mencionado (para que puedan dormir más cómodos). Por motivos del horario, la entrevista en la *Oficina* se realiza al otro día por la mañana, antes de que la camioneta del Instituto Tamaulipeco los recoja.⁸²

Los roles en la noche (10:30 p.m.-12:00 a.m.)

Los voluntarios salen a las 10:30 p.m., aunque la mayoría de las veces se retiran después, ya que tienen que esperar a que todos terminen sus actividades y a la persona que maneje la camioneta para poder irse a descansar. En la CMN se queda el velador y el voluntario que tenga el rol de la noche, ellos dos se encargan de recibir a los migrantes nuevos que toquen el timbre hasta antes de las 12:00 a.m.,

⁸² Todas las anteriores actividades corresponden al *turno de la tarde*, de 4:00 a 9:00 p.m., en el cual se recibe a los migrantes, se hacen las entrevistas correspondientes, se prepara y sirve la cena, la reflexión de la noche, el retiro a los dormitorios y culminan con el apoyo a la llegada de los deportados para pernoctar. El o los voluntarios se retiran a las 10:30 p.m.

después de eso solo tienen que estar al pendiente de otras necesidades que surjan, pueden vigilar que todo esté en orden desde las cámaras de vigilancia que se encuentran en el cuarto del velador.

Hora de despertar (7:00 a.m.) y desayunar (7:30 a.m.)

El personal que se queda por las noches es el encargado de abrir las rejas de los dormitorios y despertar a los migrantes. Se les dan 30 minutos para que puedan alistarse, tender sus camas, acomodar su ropa⁸³ y bajar a desayunar.

A las 7:30 a.m. tienen que estar todos abajo, mientras desayunan (algo ligero), en recepción comienzan a vocear por el micrófono los nombres de algunos migrantes que tienen que retirarse a trabajar, pues su patrón ha llegado a recogerlos. La mayoría de las veces llegan personas a contratar, tocan el timbre, Tino les abre y ellos explican que están buscando a cierto número de personas que les ayuden en cocina o en la construcción, se vocea para ver si alguien tiene experiencia en ese trabajo y el migrante interesado asiste a la recepción para llegar a un acuerdo, en ese acuerdo se determina el tiempo que serán requeridos⁸⁴.

Salida de migrantes (8:00 a.m.)

A todos los migrantes que quieran salir a trabajar o realizar cualquier otra actividad fuera de CMN se les regresa su teléfono celular (si ellos quieren) y pueden volver a

⁸³ A los usuarios se les indica que en caso de que ese día se retiren de la CMN, deben dejar todo doblado al pie de la cama, para que sea más fácil identificar que ese espacio ya no se ocupará más. Si no dejan las cosas en su lugar, ropa y artículos, se tiran a la basura.

⁸⁴ La Bolsa de Trabajo agiliza ese proceso, ya que las personas que emplean se registran con Lupita, dejan sus datos, y al mismo tiempo a los migrantes que estén interesados se les pregunta sobre su experiencia y oficios, y una vez que el empleador se comunica, ya se tiene un registro de las personas que pudieran trabajar con ellos.

entrar hasta las 4:00 p.m. Así mismo los que deciden quedarse no pueden salir, a menos que necesiten algo urgente, pero tienen que regresar de inmediato (aunque es poco común que salgan).

Salida a deportados (9:30 a.m.)

Los deportados que han llegado a la CMN por la noche tienen que formarse para ser entrevistados en la *Oficina*, casi siempre se hace una fila muy larga y tiene que ser rápido, pues a las 9:30 a.m. la camioneta del Instituto Tamaulipeco llega para recogerlos y llevárselos a que continúen con su proceso de deportación⁸⁵. Es raro que los deportados regresen a menos que tengan complicaciones en asuntos legales, quienes regresan normalmente son deportados de edad avanzada, y que su retorno ha sido injustificado, pues cuentan con papeles.

Horario de 10:00 a.m. a 1:00 p.m.

Aquí se superponen los *turnos de la mañana* (6:00 a.m. a 12:30 p.m. y 7:30 a.m. a 1:00 p.m.), para distribuirse las tareas correspondientes a este horario, tales como: atender la Bolsa de Trabajo, permitir a los usuarios realizar llamadas (las cuales pueden ser de 7:30 a.m. a 9:30 a.m.), ayudar con la limpieza de la Casa y recibir migrantes, que son entrevistados por la Trabajadora Social.

También los voluntarios reciben a personas que vengan a entregar donativos o se van a recoger esas dádivas fuera de la CMN. Existen algunas organizaciones que se encargan de donar comida, e incluso algunos supermercados donan lo

⁸⁵ Ya sea que vayan a realizar algún trámite legal, a sacar dinero al cajero o ser transportados a alguna estación de autobuses para regresar a su lugar de origen.

“perecedero”, aunque sigue en buenas condiciones, como las frutas y verduras. Y a veces se llega a recibir alimentos de grandes cadenas de comida rápida. Los voluntarios que trabajan en ese horario acomodan todo en el refrigerador o bodega de alimentos, y se encargan de subir lo que haga falta a los dormitorios.

Cerrado (1:00 a 4:00 p.m.)

Se supone que durante estas tres horas todos los trabajadores y voluntarios se van a descansar y por lo tanto la CMN se cierra. Es importante que se retiren ya que tienen que volver a trabajar al horario de la tarde y sería muy desgastante quedarse todo el día (aunque los domingos sí lo hacen). Antes de retirarse, se cierra todo con llave y solo se le permite el acceso a la *Sala Común* y *Patio* a los migrantes que hayan decidido quedarse.

Para mí ha sido interesante observar esto, ya que a simple vista puede interpretarse que se les está negando la libre movilidad dentro de la Casa misma, pero a ellos no parece molestarles en lo absoluto, pues mientras duermen o matan el tiempo.

Un nuevo ciclo inicia con la apertura de la CMN a las 4:00 p.m.

4.3. Primeras observaciones e interrogantes

En realidad, es difícil identificar todas las actividades que tienen lugar cada día dentro de la CMN pues son varios roles los que se tienen que cumplir, y a veces se realizan varias actividades al mismo tiempo; el espacio es bastante grande. Poder observar y analizar todo requeriría de mucho tiempo para darse cuenta de los detalles, de los motivos y de mucha confianza para que el personal pueda contarte

por qué suceden algunas cosas. Todo lo que se ha descrito parte de las observaciones, de actividades que yo misma realicé y de las entrevistas a los trabajadores y voluntarios.

A continuación, presentaré mis apreciaciones en trabajo de campo, haciendo énfasis en aquellas que resultan más pertinentes para el análisis teórico y las que permiten explicar el uso del espacio por los usuarios y los seis puntos cambiantes que resaltaron en las tres etapas de la Trayectoria de la CMN que son:

1. Transformaciones en la infraestructura de la CMN
2. Entrada y salida de nuevos directores
3. Incremento, descenso y nuevos flujos migratorios
4. Reorganización y nuevos planes de trabajo (plan organizacional entre personal, voluntariado y director de la CMN)
5. Cambios y flexibilidad en el reglamento de la CMN
6. Relación con otras dependencias de gobierno, sociedad civil y privada para reforzar redes de apoyo

4.3.1 2016: ...los reglamentos que tiene la Casa, no es para aislarte, no es para suprimirte, no, no, es para poderte dar un mejor servicio...

Durante mi estancia en campo pude observar que constantemente hay una reorganización en la forma de trabajo del equipo de Casa del Migrante Nazareth, que se conforma por el director, los trabajadores y la comunidad de voluntarios. Y esto se debe a diferentes causas, si bien hay un reglamento escrito con señalamientos claros de lo que se tiene que hacer, hay manuales a cerca de los

roles que cada trabajador y voluntario tiene que desempeñar, pero esto no es suficiente cuando se enfrenta a una realidad que también está en constante cambio. Algunas de las causas que pueden recalcarse son el cambio de director, que, aunque siempre es un sacerdote scalabriniano (lo que significa que comparte la visión de ayudar al migrante), cada cual llega con sus propios planes, ideas y formas de trabajo. Otra de las causas son las propias características de los usuarios de la Casa, ya que algunas veces demandan una atención especializada, que puede llegar a ser desconocida y compleja para el equipo. Para entenderlo mejor se explicarán con más detalle.

Es necesario recalcar que, hasta ese momento en sus 12 años de apertura, siete sacerdotes habían pasado por la dirección de la CMN. Es posible que la corta estancia de los directores se deba a que ninguno ha sido originario o residente de Nuevo Laredo. La congregación elige a los sacerdotes que han tenido un cargo dentro de la Red Scalabriniana o que han trabajado en otra casa del migrante; normalmente son extranjeros, en su mayoría italianos, aunque algunos también han sido mexicanos.

Cuando realicé la primera visita exploratoria en abril del 2015 el director era el sacerdote Luis Kendzierski.⁸⁶ Luego de algunos cambios, a principios de septiembre del 2016, tomó el cargo el sacerdote Giovanni Bizzoto, quien días después tuvo que viajar a otro país para un evento de la misma congregación. Para el momento en

⁸⁶ Al salir el padre Luis, ingresó el sacerdote Alfredo Camarena, quien estuvo de forma suplente mientras llegaba el nuevo director, el sacerdote Giovanni Bizzoto.

que yo llegué a Nuevo Laredo, a finales de octubre de ese año, él llevaba alrededor de 30 días desempeñando completamente su trabajo dentro de la CMN.

“...en el calendario llevo ya cincuenta días...pero me estuve afuera por compromisos previos, por lo tanto, tengo un mes...” (Padre Giovanni, director CMN. Italiano, octubre 2016)

Cuando entró el padre Giovanni, los voluntarios llevaban ya entre 2 y 4 meses y se conformaban por dos hombres (entre 40 a 45 años) y dos mujeres (entre 25 a 34 años) que provenían de Tijuana, Guadalajara, Yucatán y del centro del país. Ellos habían comenzado a desempeñar sus roles bajo la dirección anterior del padre Alfredo Camarena. Además, el personal de trabajadores contratado por la CMN, se componía por una psicóloga que llevaba al menos 11 años trabajando ahí, el recepcionista con 9 años, la trabajadora social con 2 años, el encargado de los donativos llevaba un año, y el velador casi un año. La característica de los trabajadores es que, si bien no todos son neolaredenses, sí residen de forma estable en el Estado, y algunos han visto pasar a la mayoría de directores. Mientras los entrevistaba notaba que ellos conocen la realidad del comportamiento del fenómeno migratorio en la ciudad, así como la dinámica dentro de la CMN y han sido testigos de cómo han cambiado y agregado con el tiempo las reglas para su funcionamiento.

Sin embargo, a veces es complicado adaptarse a nuevas formas de trabajo, a tener otras perspectivas que en el caso de los trabajadores en ocasiones chocan con las formas en que están acostumbrados a desempeñar sus actividades; y en este caso, para los voluntarios que viven el proceso de pasar de un director a otro. Por ejemplo, algunos comentaron que faltaba más organización ya que sentían ir actuando

conforme a la marcha según lo que se iba presentando. Otros que las reglas eran estrictas y poco flexibles; a diferencia, unos creen que se necesitan instrucciones claras para saber qué se tiene que hacer y cómo responder en cualquier momento.

“por ejemplo., creo que aquí el voluntario no tiene ninguna dificultad, porque su única dificultad es lidiar con el resto de la comunidad [de voluntarios], pero no hay cómo, o sea llegas aquí y no hay un propósito, o no te montan un propósito institucional, sino cada quien viene con sus motivaciones propias y con el recurso de una institución” (voluntaria, 26 años, mexicana. Octubre 2016)

“Por ejemplo, las reglas, porque este lugar tiene más reglas... a la mejor por la situación geográfica de violencia, de lo que se puede mediatizar no, pero así se empezó, las reglas, y cada vez hay más reglas, y cada vez hay más reglas y algunas son de sentido común, pero habrá que decirlas no...” (voluntaria, 33 años, mexicana. Octubre 2016)

“Fue muy rico porque me tocó conocer un poco de la vida de los voluntarios anteriores que tenían su modo de trabajar, incluso el sacerdote, el director que estaba anteriormente; había un seminarista, había un equipo muy bueno con su modo de trabajar con el sacerdote anterior. Y al entrar los nuevos voluntarios y el nuevo director, pues cambiaron muchas cosas, había muchas cosas que, eran muy alineadas a un sistema o a un modo de trabajar, un poco de reglas, de reglamentos y todo. Y con éste, pues es un poco más abierto a la creatividad, si viendo las reglas, pero un poco más abierto a la creatividad, a la iniciativa, a aportar un poquito de cada voluntario, siento que estos voluntarios han dado mucho, bueno me incluyo ¿no?, hemos dado un poquito más de lo que nos marca el reglamento o el manual de voluntarios, un poco de acercamiento más personal con los migrantes...” (Voluntario, 41 años, mexicano, octubre 2016)

Como se observa en las entrevistas con los voluntarios existen diferentes percepciones respecto a la forma de organizarse, al seguimiento de reglas y a la forma de trabajar. Pero, aunque hay limitantes, como diferentes formas de pensar y tratar de mejorar aquellas áreas que podrían ser de más beneficio, algunos

trabajadores mencionan que el reglamento y la dinámica dentro de la CMN siempre es con la intención de cuidar y proteger al migrante.

“[las reglas] se fueron estructurando, se fueron modificando, se fueron haciendo te digo muchas modificaciones, y lo que me encantaba de todo esto era que siempre, siempre se cuestionaba no, al hacerlo, el lado bueno el lado malo, los pros y los contras, si en verdad se favorecía al migrante, si en verdad se tenía un buen beneficio para estas personas, siempre era así” (Constantino, recepcionista, 33 años, mexicano, octubre 2016)

Pero también esta reorganización depende de las características de los flujos migratorios que llegan a ser usuarios de la Casa. El motivo por el cual se fundó fue para ofrecer ayuda al migrante centroamericano, principalmente hondureño, sin embargo, a partir del 2012 el flujo de deportados fue aumentando. La preocupación original fue cambiando y tuvieron que capacitarse para atender a ambos, que sin duda llegan con sus propias características y singularidades⁸⁷. Además, han llegado flujos de otras nacionalidades, en ese año que realice trabajo de campo llegaron dos jóvenes de la República Democrática del Congo⁸⁸. Así mismo, el perfil de los deportados ha cambiado y diversificado, pues además de que el flujo se ha incrementado, también han elevado los deportados de edad avanzada, que llevan más de diez años viviendo en el país vecino, ya no se trata solo de mexicanos que intentaron cruzar y en ese momento migración los regresó a su país. También han llegado familias o madres solteras con hijos pequeños, y varios migrantes que se

⁸⁷ Estas singularidades se conocen al momento de realizar la entrevista, ya que a través de ella se determina cómo se puede ayudar a cada uno.

⁸⁸ País de África Central también conocido como RD Congo, Congo Democrático, antes denominado Zaire (1971 a 1997). http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CONGOKINSHASA_FICHA%20PAIS.pdf

identifican con géneros distintos al de hombre y mujer. Todo esto implica saber cómo ayudar a cada uno de ellos.

Durante las dos semanas que se realizó trabajo de campo, se registró un ingreso diario de entre 40 y 50 migrantes por día, de ellos el 80% fueron migrantes deportados. También se observó el ingreso de 3 mujeres con niños y niñas entre 6 y 10 años de edad, en total 5 infantes; un porcentaje pequeño de mujeres deportadas; dos hombres de la RD Congo; y tres personas centroamericanas que se identificaron como “*travestis*”.

En estos días se observó casi la misma cantidad de centroamericanos, de hecho, parecía que este flujo se había mantenido así desde semanas atrás. Pues desde mi llegada a campo hasta que regresé permanecieron dentro casi los mismos migrantes que eran entre 10 y 15, algunos estaban saliendo a trabajar y esto les permitía tener más días de hospedaje, un joven hondureño estaba recibiendo curaciones pues había sido lastimado por un grupo delictivo. Algunos lograron encontrar trabajo dentro de la CMN apoyando principalmente en cocina, se les podía mirar en el desayuno y cena ayudando a acomodar las donaciones, lavando trastes e incluso ayudando a cocinar. Dentro de este grupo estaba una mujer centroamericana que esperaba respuesta de su hija que había sufrido agresión sexual de parte de su *pollero*, la joven pudo encontrar ayuda dentro de la CMN. Allí se le canalizó con el DIF, pues era menor de edad y la acompañaron a una clínica. A través de la Casa se pudieron contactar con su mamá, y la mujer esperaba encontrarse con el cónsul de Honduras para poder llevarse a su hija.

También dentro del grupo de usuarios centroamericanos se encontraban, primero dos muchachos que se identificaban como “travestis”. De hecho, se hacían llamar “Alexia” y “Britani”, eran menores de edad, por tanto, cuando llegaron el director trató de comunicarse con COMAR⁸⁹ y con CAMEF⁹⁰ en el DIF. Pero a pesar de que al primer intento logró contactarlos, al final no contestaban sus llamadas. Este caso fue especial pues se cuestionó el espacio dentro de la CMN, no había un área específica para estos muchachos. Al principio intentaron pasar la noche en el dormitorio de hombres, pero al final no se sintieron cómodos, y al mismo tiempo no se consideró como opción que pasaran la noche en el dormitorio de mujeres. La solución fue que ambos se quedaran en uno de los dormitorios del área de familias, pues son cuartos más privados y podían sentirse seguros. La situación fue que, como eran menores de edad no se les permitía salir de la CMN, la indicación fue que tenían que esperar a ser canalizados con otra institución que se dedicara específicamente a trabajar con personas menores de edad. Llegaron a estar dentro de la Casa alrededor de tres semanas, primero se resistían a apoyar en las tareas de limpieza, y cada vez que podían acompañaban al director a la Cruz Roja para que les proporcionaran hormonas. El “confinamiento” en un mismo espacio y dormir en un mismo dormitorio complicó la convivencia con el transcurrir de los días, e incluso llegaron a no cumplir con las reglas señaladas para todos los usuarios, pues ellos salían y entraban del dormitorio en horarios no permitidos. Una noche tuvo que separárseles pues habían llegado a los golpes por una pelea de cosméticos para

⁸⁹ Comisión Mexicana de Ayuda al Refugiado

⁹⁰ Centro de Atención al Menor Fronterizo

maquillaje. Días después llegó otro muchacho que también se identificó como transgénero y parecían conocerse.

“no es sencillo, en verdad tener ese tipo de personas, este tipo de personas cambia toda una estructura, todo un cronograma de... a veces de las reglas acá, y más si estamos hablando de menores de edad... porque te digo con este tipo de personas, yo decía en la reunión, hay que leerles la cartilla así mira, te podemos ayudar de esta manera, importantísimo, importantísimo que tú te acates a los lineamientos de la Casa, a los reglamentos que tiene la casa, esto no es para aislarte, no es para suprimirte, no, no, es para poderte dar un mejor servicio, esa es la finalidad no es cuestión de que queramos tenerte aquí sometido” (Constantino, recepcionista, mexicano, octubre 2016)

Durante los días siguientes llegó una familia centroamericana, eran dos mujeres adultas, dos niñas y un niño, todos de nacionalidad salvadoreña, quienes fueron rescatados por protección civil mientras intentaban cruzar la frontera nadando en el Río Bravo. Esta familia permaneció solo tres días dentro de la CMN, intentaron cruzar de nuevo con la ayuda de un *pollero*, se desconoce si tuvieron suerte al pasar la frontera. Cuando la prensa se enteró de esta noticia llegaron periodistas de un periódico reconocido en Nuevo Laredo para entrevistar al director; a pesar de que no estuvo presente de primera mano en lo ocurrido, ya que solo se encargó de recibirlos y darles hospedaje, los periodistas querían saber cuál había sido su papel en el rescate de esta familia.

El flujo de los deportados es mucho más cambiante, en cuestión de que su movilidad ocurre con más frecuencia, a pesar de esto, representan el porcentaje más alto de usuarios. Durante los días de trabajo de campo diariamente llegaban alrededor de 15 a 30 personas retornadas, todas mexicanas. El 70% de estos suelen continuar su proceso de deportación en el Instituto Tamaulipeco y, por lo tanto, llegan a pasar

solo una noche en la CMN, pero hay algunos que incluso llegan a quedarse hasta un mes. El caso de este flujo se ha vuelto más complejo pues ciertamente ha ido creciendo, pero también sus características han cambiado, la edad se ha mantenido, pues en promedio suelen ser personas de 30 a 40 años, en su mayoría hombres; aunque no es raro ver que cada vez más lleguen personas de la tercera edad. Durante la primera semana de estancia llegó un señor como de 65 años, que había sido deportado de forma injustificada, tenía diabetes avanzada y necesitaba ir al médico constantemente. En la CMN lo apoyaban llevándolo a la Cruz Roja, comprándole el medicamento e incluso una noche, a través de las cámaras de seguridad se dieron cuenta de que algo malo extraño sucedía, esta persona comenzó a sentirse mal y tanto el voluntario a cargo como el velador llamaron a la ambulancia para que pudieran atenderlo.

Estos casos, en los que los retornados son personas de edad avanzada, suelen tener una permanencia más prolongada dentro de la Casa, incluso algunos se han quedado a trabajar ahí, como los dos veladores anteriores. Hay otros que deciden quedarse porque no tienen otra opción, han pasado tanto tiempo en Estados Unidos que ya no conocen el lugar donde nacieron, en estos casos es difícil darles salida, pero pude observar que a dos de ellos les pidieron que dejaran la Casa pues tampoco habían buscado un trabajo.

La diferencia de esta población de deportados y el flujo centroamericano es que, si bien ambos reciben el apoyo inmediato de la institución, como el alimento, pasar la noche en un lugar seguro y recibir artículos de uso personal, en el caso de los deportados suele presentarse más ayuda, ya que ellos dependen del Instituto

Tamaulipeco, que los transporta a los lugares para retirar dinero, los apoya económicamente para su boleto de autobús y en ocasiones llega a intervenir en asuntos legales; como su estancia en la Casa es corta, suelen involucrarse poco en las tareas diarias. En el caso de los centroamericanos, de alguna manera dependen más de su trabajo diario y buen comportamiento para asegurar su estancia en la CMN, por lo tanto, suelen involucrarse más en las tareas y actividades de la institución. Pero existen casos en los que la Casa ha intervenido para realizar cartas donde se pide su refugio en Estados Unidos, aunque depende del caso de cada migrante, es importante considerar que algunos realmente vienen como víctimas de persecución.

4.3.2. 2017: *...antes teníamos un margen de tiempo para descansar, ahorita casi tenemos que trabajar 24 horas...*

Mi segunda visita a campo fue en marzo del 2017, de igual forma pude realizar observación participante durante quince días e incluso involucrarme más en las tareas que desempeña el voluntariado, mis sensaciones y percepciones fueron completamente diferentes. Al llegar el personal y director seguían siendo los mismos, sin embargo, el voluntariado había cambiado un poco. Ahora eran tres voluntarios hombres, solo quedaba un voluntario de los que llegaron en 2016, se había integrado un seminarista que tenía alrededor de 20 años y provenía de Haití, y también un sacerdote de Colombia con una edad próxima a los 45 años. El problema era que en ese momento no contaban con una voluntaria mujer, por lo que me tocó desempeñar ese rol durante los días de mi estancia. La voluntaria que

provenía de Guadalajara decidió regresarse a su estado sin haber cumplido el tiempo señalado de voluntariado (no es obligatorio cumplirlo), pues había pasado por algunas situaciones en las que su seguridad se podía ver transgredida.⁹¹

El cambio fue abrupto, cuando en la visita pasada se hospedaban alrededor de 50 migrantes por día, ahora había entre 130 y 150 por día. Esto se debía a que desde un mes atrás había llegado un grupo grande de cubanos, conformado principalmente por familias, mujeres y hombres, en edades de 35 a 60 años. Su presencia era producto de una política del gobierno norteamericano, conocida como Política de “Pies secos, pies mojados” y, según la cual, los cubanos que tocaban suelo estadounidense (con “pies secos”) podían permanecer de manera legal en el país y acceder a la residencia, pero no así si eran interceptados en alta mar (con “pies mojados”). En este caso, los ciudadanos de la isla eran deportados a Cuba.⁹²

Este colectivo representaba el flujo más grande, entre 80 y 85 personas, en comparación con los centroamericanos que eran entre 15 y 20, y deportados que llegaron a ser de 10 a 30 personas. Se notaban grandes diferencias en la organización, en ese momento se aceptaba que se requería de más personal y

⁹¹ Durante los meses anteriores a mi llegada la violencia relacionada con los grupos delictivos había aumentado viéndose reflejado en amenazas hacía la Casa y el personal, además hubo un caso en que dos usuarios habían peleado con dos cepillos de dientes a los cuales habían sacado filo. Y el tema con la llegada del flujo de cubano había tornado más compleja la organización.

⁹² La política de inmigración de cubanos a EEUU ha variado. A partir de 1966 se admitía que cualquier persona que saliera ilegal de Cuba y llegara a EEUU, incluido a través de aguas continentales, podría tramitar vida de residencia permanente al cabo de un año. En 1995, tras conversaciones con el gobierno cubano, se dejó de admitir a las personas interceptadas en aguas entre las dos naciones (con “pies mojados”). Luego, el 12 de marzo del 2017 la Casa Blanca puso fin a esta política, impidiendo el paso a los cubanos que no porten una visa. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-38604690>

voluntariado “especializado” para poder cubrir las necesidades que demandaban los usuarios.

Debido a la gran cantidad de personas dentro de la Casa, era difícil mantener una buena organización y cumplimiento de las reglas. Por ejemplo, la entrega y devolución de celulares comenzó a ser un problema, ya que algunos migrantes entregaban hasta tres aparatos, y se había dado el permiso de entregar sus cargadores para conectarlos y recargar sus pilas mientras no estuvieran ocupándolos. Se agregó un horario de 7:00 a 7:30 a.m., en el que se devolvían y podían utilizarlos en la parte del estacionamiento, para mantener la comunicación con sus conocidos. Esto se inició en atención a los cubanos, pero al final de cuentas se permitía a todos los usuarios.

En general el comportamiento del flujo de migrantes cubanos era el siguiente: los hombres salían a trabajar, principalmente ayudando en locales de comida (como taquerías) y la mayoría de las mujeres permanecían todo el día dentro de la Casa. Ellas solían juntarse en algún espacio, principalmente el patio, para maquillarse o alaciarse el cabello. El tema de los horarios y restricciones también comenzó a flexibilizarse, en el reglamento se indica que solo durante la hora de dormir pueden acceder a los dormitorios. Sin embargo, durante el día se tenía que subir constantemente a bajar a las usuarias de sus dormitorios y volver a cerrar con candado el espacio.

“Yo pienso que ahorita por la contingencia de los cubanos pues ha habido mucho cambio en cuanto que aumentó el número de personas, aumenta un poco más el trabajo y no es proporcional al personal que tenemos, entonces un voluntario o un trabajador está haciendo varias funciones, entonces es obvio que al cubrir varias

funciones pues muchas veces no se abarca todo... y también se implementaron más cosas ¿no?, como por ejemplo la cuestión de tiempos de teléfono celular, que antes no se les daba, se implementó algunas cositas como el horario también, de que antes teníamos un margen de tiempo para descansar, ahorita casi tenemos que trabajar 24 horas... siento que una necesidad que es urgente es más personal para departamentos específicos y roles específicos para que también el personal que está no se sobrecargue en su actividad” (voluntario CMN, yucateco, marzo 2017)

El flujo de centroamericanos era menor, aunque se registró que a partir de diciembre del año anterior el flujo comenzó a aumentar de nuevo. También demandaban atención, pues al igual que los migrantes mexicanos habían vivido encuentros violentos una vez que llegaban a la ciudad de Nuevo Laredo. Algunos habían sido secuestrados y privados de su libertad en casas de seguridad⁹³, por lo tanto, llegaban heridos a la CMN. Incluso algunos llegaban enfermos, durante mi estancia se recibió a un migrante con tuberculosis, por lo que se le acondicionó un dormitorio exclusivo para él.

El caso de este flujo se comenzaba a volver más complejo, pues con la entrada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos en enero de ese mismo año, ellos aceptaban que había sido muy difícil intentar cruzar la frontera, la mayoría dijo no tener intención de volver a hacerlo. Debido a esto, los grupos del crimen organizado presentaban un mayor control del Río bravo e incluso los migrantes y personal de la Casa comentaron que habían subido sus cuotas para obtener el permiso de cruzar nadando.

⁹³ “Son el centro de una cadena de contrabando que mueve a cientos de miles de personas de un lado a otro de la frontera y por Estados Unidos... puede ser cualquier tipo de domicilio, en cualquier parte.” <https://www.nytimes.com/es/2018/08/28/espanol/coyotes-migrantes-frontera-dinero.html>

Los usuarios preferían quedarse dentro de la Casa mientras juntaban dinero de nuevo y así poder regresar a su lugar de origen. Durante estos días también llegó una familia centroamericana, conformada por un hombre y mujer adultos como de 27 a 30 años, y dos niños de 2 y 8 años. Cuando fueron entrevistados en la oficina dejaron claro que venían huyendo de un grupo delictivo, quienes los habían perseguido hasta casi el centro del país. La familia viajó en autobús hasta Nuevo Laredo, y su plan era entregarse a las autoridades migratorias de Estados Unidos para recibir refugio. Pretendían mostrar algunas pruebas como marcas en el cuerpo, que reflejaban los abusos que habían cometido contra ellos.

*“...está pasando algo con los centroamericanos, que muchos ya se están quedando igual varados, muchos se regresan a Monterrey, muchos quieren también ser deportados, muchos se arriesgan pero precisamente, el grupo más vulnerable del que yo estoy... bueno todos son vulnerables, porque los deportados también están llegando muy vulnerables, no tienen familia, o llegan viejos, enfermos... pero yo considero que el grupo más vulnerable ahorita, son los centroamericanos, víctimas de secuestro, víctimas de las tratadas, víctimas de los coyotes, porque no encuentran trabajo, andan en México pero así como que un poco clandestinos también, ya hay mucho centroamericano viviendo en ciudades como Monterrey, entonces ellos me cuentan que tienen ya familiares trabajando ahí, muchos ya se casaron, muchos ya tienen papeles, entonces es la historia un poco que yo he visto del centroamericano”
(voluntario CMN, yucateco, marzo 2017)*

En cuanto a los deportados, se observó un ligero cambio. Durante los 15 días que estuve en la Casa, en solo uno de ellos se registró la entrada de 30 retornados en una noche, los demás días entraron entre 10 y 15 personas. Esto no significa que estaban llegando menos deportados por la frontera con Nuevo Laredo, sino que un menor flujo estaba pasando la noche en la CMN, a pesar de tener el convenio con el Instituto Tamaulipeco. Algunos días como los fines de semana e incluso un lunes,

no abrió el Instituto, por lo que el director tenía que ir a recogerlos al puente internacional y al otro día llevarlos a realizar sus actividades.

Lo particular del flujo es que han llegado más mujeres y personas de edad avanzada, además de mexicanos que llevaban viviendo en Estados Unidos entre 10 y 20 años. Dentro del personal de la Casa hay una joven que se encarga de realizar entrevistas a los retornados, ella está contratada directamente por una asociación de derechos humanos. En la entrevista les pregunta acerca de cómo los han tratado durante todo su proceso de deportación desde que los detienen en Estados Unidos. Comenta que siempre cuentan los tipos de maltratos y transgresiones que sufren, además de que todas sus pertenencias les son quitadas. Pero ahora con la entrada del nuevo presidente, no se está llevando a cabo el debido proceso, el papeleo se está acelerando para que sean deportados más rápido. Aunque menciona que hay cosas buenas, en el caso de las pertenencias, les regresan todas sus cosas para deslindarse de cualquier responsabilidad, y se ha registrado que les están dando un trato más digno.

Este flujo se ha convertido en un grupo representativo para la Casa del Migrante Nazareth, ya que atenderlos ha pasado a ser uno de sus objetivos principales por la cantidad de personas que llegan. Y esto es también reconocido por los ciudadanos e iglesia de Nuevo Laredo. Lupita comenta que a pesar de que en algún momento la Casa se llegó a considerar como un lugar peligroso, por la criminalización al migrante. El hecho de recibir a los deportados y de alguna manera hacerse cargo de ellos, de ayudar a los propios nacionales, tiene impacto e influencia en personas externas a la institución.

Con el incremento del flujo de cubanos, la ayuda que normalmente le ofrecían a los deportados se ha visto limitada, incluso hay algunos que se han ido porque no logran llevarse bien con los demás usuarios y, además, han salido notas en el periódico anunciando tales situaciones. La situación es compleja pues, el convenio realizado entre el Instituto Tamaulipeco y la CMN es recibir a los deportado en sus instalaciones y eso implicaba tener el apoyo en varias áreas por parte del gobierno municipal de Nuevo Laredo, con esta situación la relación entre ambos se podría fracturar o debilitar.



Nota periodística del día 18 de marzo del 2017

4.4. Uso y apropiación del espacio

Finalmente cabe recalcar el uso del espacio por parte de todos los usuarios. Qué tanto se apropien del espacio y de los servicios básicos que se ofrecen en la Casa

del Migrante Nazareth, depende del tiempo de estancia que cada migrante tenga, de la situación en la que llegue y de su experiencia en su trayectoria migratoria. Algunos suelen apropiarse al trabajar dentro para alargar su hospedaje en la institución, por lo que tratan de conocer cómo funcionan los roles para ellos en cuanto a las tareas diarias.

Se puede afirmar que -pese a las características individuales, de edad y sexo-, hay una diferencia marcada entre los grupos según su condición migratoria y nacionalidad. Como ya se ha mencionado, los centroamericanos en general, tienen una actitud de mayor involucramiento en las tareas cotidianas que reclaman su colaboración. Su disposición es más servicial, producto tanto de la actitud de agradecimiento tras haber pasado por situaciones de gran estrés, como también de hacer lo posible para asegurar su estancia en la CMN, ante un futuro incierto sobre su itinerario. En cambio, los deportados mexicanos tienen una relación más puntual y breve con la CMN, dependiendo en parte del Instituto Tamaulipeco, pero también se pudo percibir distintos grados de anomia y desconcierto.

Otra de las diferencias radica en el uso del espacio, lo que de alguna manera tiene que ver con su propia trayectoria migratoria. Los centroamericanos vienen de un camino largo, de meses recorriendo varios países para poder llegar a la frontera, tal vez con una sola muda de ropa y la mayoría han sido asaltados durante el camino. Mientras que los deportados mexicanos vienen de pasar de 2 semanas hasta 6 meses en la cárcel, sus derechos humanos también han sido transgredidos, también llegan sin sus pertenencias, han sido separados de sus familias, pero su estilo de vida ha sido completamente diferente, están acostumbrados a una vida de mayor

consumo y acceso a algunos servicios. Una vez que ambos flujos entran como usuarios de la Casa del Migrante reciben ropa, los centroamericanos suelen adaptarse a lo que les den, pues no cuentan con alguna otra muda, mientras que los deportados buscan entre la ropa que crean les quede mejor y los zapatos más cuidados y bonitos. Los deportados están de paso, no tienen tiempo de aprender cómo funciona la organización entre lavar baños, limpiar los espacios y ayudar a servir o recoger al momento de las comidas. Los centroamericanos parecen apropiarse más del espacio, de acuerdo al tiempo que lleven dentro parecen acostumbrarse más rápido, aceptar las reglas, recrear su rutina diaria entre levantarse, salir a trabajar, ayudar en las tareas, cenar y descansar; algunos suelen exigir el uso de la televisión o alguna otra distracción, pues llevan varios días dentro y es difícil no aburrirse. Al momento de regresar a mi ciudad, una vez terminado el trabajo de campo, incluso algunos llevaban tres meses como usuarios. Cabe señalar que -como se ha mencionado antes-, a pesar de que sobre el papel solo tres días están estipulados como permitidos para hospedarse en la Casa, en la práctica este tiempo se decide de acuerdo a la situación particular de cada migrante.

En el caso de los cubanos, sabían que no tenían otra opción más que quedarse dentro de la CMN hasta que pudieran recibir la ayuda que necesitaban. Las mujeres cubanas se apropiaron de los dormitorios de sus áreas, instalaron tendederos improvisados para lavar la ropa que traían guardada en sus grandes maletas. Hicieron del patio un salón de belleza, con una máquina de rasurar les arreglaban el cabello a los deportados y ellas se alisaban los rizos de sus cabezas. Los cubanos se apropiaron de la *Sala Común* para armar sus collares de chaquira (y salir a

venderlos) y jugar a las cartas, si bien los demás usuarios estaban invitados. El estacionamiento se volvió una sala para llamadas telefónicas, ver videos en *YouTube* o platicar por *WhatsApp*. El *cuarto de donativos* se volvió la *boutique* preferida de todos, pues cuando solo tienen derecho a pedir una muda de ropa, diariamente se ve a los mismos usuarios pedir una prenda nueva, pues les hacen falta una que otra cosa para completar el *outfit*.



Fuente: Griselda Rivera, Nuevo Laredo, Tamaulipas. La primera fotografía fue tomada en el 2017, son los usuarios escuchando hablar al director sobre las reglas de CMN; las siguientes dos son del 2016, durante las celebraciones del mes de octubre.

El *Salón principal* o comedor se ha vuelto la sala de cine favorita, aunque los domingos es el templo para celebrar la misa, y en ocasiones especiales recibir a la virgen y colocar el altar de muertos (como en octubre del 2016)

El *Cuarto del velador* se vuelve el lugar preferido por los voluntarios para irse a descansar un rato después de una larga jornada, aunque es cuestión de suerte poder dormir cinco minutos durante el rol de trabajo. La *Cocina* y la *Recepción* son el espacio perfecto para comer y echar el cotorreo entre los voluntarios y el personal, además de comentar lo que resaltó cada día.

Apropiarse del espacio y resignificarlo es común, el mismo nombre que se le da a este refugio lo permite, es una Casa en la cual se recibe al migrante *como si fuera suya*. En palabras del ex director Luis Kendzierski:

“El concepto de Casa para nosotros es de que el migrante pueda tener todo lo que sea necesario para vivir, y es esto lo que hacemos...una de las cosas que queremos es que el migrante también vea la casa como suya, el hecho de ayudar en las tareas de aseo, de limpieza y cuidado de la casa es para eso, y tanto el migrante que viene de Estados Unidos como el que va para allá, pues tiene que saber que se va para trabajar también, entonces pues estando aquí en la casa, el cuidar de ella y todo es ayudar a crear también esta mentalidad de las cosas...” (Padre Luis Kendzierski, ex director CMN, abril 2015)

4.5. El papel que juega la Casa del Migrante dentro del fenómeno migratorio en una ciudad fronteriza

La congregación scalabriniana ha formado una red de Casas del Migrante que ocupa una larga ruta geográfica que también utilizan los migrantes para llegar a la frontera sur de Estados Unidos. Uno de los objetivos principales de estos lugares

es que los migrantes puedan tener un lugar donde descansar y luego continuar con su viaje. A diferencia de estas casas que quedan a lo largo del país y otras en Centroamérica muy cerca de la frontera sur de México, la Casa del Migrante Nazareth al encontrarse en la frontera con Estados Unidos se enfrenta a situaciones particulares. En su reglamento claramente se destaca que tienen derecho a permanecer tres días dentro de la Casa, pero una vez que se les entrevista y se conoce el caso especial de cada uno, se determina de forma personal, cuántos días pueden quedarse.

“aquí no hay un tiempo máximo ni un tiempo mínimo, depende de la situación de ellos” (psicóloga, mexicana, abril 2015)

Aunque algunos trabajadores opinan que es necesario que sigan en movimiento pues no se pueden quedar demasiado tiempo. Tienen que ver qué decisión van a tomar, porque si ellos han decidido salir de su lugar de origen y moverse, tienen que continuar con un plan.

“El momento cuando los muchachos... también nos decían -bueno aquí nos podemos quedar y hasta que nosotros resolvamos-, creo que una forma de ayudarlos es también decirles -sabes que salir es obligación, llegaste ayer te puedes quedar, el día de mañana tienes que salir quieras o no- a menos que haya una situación difícil pues sí, pero de más riesgo, que ya te secuestraron, te acabas de escapar de algún lugar... eso es diferente. Pero una persona que viene viajando y cruzando todo México y venga aquí y te diga -tengo miedo- pues es normal, pero tienes que salir y tienes que ver realmente qué es lo que vas a hacer, tomas una decisión de cruzar o no cruzar, o si no regresarte, pero ¿para qué te vas a quedar aquí? Entonces aquí es donde tomas la decisión y dices -bueno ¿qué es lo que voy a hacer? ¿Para qué me voy a quedar aquí si no me va a ayudar la familia? ¿para qué me quedo aquí expuesto, sino conozco el lugar, no está nadie que me apoye?

Entonces, tengo que tomar una decisión- entonces te ves obligado a que tienes que resolver...” (Lupita, psicóloga de la CMN, mexicana, abril 2015)

Y aunque la Casa del Migrante Nazareth es ideal para detenerse por un momento, descansar, retomar las fuerzas y pensar un poco más sobre el siguiente paso a dar, su ubicación y lo difícil que se ha vuelto cruzar la frontera, hacen que cada vez esa decisión tome más tiempo. En algunos casos sonaría contradictorio pedirles que se vayan y crucen, cuando cruzar es arriesgarlo todo y quedarse en la Casa representa estar a salvo, seguros de los peligros con los que se enfrentan afuera. Pero también se tiene que ver por la seguridad de todos, tanto del personal, voluntariado y de todos los perfiles de usuarios.

“...entonces es la seguridad situarla en cuanto a los riesgos, es decir, si una persona como los que ponen como vulnerables que no se pueden mover, pues es moverlos, por qué, porque quedarnos con una persona mucho tiempo es compartir esa responsabilidad a lo largo [el tiempo], entonces mientras menos responsabilidad tengamos, mientras más objetiva sea la ayuda, los riesgos van a ser menos, pero el estarnos quedando con gente vulnerable sin darle ese seguimiento, ahí también es otra línea de inseguridad dentro de la Casa” (voluntaria CMN, mexicana, octubre 2016)

Albergar durante mucho tiempo a personas vulnerables, cuando no se tienen las estrategias necesarias para ofrecerles una ayuda especializada, es peligroso para la institución misma, según los comentarios de la voluntaria. Implica más responsabilidad de parte de la institución para con la persona que necesita esa ayuda. Independientemente del tiempo de estancia de las personas, se necesitaría fortalecer relaciones con otras instituciones y organizaciones que permita ir canalizando a los usuarios que lleguen en situaciones especiales.

El tiempo de estancia depende también en la mayoría de los casos, como se ha mencionado anteriormente, de la forma de trabajo que se esté llevando con cada director. Algunos los motivan a movilizarse, no quedarse estancados en un lugar donde no tienen las posibilidades de salir adelante. Por ejemplo:

“Depende de qué autoridad esté al frente de la Casa del Migrante, es como va variando la situación, ahora sí que te tienes que aplicar a sus reglas, pero si varía mucho la forma de trabajar entre uno y otro... [algo de lo que más cambia son] los días que permanecen aquí, por ejemplo, con el primer padre que llegué eran seis, siete días y en determinado momento de que la persona estuviera pasando por una situación diferente, pues le extendían la prórroga. Con el segundo también eran seis, siete días y para fuera, y actualmente pues hay quienes tienen ya aquí pues dos, tres meses y pues todavía les siguen dando posada, se podría decir, antes si conseguían trabajo le decían al padre, y el padre les decía – no pues sabes qué consíguete una casita en renta o un departamento o algo – ellos ya se independizaban digámoslo así... ahorita se están estancando mucho” (personal de Derechos Humanos, mexicana, marzo 2017)

Finalmente, la Casa del Migrante juega un papel importante en este punto de la frontera entre Nuevo Laredo y Laredo Texas. Pues responde como institución de la sociedad civil, a una de las realidades que más afectan a la ciudad en la cual se ubica. Al ser el último punto por el cual el migrante centroamericano e incluso de otras nacionalidades tiene que pasar antes de cruzar la frontera, representa para ellos un buen lugar para refugiarse, pensar y decidir cruzar o no. La realidad también del endurecimiento de la política migratoria y el gran muro de contención que existe entre ambos países alargan esta espera, estancan al migrante, y obligan a crear una infraestructura frágil para recibir a sus nacionales repatriados. De esta manera también merece recalcar los dos fenómenos que se presentan dentro de la Casa y que son un reflejo de lo que ocurre en el fenómeno migratorio de centroamericanos

en tránsito y de deportados mexicanos. Si bien no se ha reflexionado en torno a la movilidad y la contención en este capítulo, pero la descripción etnográfica ha demostrado cómo se materializan en la rutina diaria, el espacio y las relaciones que se dan dentro de la Casa. Desde movilidad se observa en las transformaciones constantes tanto del flujo migratorio y las características propias de los usuarios, como en las reestructuraciones de plan de trabajo en la organización de la institución. La contención se muestra en la protección y cuidado que se ejerce sobre el usuario y usuaria, observable en la rutina diaria, el reglamento, los señalamientos, las medidas de seguridad que se han implementado para asegurar el resguardo de los usuarios como del personal y personas relacionadas con la institución. El análisis de ambas categorías se aterriza en las conclusiones de este proyecto de investigación.

Definitivamente no es fácil la tarea que realiza esta institución, son varios fenómenos que suceden al mismo tiempo y saber cómo responder de la mejor manera a cada uno de ellos es casi imposible. Algunos olvidan que la institución está respaldada por una congregación que lleva más de tres décadas trabajando en México a favor del migrante. Tal vez recordarlo ayudaría a hacer mejor uso de esa red extensa de laicos y religiosos que se han dedicado tanto tiempo a conocer y atender el fenómeno migratorio internacional.

CAPITULO 5

TRAYECTORIAS: MIGRANTES Y DEPORTADOS, USUARIOS DE LA CMN

Introducción

La Casa del Migrante Nazareth recibe aproximadamente 20 a 30 migrantes diariamente; aunque este número ha tenido sus altas y bajas, ha sido la media durante algunos años. Cada usuario llega con su propia historia, sus dificultades y sus buenas noticias. Así mismo, cada uno viene desde su propia experiencia, con su trayectoria recorrida, y aunque es única, también tiene puntos de encuentro que lo unen e identifican con su compañero o compañera de dormitorio. Existen aspectos notorios para cada “tipo” de usuario, por ejemplo, para los deportados mexicanos es el sentirse “en su país” de nuevo y por lo tanto con sus conciudadanos, tal vez “sentirse a salvo” porque sabe que está con los suyos; aunque en muchos casos pudiera ser lo contrario, sentirse completamente ajenos a la cultura y a los mexicanos. Mientras que para los centroamericanos que vienen viajando desde el sur, son las estrategias que utilizan para poder transitar por el país, redes que con los años se han ido tejiendo, infraestructura social que se ha ido construyendo, para que en la clandestinidad o no, puedan llegar a la frontera.

Parte de esa infraestructura social son los refugios y casas del migrante que se encuentran a lo largo de la ruta por la que avanzan y se mueven.

5.1. Una breve encuesta

En mi visita al albergue en el año 2017 realicé una pequeña encuesta que ilustra claramente cómo los centroamericanos se valen de esta infraestructura para moverse hacia el noreste de nuestro país. Ésta se aplicó a 13 migrantes, de ellos 12 fueron hombres y solo una fue mujer; el más joven tenía 17 años y el mayor 45, en el caso de la mujer, 37 años. Siete de ellos son de Honduras, cuatro de El Salvador, uno de Guatemala y uno de Nicaragua. Del total, ocho mencionaron que era la primera vez que intentaban cruzar la frontera, solo tres mencionaron que era su segunda vez y dos su tercera. El tiempo de viaje fue variable, aunque parece que no depende mucho del medio de transporte que utilicen, el tiempo mínimo fue de 6 días y el máximo de 5 meses; en la mayoría de los casos viajaron en tren y autobús, solo uno mencionó caminar grandes distancias.

Figura 4: Transmigrantes centroamericanos usuarios de la Casa del Migrante Nazareth, marzo 2017

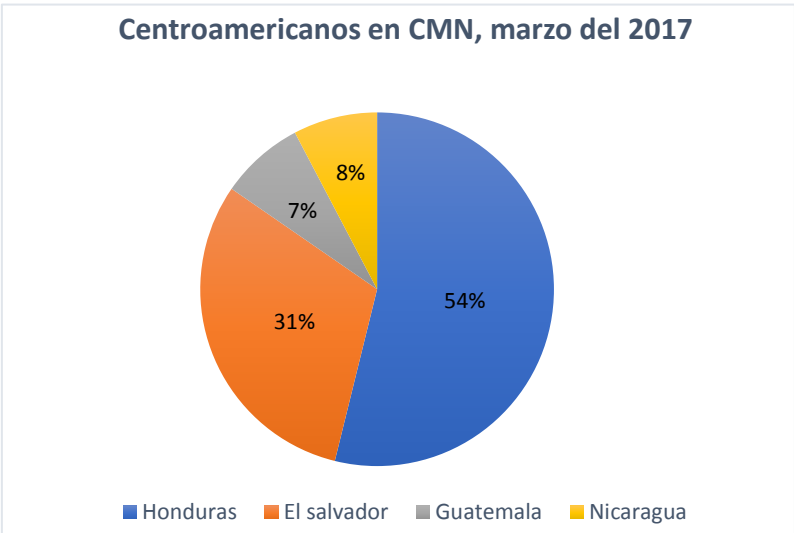


Figura 5: Tiempo de viaje de transmigrantes centroamericanos usuarios de la Casa del Migrante Nazareth, 2016-2017



Fuente: elaboración propia, Encuesta en CMN, 2017

En lo referente a su estancia en otros refugios o casas del migrante, solo una persona indicó que era la primera vez que se encontraba en una institución de este tipo. La siguiente tabla ilustra de forma precisa la información proporcionada, y refleja de forma escueta la ruta por la cual tradicionalmente transitan la mayoría de las personas que conforman el flujo de transmigrantes centroamericanos que van hacia el norte.

**Tabla 2: Albergues transitorios usados por los centroamericanos encuestados,
2017**

ESTADO DE TRÁNSITO	ALBERGUE O CASA DEL MIGRANTE	MIGRANTES ENCUESTADOS
Chiapas	Arriaga	6
	Palenque	2
	Tapachula	1
	Pijijiapan	1
	Tuxtla Gutiérrez	1
Tabasco	Chontalpa	1
	Tenosique	1
Oaxaca	Oaxaca	1
Veracruz	Tierra Blanca	2
	Coatzacoalcos	1
	Córdoba	1
Cd. México	Ixtepec	4
	Huehuetoca	2
Querétaro	Querétaro	1
Tlaxcala	Apizaco	2
Guanajuato	Celaya	2
	Irapuato	2
San Luis Potosí	CM San Luis	4
Coahuila	CM Saltillo	4
Nuevo León	San Nicolás	2
	CM Monterrey	2
	Guadalupe	1
Tamaulipas	CMN Nuevo Laredo	13

Fuente: elaboración propia, Encuesta en CMN, 2017.

Según lo que demuestra la tabla, es más común que recurran a un albergue cuando se encuentran en el sur del país, una vez que han cruzado la frontera. Después tiende a ser menor en el centro (CDMX) y conforme van llegando al noreste vuelven a recurrir a alguna, como es el caso de San Luis Potosí, Coahuila y Tamaulipas.

Resulta interesante también que, la información que obtienen para llegar a uno de estos lugares, es por medio de una persona de la localidad donde se encuentren, es decir, que no existía una trayectoria previamente planificada, sino que se decidió al recibir la recomendación inmediata. Algunos mencionaron utilizar recursos electrónicos para encontrar su ubicación, como el GPS de su teléfono celular o las llamadas *redes sociales* (*Facebook*, por ejemplo), solo tres personas mencionaron llegar por información que habían recibido anticipadamente de un conocido o familiar.

Sobre los motivos que los llevaron a recurrir a un albergue, nueve migrantes mencionaron que era por necesidad, desde ahorrar a causa de la situación económica, saber que ofrecían ayuda gratuitamente, hasta por el cansancio y no tener otro lugar al cual recurrir; tres especificaron que, por razones de seguridad, incluso para pedir ayuda.

El tiempo de estancia aproximado fue de 1 a 4 días, pero depende de la región en la cual se encontraban, ya que pude inferir que, en los albergues más cercanos al norte del país el tiempo se prolongaba de una a dos semanas. Algunas de las razones por las cuales su estancia se llegaba a dilatar fue debido a que consiguieron trabajo, por lo que tenían la oportunidad de descansar o pensar qué decisión tomar.

De acuerdo con esta información se observa que en cierta medida las casas y los refugios juegan un papel importante en las trayectorias de los migrantes centroamericanos como parte de sus estrategias para mantenerse seguros de los peligros presentes y para hacer uso del servicio gratuito que se les ofrece, pues la mayoría no llevan el dinero suficiente como para hospedarse en un hotel, comprar

ropa e incluso comida. Esta segunda razón confirma cuán importante puede ser la obtención de ingresos para quienes consiguieron emplearse, pues lograron mejores condiciones inmediatas, a través de tener cierta autosuficiencia.

5.2. Principales tópicos en entrevistas

Además de la información que se pudo obtener con la encuesta, se aplicaron entrevistas en el año 2017 a ocho personas: cuatro migrantes en tránsito y cuatro deportados. Los primeros, todos centroamericanos: dos hombres y dos mujeres. Los deportados mexicanos, fueron todos hombres, uno de ellos trabajador de la CMN. Quienes de forma voluntaria trataron de reconstruir a través de la narración, su transitar desde que salieron de su país de origen, hasta su llegada a Nuevo Laredo, y en específico a la CMN; o en su caso su experiencia viviendo en Estados Unidos y su proceso de retorno forzado.

La información que aportaron permite entender un poco más el comportamiento y los fenómenos que parten del flujo migratorio. Por lo tanto, el objetivo de este último capítulo es analizar desde las trayectorias de los usuarios tres temas claves que resaltaron y que las atraviesan. En cada apartado se ampliará cada uno de los temas, donde las entrevistas servirán de ilustración.

5.2.1. Redes sociales

Esta categoría analítica ha sido ampliamente estudiada y aplicada metodológicamente en investigaciones de distintas disciplinas, y cómo se verá también, desde el estudio de las migraciones.

En la antropología, el uso del término “red” con sentido analítico y no solo metafórico⁹⁴, data de 1954 cuando John Barnes lo empleó para describir una aldea de pescadores en Noruega (Molina, 2001); posteriormente el interés y desarrollo de esta categoría será promovido por la conocida Escuela de Manchester (Kupper, 1973). Desde entonces, el común denominador de quienes utilizan la noción de “red social” es que se trata de *un conjunto específico de vínculos entre un conjunto definido de personas, con la propiedad adicional de que las características de estos vínculos como un todo pueden ser utilizadas para interpretar el comportamiento social de las personas implicadas* (Mitchell, 1969). El concepto puede servir para identificar las características morfológicas de las redes y, así, transformarse en un concepto analítico cuya utilidad heurística reside en señalar aspectos de las relaciones entre “nodos” de la red, tales como conectividad, intensidad, estatus y rol. Tal definición no agota y en cambio permite el estudio del comportamiento social de los integrantes de una red (y del flujo de comunicación).

Actualmente, algunos autores han definido las *redes sociales* como “un conjunto bien delimitado de actores -individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales y otros colectivos. - vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales.” (Lozares, 1996: 108); además representan “el tejido de relaciones entre un conjunto de personas que están unidas directa o indirectamente mediante varias comunicaciones y compromisos que pueden ser vistos como una apreciación voluntaria o espontánea, siendo

⁹⁴ La conocida definición de Radcliffe Brown sobre estructura social como “una compleja red de relaciones sociales”, a juicio de Clyde Mitchell (1969), solo evocaba la metáfora de las conexiones interindividuales; pero es hasta después en la crítica a la rigidez del estructural funcionalismo y al desarrollo de formas matemáticas no cuantitativas que florece el enfoque analítico de redes sociales (Mitchell, 1969).

heterogénea y a través de los cuales cada una de ellas está buscando dar y obtener recursos de otros” (Orozco, Llanos y García, 2003:14).

En México, autores como Larissa Lomnitz (1972) las han utilizado para analizar y explicar las estrategias de supervivencia de grupos sociales marginados. Esta autora las define como “el conjunto de relaciones de intercambio recíproco de bienes y servicios en un espacio social determinado” (citado en Rosas, 2000: 42); destaca que para su conformación y mantenimiento hay un elemento clave, la “reciprocidad” entre quienes conforman ese tejido social; esos modos de reciprocitar entre las personas están determinado por otro factor que es la “confianza” que está influida por variables culturales, físicas y económicas. Tales variables, de acuerdo con la autora, determinan la intensidad de los intercambios.

Por su parte, Mark Granovetter (1973, citado por Narvárez, 2012: 51), reconocido por su trabajo pionero *Getting a job*, analiza la función que cumplen las redes personales en la consecución de un empleo; menciona que la fuerza del vínculo de las redes radica en cómo se dé la combinación entre las cinco variables: temporalidad, intensidad emocional, confianza mutua y reciprocidad. Según el autor, entre dos individuos A y B, pueden existir lazos “fuertes” o “débiles”, dependiendo de las variables antes mencionadas. Paradójicamente, los lazos “fuertes” no representan un puente para mantener otras interacciones más allá de las ya existentes, y en cambio, los lazos “débiles”, permiten mayor interacción y conectividad con otros actores, por ello, son estas redes las que incrementan la posibilidad de conseguir un empleo pues funcionan como “puentes locales” y perpetúan las redes más que los lazos fuertes. Esta conocida hipótesis de - “la

fortaleza de los lazos débiles”- será de interés para interpretar el comportamiento de los migrantes en cuestión, dada su importancia como recursos en la difusión y la movilidad, como se verá más adelante.

En síntesis, la propuesta [de Granovetter] sostiene que cualquier información, idea, conocimiento, chisme o rumor, que se difunda logra llegar a un gran número de personas y atravesar una gran distancia social cuando se experimentan vínculos débiles antes que fuertes... (Narváez, 2012: 52)

Rosas (2000) recalca que la definición conceptual de “redes sociales” depende de cómo se aborde metodológicamente y principalmente del foco de interés de la investigación que se realice. Es por eso que se retoma en este apartado pues algunos autores han hablado de la “teoría de las redes migratorias” y cadenas migratorias. En seguida se explicará cómo éstas aparecen en las trayectorias de los usuarios entrevistados en la CMN.

5.2.1.1. *Redes en tránsito: la experiencia de los centroamericanos usuarios de la CMN*

Tomar la decisión de emigrar puede ser motivada por varios factores, e incluso una combinación de ellos, como se ha mencionado en capítulos anteriores; uno de los principales factores de expulsión, en el caso de la migración contemporánea, se debe al debilitamiento del Estado, que se traduce en diferentes tipos de violencia como los problemas económicos y delincuencia de los países que conforman en este caso, el triángulo centroamericano. Así lo expresa un entrevistado:

“La problemática de nuestro país viene desde el rango de la política cuando nos enfrentamos a la realidad de cuando decimos promesas y no se cumplen... A parte de eso, se ve la problemática entre la delincuencia, entre las maras, pandillas, que

nos rodean no solo en nuestro país, ciudad, barrios, colonias sino también en el momento cuando usted quiere luchar por sobrevivir y sacar adelante su vida, su familia. Basada esa problemática nos encontramos en un sistema que nosotros no podremos cambiarlo de la noche a la mañana porque es imposible, esa problemática tiene que solventarla el gobierno, pero tampoco es fácil. Pero cuando nosotros nos sentimos agobiados en este problema, entonces venimos y pensamos qué hacer, las causas que se nos vienen a nuestra mente para poder apartarnos de todo esto, es... la única forma es tomar el camino migratorio hacia otros países para ver si podemos luchar y seguir adelante” (Ángel, migrante hondureño, 34 años)

Pero también hay un aspecto importante que podría influir al momento de tomar la decisión de emigrar, y tiene que ver con las redes migratorias y capital social⁹⁵ con el que cuenta el migrante. Las redes migratorias “se componen de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, los migrantes anteriores, y los no migrantes en áreas de origen y destino a través de lazos de parentesco, de amistad, o por pertenencia a la misma comunidad de origen” (Massey *et al*, 2008: 458).

Contar con capital social y redes migratorias sólidas, permite al futuro migrante confiar en el éxito que tendría, si decide salir de su lugar de origen y emprender la travesía para llegar al de destino. Pues el hecho de tener un familiar o amigo en el lugar de destino, o tener un conocido que haya migrado y que le aconseje acerca del trayecto, le da cierto sentido de seguridad. Lo cierto es que, según la teoría de las redes, éstas incrementan “las posibilidades del flujo internacional al disminuir los costes y riesgos del desplazamiento e incrementa los deseados beneficios económicos de la migración” (Massey *et al*, 2008: 458). Agregado a esto Narvárez

⁹⁵ “el conjunto de las relaciones sociales de las que dispone un individuo o grupo; la posesión de ese capital implica un trabajo de establecimiento y mantenimiento de las relaciones, vale decir, un trabajo de sociabilidad: invitaciones recíprocas, placeres en común, etcétera.” (González Arias, 2015: 177)

(2012) dice que en la realidad hay comunidades reproduciendo redes de migrantes que son densas, sólidas y permanentes, que se basan en los conocimientos adquiridos previamente y en el proceso de la migración, por lo que valdrá la pena retomar que la red “no solo perpetúa el movimiento y la continuidad del flujo migratorio, sino el establecimiento (...) en las sociedades huéspedes” (*op. cit.*: 50)

Pero si estas redes migratorias conectan el origen y destino del proceso migratorio, ¿cómo se presentan en la trayectoria de los migrantes centroamericanos durante su viaje por México? Se entrevistaron a cuatro migrantes centroamericanos, dos hombres y dos mujeres, quienes narraron su experiencia en tránsito por nuestro país. A continuación, se mostrarán algunos fragmentos de ellas para hacer referencia al capital social y redes sociales con que contaron, la conectividad de algunos lazos “débiles” y cómo estos recursos pudieron influir en su llegada a la ciudad fronteriza de Nuevo Laredo.

La situación migratoria de cada uno de los entrevistados fue diversa, aunque sus contextos fueron parecidos. Tres de ellos son hondureños, un hombre de 34 años, una mujer de 37 y otra de 27 años; para los tres era su primera vez migrando hacia los Estados Unidos. El segundo hombre, de 36 años, es nicaragüense, él ha cruzado cuatro veces al país vecino, está era la quinta vez que lo intentaba. Solo la mujer de 27 años y el hombre de 36 años venían viajando acompañados, ella con su esposo y dos hijos, uno de 8 y otro de 2 años; mientras que él viajaba con un amigo (familiar lejano) a quien perdió de vista cuando intentaban cruzar la frontera.

Algunos tuvieron la suerte de pasar por Casas del Migrante u otros refugios durante el tránsito, pero no fue un recurso planificado que utilizaran como estrategia para

avanzar hacia la frontera, fue más bien por necesidad o porque se enteraban de alguna que quedaba por su paso. Aunque para esta investigación las instituciones como las casas del migrante y refugios no forman parte de las redes migratorias – pues según las definiciones éstas se forman a través de lazos de parentesco, amistad o por pertenecer a una comunidad étnica o paisanaje – algunos autores sí las consideran parte de ese tejido social, como Adriana González Arias (2015), quien en su estudio sobre la migración centroamericana que atraviesa México rumbo a Estados Unidos, habla sobre las redes de destino, tránsito y origen de los migrantes. La autora hace una clasificación y dentro de las *redes de tránsito* menciona a los albergues, que además comienzan a ser utilizados de forma frecuente por los migrantes más nuevos, pues según entrevistas que realizó a migrantes con trayectorias completas, que emigraron entre 1985 y 2009, estos mencionaron no haber pasado por alguna durante su tránsito.

Para González Arias (2015:190) poder describir y analizar las redes de tránsito por México es un proceso más complejo pues es la sumatoria de:

Redes en el origen + Redes en el destino + Redes en el tránsito

Explica que “en estos trayectos el migrante pone en uso todos sus recursos y capacidades para afrontar un tramo de viaje de su migración que resulta hostil y desconocido” (*op. cit.*:190). De esta manera, durante el tránsito se pueden presentar diversos tipos de apoyo, sea financiero, obtención de documentos, contactos laborales, alojamiento y otros recursos, además de los vínculos familiares, de amistad, lazos culturales y todos los que se desprenden de mecanismos de “solidaridad”. Así mismo, aclara que hay una relación estrecha entre las redes que

utiliza el migrante y los actores sociales que intervienen en su tránsito. Las *redes en el origen* dan apoyo al “proyecto migratorio” del migrante, y se pueden dividir en tres categorías “familia que apoya”, “grupos de viaje que vienen desde el origen” y “uso de guías desde el origen”⁹⁶ ; ese apoyo tiene que ver más con “apoyo moral” y “contacto con polleros”. Aparentemente el uso de estas redes no fue recurrente en el caso de los migrantes entrevistados, pues no mencionaron recibir apoyo de parte de su familia que vive en su lugar de origen y no venían viajando con ayuda de algún guía ni en grupo desde el origen.

Fue más común que los entrevistados mencionaran algún contacto o familiar que estuviera apoyando desde Estados Unidos, pero estos pertenecen a las *redes en el destino*. La autora las trabaja desde dos clasificaciones “familia y/o amigos que apoyan” e “imaginarios del migrante sobre su destino migratorio”, este apoyo se recibe de personas que generalmente también han sido migrantes. Contar con redes en el destino es una motivación para el migrante al confiar que podrá lograr su objetivo final, aunque no le aseguran “tener una migración exitosa”.

Hay migrantes que saben a dónde van a llegar una vez que crucen la frontera, aunque no saben cómo, pero tienen un destino claro. Por ejemplo, Ángel que dijo:

“Pues tengo una tía en Chicago, pero no... mi idea no es quedarme ahí para siempre, sino mi idea de quedarme ahí, es recibir el apoyo de ella pues para poderme levantar y superar, y si Dios lo permite hacerlo, pues quiero irme para los

⁹⁶ Para esta investigación el uso de guías tampoco se tomará como parte de las redes sociales, más bien se toman en cuenta desde el concepto de “industria de la migración”, pues el servicio que ofrecen estos guías es con fines de lucro. Cabe recalcar que ninguno de los entrevistados recurrió a un coyote o pollero para su tránsito, o al menos no lo mencionó.

*Ángeles, California... a trabajar a los Ángeles, esa es mi meta, por mi nombre...”
(Ángel, migrante hondureño, 34 años)*

En otras ocasiones reciben apoyos económicos de parte de familiares o amigos que se encuentran en “el otro lado”. Según investigaciones, este es un acto común entre los migrantes que se han establecido en Estados Unidos y aquellos que deciden emigrar, pues reciben préstamos para poder realizar el viaje; esto ha provocado también que sean asaltados durante el camino, pues los delincuentes saben bien que tienden a contar con familiares que les mandan dinero.

“con Migración de México [autoridad o policía] no tuvimos ningún problema, ya solo ahí en ciudad Hidalgo que fue después de cruzar el río que nos asaltaron, ahí esperamos hasta después de las... un señor nos regaló 100 pesos y a mi esposo le mandaron 50 dólares de Estados Unidos para que yo me pudiera venir” (mujer hondureña, 27 años)

“a nosotros nos secuestraron y luego nos llevaron a una casa, nos tuvieron mucho tiempo ahí y nos daban una vez al día comida, nos maltrataban, todo eso. No violaciones, no eso, sino que físicamente, moralmente, espiritualmente y todo eso, hasta que un día... bueno, que yo todos los días le pedía al Señor... porque llamaban a mi familia pidiéndole 10 mil dólar, que 7,500 dólar, y mi familia siempre les decían -de dónde si no tengo-.” (mujer hondureña, 37 años)

En realidad, de los cuatro migrantes, solo Felipe que tenía experiencia migratoria parecía contar con redes fuertes y sólidas. Los demás iban viajando por su propia cuenta, sin guías, con muy poco dinero, trabajando en el camino, solo llamando a sus familiares para reportarse. Más bien las *redes en el tránsito* fueron las que les permitieron ir avanzando hacia el norte. González Arias (2015) hace una clasificación de diez tipos de redes que se presentan durante el camino⁹⁷, pero aquí

⁹⁷ A) Familia y/o conocidos que apoyan. B) Grupos de viaje que se forman en el camino. C) Uso de guías (polleros o coyotes) en el camino. D) Albergues, casas y comedores para migrantes. E) iglesia. F) Poblaciones

solo se hará mención de seis, pues estas son las que se observaron en las trayectorias de los migrantes entrevistados: “la familia y/o amigos”, “grupos de viaje que se forman en el camino”, “la iglesia”, “Poblaciones locales”, “otros migrantes” y “trabajo irregular o pedir limosna”. De igual forma, según lo señalado en este proyecto de investigación, se omiten la C) ya que estos son parte de la Industria de la migración, y la D) pues son parte de la infraestructura social de apoyo. En términos de Granovetter (1983 en Narváez, 2012), se trataría en muchos casos de típicos vínculos débiles que, sin embargo, permiten difusión de la información, rumores o ideas entre personas, alcanzando grandes distancias sociales, cuyo único común denominador es su condición de movilidad.

En este caso Ángel recibió apoyo de los conocidos de un familiar para ser transportado de Chiapas a Veracruz, y luego de un sacerdote para poder llegar a Monterrey:

“hasta Veracruz, hasta ahí me brindaron ayuda, para poderme acompañar en el camino; es el esposo de la cuñada de una prima mía que me apoyaron y me trajeron desde Chiapas hasta Oaxaca, de Oaxaca hasta Villa Hermosa, y de Villa Hermosa hasta Veracruz [...] ya en San Luis Potosí empezó el sacrificio para mí, me quedé sin dinero, aguanté hambre, tuve que dormir en la calle, luego me fui a la Catedral a pedir pisto para comer, cuando pagué el hotel esa misma noche caí grave para...como a las 11 caí grave, me llevaron al hospital... estuve dos días en el hospital. De ahí luego el sacerdote me ayudó otra vez para poderme venir para Monterrey...” (Ángel, hondureño, 34 años)

Sobre los grupos que se forman en el camino, se sabe que son un apoyo usual y cotidiano de la migración en tránsito (*op. cit.* 2015), el apoyo se puede reflejar en

locales. G) Grupos especiales “Beta”. H) Otros migrantes. I) Trabajo irregular o pedir limosna. J) Trabajadores de seguridad privada o pública.

seguridad, consejos y cuidado, comida, información sobre la ruta, entre otros. Por ejemplo, Ángel mencionó compartir de su comida con otros migrantes que se encontraba en el camino; también una de las mujeres mencionó que recibió cuidado de parte de un grupo de hombres migrantes y al parecer en algunos trayectos viajo acompañada por más personas:

“Había, como 20 muchachos y solo yo de mujer, con el calor y todo les dije a ellos que, si me podían ayudar, que quería echarme un baño, ya me acompañaron [...]. Estando ahí como el agua estaba muy fría, esperé a que la ropa se me secara, estaba yo más congelada que estaba hasta morada, vinieron ellos y me ayudaron, me abrazaron, me dejaron en medio y me dieron calor. Luego cruzando eso, caminamos como 12 km hacia dentro para poder cruzar, llegar a Palenque, de Palenque una familia también me tendió la mano y nos permitió estar en la casa, la casa de ellos. Yo estuve también tres días ahí para abordar el tren... de Lechería ya me miraba yo sola, porque ya los muchachos empezaron a trabajar en el DF, ya me miré sola, entonces vine, y opté venirme para Huehuetoca, ahí estuve dos días con el Padre... no me acuerdo cómo se llama el Padre” (mujer hondureña, 37 años)

Felipe comenta que en uno de sus trayectos hacía el norte se encontró con un grupo de migrantes, él ya tenía experiencia, y al parecer durante la distancia que avanzaron juntos, iba indicándoles cómo moverse:

“Después alcanzamos un grupo de migrantes que venían ahí, venían una señora, una muchacha, y venían tres muchachos, eran cinco ellos, y nosotros dos, y llegamos allá donde estaba el retén de Migración y nos vieron, entonces caminamos hacía el monte y ya después más hacia adelante nos estaban haciendo como una trampa ahí, fuimos a un cerro alto, y ahí nos quedamos en el cerro” (Felipe, nicaragüense, 36 años)

Además, Felipe fue un claro ejemplo de funcionar dentro de una red migratoria, pues según la definición de Massey y coautores (2008), ésta es una relación interpersonal que conecta a los migrantes, migrantes anteriores y no migrantes. De las cuatro

veces que viajó por México para llegar a Estados Unidos, tres de ellas llevó consigo a algunos familiares como tíos y hermanos para ayudarlos a cruzar, incluso esta última venía viajando con un conocido, familiar de su cuñada, un hombre joven como de 19 años, que en varias ocasiones dado a los peligros con que se encontraban externaba su deseo de regresar a Nicaragua, pero Felipe le daba instrucciones de cómo comportarse.

“... y bueno está última hice algo diferente a todas las otras veces, es como que uno aprende verdad, primero pues ya no venía tan desesperado, más relajado, más cuidadoso. Bueno el muchacho que venía conmigo hasta lloró en el camino porque me dice -mira man, tú eres bien necio, que levántate, que siéntate, que vente para acá que vente para allá – y le digo – mira sabes qué, todo esto lo hago por seguridad de nosotros mismos, más por ti porque yo me siento más relajado pero tú te confías mucho, y no te sientas así porque de alguna manera... ves toda esa gente que va bien fresca pero todavía no llegan, mira más adelante hay unas tres, cuatro personas que a la primera que salga migración, los agarra casi a todos – y ya pues se puso a llorar ahí, que le digo – no, si te sientes muy mal, si no quieres hacer caso pues regrésate – entonces no pues ya se quedó tranquilo...” (Felipe, nicaragüense, 36 años)

Finalmente, todos mencionaron al menos una vez, recibir ayuda de parte de la población perteneciente al lugar por donde pasaban, desde regalarles dinero, ofrecerles empleo, comida, hospedaje, darles *ride*, indicaciones, entre otros.

“agarramos ride, por los niños, ahí un viejito nos dijo que sí, que nos iba a traer pero que nos escondiéramos porque podía tener problemas con migración y los federales [...] bueno le dije yo, entonces me trajo hasta la Ciudad de México, nos dejó en la Tapo...me regaló 200 pesos. [...] (su esposo) él nos alcanzó ahí en CAFEMIN, le dimos la dirección y gracias a Dios a él lo recibieron bien, lo atendieron bien. Ya después, cuando él llegó ya empezó a trabajar... y pues todo el tiempo que estuvo ahí trabajó y ganó el suficiente dinero para poder venirnos en autobús hasta... de Ciudad de México a Monterrey” (mujer hondureña, 27 años)

“cuando llegué (a Nuevo Laredo) como a la 1 de la mañana, una señora que venía en el mismo autobús conmigo le presté mi teléfono para que llamara a su hija para que la recogiera y pues cuando fue a recogerla yo le dije que le dijera a ver si me podía hacer el favor de dejarme en un lugar céntrico, entonces le dijeron al esposo, y entonces al esposo yo le dije la verdad –yo soy emigrante, vengo de Honduras, gracias a Dios pues vengo abordando autobuses – [...] entonces él me dijo a mí -ah mira yo conozco la Casa del migrante- me dice – y te puedo llevar para que te puedas quedar ahí –“ (Ángel, hondureño, 34 años)

Este tipo de apoyo o de redes que se van creando en el transcurso del paso por México se caracterizan por ser lazos “débiles” y espontáneos, de alguna manera le facilitan el tránsito al migrante, pero no son redes que se mantengan sólidas o sirvan para conectar con otros que vengan después, podría ser porque faltan los dos aspectos que menciona Lomnitz (1994 en Rosas, 2000) “reciprocidad” y “confianza”, sin embargo, cumplen la hipótesis de Granovetter (1973 en Narváez, 2012).

5.2.1.2. Las redes en la deportación: la experiencia repatriados mexicanos, usuarios de la CMN

Como se mencionó en el capítulo anterior, un porcentaje importante de deportados que llega a la CMN se caracteriza por ser personas de edad avanzada, que además llevan alrededor de cinco años o más viviendo en Estados Unidos. Esto lleva a plantearse la siguiente pregunta, ¿Qué pasa con los inmigrantes mexicanos que vivían en Estados Unidos una vez que son devueltos a su país de origen? Lo más probable según la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF-NORTE), es que muy pocos vuelvan a intentar el reingreso al país vecino. En el año 2000 cuatro de cada seis migrantes devueltos habían intentado cruzar la frontera,

mientras que en 2010 solo dos de cada diez lo hicieron (Berumen, Ramos y Hernández, 2011 en Gandini, Lozano y Gaspar, 2016).⁹⁸

Las entrevistas que se realizaron ayudan a conocer un poco la situación de este porcentaje importante de usuarios que llegan a la CMN. Éstas se aplicaron a cuatro deportados mexicanos todos hombres, con una edad promedio de 45 a 65 años, los cuales contaron de forma precisa su proceso de repatriación a México, además de la situación legal en la que se encuentran. Así mismo estas entrevistas permiten señalar aspectos sobre las redes sociales con que cuentan los deportados y cómo se presentan al momento de ser repatriados.

Alarcón y Becerra (2010) realizaron una investigación en el año 2010, en la cual entrevistaron a hombres deportados que se albergaban en la Casa del Migrante de Tijuana, el objetivo fue conocer las causas que motivaron esas deportaciones aludiendo a la criminalización del migrante indocumentado en Estados Unidos. Pero, primero aclaran que su población entrevistada no es una muestra representativa de todos los deportados, pues afirman que quienes se hospedan en el albergue tienden a ser personas más pobres, no tienen parientes o amigos en Tijuana y carecen de redes familiares fuertes. Durante la visita a la CMN no se pudo

⁹⁸ Gandini, Lozano y Gaspar (2016) realizaron una investigación que analiza los cambios de la población de retorno mexicana de EEUU entre los años 2000 al 2010. En ella muestran que el flujo se ha incrementado y se ha debido a varios factores como la crisis económica en 2008 y al endurecimiento de la política de deportación. Pero también se vio un incremento porque el flujo de emigrantes a disminuido. En ese contexto se hacen una pregunta ¿Cómo se expresa el retorno migratorio contemporáneo y qué características distintivas asume? Sostienen que el escenario actual sobre el retorno responde a una realidad migratoria amplia donde se observa la vulnerabilidad de la población retornada expresada en múltiples dimensiones. Y el cual también es un contexto singularizado por una combinación del retorno voluntario y no voluntario (donde entraría la deportación y el perfil de personas retornadas que llegan a la CMN). Estas deportaciones se realizan con cargos delictivos y penales, se dan deportaciones de parientes generando separaciones de familiares, se provoca el retorno consiguiente de algunos o todos los miembros y por lo tanto se origina una sensación de miedo (op. cit.:16 y 17)

constatar esta misma observación, puesto que entre dicho albergue y el Instituto Tamaulipeco para los deportados existe un convenio para que todos los repatriados sean llevados a este lugar a pernoctar. Así que a primera instancia casi todos los deportados por la frontera entre Laredo Texas y Nuevo Laredo pasan la noche en este albergue.

Además, el caso de cada uno de los entrevistados fue muy particular, pues algunos contaban con la residencia legal en Estados Unidos – hecho común durante la administración del expresidente Barack Obama –, incluso uno de ellos contaba con pensión del Seguro Social de ese país. Podría decirse que de los cuatro entrevistados, tres fueron deportaciones “injustificadas”, no eran “ilegales” pero tampoco tenían sus papeles en forma y eso complicó su permanencia en el país del norte. No se podría afirmar que su estancia en la CMN se debía a su poca capacidad económica o a la debilidad de sus redes familiares y de otro tipo. Pero el uso de las redes sociales se puede hacer más visible al momento de pensar “qué sigue”, estando de regreso en su país de origen, y en cómo por el uso de éstas podrían cambiar o resolver la situación en la que ahora se encuentran.

Pérez Duperou (2014) en su tesis sobre la recomposición de las redes sociales en hombres expulsados por la frontera entre Estados Unidos y Baja California, menciona que se ha incrementado el número de eventos de expulsión con órdenes de deportación⁹⁹, y afecta a “inmigrantes y residentes legales con muchos años de vivir en aquel país, con lazos familiares, responsabilidades laborales, y con pocos o nulos lazos en México” (*op. cit.* 34) y explica que, aunque este sector es pequeño

⁹⁹ Considerado como “proceso de control de poblaciones” y “mecanismo de control social” (*op. cit.*: 18 y 19)

comparado con el volumen total de expulsados, es una muestra empírica de que dejaron en Estados Unidos lazos “fuertes” y “débiles” y al llegar a México se encuentran en condiciones de vulnerabilidad. Por lo tanto, este autor pone atención en las estrategias que crean los expulsados para afrontar estos eventos inesperados.

En el caso de los entrevistados se podría decir que, aunque tienen redes sociales fuertes en Estados Unidos, estos no las pueden usar, pues han sido “castigados” y aunque quieran no pueden cruzar al país vecino en 5, 10 y hasta 20 años más, como en el caso del siguiente deportado originario de Netzahualcóyotl, CDMX.

“D: pues en este caso yo lo gané, yo no tengo delito alguno, pero me pusieron que debo de, tengo 20 años para no arreglar ningún documento y si, en realidad me dijeron que sí me volvían agarrar una tercera vez me iban a dar dos años de preso o sea de cárcel (...) ahorita desafortunadamente ya no me puedo ir ni de aquí pa México ni de aquí pa’ Estados Unidos aquí estoy estancado.

G: ¿y por qué para México no?

D: pues no, porque está más peligroso, ves que dicen que aquí hay gente que mata, en donde yo vivo, de donde yo soy ahí los ves a todas horas, armados y andan haciendo sus locuras... no secuestran no nada, como aquí porque aquí el negocio es diferente, pero como sea dígame yo a qué voy a un lugar así, como no tengo para dónde irme... Entonces estoy aquí esperando mis documentos, agarrar un empleo y pues poder salir adelante aquí, porque lo siento menos peligroso.”
(Deportado mexicano, 42 años)

Lo que también se pudo observar es que, como lo dice Pérez Duperou (2014), tienden a estar en una situación de vulnerabilidad al llegar a México, pues algunos no cuentan con un familiar cercano en el país, y el único lugar donde reciben ayuda inmediata son las instituciones humanitarias.

“El tiempo de albergue es un recurso fundamental para que los migrantes movilicen o intenten movilizar a sus redes sociales y acceder a recursos con los que puedan tomar decisiones de movilidad. (...) Desde el albergue contactan a los familiares que dejaron en Estados Unidos o que se encuentran en México, y que pueden ayudarlos económica y moralmente para permanecer en Tijuana, moverse a otra ciudad de México o intentar un nuevo cruce fronterizo” (op. cit.: 161)

De esta manera las estrategias que se les presentan dependen de las instituciones humanitarias que permiten el fortalecimiento o creación de otras redes. Por ejemplo, el caso de Don Omar, quien tenía 59 años cuando lo repatriaron a México:

“Nunca se me vino a la mente (regresar a Estados Unidos) por pensar de lo que me habían hecho, deportado y de no regresar en 20 años, y entonces aquí... me sitio, busco vivir aquí, y sí, estuve viviendo allá afuera y batallé buscando empleo, por mi edad nadie quería emplearme (...) Seguí buscando trabajo y no, nadie, vine a hablar con el padre Alfredo y le pregunté pues ¿qué estoy diciendo mal? (...) Ya no ocupaban a gente más adulta que 45 (años), pues algo me desanimó y el me ofreció, yo no le pedí, él me ofreció dos días de velador, los acepté y pues estaba... después de un mes prácticamente me dijo – vente a quedarte aquí para que no tengas que pagar renta allá afuera, aquí vives y aquí comes y te aseas. – y ¿de veras? – Lo acepté y si me vine a vivir aquí.” (Don Omar, 61 años, deportado mexicano, velador CMN)

En su caso, cuando comenzó a buscar trabajo y a rentar, decidió vivir cerca de uno de los trabajadores de la Casa quien le recomendaba a dónde ir y con quién buscar emplearse. Se observa entonces que, para Don Omar, ser usuario de la CMN, significó crear redes con el mismo personal del albergue, y al final fueron quienes le ofrecieron ayuda para seguir viviendo en Nuevo Laredo y tener un empleo.

Otra de las estrategias que se observaron para crear o fortalecer redes fueron las “relaciones sentimentales” con otros usuarios de la CMN, una de las entrevistadas centroamericana comenzó una relación con un deportado, ambos se encontraban

en la situación de no saber si iban a poder cruzar a Estados Unidos. Por medio de la Casa se pudieron emplear, en ese momento ambos estaban trabajando, su plan era irse a rentar juntos y vivir en Nuevo Laredo. Se observa también que la “bolsa de trabajo” que han desarrollado algunos albergues permite la creación de nuevas redes para los deportados, pues logran emplearse – en lo informal y a veces precario - a pesar de llegar repentinamente a México, y esto les permite insertarse y vivir en la ciudad, aunque sea de forma pasajera.

En última instancia instituciones como la Casa del Migrante juega un papel importante en la trayectoria de los deportados y en algunos la conformación de otras redes, pero dado al rol que cumple no tiene la capacidad para brindar apoyos de otro tipo, como procesos legales o inserción social de forma directa, y así lo confirma Pérez Duperou (2014).

“A través de los servicios que proporciona, reduce las condiciones de vulnerabilidad en las que ingresan los deportados y les brinda recursos de primera necesidad.” Pero, “La sobrecarga diaria de trabajo y los retos que ello significa para planificar un proyecto que responda a las características del fenómeno de deportados, derivan de la inexistencia de programas gubernamentales públicos de atención integral a la población migrante” (*op. cit.*: 159)

5.2.2. Violencia estructural y coyuntural en la migración y deportación

Otro de los temas que se presentó de forma clara en las entrevistas fue el de la violencia, en dos sentidos, tanto estructural¹⁰⁰ como coyuntural¹⁰¹. En capítulos anteriores se ha hablado ampliamente de este tema, y cómo se hace presente de diversas formas, tanto en el fenómeno de migración en tránsito y en el fenómeno de deportación. Así que en este apartado se describirá desde la experiencia de los usuarios entrevistados, cómo viven esas violencias.

5.2.2.1. Centroamericanos: “no quiero que me vayan a matar”

En el caso de los migrantes centroamericanos, la violencia se presenta tanto en el origen, el tránsito y el destino de su trayectoria migratoria. Por ejemplo, la trayectoria migratoria de la mujer centroamericana de 27 años y su familia estuvo marcada por una alta presencia de violencia, en primer lugar, tuvieron que emigrar porque un *grupo de maras* los estaban extorsionando desde varios meses atrás, su esposo se había quedado sin trabajo y ya no les alcanzaba para pagar la “cuota de guerra” como ella lo llamó, así que cada vez que no pagaban a tiempo eran golpeados y amenazados, hasta que decidieron irse. Una vez llegando a México, estando en Chiapas fueron asaltados por un grupo de hombres, quitándoles lo poco que traían,

¹⁰⁰ El término violencia *estructural* es aplicable en aquellas situaciones en las que se produce un daño en la satisfacción de las necesidades humanas básicas (supervivencia, bienestar, identidad o libertad) como resultado de los procesos de estratificación social, es decir, sin necesidad de formas de violencia directa. Remite a la existencia de un conflicto entre dos o más grupos de una sociedad (normalmente caracterizados en términos de género, etnia, clase nacionalidad, edad u otros) en el que el reparto, acceso o posibilidad de uso de los recursos es resuelto sistemáticamente a favor de alguna de las partes y en perjuicio de las demás, debido a los mecanismos de estratificación social. (La Parra, D., & Tortosa, J. M., 2003).

¹⁰¹ La idea de coyuntura alude a la sumatoria de circunstancias y factores que inciden sobre algo en un cierto momento. El concepto puede asociarse a la noción de contexto en su sentido más amplio. <https://definicion.de/coyuntura/>, consultado el 01 de junio de 2020.

y hasta la ciudad de México fueron perseguidos por miembros de la mara a quien le debían dinero.

“Ahí nos asaltaron, nos robaron todo el dinero, me robaron los tenis que traía, a mi hijo el pequeño le quitaron sus zapatos también, nos robaron muchas cosas, casi todo lo que traíamos, la leche de los biberones, pañales, todo lo de él, nos tuvieron encerrados en un como cuarto, todos querían saber si teníamos familiares en Estados Unidos, le dijimos que no, pero ellos insistían en que querían saber. Cuando tuvimos que irnos a mi esposo lo golpearon bastante fuerte y a mí también porque querían que les dijéramos.” (mujer, hondureña, 27 años)

Desde décadas atrás se ha intensificado el escenario de inseguridad en la región de Centroamérica y México. Por ejemplo, Honduras mantuvo entre el año 2005-2012 la mayor tasa de homicidios del mundo por cada 100 mil habitantes, siendo ese incremento del delito y la violencia, resultado de diversos factores y procesos históricos (Rodríguez, 2014: 18), en los que se presentan cuatro variables importantes:

- a) La estructura socioeconómica: pues ha persistido la inequidad y la precariedad del empleo.

“En ese caso cuando un hondureño se levanta temprano en busca de trabajo, lo único que saben decir es ‘no hay’, o ‘espérese’, ‘venga tal día’, pocas palabras le buscan un ‘pero’, [entonces] el hondureño busca maneras de cómo involucrarse en la política y termina en lo mismo o en lo peor, perdiendo la vida, porque a veces lo involucran en cosas malas y termina mal. Ahí entonces nosotros vemos la problemática en la que nosotros estamos viviendo, y buscamos otras soluciones, pues no nos queda más que el comercio, ser un vendedor ambulante, un propietario de su propio negocio, pero ahora qué pasa, que cuando usted empieza a levantar su negocio, a luchar por usted mismo vienen otras problemáticas.” (Ángel, hondureño, 34 años)

- b) Los cambios en la comunidad y la estructura familiar: crecimiento acelerado de las ciudades, alta deserción escolar y baja calidad educativa, situaciones de vulnerabilidad en los jóvenes.
- c) Existencia de facilitadores de la violencia, como armas, el alcohol y las drogas.

“nos estaban extorsionando, teníamos que pagar mucho dinero y ya no nos dábamos abasto para pagar, porque a mi esposo lo habían despedido del trabajo y en los trabajos que hacía no ganaba lo suficiente para pagar, entonces cada vez que no pagábamos nos golpeaban, nos golpeaban pues, entonces ya no queríamos estar así y la última cosa que nos tocaba pagar fue el 15 de enero y ya no teníamos dinero para pagar” (mujer, hondureña, 27 años)

- d) La falta de capacidades de los Estados en sus policías, jueces, ministerios públicos y cárceles que explican la impunidad y la consiguiente inseguridad

“Entre la seguridad que tenemos en nuestro país, la policía preventiva, la policía de tránsito, la policía estatal y la policía... hasta la policía municipal se involucran en todo esto, nosotros vemos, evaluamos, observamos y vemos que feo va nuestro país, porque en vez de ir avanzando bien, va avanzando mal.” (Ángel, hondureño, 34 años)

“hay mucha gente que las extorsionan, en Comayagua, ahí nadie denuncia, yo denuncié varias veces y las denuncias los mismos mareros me las iban a dejar a mi casa... así como yo había denunciado así me iban a matar, porque había denunciado, bien feo, porque ellos tenían contacto con la misma policía...” (mujer, hondureña, 27 años)

Estos cuatro aspectos, según el Informe Regional de Desarrollo Humano 2013-2014 del PNUD (*op. cit.*: 18) reflejan las problemáticas que se desenvuelven o dan paso a diferentes fenómenos de violencia para los migrantes, y así mismo influyen en las

violencias que viven durante su tránsito. Torre (2019) retoma diferentes investigaciones que permiten entender mejor violencia a la que se enfrentan los migrantes que provienen del TNC (triángulo norte centroamericano), y recalca que no solo es el encuentro con criminales y agentes corruptos, sino que hace referencia a un escenario de violencia estructural. Un escenario que implica tres cuestiones:

- 1) Marginación, empobrecimiento, debilitamiento etc. de los migrantes
- 2) Facilita el ejercicio de la violencia personal sobre los migrantes
- 3) Causa muertes, enfermedades, daños físicos y psicológicos a los migrantes en tránsito por el territorio y cruzando las fronteras sin que sea perpetrado directamente por alguna persona

Esa marginación del migrante y su debilitamiento en cuanto a persona que cuenta con derechos humanos, se ha traducido en violencia personal que lo hacen blanco de diferentes transgresiones, y al mismo tiempo ponen en peligro su vida, ya que, aunque no sea afectado directamente, su situación migratoria irregular, de “clandestinidad”, dificultan su acceso a protecciones básicas y ejercicio de sus derechos humanos durante su trayecto y el cruce de la frontera.

Además, estas violencias se presentan también una vez llegando a la frontera donde hasta se intensifican, como enfrentarse a los peligros que implican “cruzar al otro lado”, y que puede ser ejercida por varios actores como agentes del instituto de Migración mexicana, la Marina, los grupos del crimen organizado – como los *zetas* – policías y agentes de migración de Estados Unidos. Felipe al intentar cruzar la frontera con su amigo comenta que:

“Venían los hombres como de ese lado, entonces yo corrí para el lado izquierdo y nos separamos, pero luego parece que a él como que no lo siguieron, él corrió más rápido, y a mí me empezaron a seguir, me siguieron como más de tres horas, y como que tienen sensores, o tienen un dron... camine como dos kilómetros... yo llegué corriendo (hacia unos soldados o marino), desesperado, preocupado por mi amigo – no, levántate la camisa, no qué traes a ver sácate todo lo que traes – y ya pues revisándome – ¿traes dinero? – no pues me pasó esto y lo otro, y así revisándome – ábrete, mira para allá – pero bien así como bien “jodioso” ya me iba a golpear el hombre, ya estaba – pero que mires para allá te estoy diciendo, sino hablas aquí la verdad te vamos a darte unos chingadazos y – ya le digo – mira, vine para buscar ayuda, no vine aquí...y ahora qué entonces – entonces aquí no vengas a pedir ayuda, yo no te mandé a que te fueras a meter allá – .” (Felipe, nicaragüense, 36 años)

Una de las mujeres contó que fue secuestrada una vez que llegó a Nuevo Laredo:

“Pero el detalle es que cuando nosotros bajamos del tren de aquí de Nuevo Laredo pasamos a caminar, pero ni tres cuadras cuando nos secuestraron, nos llevaron a una casa, nos tuvieron mucho tiempo ahí y nos daban una vez al día comida, nos maltrataban, todo eso [...] (decía) – yo ya no quiero estar aquí sufriendo Señor, mis hijos no sé cómo están y no quiero que me vayan a matar- porque no quiero dejar a mis hijos desamparados y todo eso. Cuando a nosotros nos rescatan de ahí, llegan los militares, nos trajeron a migración y todo eso [...] ya nos tuvieron 5 días o una semana en migración, de migración nos trasladaron para aquí con un permiso humanitario para cada uno de nosotros y así, así, ahora estoy aquí dándole gracias a Dios” (mujer, hondureña, 27 años)

5.2.2.2. Deportados: “Y ellos te hacen criminal, porque pues tú no eres”

Según una encuesta realizada entre el 2006 y 2007 por la organización “Médicos del Mundo” (Guerrero y Jaramillo, 2015) la cual fue aplicada a 1,264 deportados y transmigrantes con intento de cruce sin éxito, todos mexicanos, señala que la violencia sobre los migrantes en el escenario estadounidense se divide de la

siguiente manera: el 50% de ellos sufre violencia física, 28% violencia verbal, 15% violencia física con robo, 12% robo de bienes y 4% violencia psicológica. A pesar de que al momento en que se aplicaron las entrevistas habían pasado diez años, seguramente que estos porcentajes se han mantenido, o incluso han empeorado; Además, Márquez (2013:164) menciona que “Entre 2009 y 2013, periodo de Obama, la mayoría de los inmigrantes deportados no tenía antecedentes penales, sino que han sido criminalizados por ser inmigrantes para luego deportarlos en calidad de criminales”. Esto también lo confirman Gandini, Lozano y Gaspar (2016: 156) pues explican que de manera general entre el año 2000 y 2013 las deportaciones con una orden de remoción aumentaron un 227%, es decir se pasaron de 188,467 a 438,421 eventos de deportación. Sobre la población mexicana mencionan que en el 2000 los deportados “criminales” aumentaron a 38% mientras que para el 2013 llegó a 47%. Esto demuestra la tendencia a criminalizar a los migrantes detenidos y deportarlos con amenazas que los desalientan a intentar un reingreso al país vecino.

Pero ¿de dónde viene esa violencia? Viene de un sistema que criminaliza al migrante indocumentado en el país de destino, que además de su situación de irregularidad, es criminalizado también por su apariencia física. Esta situación le impide contar con los mismos derechos que tiene un ciudadano, y por lo tanto le hace vulnerable y sujeto a recibir cualquier tipo de faltas como explotación laboral, racismo, hostigamiento de parte de autoridades policíacas, repatriaciones forzosas y separación de familias.

Por ejemplo, de los entrevistados el más joven -de 42 años-, llevaba cinco años viviendo en Houston Texas, y lo estaban obligando a declararse culpable de un delito que no cometió, su situación era compleja pues a pesar de que le permitieron tener un juez para llevar el caso, lo sacaron de la cárcel siete días antes de su cita y en ese mismo momento llevaron a cabo el proceso para deportarlo.

“Pues mira el proceso legal que yo tuve fue porque yo lo pedí, porque esta persona a mí me agredió y ellos querían que yo me declarara culpable, pero yo me molesté tanto que les comenté que no, cómo yo me iba a declarar culpable de algo que yo no hice [...] yo salí el día 8 de febrero de la cárcel, pero me metieron luego, luego a migración y de ahí fue como me deportaron para acá” (Deportado mexicano, 42 años)

También se puede mencionar el caso de un hombre de 46 años, esta era la quinta vez que lo deportaban. Residía en Minnesota y llevaba 20 años viviendo en Estados Unidos, cuando se le preguntó las razones de su repatriación indicó que la mayoría tenían que ver con la falta de papeles.

“En primera, porque no tienes papeles, no tienes seguro andas sin licencia y te ven mojarrita y ‘puerta’, así dicen unos paisas, te ven cabeza negra y ‘puerta’. Esta vez porque me siguió el policía y me checó mi carro y sin licencia, sin aseguranza. [...] ahora yo estoy casado allá, tengo 6 años de casado, tengo con esta que estoy casado, tengo un niño; pero me case antes con otra y tengo dos niñas; y tengo otro niño con otra; si me entiendes, son ciudadanos americanos y de qué sirve, según Obama ya no iba a deportar así verdad, iba a unir familias; pero salió Obama y éste está haciendo todo, y a mí no me dieron ni si quiera chance de ver al juez para pelear mi caso, esto es más racismo” (Deportado mexicano, 46 años)

Esto reafirma las conclusiones de Guerrero y Jaramillo (2015) al señalar que las causas de deportación se asocian a faltas administrativas de Tránsito, ya sea por haber consumido alcohol y/o por las multas acumuladas e incluso por no haber

asistido a una cita con el juez. Además, mencionan que hay casos en que los inmigrantes con residencia legal se ven involucrados en faltas administrativas, y entonces las autoridades del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos les retienen los documentos que acreditan su residencia legal en el país, castigándolos al impedirles la entrada de 10 hasta 20 años al ser deportados. Y éste fue el caso de tres de los entrevistados, por ejemplo, el señor José Luis, un hombre de 67 años, que llevaba más de treinta años viviendo en Estados Unidos, con pensión del Seguro Social por este país, residía en Houston Texas; le quitaron sus papeles y estuvo cuatro años peleando por ellos; actualmente ya no puede regresar.

“El me levantó (su nieto), me puso cargos que yo lo había golpeado, cuando yo no lo golpe nada, se enojó porque yo le dije a la mamá y la mamá le dijo - te vio que estabas fumando marihuana - por eso me trago el coraje. De mi pensión mi hija fue a checar al seguro social y al banco, le dijeron que el dinero estaba detenido, pero yo no, yo no sé por qué me lo detuvieron, ya pues ... como me echaron afuera no sé qué irá a pasar...” (José Luis, deportado mexicano, 67 años)

Y sobre las faltas y agresiones que vivió en su proceso de repatriación comenta que:

“(cuando entró Trump) ya estaba yo detenido...n´ombre, ese señor que me tocó, cuando me dijo sabe qué, me jaló mi mano para que firmara, porque yo le dije “yo no te firmo”, no firmé cuando (...) pero él me jaló y me hizo que pusiera la huella nada más, aunque yo no quise “yo no firmo, no me vas a mandar para México y no te firmo”... me jaló (...) me agarró, me jaló y ‘a huevo’ me jaló y me hizo que pusiera el dedo, como yo “no firmo”, no firmé...” (José Luis, deportado mexicano, 67 años)

Finalmente quisiera hablar sobre la criminalización que viven los migrantes indocumentados en Estados Unidos y aún con algún permiso de residencia u otro documento “legal”, el miedo al que a veces se enfrentan y la situación de vulnerabilidad en la que siguen estando una vez que son devueltos a México. Aquino (2015) explica que el endurecimiento de las políticas migratorias hacia los migrantes indocumentados se ha traducido en el uso de tecnologías biométricas, redadas en lugares de trabajo, endurecimiento del sistema punitivo, la creación de centros de detención, la criminalización de la migración irregular y las deportaciones, sometiendo a las personas migrantes a un “régimen de deportación”. Este último término, retomado de Genova y Peutz (2010, en Aquino, 2015: 76), se trata de un sistema que gobierna la migración y determina quiénes son deseables y quiénes no. Su investigación demuestra que este sistema de imponer al migrante un estatus de “ilegalidad” produce efectos profundos en sus subjetividades y eso impacta su vida cotidiana, lo que determina su comportamiento a veces de aislamiento, y se traduce en emociones de miedo, vulnerabilidad, ilegitimidad y angustia.

Algunos de los entrevistados se han cuestionado esas subjetividades y en las entrevistas hablaron al respecto, por ejemplo, sobre ser tratados como criminales por el hecho vivir dentro de ese país.

“D: cuando te agarran allá depende en qué Condado estés, y qué criminalidad tengas porque ya con que tú pases para el otro lado sin papeles ya eres un criminal, a toda la gente nos están tratando así, eso está mal verdad...”

S: te llevan a la Federal porque eres un criminal, ahí donde están todos los delincuentes, pero nada más por cruzar para allá ya eres delincuente...”

D: porque yo te digo yo estaba hasta allá en Minnesota y no, te ponen en la del Condado

S: no, aquí en Texas sí, allá te fichan llegando a la Federal

D: allá está más gacho

S: a ficharte como criminal, dan tu número y todo ya

D: hasta una fotografía te sacan verdad... o sea ese es el hecho de que tú, cruzas la frontera y eres ilegal, eres ya un criminal para ellos. Y ellos te hacen criminal porque pues tú no eres, si me entiendes, entonces yo le dije al juez – por qué es uno criminal – le digo – un criminal, si usted sabe de leyes, es uno que roba, uno que mata, que viola...” (Deportados hombres, usuarios CMN)

Sobre la vulnerabilidad y violencia que se experimenta una vez que son deportados, el siguiente entrevistado comenta:

“Pero como te diré cuando estás aquí con Migración, estás en tu país y a veces te tratan más gacho que en Estados Unidos, si me entiendes; entonces dice uno, bueno si estoy en mi país por qué hacerme esto [...] a veces te gritan recio cuando te hacen tu papeleo o eso, a otros veía que los regañaban, porque te imaginas si, ya en tu propio país te tienes que andar cuidando” (Deportado mexicano, 46 años)

También la situación de vulnerabilidad a la que se enfrentan cuando son mayores y no pueden encontrar un trabajo o insertarse de nuevo en su país de origen, que es el ejemplo de Don Omar, deportado que lleva casi un año trabajando en CMN.

“(de regreso en México) estuve viviendo allá afuera y batallé buscando empleo, por mi edad nadie quería emplearme, sí, algo me forcé a dos trabajos que me encantaban hacer, pues es mi oficio hacer gabinetes de casa, en el primer trabajo (me emplearon) pero no eran los dueños que me dieron el trabajo, eran los empleados de la compañía y cuando los dueños llegaron “no lo queremos aquí” con la pura mirada ya lo noté de lejos que le dijeron al encargado, abusaron...me pagaron nomás 300 pesos (risas), por toda la semana, pues bueno...” (Don Omar, 61 años, deportado mexicano, velador CMN)

Y por último el sentimiento de miedo, como el caso de José Luis, quien ya no tenía familia en México y no quería regresar a su pueblo por la violencia que genera el crimen organizado:

“Como le dije que yo tengo miedo, pero es que la Marina con los estos, del Golfo, se tirotearon y mataron a dos hermanos míos allá, pero le digo, no andaban en nada, no más mataron bastante gente... se agarraron uno y otro y se tirotearon, no sé... ahorita pues yo no tengo, tengo casa en México, mi mamá también, la de mi papá... ya murieron, pero la casa está. Entonces yo tengo miedo de ir, pero como quiera me tengo que ir... pues qué voy a hacer, a ver qué pasa.” (José Luis, deportado mexicano, 67 años)

Los tipos de violencia que sufren los deportados mexicanos se debe a su condición de vulnerabilidad en Estados Unidos, porque al ser un migrante irregular resulta difícil la inserción social, no puede conseguir un empleo que no sea precario, no puede acceder a los derechos básicos como de salud, y otros recursos con que un ciudadano cuenta. Aquí es cuando las redes sociales familiares y de amistad, así como el contacto con organizaciones pro migrantes juegan un papel muy importante. También esa condición de vulnerabilidad se hace presente una vez que son detenidos, privados de su libertad y comienza su proceso de deportación, pues muchas veces sus derechos humanos se ven transgredidos, son separados de sus familias, se cometen faltas al sistema al no dejarlos acceder a un juez o solucionar los problemas con sus papeles – pues en este caso los entrevistados eran residentes temporales o permanentes – y son devueltos a México.

Pero como se observa, el asunto no termina ahí, una vez que llegan a México la vulnerabilidad sigue presente al no contar con los medios o contactos necesarios para llegar a su ciudad de origen, al no saber qué pasará con su situación migratoria,

al estar expuestos a los peligros de las ciudades fronterizas. El hecho no es victimizar a los mexicanos que son deportados y regresados a nuestro país, sino conocer que el caso personal de cada uno es más complejo y diverso de lo que las estadísticas podrían proyectar.

5.2.2.3 Ayuda humanitaria y solidaridad

En este último apartado se hablará sobre cómo la ayuda humanitaria durante el tránsito y principalmente durante la estancia dentro de la Casa del Migrante Nazareth ha impactado la trayectoria de los migrantes y deportados entrevistados, además desde su propia experiencia cómo han vivido de forma práctica esa ayuda y el sentido de reciprocidad que se hace presente en su discurso. A fin de cuentas, tanto en estas redes de tránsito como en la experiencia postraumática que vive el deportado, son esenciales los componentes éticos o morales de diferentes actores, migrantes y no migrantes: la solidaridad, la ayuda mutua y el altruismo hacia quienes con frecuencia no une otros lazos más que el sentido humano.

Nájera (2016:8) menciona que:

“...las organizaciones civiles, religiosas y grupos de población que apoyan a los migrantes en tránsito, han fortalecido su participación como actores relevantes en el fenómeno migratorio por su estratégica ubicación geográfica, definida esencialmente a partir de las rutas que siguen los migrantes en su tránsito en México.”

La ubicación geográfica es claramente clave para estos lazos de apoyo al migrante, y se ve reflejado en el papel de la Casa del Migrante Nazareth. Pues durante su tránsito los migrantes centroamericanos han hecho uso de estas casas, como la

familia hondureña que venía sufriendo persecución, y en ésta encontró ayuda para poder burlar a sus perseguidores:

“Cuando llegué al albergue Belén en Tapachula, le dije al guardia que los muchachos que estaban allá afuera nos estaban vigilando y que querían que nosotros nos regresáramos a Honduras, que solo nos habían dado chance de ir a dormir esa noche; ese señor me dijo que nos iba a sacar por otro lado para que yo me pudiera escapar con los niños y mi esposo también, pero mi esposo dijo que para no levantar sospechas y que ellos pensarán que nosotros estábamos ahí que él se iba a quedar en Tapachula, entonces salimos ese día en la madrugada, a las 3 de la mañana” (mujer hondureña, 27 años)

Pero al momento de llegar a la frontera y toparse con la dura situación y dificultad de poder cruzarla, el impacto que tienen instituciones como la CMN, al apoyarlos, a asistirles humanitariamente, tiene gran relevancia para los centroamericanos porque que vienen de un viaje largo y con muchas carencias.

“Para mí ha sido una Casa maravillosa porque me he sentido como en mi propia casa, donde decimos en Honduras “tú entras como perro por tu casa”. Sí es cierto que hay que respetar las normas, estatutos, reglas que te ponen aquí. Que te levantes a las 6 de la mañana, que te sirvan tu desayuno, que te dejen salir a pasear o que te consigan trabajo, que te tengan que venir a traer a tu casa, que te tengan tu almuerzo, tu cena, que te regalen tus chucherías o que te lleven a pasear, eso ha sido lo más bonito (...) como que mi mamá me haya recibido en la casa, o como dice la biblia cuando se fue el hijo prodigo y desgastó toda su vanidad, y ¿qué hizo, su padre? hasta mató el mejor becerro e hizo fiesta para darle la bienvenida a su hijo, [...]y eso me sentía en ese momento, porque cuando yo vine acá, yo llegué el día del amor y la amistad y cuando llegó la noche no me esperaba la gran fiesta que se tenían” (Ángel, hondureño, 34 años)

Así mismo también es relevante para los deportados, pues representa un verdadero refugio, ya que muchas veces no tienen otro lugar al cual recurrir mientras intentan

resolver su situación migratoria, y les da un sentido de ser ayudados por su misma comunidad.

“Para mí que soy deportado me brindan apoyo, me repatriaron otra vez que es lo importante verdad, volver a ser mexicano, me dan un apoyo de una cama. O sea, digamos que tengo el privilegio de llegar a mi hogar, que es más mío que de los cubanos o que las otras personas. Desafortunadamente nos hemos estancado tanto como ellos, o algunas personas más, pero sí tiene algo especial, porque es mi país o sea la ayuda es para los inmigrantes mexicanos, pero como llegan inmigrantes de otros lados pues también se les da el apoyo...” (Deportado mexicano, 46 años)

Lo cierto es que la Casa del migrante Nazareth, además de la asistencia básica, ha extendido ayuda de acuerdo a sus necesidades específicas. Algunos, como José Luis, tienen que asistir constantemente al médico y le compran sus medicamentos, a algunos los han apoyado con trámites para solicitar la entrada como refugiados a los Estados Unidos, como Ángel y la familia hondureña.

“...Porque cuando yo le dije al Padre sobre lo del trámite del refugio, él me extendió la ayuda y eso si estoy agradecido con Dios y con él, porque en eso no ha sido lo más fácil para mí, sinceramente se lo digo.” (Ángel, hondureño, 34 años)

“Pues estamos esperando a que venga una abogada que sabe de migración, que es de una iglesia y que ella les ayuda, ahí estamos esperando a ver qué nos dicen, porque nosotros... si nos piden pruebas, de Honduras nos mandan, nos mandan las pruebas. Estamos en la esperanza de que nos den asilo allá porque está difícil” (migrante hondureña, 27 años)

Y así como han recibido ayuda, refugio y recursos que no encuentran durante su tránsito, algunos se sienten comprometidos a regresar lo que se les ha dado, incluso pensando que no hacerlo sería algo vergonzoso, pues están muy agradecidos con el apoyo que les han brindado. En última instancia, recuerda el señalamiento de José Luis Molina y Hugo Valenzuela (2007), respecto a la doble naturaleza del

concepto de reciprocidad: material e ideológica. Es decir, los autores recuperan de Alvin Gouldner (1960, en Molina y Valenzuela, 2007), la idea de que la reciprocidad es un valor moral universal, que por ende implica no solo la circulación retrasada de bienes, sino, además, un constructo ideológico que afirma la obligación de devolver de forma equilibrada.

Incluso tanto los trabajadores como voluntarios de la Casa del Migrante Nazareth cuentan que han podido mantener relaciones con algunos migrantes, pues una vez que cruzan la frontera y se establecen en el país vecino les llaman para agradecerles todo lo que hicieron por ellos y algunos llegan a dar donaciones.

“-si hoy yo voy a salir de aquí Padre, a trabajar y salgo de esta casa pues yo le pido encarecidamente que me permita venir un día a servir aquí también como voluntario, ayudarle a las personas, que también a mí me ayudaron y poder ayudarle a otras personas que también necesitan como un día pude necesitar yo, y aquí estamos para servir, para lo que se ofrezca en lo que sea cuando sea y como sea.” (migrante centroamericana, 37 años)

“sería vergonzoso, ¿sabe por qué? Porque yo en mi caso que estoy solicitando el amparo humanitario en este país, a mí ya no me deportarían para mi país, me deportarían para acá, qué puedo saber yo si el día de mañana yo vuelvo a necesitar de esta casa, sería feo que estas puertas estén cerradas para mi ¿no?” (Ángel, hondureño, 34 años)

Éstas son maneras en que se expresa la formulación clásica del don de Marcel Mauss, en *Essai sur le don* (1924), quien defiende en definitiva que el don y el contradón está impreso en la *psyque* humana: se cambian las cosas no por lo que valen, sino por lo que vale el cambio: la alianza, la solidaridad, la socialidad. Pareciera ser el merecido antídoto frente a la violencia atroz.

5.3. Recapitulando

En los testimonios de migrantes y deportados se destacaron tres temas –redes sociales, violencia y ayuda humanitaria-, que, si bien no son los únicos, atraviesan y marcan sus proyectos personales y su manera de enfrentarlos. Pero también se destacó la importancia de quienes brindan información, y constantemente apoyo solidario, de aquellos actores sociales e instituciones humanitarias que también forman parte del fenómeno migratorio. Entonces, tomar en cuenta la importancia de las trayectorias migratorias de los usuarios que pasan por la Casa del Migrante Nazareth, y recordar que saber sus historias y sus percepciones acerca de su viaje por el país o su repatriación a México permite entender un poco más del fenómeno de migración que está en constante cambio. Además, permite entender que éste no es un fenómeno que se compone de porcentajes y números, sino que está conformado por personas individuales, que al mismo tiempo construyen lazos interpersonales con otros, y que les permiten estar en movilidad, a pesar de que durante esa movilidad, sus vidas se vean en constantes peligros.

Según la información proporcionada por los migrantes centroamericanos, es más común que transiten sin algún tipo de ayuda, guía o apoyo familiar “asegurado”, pues las motivaciones que los incitan a emigrar provocan que se trate más de una movilidad forzada, que una movilización planeada, lo que lleva a emigrar sin los recursos necesarios para poder hacerlo de una forma documentada y “segura”. Ello no impide que durante el tránsito por México se recurra a o se presenten oportunidades para crear *redes en el tránsito* (González Arias, 2015), como recibir ayuda de parte de la población local, de la iglesia, en parroquias, de sacerdotes, o

consiguiendo un empleo. Siendo comprobable la hipótesis de Mark Granovetter (1973, citado por Narváez, 2012) en la que señala que cuando se trata de redes débiles funcionan como puentes que permiten mayor interacción y conectividad con otros actores con quienes interactúan en el camino, esa interacción facilita el acceso a ciertos recursos que, en este caso cubren necesidades básicas, como trasladarse de un lugar a otro, obtener dinero, comida y hospedaje.

Cabe mencionar entonces que la migración en tránsito depende o se perpetua en un sentido por los “recursos que utilizan, como medios de transporte, mecanismos de financiamiento y los actores sociales que se atraviesan en su proyecto migratorio, los cuales pueden venir desde origen o encontrarlos en el camino.” (González Arias, 2015: 156) y que juntos forman parte de toda una maquinaria que conforma el sistema migratorio, tema en el que se profundizará en las conclusiones.

Pero el caso de los deportados no es muy distinto cuando se habla de redes migratorias, pues cómo se observó las redes *débiles* también funcionan como puentes que impactan la toma de decisiones justo después de ser repatriados a México. Sin embargo, este señalamiento puede afirmarse para quienes son usuarios de la CMN o alguna institución humanitaria, y en el caso muy específico de los entrevistados. Pues al no poder recurrir a las redes familiares con que contaban en Estados Unidos, y no poder regresar a este país sin ser “castigados”, la única opción que tienen es buscar insertarse en la ciudad fronteriza o en la de origen a través de diferentes estrategias como la búsqueda de empleo o con la ayuda de una pareja. Para los deportados que llegan por Nuevo Laredo y otras ciudades fronterizas, el contacto con un albergue o casa del migrante, aunque no

impacta de manera prolongada su trayectoria ya que suele cubrir solo necesidades básicas, significa un gran recurso que le permite – en un lugar seguro – plantearse las decisiones que serán tomadas después.

“En este sentido, el albergue es para la mayoría de los deportados un lazo que disminuye la incertidumbre de arribar a una ciudad desconocida, el riesgo a sufrir asaltos por la población local o agresiones de autoridades policíacas, facilita la movilización de sus redes sociales para acceder a recursos, brinda apoyo moral en momentos de fracturas familiares y permite reflexionar sobre las opciones de movilidad migratoria.” (Pérez Duperou, 2014: 159).

Además, conocer las trayectorias migratorias de los usuarios de la CMN, recuerda el contexto hostil en el que se encuentran y que está lleno de obstáculos, sea por el incremento de la violencia tanto a lo largo del país, como en la frontera; de las consecuencias del endurecimiento de las políticas migratorias y la mayor vigilancia al momento de intentar cruzar a Estados Unidos, situación que ha comenzado a agravarse con la entrada de Donald Trump a la presidencia. Aun así, resulta interesante observar cómo estos flujos migratorios continúan movilizándose y que definitivamente son impulsados por factores estructurales que mientras no cambien, no pararán.

En este caso la Casa del Migrante Nazareth como parte de la infraestructura social de apoyo o de las “organizaciones sociales de apoyo al migrante” tiene una tarea muy grande con los flujos que llegan a sus instalaciones, pues también está observando de cerca cómo esos obstáculos afectan a sus usuarios, frenan su trayecto y los mantiene más tiempo con ellos; situación compleja a la cual tienen que seguir aprendiendo a responder, pues de alguna manera dependen de ellos

para continuar con su labor. Y como lo menciona Nájera que refuerza también la pertinencia de esta investigación.

"Resultaría esencial profundizar en el papel que estos grupos de apoyo significan y representan para las poblaciones de migrantes, conocer sus motivaciones, recursos y formas de organización, así como reconocerlos como fuentes de información primaria para indagar sobre la situación, necesidades y riesgos de los migrantes en tránsito por México" (Nájera, 2016:8).

CONCLUSIONES

En este apartado final se hará un análisis más profundo sobre las categorías analíticas pertinentes para explicar los fenómenos que se observaron en trabajo de campo. Por consiguiente, se explicará primero sobre el sistema migratorio y los engranes que lo componen y lo hacen funcionar como, la llamada industria de la migración, las redes sociales migratorias y la infraestructura social de apoyo; y cómo estos se hacen presentes en un escenario común y en el contexto de la Casa del Migrante Nazareth. Y, en segundo lugar, se reflexionará sobre los “micro-fenómenos” que ocurren dentro de la Casa del Migrante Nazareth y que funge como campo reverberante de los “macro-fenómenos” presentados en los flujos migratorios contemporáneos que se dirigen de Centroamérica y México hacia Estados Unidos.

Es decir, estos micro-fenómenos expresan los fenómenos de movilidad y contención que viven los usuarios desde dentro de la Casa y que paradójicamente son un reflejo de lo que está viviendo la migración y la deportación en México.

Engranes del sistema migratorio

El enfoque de los sistemas migratorios considera el fenómeno de la migración como un proceso, tomando en cuenta y estudiando la acción conjunta de tres factores (Villareal V, 2019):

“factores de naturaleza macro como la política económica internacional, factores microestructurales como las redes sociales desarrolladas por los migrantes, y elementos de carácter meso estructural como el papel que desempeñan los organismos internacionales, las organizaciones sociales o la industria de la migración” (*op. cit.*:3)

En términos generales según tal enfoque y para lo que nos acontece -pues el motivo no es adentrarnos a las diversas aportaciones sobre el *sistema migratorio* sino definirlo-, las migraciones se dan entre países (de origen y destino) con vínculos previos que tienen entre si relaciones de tipo económico político, militar o cultural y son fortalecidas en el contexto de la globalización (*op. cit.*: 4). Para Bakewell (2014)¹⁰² un Sistema migratorio se define por:

“1) un conjunto de **elementos** que interactúan incluidos los flujos de personas, ideas y bienes, instituciones en el sentido de discursos y prácticas asociadas (por ejemplo, “cultura de la migración”, contrabando, desigualdad) y estrategias como en los planes de acción de actores particulares (por ejemplo, estrategias individuales y familiares; políticas de gobiernos, empresas privadas y organizaciones de la sociedad civil), que se relacionan con la migración entre localidades.

2) las **dinámicas** que rigen la forma en que los elementos (flujos, instituciones y estrategias) cambian en relación con los cambios en ambos elementos del sistema

¹⁰² Oliver Bakewell ex director del *International Migration Institute* (IMI) de la Universidad de Oxford, estudia las intersecciones entre migración y movilidad, principalmente en la migración en África. Sus ideas sobre el Sistema migratorio complementan las propuestas por Akin Mabojunge (1970) sociólogo nigeriano creador de este enfoque, explicándolo en su estudio sobre la migración rural-urbana en África (Villareal, 2019: 4)

(mecanismos de retroalimentación) y en el entorno/ambiente más amplio” (*op. cit.*:310, en Villareal, 2019: 5)¹⁰³

Es en ese sentido que el flujo migratorio que se dirige de Centroamérica y México hacia Estados Unidos conforma un sistema migratorio. Y, a su vez, éste se compone por todo un conjunto de factores, elementos y dinámicas que inciden en la existencia, cambio y permanencia de los flujos migratorios. Todos son parte de diversas estructuras, sean macroestructurales, microestructurales y mesoestructurales. Las redes sociales forman parte de la microestructura; mientras que la industria de la migración y la infraestructura social de apoyo (organizaciones de la sociedad civil de ayuda al migrante) son parte de la mesoestructura de este sistema migratorio y en conjunto hacen funcionar sus engranes. El objetivo aquí es entonces reflexionar sobre el papel de los actores que integran estas estructuras y cómo interaccionan entre sí o se contraponen, además cómo compete ello al papel de la Casa del Migrante Nazareth.

En términos de Hernández-León (2012:15) la industria de la migración “consiste en la prestación de servicios privados y especializados que facilitan la movilidad humana internacional y las prácticas sociales íntimamente ligadas a la migración”. Incluiría entonces a todas aquellas empresas e instituciones, como el financiamiento de la migración, el reclutamiento de mano de obra, el ‘coyotaje’ de migrantes y la prestación de servicios de asesoría legal a los inmigrantes, así como los servicios de transporte de migrantes, envío de remesas, la venta y promoción de vivienda en destinos migratorios, entre otros (*op. cit.*:42), sean legales o ilegales. De esta

¹⁰³ Cita de la propia traducción del inglés al español por Villareal (2019)

manera se ha creado toda una infraestructura que une geográficamente diferentes lugares y permite al migrante traspasar las fronteras internacionales, con la única finalidad de obtener una ganancia económica, pues los migrantes pagan para recibir esos servicios de sus proveedores.

Las características de esta industria de la migración son precisamente el lucro como principal objetivo, el interés por el incremento y continuación de los flujos migratorios, además de su diferencia con otros actores clave del proceso migratorio. Es así como se puede distinguir entre quienes la componen, de las redes sociales migratorias y las organizaciones de la sociedad civil; ahora bien, Hernández-León (2012) habla sobre la industria de la migración y las redes sociales migratorias como “motores de la migración”, pues ambos, con sus diversos actores involucrados impulsan la movilidad humana. Como se vio anteriormente, las redes migratorias (Massey *et al*, 2008) conectan en los países de origen y destino a través de lazos interpersonales a los diversos tipos de migrantes (experimentados y principiantes) y no migrantes, actuando “como conductos de información y otros recursos necesarios para el éxito de la experiencia migratoria” (Hernández-León, 2012: 47); y permitiendo o incrementando las posibilidades de que el flujo internacional se perpetúe, asiente e inserte en el país de destino (Narváez, 2012).

Este planteamiento se apoya en aquellos estudios migratorios que subrayan que las redes basadas en el parentesco, la etnicidad o la comunidad fomentan y mantienen los flujos; sin embargo, Krissman (2005, en López, 2020) crítica que esas afirmaciones tienden a obviar su impacto en el proceso migratorio y olvidar que son parte de un amplio abanico de actores e instituciones ajenos a ellas como, en este

caso, los que forman parte de la industria de la migración. Aunque, es importante mencionar que algunos autores, como los que han estudiado el rol de los intermediarios laborales, han afirmado que tanto la industria de la migración como las redes sociales se encuentran ampliamente interconectadas y operan de forma simultánea (López, 2020: 54). En esta misma línea Hernández-León (2012) se pregunta si su relación es de rechazo o complementariedad y describe que la industria de la migración “no solo complementa, sino que puede reemplazar o ser una alternativa pues la infraestructura social [las redes] de los migrantes no siempre suministra el capital social esperado.” (*op. cit.*: 48), así mismo, da un ejemplo de relación entre ambas cuando el miembro de una red encuentra la oportunidad para hacerse *empresario de la migración*.

Hablando sobre los actores que pertenecen a la industria de la migración clandestina o ilegal, muchas veces el rol que desempeñan los coyotes o polleros (antes miembros de la localidad de los migrantes) es captado, o absorbido por las redes de tráfico de migrantes que a su vez son manejadas por los carteles del crimen organizado y que operan mayormente en los países por donde transitan los migrantes, Hernández-León cita a O’Neil (2003) quien dice que “Pese al hecho de que la industria de la migración clandestina está en una gran medida bajo el control de carteles criminales bien organizados, muchas empresas que facilitan la inmigración ilegal son pequeños negocios familiares” y bien lo señala Rodolfo Casillas (2011: 557) cuando menciona que:

“Las formas tradicionales de tráfico evolucionan o corren el riesgo de ser subsumidas por nuevas organizaciones delictivas. Algunas, las menos, son producto directo de la práctica de abuso sobre migrantes. Otras, que proceden o están

vinculadas a otro tipo de práctica delictiva, como la de los Zetas, son las más peligrosas. Estas absorben o subordinan a sus intereses a personas y organizaciones tradicionales de tráfico de migrantes y les cobran derecho de paso por su traficar.”

Son estas relaciones las que dejan ver el papel a veces difuso de algunas redes sociales migratorias y actores de la industria de la migración que actúan bajo fines lucrativos aprovechándose de la vulnerabilidad de los migrantes. Y como bien lo mencionaba López (2020) ambos están estrechamente conectados; algunos autores como lo mencionaba – cuando se hablaba sobre las redes migratorias en el tránsito de usuarios centroamericanos de la CMN – mencionan a los *coyotes* como parte de las redes, por ser personas que algunas veces pertenecen a la comunidad de origen y son sujetos bien conocidos por las familias y los mismos migrantes; sin embargo estas redes de tráfico que operan desde otras lógicas y bajo la clandestinidad también pertenecen a la industria de la migración.

Así mismo, la relación que existe entre la industria clandestina de la migración y las organizaciones de la sociedad civil de ayuda al migrante como son los albergues, es que a pesar de que ambos persiguen objetivos diferentes y tienen un conjunto de relaciones diferenciadas, “convergen en la misma clientela” (Hernández-León, 2012:49). Para algunos la labor humanitaria que ofrece protección al migrante debe estar alerta para identificar, denunciar y luchar contra los organismos con estructuras “delictivas” (Casillas, 2011), sin embargo, se encuentran en constante vinculación por “formas imprevistas de articulación e incluso cooperación”:

“las organizaciones religiosas que proporcionan asistencia a los migrantes en los lugares de tránsito y concentración es un ejemplo: al proporcionar abrigo y alimentos temporales a las personas en tránsito, esas organizaciones involuntariamente

facilitan el trabajo de los coyotes, reclutadores y transportistas, en especial cuando su labor requiere un lugar de encuentro de posibles clientes.” (Hernández-León, 2012: 50)

Ahora ¿cómo se hacen presentes en relación con la Casa del Migrante Nazareth? Estos diversos actores clave que forman parte del proceso social de la migración - industria, redes y organizaciones de la sociedad civil- convergen y se encuentran o se hacen presentes en el origen, tránsito y destino de los flujos migratorios. Coexisten y conviven, aunque sin quererlo, y esto se ejemplifica cuando fuera de la CMN en el estacionamiento se podía ver a los *coyotes*, bandas delictivas y funcionarios de gobierno asediando a los migrantes para obtener algo de ellos. Los refugios son vistos entonces como “lugares de depósito de clientes”. Al respecto Hernández-León (2012: 50) menciona que:

“Esta coordinación involuntaria ha desencadenado conflictos entre los representantes del Instituto Nacional de Migración de México y los líderes de las casas de migrantes, a quienes los primeros acusan de ser un recurso involuntario pero real de las bandas de polleros.”

Y el panorama no parece haber cambiado, pues la delincuencia ha alcanzado a las organizaciones de la sociedad civil de ayuda al migrante; así normalmente se escuchan casos en que, en específico, los Zetas se infiltran como usuarios para observar lo que pasa desde dentro de la CMN. Ante esto Casillas (2011: 558) dice:

“Los otrora santuarios de la acción humanitaria han sido alterados por la acción delictiva para hacerlos santuarios del delito. Hoy, como nunca antes, la agresión al migrante se ha extendido dentro de albergues y casas de migrantes y alcanzado al personal humanitario”

Lo complejo de estas interacciones entre los actores clave del proceso de la migración, que intentan contraponerse y denunciarse, es que, operan

simultáneamente porque se encuentran en el mismo escenario y trabajan para el mismo “cliente” en el sentido de que el fenómeno migratorio se ha mercantilizado. Ante tales reflexiones Casillas (2011) comparte las palabras de un sacerdote director de una Casa del migrante, el cual se pregunta “¿Por qué no me ha matado la delincuencia si tanto la he denunciado? ¿Por qué no lo han hecho aún, si oportunidades las han tenido?”, y el autor plantea la siguiente hipótesis:

“Si privara una racionalidad empresarial fuerte y centralizada en las redes delictivas, podría esperarse que ellas mismas, cínicamente, protegieran a albergues y casas de migrantes pues ahí es uno de los pocos lugares de concentración de migrantes que les facilita su negocio.” (*op.cit.*:558)

En términos generales, los actores clave del proceso migratorio desempeñan tareas diferentes, pero paradójicamente todos favorecen la movilidad humana, la reproducción de los flujos migratorios y su mantenimiento, como lo propone la Teoría institucional (Massey *et al*, 2008); unos apoyando humanitariamente y otros lucrando, dada la situación de vulnerabilidad del migrante. Existen a causa de los recursos que los migrantes necesitan para transitar y lograr con “éxito” su trayectoria; y a su vez dependen de los flujos migratorios para seguir operando. En ese sentido valdrá la pena preguntarse, será que ¿el altruismo y la ayuda humanitaria también han “mercantilizado” al migrante?

La Casa del Migrante Nazareth además de convivir en un mismo escenario con los actores de la llamada industria y de las redes sociales migratorias, también mantiene relaciones estrechas de confianza con otras dependencias de gobierno, aunque a veces son conflictivas y de oposición. Algunos activistas y OSC han anunciado abiertamente su posicionamiento y prefieren trabajar de forma

independiente a relacionarse con dependencias gubernamentales del Estado en el que se encuentran, dado al rol contestatario y de denuncia ante las violaciones a los Derechos humanos de las personas en movilidad, además consideran que una relación con otros puede ser riesgoso para los mismos migrantes (Betanzos, 2014). Sin embargo, la Red Scalabriniana de Casas del Migrante ha optado por ampliar sus redes e involucrarse con otros organismos que apoyen y favorezcan la lucha que desempeñan.

Por ejemplo, la Congregación de Misioneros de San Carlos-Scalabrini desde décadas atrás ha comenzado a ampliar sus áreas de acción desde la investigación, la formación académica y el trabajo en red con organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil, además de promover políticas y programas de protección a la dignidad y los derechos de los migrantes¹⁰⁴. Al respecto Chávez y Landa (2011:10) mencionan que

“Las redes religiosas más consolidadas dependen del respaldo de las comunidades en las que se sitúan (principalmente en trabajo y presencia solidaria en algunos casos ante los operativos y en otros acompañando las cada vez más frecuentes denuncias, protestas y movilizaciones en pro de los migrantes); sin ese respaldo pierden autonomía a pesar de que parezcan crecer gracias a sus redes de solidaridad (más bien de donantes y de filantropía nacional e internacional, la que muchas veces funciona para control de migrantes e imagen de poderes locales, nacionales o internacionales).”

Las relaciones que mantiene la CMN con otras instituciones se debe a que “entre más colaboraciones hay entre asociaciones civiles y religiosas, más beneficiados

¹⁰⁴ ¹⁰⁴Padre Leonir Chiarello (2014) Red Internacional Scalabrini (SIMN) Comprometida con la dignidad y derechos de los migrantes. Migrantes Revista de Información y Pastoral Migratoria-Año XX, octubre-diciembre

estamos” (ex director CMN), además constantemente se tienen diálogos con el gobierno estatal, Instituto de Migración en Nuevo Laredo, a través del Instituto Tamaulipeco para el Deportado, entre otros, promoviendo una relación de confianza y alianza de trabajo muy clara, respetuosa y bien establecida.

“El diálogo es franco, abierto, respetuoso y de mucha colaboración, y así mismo con la iglesia, pudiste escuchar la palabra viva del señor obispo como remarcó que CMN, es una institución que está bajo el servicio de la congregación de San Carlos Scalabriniano hoy en día, pero está en Nuevo Laredo, es una realidad de la diócesis de Nuevo Laredo, y así mismo estamos empeñados y tenemos a cargo no solo la CMN, sino toda la pastoral de migrante en la diócesis de Nuevo Laredo. El señor obispo me hizo hincapié, como así mismo lo subrayó ayer, comenzando con concientizando, sensibilizando, caminando con los señores curas, con las varias parroquias y todo el pueblo de la diócesis para que seamos una diócesis de frontera, que responde a las necesidades de la frontera.” (ex director CMN, Giovanni Bizzoto)

Se ha recalcado entonces, que para un mejor desempeño y trabajo es necesario mantener relaciones amistosas, de respeto y solidaridad, además de que, ante la población de Nuevo Laredo, saber que la CMN trabaja en conjunto con sus iglesias y su gobierno es importante. Sin embargo, en la lógica de Betanzos (2014), crear relaciones estrechar significa también mantener y alinear sus propósitos a los propósitos que las otras instituciones demanden. En un contexto migratorio difícil las organizaciones humanitarias se ven obligadas a buscar estrategias que les permitan seguir funcionando, ampliando su alcance y seguir operando para su beneficio y el de sus usuarios.

Movilidad y Contención, fenómenos que ocurren en la Casa del Migrante Nazareth

En este apartado se pretende reflexionar sobre cómo la “movilidad” forma parte del discurso y prácticas, así como de la naturaleza de un lugar de acogida de migrantes. Es decir, cómo desde la Casa del Migrante Nazareth se entiende la “movilidad de los usuarios”, cómo se promueve y cómo la misma institución está sujeta a una movilidad constante. Pero al mismo tiempo es un espacio de “contención” de migrantes, sea para protegerlos, darles asilo, ofrecerles un lugar para “esperar”, prestarles apoyo psicológico y brindarles cuidado pastoral. Así mismo, estos dos fenómenos que ocurren y se viven a diario dentro de este albergue, son el reflejo del constante movimiento del flujo de personas que transitan por México y de los obstáculos que encuentran durante su camino como resultado de políticas migratorias cada vez más restrictivas.

“Seguir arraigados o desarraigarse para seguir el río humano del migrante.”

(Padre Flor María Rigoni)

El fenómeno migratorio en el caso centroamericano y mexicano tiene sus propias particularidades, esto ha ocasionado que el concepto tradicional de migrante, difícilmente encaje con otras expresiones de la movilidad humana contemporánea, la cual está determinada por un contexto de violencia y criminalidad que golpea a esta región. Así mismo, además de los migrantes laborales se han sumado los transmigrantes menores no acompañados, diferentes tipos de traficantes de migrantes, traficantes de víctimas de Trata, desplazados forzados, y se han

diversificado las ocupaciones que alimentan la industria de la migración (Imaz, 2011). Es por ello que se ha anunciado como urgente atender a los retos que enfrenta nuestro país, mejorando el control de los flujos en las fronteras, atendiendo las demandas de la sociedad civil y organismos internacionales para poder dar seguridad a la movilidad humana. He aquí la relevancia de la asistencia humanitaria en el intento de gestionar y atender cierta movilidad específicamente en México como país de tránsito migratorio.

“Casa del Migrante Nazareth: que una casa de acogida tenga este nombre significa evocar a Jesús que también cuidó de los peregrinos, para Jesús era muy importante que los extranjeros fueran bien tratados” (ex director CMN, Luis Kendziersk, 2015)

En ese contexto la Casa del Migrante Nazareth, así como otros albergues, forman parte de instituciones de la iglesia católica que les permiten responder a esta necesidad, un ejemplo es la Dimensión de la Pastoral de Movilidad Humana (DPMH) que emana de la Conferencia del Episcopado Mexicano (Casillas, 2009). Estas instituciones humanitarias se dedican a trabajar en conjunto con otras dependencias gubernamentales, religiosas y organización civil con el propósito de seguir luchando por promover una movilidad libre y segura, e influir en la toma de decisiones que impliquen resguardar la integridad de los migrantes. La DPMH en una de sus reuniones en el 2017 señaló que:

“El concepto -Movilidad Humana- es relativamente nuevo y existe para referirse a los procesos concretos que cualquier persona, familia o grupo humano experimenta para desarrollar los diferentes ámbitos de su vida en relación consigo mismo, con los demás y con Dios, respondiendo a sus necesidades inmediatas con la finalidad de mejorar su bienestar para alcanzar una vida digna, vivienda o trabajo. Podemos clasificar esta realidad en vertientes como Migración y Refugiados, Prevención de

Trata, Transportistas, Itinerantes, Estudiantes y Trabajadores de Intercambio, Turismo y Gente de Mar.”¹⁰⁵

Cabe recalcar que desde la materia de derechos humanos existen dos acepciones para “movilidad”, que son la forzada¹⁰⁶ y la voluntaria. Sobre la movilidad voluntaria se dice que “alude al desplazamiento de la persona de un lugar a otro, principalmente, con la finalidad de satisfacer necesidades básicas y que permiten mantener una vida digna y en ejercicio del derecho de la libre circulación” (CNDH, 2016:8). Es así como el libre tránsito o circulación es primordial para que una persona pueda desarrollar su vida cotidiana, sin embargo, en algunos casos representa distintos retos para los asentamientos humanos (*op. cit.*). Paris Pompo (2016) señala que existen varios peligros que enfrenta la movilidad humana, estos están relacionados con el proceso de mercantilización de los migrantes y con las políticas de control migratorio y fronterizo.

“Desde la vasta experiencia de varios años de servicio a los migrantes, refugiados, desplazados, marineros y personas en movilidad en diferentes partes del mundo, los misioneros de San Carlos-Scalabrinianos conocen de cerca la vulnerabilidad de las personas en movilidad y las respuestas más adecuadas para solucionarlas” (Padre Chiarello, 2014)¹⁰⁷

Entonces para los scalabrinianos, la lucha por defender la libre circulación y la seguridad de la movilidad como derechos humanos, es una parte fundamental para

¹⁰⁵ Comunicado de Pastoral de Movilidad Humana, <https://cem.org.mx/Diocesis/1068-Comunicado-de-Pastoral-de-Movilidad-Humana.html> consultado el 28 de julio del 2020.

¹⁰⁶ “En el último lustro, se ha detectado un flujo migratorio que puede ser calificado como “desplazamiento” para utilizar la terminología colombiana. Se trata de migraciones forzadas por la situación de inseguridad y violencia que obligan a la población a optar por otro lugar de residencia, sea dentro del mismo estado, desplazándose del medio rural al urbano, a otras entidades o al extranjero.” (Jorge Durand, 2011)

¹⁰⁷ Padre Leonir Chiarello (2014) Red Internacional Scalabrini (SIMN) Comprometida con la dignidad y derechos de los migrantes. Migrantes Revista de Información y Pastoral Migratoria-Año XX, octubre-diciembre.

asegurar el cuidado y protección de los migrantes que atienden. Esto, se hace evidente en el trabajo diario y lo que ocurre desde dentro de las casas del migrante.

“La particularidad de nuestra Institución se da por brindar atención integral a la persona que necesite un apoyo profesional y un tiempo prudencial para retomar su camino. [...] Estamos en continuidad con el modelo pastoral de la Red de Casas del Migrante Scalabrini, y en sintonía profunda con nuestros orígenes y el carisma de nuestro fundador, el Beato Juan Bautista Scalabrini”¹⁰⁸

Los albergues son también espacios itinerantes, pues son conscientes que, al recibir a personas en movilidad, toda ayuda que les brindan es temporal. Como se ha hecho mención en los capítulos anteriores, el reglamento básico respecto a la temporalidad dentro de un albergue, es tener la oportunidad de permanecer en él de tres días hasta una semana, dependiendo de la situación particular de cada usuario. Según la encuesta aplicada a migrantes centroamericanos, cuyos resultados se observan en el capítulo 4 de esta tesis, es más común que en los albergues que quedan cerca de la frontera sur, y en el centro del país, las estancias sean más cortas, usualmente solo pasan una noche y al siguiente día continúan con su tránsito. Mientras que, conforme se van moviendo hacia el norte, estas estancias se van tornando cada vez más prolongadas por varias razones. Entonces es importante recalcar que, así como se promueve su seguridad también se promueve su tránsito constante, que este lugar de acogida solo sea un espacio para retomar fuerza y continuar con sus planes, aspiraciones y propósitos. Ya lo comentaba así

¹⁰⁸ Casa Scalabrini, Centro de Pastoral Migratoria (2016) Migrantes Revista de Información y Pastoral Migratoria-Año XXII, abril-junio.

Lupita cuando explicaba que era importante motivarlos a no quedarse “estáticos”, pues si su plan fue salir, tienen que continuar.

“[...] Pero una persona que viene viajando y cruzando todo México y venga aquí y te diga -tengo miedo- pues es normal, pero tienes que salir y tienes que ver realmente qué es lo que vas a hacer, tomas una decisión de cruzar o no cruzar, o si no regresarte, pero ¿para qué te vas a quedar aquí?” (Lupita, psicóloga de la CMN, mexicana: abril 2015)

Esta constante movilidad de los transmigrantes, además de ser resultado de su trayectoria migratoria con miras a llegar a la frontera norte del país, es también una estrategia para mantenerse a salvo, es un recurso que les permite ir construyendo su “saber circular” (Tarrus, 2000). Sea físico o no, por razones económicas, políticas u otras, se tienen que mover permanentemente para sobrevivir en un medio hostil (actividades de ambulante, evitar la situación de ilegalidad gestionando visas, evitando los controles policiales cuando son irregulares, etc.) (Schapendonk, 2012).

“Aquí en la Casa lo que hacemos es que el migrante se sienta bien, se sienta a gusto, pueda recuperar sus fuerzas y después seguir adelante [...] para el migrante su tierra es el mundo, su tierra es la que le puede proporcionar el pan de comer, mi tierra no es donde nací, mi tierra es el mundo [...] nosotros creemos que la persona tiene todo el derecho a emigrar, y por lo tanto sí a la migración, una migración que sea siempre [segura]... sabemos que los países tienen derecho a proteger sus fronteras, pero siempre de una manera humana, respetuosa, no violenta y no armada, para el bien de las personas. Hoy en día muchas son las fronteras que son protegidas por militares y gente armada; y eso no va con nuestra tradición” (ex director de la CMN Giovanni Bizzoto, 2016)

Este “saber circular” que los transmigrantes van aprendiendo durante su movilidad, es el resultado de una compleja trama de redes conformadas por ellos mismos, esas

redes han creado un universo de diversas localizaciones con sus particularidades y que configuran nuevos lugares (Díllon, 2009).

“De esta manera, vuelve a ponerse en duda el concepto de residencia como resultante de nuevas construcciones de relaciones con la sociedad de destino, las que se mantienen con el lugar de origen y las nuevas representaciones y prácticas asumidas en el proceso de construcción de los nuevos lugares de residencia.” (*op. cit.* 123)

Aparecen entonces territorios de “transición” que son testigos de la “desterritorialización” de los transmigrantes, provocada por el complejo de su movilidad, pero también de su “reterritorialización”, dado por estas múltiples construcciones que superan el origen y destino. Por lo tanto, no existe un “único destino”, y se clarifica en el contexto actual de las movilidades humanas, cuando traspasar las fronteras es cada vez más difícil, cuando el flujo mayormente centroamericano está decidiendo asentarse en ciudades de la frontera norte de México, como Coahuila, Monterrey, Nuevo Laredo, entre otros, o buscar oportunidades de empleo en la CDMX – van apareciendo lugares intermedios que se vuelven referentes para los migrantes –. Los mismos estudios enfatizan que muchos migrantes deciden quedarse en las áreas de tránsito como una segunda mejor opción después de varios intentos fallidos de cruce (Schapendonk, 2012). Pero, a la vez, esto no implica el fin de la migración, pues los individuos pueden seguir moviéndose o cambiar de parecer de un momento a otro.

Ahora, el paso por los albergues, mayormente en los que se encuentran en la frontera norte mexicana, también conforma un proceso de “reterritorialización”, más que suponer un estado “estático” o de “inmovilidad” del transmigrante. Pues este es

un espacio donde se crea una “necesidad de re-apropiarse de un imaginario”. En medio de contextos socioculturales diferentes y conflictivos, el migrante está ante una oportunidad para encontrarse con su otro igual que, de la misma manera, ha venido moviéndose, luchando, batallando. Es la oportunidad para compartir(se) sus planes, sus deseos de cruzar, de quedarse, de moverse a otra ciudad, de irse a rentar, de pensar en nuevos y otros espacios para continuar con su viaje.

“La reterritorialización supone la necesidad de re-apropiarse de un imaginario y prácticas locales y/o nacionales para restablecer el contacto con la comunidad de origen fortaleciendo lazos de pertenencia socioespacial.” (Díllon, *op. cit.* 124)

Bajo la lógica de Díllon (2009) la Casa del Migrante en sí puede ser, de forma simbólica, un “lugar intersticial”, la palabra intersticial se refiere a “la distancia o el espacio que existe entre dos sitios o entre dos momentos”. En ese sentido, este lugar de acogida es un espacio intermedio que puede llegar a ser importante para los usuarios, pues además de recibir apoyos de primera necesidad, le permite replantearse sus objetivos y metas; “re-apropiarse” de un imaginario, darle sentido a su viaje y movilizarse.

“Los lugares intersticiales ponen en contacto realidades desdibujadas y realidades compartidas de carácter global. La necesidad de identificación en los “nuevos residentes” [nuevos usuarios de CMN] pone en juego estrategias de recrear aspectos de la especificidad cultural y el entorno adquiere nuevos significados.” (Díllon, *op. cit.* 124)

Así mismo como institución que atiende a transmigrantes centroamericanos y migrantes deportados mexicanos, la CMN está sujeta a una constante movilidad, hecho observable en su trayectoria, desde su apertura hasta el 2017 e incluso el año en curso. Pues las etapas que se pudieron identificar fueron de acuerdo a los

cambios en los flujos migratorios, en los contextos de violencias y endurecimiento de las fronteras. También se observó en la constante reorganización y reestructuración en el trabajo diario con los usuarios, pues, aunque existan reglas, éstas a veces son rebasadas por las realidades y particularidades de las diversas movilidades humanas.

Recordando la historia de la congregación de scalabrinianos, éstos llegaron a Estados Unidos, por ser uno de los destinos principales durante la ola migratoria del siglo XIX que salió de Europa. Allí se formaron comunidades “cerradas” de italianos, quienes eran cuidados y atendidos por esta congregación. Durante los años setentas afroamericanos comenzaron a llegar a ciudades del norte para asentarse en vecindades con los italianos, pero éstos, para escapar de sus recientes “invasores” comenzaron a moverse a los suburbios, cuenta el padre Livio Stella (Rigoni, 2012)

“En una década, los años setenta, barrios completos habían cambiado de dueño, color, religión, cultura, y en algunos casos, hasta idioma. Al mismo tiempo empezaba la llegada de los latino-americanos, de Puerto Rico, Cuba, y México, quienes se instalaban también en esos barrios creando unas islas o ghetto” (Rigoni, op. cit.: 25)

En ese sentido, las congregaciones experimentaban cambios significativos en sus contextos a lo largo de la historia, pues se encontraban dentro de realidades cambiantes, los retos eran entonces cómo mantener ese “carisma”, cómo vivirlo y testimoniarlo según esos cambios. Finalmente, el Padre Flor Maria Rigoni comparte en palabras muy precisas este sentido de movilidad desde dentro, y es aplicable totalmente a lo que vive la Casa del Migrante Nazareth.

“Para los Scalabrinianos tener como carisma a gente en continua evolución como son los migrantes... en su tipología, etnia, lugares de cruce y de asentamiento, de idioma etc., es aceptar desde el principio un conflicto permanente. Los conceptos de *tienda de campaña, camino, movilidad, plantatio ecclesiae* pertenecen a su formación y alimentan su espiritualidad. La migración los pone continuamente delante de una encrucijada: seguir arraigados o desarraigarse para seguir el río humano del migrante.” (Rigoni, 2012: 25)

“La Casa del migrante Nazareth representa: una esperanza, fortalecimiento, vienen a confirmar si van a cruzar... desilusionarse definitivamente... eso significa, protección, fortalecer...” (Lupita, ex psicóloga CMN)

Así como la Casa del Migrante Nazareth se encuentra en constante movilidad en muchos sentidos, paradójicamente también se convierte en un espacio de “contención”, ya lo señalaban algunos especialistas al hablar acerca de los albergues de migrantes como lugares que por obvias razones contienen un flujo importante de personas en movilidad, y esto origina o trae consigo otros fenómenos. Pero ¿qué significa esa *contención*?, también se podría traducir como “protección”, pero según la literatura revisada, se considera que “contención” permite hacer reflexiones más profundas acerca de lo que se observó en trabajo de campo. La reflexión gira en torno a cómo se observa la “contención” desde dentro de la CMN, pues muestra el impacto que el endurecimiento de las políticas migratorias ha tenido en la trayectoria de los transmigrantes y en el retorno de los deportados mexicanos. En ese sentido, la contención puede ser vista como una consecuencia de dicha política intransigente, aún sin que sea esta la intención de la CMN.

El hecho de que la movilidad humana se de en un contexto de políticas que criminalizan al migrante y lo vuelven una persona cada vez más vulnerable ante los peligros que generan las múltiples violencias, ocasiona también que albergues y casas del migrante se encuentren ante una situación difícil al tratar de “cuidar y proteger” a quienes son el “blanco fácil” de un amplio catálogo de actores clave dentro del sistema migratorio. Entonces ¿qué estrategias y acciones pone en práctica la Casa del Migrante Nazareth para cuidar a sus usuarios? Esta institución se encarga de resguardarlos, conteniéndolos. En el sentido del significado de la palabra, según la Real Academia Española - como se mencionó en un capítulo inicial-, es “reprimir o sujetar el movimiento o impulso de un cuerpo”¹⁰⁹ y también se hace referencia “al elemento físico que hace que un cuerpo no salga de un límite o que una sustancia no escape de un recipiente”¹¹⁰.

Como se vio a través de la trayectoria de la CMN, se ha optado por definir un reglamento estricto, por ejemplo, una vez que son usuarios no se les permite salir de la Casa en horarios específicos. Los horarios definidos también se presentan durante toda la rutina de actividades diarias, lo cual permite mantener el orden. Seguir las reglas es importante, pues a través de ellas se legitima la autoridad que permite saber cómo responder ante situaciones extraordinarias. Como lo mencionaba Tino, ante situaciones en las cuales los usuarios no respetan los señalamientos:

“...hay que leerles la cartilla así mira, te podemos ayudar de esta manera, importantísimo, importantísimo que tú te acates a los lineamientos de la Casa, a los

¹⁰⁹ <https://dle.rae.es/contener?m=form> consultado el 04 de Julio de 2020

¹¹⁰ <https://definicion.de/contencion/> consultado el 04 de Julio de 2020

reglamentos que tiene la Casa, esto no es para aislarte, no es para suprimirte, no, no, es para poderte dar un mejor servicio, esa es la finalidad no es cuestión de que queramos tenerte aquí sometido” (Constantino, recepcionista, mexicano, octubre 2016)

También es importante mencionar las medidas de seguridad que se han tomado, por ejemplo, resguardar los teléfonos celulares. Para algunos usuarios es injusto ser privados de poder portar consigo un objeto que en la actualidad se ha vuelto algo muy personal. Pero antes que eso, el objetivo es cuidar de ellos, pues muchas veces a través del celular se puede localizar a las personas, se pueden contactar con los coyotes o polleros, y pueden ser extorsionados.

Así mismo, las instalaciones de la CMN están vigiladas a través de cámaras de seguridad, las cuales permiten ver cada movimiento y hecho que sucede en éstas. Además, algunos espacios son resguardados bajo llave, por ejemplo, el primer edificio donde se encuentran los dormitorios, cocina, salón principal, etc., se cierra durante el tiempo en que la mayoría de voluntarios y trabajadores salen a comer y descansar, dejando solo el libre acceso al patio y sala común a quienes han decidido no salir a trabajar o realizar algún trámite. De igual forma los dormitorios de hombres y de mujeres son cerrados con candados una vez que los usuarios suben a dormir y durante la rutina del día. Esto permite que tanto hombres como mujeres no tengan contacto directo durante la noche, y que no puedan acceder a espacios que podrían representar un peligro para otros, como la cocina. Sobre el motivo que los ha llevado a tomar estas medidas, el ex director Giovanni Bizzoto menciona que:

“La casa está bien estructurada, tiene sus espacios, pero el objetivo número uno de la casa es ... para el bien de todos aquellos que están aquí adentro, ofrecerles seguridad, siempre con un espíritu de caridad y un espíritu de amor. Y sabemos que

el migrante es una persona de dignidad, es una persona sencilla, es una persona muy buena. Pero todos sabemos que en las necesidades de poblaciones vulnerables... nos vuelven muchas veces... no malos, pero si a veces mal agradecidos y por lo tanto creo que tenemos que crear una estructura donde se ayuda a la población vulnerable a través de reglas, de normas exigentes, firmes, para que haya realmente una seguridad para con ellos y para todos los que trabajan para la institución. Y por lo tanto, si todos tratamos de cuidarnos, que las áreas estén seguras, estén cuidadas, están bajo llave, y así mismo todo es tema de seguridad a través de tele cámaras que nos ayude siempre a estar seguros y ver todos los movimientos de la casa; salvaguardando lo que es la privacidad íntima de las personas, pero todo lo demás se está monitoreando a través de videocámara, y la gente si se puede mover... hay muchas áreas que son de acceso, de uso libre, donde puede moverse. Pero durante el día no hay acceso a lo que es la parte nocturna, y está bajo llave... Y creo que esto además de toda la realidad vulnerable que pueden vivir los migrantes, en Nuevo Laredo estamos viviendo una situación vulnerable, social, de inseguridad, donde así mismo es muy importante que seamos prudentes, vigilantes y atentos para la seguridad de la institución, como para la seguridad de todos los migrantes que aquí vienen. [...] cuando los recibimos desde la entrevista nosotros, ya sabes, les pedimos la entrega de celulares. Nosotros les proporcionamos, facilitamos comunicación gratuita con sus familiares de 4:00 a 8:00pm y de 7:30 a 9:30am; y hay tiempo donde también puede tener acceso a internet. Pero por seguridad de ellos les quitamos el celular porque no queremos que se comuniquen con gente que no son agradables y presencia segura para el bien de la casa...la casa quiere estar neutra ante todo esto” (ex director de la CMN Giovanni Bizzoto, 2016)

Además de encerrar o albergar dentro de sí, o reprimir algo, la palabra “contención” también hace referencia desde lo simbólico, a cuando se le da cobijo o refugio a alguien, o se le brinda consuelo, una definición referida más hacia el enfoque de la psicología. Por ejemplo, algunos lo han definido como “la acción de brindar un apoyo afectivo que ayude al otro a superar una situación difícil, al acto de acompañar a alguien cuando se encuentra desamparado o expuesto a algún avatar de alguna

índole... es todo lo contrario a represión” (Romero, 2016: 6). Dentro del discurso, principalmente de los directivos y trabajadores, al referirse a la institución como casa o como hogar, se observa esta idea de refugio y cobijo ofrecido a alguien que esta “desprotegido”, al brindar recursos de primera necesidad y al trabajar en su cuidado y seguridad. Pero también se es consciente y considera que tanto el transmigrante mayormente centroamericano que ha recorrido un viaje largo hasta llegar a la CMN, como el deportado mexicano que ha pasado por un proceso de retorno en su mayoría obligado y estar ante una situación de incertidumbre, se encuentran en una situación de vulnerabilidad que muchas veces los ha llevado a cometer actos que van en contra de su integridad personal y sus marcos morales. Es decir, donde su estado emocional se ha visto afectado por tales experiencias.

Ante estas circunstancias se ha promovido que la CMN sea un espacio donde el usuario y usuaria puedan estar y sentirse tranquilos, sea un espacio seguro y cómodo. Desde la psicología de contención, la “contención emocional” consiste en, “la creación de las condiciones y el espacio que facilite la elaboración, el desarrollo de las capacidades mentales, para que los impulsos, instintos o pasiones, sean contrastados con la realidad y puestos en acción de una forma saludable” (Tizón, 1996)¹¹¹. Aunque en la realidad precisamente por ser un espacio itinerante, la intención no es trabajar psicológicamente con el migrante y darle un seguimiento más a allá de responder a necesidades básicas; pero en la práctica y discurso esta

¹¹¹ Texto elaborado utilizando como fuente a: Tizón J. Componentes psicológicos de la práctica médica. Barcelona: Biblária SCLL, 1996. http://www.doctutor.es/wp-content/uploads/2015/05/Anexo-1_concepto-de-contenci%C3%B3n.pdf consultado el 08 de junio de 2020.

idea de tranquilizar y concientizar para mantener la seguridad dentro de la institución es evidente.

La socióloga Jennifers Marina Romero (2016) realizó algunas reflexiones en torno a la contención, cuestionando si se trataría de represión, control o cobijamiento en el contexto de la docencia y la equidad de género en la cotidianidad escolar en Argentina. Al realizar el estado del arte sobre este concepto, recuerda las aportaciones desde la psiquiatría y cómo se aplicaba en terapia para atender a los enfermos mentales. Menciona entonces que la contención desde la psiquiatría se da en términos de relaciones de poder entre el que “tiene el monopolio de la sanidad” y ese “otro” que no lo tiene. En el contexto de la docencia este se ha entendido más como el acompañamiento, y según la idea que apoya la hipótesis en su investigación se configura como “apelativo que “atiende” al individuo en “situación de vulnerabilidad” subrayando conflictos como situaciones meramente individuales, dándose así una psicologización de las situaciones de crisis social [...] en las escuela no se desarrolla de manera “pura” sino con una acepción de “contención emocional” o “contención afectiva” (Romero, 2016: 65), es decir, según la autora se presenta el control a partir del cobijamiento.

En ese sentido desde lo observable en la CMN, algunas ideas encajan con este planteamiento de “controlar a partir de cobijar” aunque no se le nombre de esa forma. Por ejemplo, cuando se le preguntó a una de las trabajadoras qué la motivaba a trabajar en la CMN, mencionó que:

“el evitar de alguna forma más delincuencia, creo que es algo importante, que aparentemente pues sería algo que (pienso yo) no me sucedería, pero yo creo que

todos estamos expuestos afuera, entonces creo que es una de las fronteras en donde está más... bueno todas las fronteras son peligrosas pero... si este es un lugar para eso, entonces digo... creo que puedo evitar que alguien más vaya a robar por la necesidad, o por otra cosa [...] (la casa) no está bien vista, en que la gente dice – no es que la casa está refugiando delincuentes, son personas que vienen y nos roban, son personas que vienen y violan o lo que sea – entonces hay gente que tiene ese punto de vista... tal vez no es muy fuerte, pero creo que (la casa) si tiene influencia en el lugar porque incluso al estar de alguna forma un poco vinculada con el gobierno del estado, o que se está apoyando un poquito por ejemplo, para todas las personas, creo que eso está ayudando a que digas bueno – la casa tiene la presencia, está presente tanto en lo religioso como en el gobierno...”

Esto quiere decir que de alguna manera se considera que la CMN sirve para que los usuarios eviten peligros, pero también para que no causen peligro a la ciudadanía, pues al estar en condición de calle y sin poder cubrir sus necesidades básicas recurrían al robo o a involucrarse con otros grupos que causan violencia. La Casa funciona, entonces, como un espacio que alberga a gente que por su condición vulnerable se vuelve “peligrosa” y un blanco fácil para ser violentada; he aquí la relevancia del sentido de “control”. En la misma lógica de Romero (2016:65) con la “contención afectiva” el sujeto afectado, desprotegido, débil y/o carenciado, se toma como objeto de apoyo, ayuda, cura y cuidado. Uno de los directores de la CMN, cuando se le preguntó en forma personal ¿qué piensa acerca de esta institución? Respondió que:

“En la realidad de Nuevo Laredo, en la realidad de la frontera... es un anillo al dedo para la población de Nuevo Laredo, donde hay un hogar que recibe a los migrantes, hay un hogar que recibe a los deportados, hay un hogar que ofrece este servicio de caridad, de protección a esta población vulnerable que se encuentra aquí en la frontera, que ofrece una oportunidad de descanso y creo que sí, los medios necesarios a aquel que va peregrinando y emigrando”

Cerrando este apartado, se entiende entonces que, en este contexto complicado de frontera y de violencias, se controla el flujo migratorio que llega a la ciudad de Nuevo Laredo a partir del cobijamiento (contención) que la Casa del Migrante ofrece a través de sus servicios. Así mismo, de forma simbólica, se observa también como un espacio que como “un muro de contención”, contiene a sus usuarios a salvo antes de enfrentarse al golpe duro de la realidad migratoria y de deportación que está viviendo nuestro país, y las fronteras del mundo. En el caso del transmigrante centroamericano le da la oportunidad de pensar si realmente se quiere aventurar a “cruzar pa’l otro lado” y en el caso del deportado le permite calcular qué posibilidades tendría de quedarse y comenzar una nueva vida en el país que lo vio nacer, pero “presentar a México como una tierra de oportunidades que acogerá a los migrantes retornados y contendrá la expulsión de personas es una falacia” (Márquez Covarrubias, 2013)

De esta manera, aunque desde diferentes expresiones y fenómenos, paradójicamente lo que ocurre desde dentro de la CMN es un reflejo de cómo se vive el fenómeno de transmigración internacional y la deportación en México. Díllon (2009: 121) mencionaba que en este contexto:

“Otro elemento a considerar es el rol y el impacto de las políticas de la movilidad en el marco de la globalización. La relación paradójica entre migración y globalización está mediada por la aplicación de políticas migratorias destinadas “explícita o implícitamente” a impedir la movilidad o a generar criterios selectivos de “atracción” que *“tienden a incrementar los flujos tanto o más que reducirlos”*

Hipótesis y nuevas preguntas

Según el informe “Mapa 2020 de casas del migrante, albergues y comedores para migrantes en México” publicado en marzo del 2020, se identificaron en México alrededor de 96 principales casas, albergues y comedores para migrantes.¹¹² Si bien, estos espacios han sido mencionados en algunos estudios de investigación principalmente en ciudades como Tijuana, y la frontera sur de México, puesto que son lugares que concentran una cantidad importante de migrantes y deportados, haciendo más fácil la recaudación de datos y otras fuentes de primera mano. Pero, hasta el momento en que se inició este proyecto de investigación la bibliografía revisada que hablaba sobre el papel o rol de estas instituciones, como unidades de análisis, era muy poca. Por tal motivo, etnografiar un espacio que alberga como usuarios a transmigrantes centroamericanos y deportados mexicanos ha sido pertinente, pues permite entender desde otras perspectivas tal fenómeno, permite conocer el trabajo, motivaciones, propósitos de las organizaciones de la sociedad civil de ayuda al migrante y los retos a los cuales se enfrentan en contextos de constante cambio.

Al realizar esta investigación se pretendió comprobar la siguiente hipótesis, que partió de la observado en trabajo de campo:

- **Hipótesis:** Es posible que, debido a su ubicación estratégica, la CMN deba asumir diversos retos frente a sus usuarios y otros actores sociales y de poder (gobierno, grupos delictivos, sociedad civil) que la puedan obligar a

¹¹² Li Ng, Juan José (2020) Mapa 2020 de casas del migrante, albergues y comedores para migrantes en México. <https://www.bbvaesearch.com/publicaciones/mapa-2020-de-casas-del-migrante-albergues-y-comedores-para-migrantes-en-mexico/> consultado el 01 de septiembre del 2020.

cumplir roles contradictorios, como de protección y contención, exponiendo a sus usuarios a diversas paradojas y a efectos “no deseados”, que en un principio no formaban parte de sus propósitos como institución religiosa.

Según los resultados de esta investigación considero que en cierta medida se logró comprobar la hipótesis propuesta. Pues efectivamente, como se observó desde la descripción de los fenómenos de migración y deportación a escala global, regional y nacional, Nuevo Laredo Tamaulipas ha tenido un papel importante como lugar de tránsito y destino de personas en movilidad, por ser una ciudad fronteriza y relevante en el intercambio fronterizo de mercancías. Esto la convierte en un escenario donde emergen y conviven otro conjunto de fenómenos, como el encuentro de los diversos actores clave del proceso migratorio; esto es, actores de la llamada industria de la migración, las redes sociales migratorias, actores de las diversas dependencias y niveles de gobierno, y de instituciones privadas y de la sociedad civil; así como la infraestructura social de apoyo, a la que pertenece la CMN.

Por lo tanto, la Casa del Migrante Nazareth por estar ubicada en esta ciudad estratégica, se enfrenta a varios retos, que son el resultado de un flujo migratorio en constante movimiento, hecho demostrado en la descripción de su Trayectoria, la cual se pudo dividir por etapas dado a esos múltiples cambios. Pero, además responde de diferentes maneras para poder llevar a cabo esta tarea en un contexto de violencia y endurecimiento de políticas migratorias. Los retos a los que se enfrenta son:

- Trabajar para mantener relaciones estrechas, de solidaridad y confianza con el gobierno local y estatal de Nuevo Laredo, con la sociedad civil y

mayormente con la diócesis de la ciudad y las parroquias que operan ahí. Pues entre más amplias sean sus redes es más probable que reciba ayuda de estas, con la intención de ver por la seguridad y defensa de los derechos humanos de sus usuarios.

- Proteger y contener a sus usuarios del clima de violencia generalizada en la ciudad, y de quienes suelen aprovecharse de esta población vulnerable. Optando por implementar un reglamento firme y estricto acompañado de la vigilancia a través de videocámaras, el cierre de algunas áreas de sus instalaciones, y limitando el libre movimiento de sus usuarios.

- Adaptarse por medio de una constante reestructuración de la organización, de las reglas, planes de trabajo y estrategias para mantener su funcionamiento, que es ofrecer ayuda de primera necesidad a sus usuarios. Y que como lo mencionan integrantes de la misma congregación de scalabrinianos, trabajar para las personas en movilidad implica desde el principio estar en conflicto permanente.

Respecto a la afirmación de las paradojas y efectos no deseados a los que expone a sus usuarios, esta se podría cuestionar un poco más. Pues, aunque llegar a una Casa del Migrante en la frontera implique esperar, contener y proteger, sigue siendo un espacio que se caracteriza por ser itinerante, el impacto que tiene en la trayectoria migratoria de sus usuarios en algunos casos podría ser irrelevante, pues para la mayoría, principalmente para los deportados, sigue siendo solo un lugar para “pasar la noche”. Pero al final de cuentas, sigue siendo también un espacio que

concentra a esta población y es un atractivo para otros actores que buscan beneficiarse de ella.

Para llegar a estos resultados la estrategia metodológica implementada, fue la descripción e interpretación profunda de los datos a través de una etnografía, entrevistas a profundidad, la aplicación de una encuesta y la narración de la trayectoria migratoria de algunos usuarios. Una línea clara de pensamiento se identifica durante casi toda la estructura de este escrito, esta es la descripción por etapas. Primero las etapas que diversos estudiosos de las migraciones dirigidas hacia Estados Unidos identifican a través del tiempo; segundo, las etapas de la misma Trayectoria de la Casa del Migrante Nazareth; tercero, las etapas durante la rutina diaria dentro de la institución; y cuarto las etapas en las trayectorias de los usuarios de la Casa. Estas responden al enfoque histórico estructural, pues permite entender y analizar el flujo migratorio y los fenómenos que se desprenden de este como un proceso histórico y que no obedece a leyes universales, pero si condiciones estructurales que se ubican en contextos históricos específicos.

Finalmente quedan algunos vacíos en esta investigación que se pueden plantear como investigaciones futuras, ya que por la riqueza que conlleva estudiar una institución de este tipo, no sería posible abarcar todo lo observable. Estos temas son:

- Las relaciones de poder entre el director, los trabajadores y voluntariado de la CMN.

- El voluntariado mismo y las experiencias que estos viven, sus intereses y motivaciones al desear trabajar para la población migrante. Pues se observó en la mayoría que había ocurrido un hecho desencadenante que los había impulsado a tomar la decisión de dejar su ciudad y realizar voluntariado en un espacio así.
- El discurso y cosmovisión religiosa de la Congregación Scalabriniana, pues su trabajo está impulsado por la necesidad de dar a conocer al “Cristo migrante” y que sus usuarios se puedan encontrar con él.
- “La bolsa de trabajo” como proyecto de las Casas del migrante, las cuales promueven que los usuarios sean empleados por personas de la comunidad, lo que ha impulsado la precarización laboral y el abuso del migrante. Sin embargo, se sigue trabajando en ello para mejorar las condiciones laborales y de contratación.

A lo largo de esta tesis se trató de recuperar, desde los testimonios de los propios migrantes y deportados temas centrales, tales como redes sociales, violencia y ayuda humanitaria, que surcan e imprimen sus proyectos personales y su manera de enfrentarlos. De igual manera se subrayó la importancia de actores sociales e instituciones humanitarias que cumplen un papel clave para estos flujos migratorios que mitigan su vulnerabilidad y emergen como espacios de solidaridad.

Por lo tanto, merece la pena recordar que las organizaciones de la sociedad civil de ayuda al migrante, como la Casa del Migrante Nazareth, tienen una gran oportunidad de influir en la construcción de información útil para la investigación del

fenómeno de la migración. Son instituciones que tienen la infraestructura necesaria para ser de motor al despertar la consciencia de la ciudadanía ante la realidad de la migración en su ciudad, ante la toma de decisiones gubernamentales respecto al flujo migratorio, son espacios que albergan datos e historias de vida de personas que son violentadas, vulnerables, pero también que logran cruzar y asentarse, que pese a los obstáculos con que se topan han logrado llegar hasta la frontera de nuestro país; de personas que regresan al país que los vio nacer, que ante la realidad de estar en una ciudad ahora desconocida, permite llegar y sentirse bien recibido por los connacionales.



BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, Rafael, Cruz, Rodolfo, Díaz-Bautista, Alejandro, González-König, Gabriel, Izquierdo, Antonio, Yrizar, Guillermo, & Zenteno, René. (2009). La crisis financiera en Estados Unidos y su impacto en la migración mexicana. *Migraciones internacionales*, 5(1), 193-210.
- Anguiano Téllez, M. E. (1998). Migración a la frontera norte de México y su relación con el mercado de trabajo regional. *Papeles de Población*, 4(17), 63-79.
- Anguiano Téllez, M. E. (2003). Clandestinos: Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI. *Migraciones internacionales*, 2(2), 197-202.
- Aquino Moreschi, A. (2015). "Porque si llamas al miedo, el miedo te friega": La ilegalización de los trabajadores migrantes y sus efectos en las subjetividades. *Estudios fronterizos*, 16(32), 75-98.
- Betanzos Núñez, M. D. C. (2014). *Trata de mujeres, instituciones estatales y seguridad nacional en México* (Tesis de Maestría), Flacso Ecuador Quito, Ecuador.
- CNDH (2016) Movilidad, Vivienda y Derechos Humanos. México.
- Canales, A. I., & Meza, S. (2016). Fin del colapso y nuevo escenario migratorio México-Estados Unidos. *Migración y desarrollo*, 14(27), 65-107.
- Canales, A., & Rojas, M. (2018). Panorama de la migración internacional en México y Centroamérica. *serie Población y Desarrollo*, (124).
- Cantalapiedra, E. T. (2019). Violencia, migración y refugio: una mirada reflexiva a contribuciones sobre violencia estructural y movilidad geográfica. *Huellas de la Migración*, 4(7), 139-171.

- Casillas R. (2011) La labor humanitaria y los organismos civiles: la experiencia de los albergues y casas de migrantes, realidades y desafíos. En, Chiarello, L. M. (Ed.). (2011). *Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina*. Scalabrini International Migration Network.
- Casillas, R. (2007). Una vida discreta, fugaz y anónima: los centroamericanos transmigrantes en México. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. 1-60.
- Castillas, R. (2008). Las rutas de los centroamericanos por México, un ejercicio de caracterización, actores principales y complejidades. *Migración y desarrollo*, (10), 157-174.
- Casillas, R. (2011). La labor humanitaria y los organismos civiles: la experiencia de los albergues y casas de migrantes, realidades y desafíos. *Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina. Los casos de Argentina, Brasil, Colombia y México*. NY: Scalabrini International Migration Network.
- Castañeda, A. (2016). ¿Qué es el programa frontera sur? *Observatorio de legislación y política migratoria*, (1).
- Castillo, M. A. (2004). Migración y movilidad territorial de la población. *Movilidad poblacional y VIH/sida. Contextos de vulnerabilidad en México y Centroamérica*. Cuernavaca: INSP, 35-48.
- Castillo, M. A. (2010), Las Migraciones Centroamericanas al Norte: ¿Hacia un sistema migratorio regional?, en Lara, S. (2010). Migraciones de trabajo y movilidad territorial. CONACYT, México. Miguel Ángel Porrúa.
- Cloquell Lozano, A., & Lacomba Vázquez, J. (2016). El transnacionalismo revisitado: Aportes y límites de una teoría de alcance intermedio para el estudio de las migraciones. *Revista Española De Sociología*, 25(2). Recuperado a partir de <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/65539>

- Chávez Galindo, A. M., & Landa Guevara, A. (2011). Migrantes en su paso por México: nuevas problemáticas, rutas, estrategias y redes. *3er. Coloquio de Migración Internacional, las migraciones regionales y extra-regionales en, hacia y desde Latinoamérica y el Caribe, entre el mito y la realidad.*
- Desjonquères, A. (2015). Gestión migratoria en la frontera sur de México. *Estudios-Instituto Tecnológico Autónomo de México*, 13(113), 103-125.
- De la O, M. y Flores Ávila, A. L. (2012). Violencia, jóvenes y vulnerabilidad en la frontera noreste de México. *Desacatos*, (38), 11-28.
- Diamond, L. (1997). Repensar la sociedad civil. *revista Metapolítica*, 1(2), 183-198.
- Díaz, G. (2007). Aproximaciones metodológicas al estudio de las migraciones internacionales. *Revista UNISCI*, (15), 157-171.
- Dillon, B. (2009). Nuevas consideraciones para el estudio de la movilidad territorial de la población. El caso especial de las migraciones internacionales. *Huellas*, 13, 113-129.
- Durand, J. (2000), Tres premisas para entender y explicar la migración México-Estados Unidos. Relaciones, *Estudios de Historia y Sociedad: Migración y sociedad*, 21 (83), 17-35.
- Durand, Jorge (2011) Primera parte. La dinámica migratoria en México. Políticas públicas sobre migración y sociedad civil en México. En Chiarello, L. M. (Ed.). (2011). *Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina*. Scalabrini International Migration Network.
- Durand, J. (2013). Nueva fase migratoria. *Papeles de población*, 19(77), 83-113.
- Durin, S. (2012). Los que la guerra desplazó: familias del noreste de México en el exilio. *Desacatos*, (38), 29-42.

- Escario, L. (1992). Contención y comprensión en intervenciones psicoterapéuticas breves. *Cuadernos de psiquiatría y psicoterapia del niño y del adolescente*, (13), 69-82.
- Flores Cruz, R. A. (2014). La discusión en torno a la migración y la movilidad territorial de la población. *Documento recuperado del sitio de Internet de la Facultad de Ciencias de Sociales de la Universidad de Buenos Aires: http://webiigg.sociales.uba.ar/pobmigra/archivos/Ramiro_Flores/Migracionymov.pdf*.
- Fragoso, J. E. M., & de la Rosa, J. G. (2008). Violencia e inseguridad en la frontera norte de México. *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 17(34), 42-65.
- Funes R. M J. (1995) *La ilusión solidaria: Las organizaciones altruistas como actores sociales en los regímenes democráticos*, UNED, Madrid España.
- Gandini, L., & Lozano A. F. Gaspar, O. S. (2016). *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*. Secretaría de Gobernación.
- Gaspar Olvera, S. (2012). Migración México-Estados Unidos en cifras (1990-2011). *Migración y desarrollo*, 10(18), 101-138.
- Genova, V. (2012) Migración entre México y Estados Unidos: historia, problemáticas, teorías y comparación de interpretaciones. *Norteamérica*, 7(1), 223-238.
- González Arias, A. (2015). *Migrantes centroamericanos en tránsito por México: trayectorias, redes y riesgos* (Doctoral dissertation, Universidad Complutense de Madrid).
- González Reyes, P. J. (2009). Migración, criminalidad y violencia en la frontera norte de México: Migration, Criminality and Violence in the Mexican North Frontier. *Revista Criminalidad*, 51(2), 47-60.

- Guerrero Ortiz, M., & Jaramillo Cardona, M. C. (2015). Deportación y violación de los derechos del migrante en ambas fronteras. *Convergencia*, 22(69), 85-106.
- Guía, M. J. (2012). Crimigración, securitización y la criminalización de los migrantes en el sistema penal. *AFUDC* 16, 591-613.
- Hernández-León, R. (2012). La industria de la migración en el sistema migratorio México-Estados Unidos. *Trace. Travaux et recherches dans les Amériques du Centre*, (61), 41-61.
- Imaz, C. coord. (2011) Introducción. Políticas públicas sobre migración y sociedad civil en México. En Chiarello, L. M. (Ed.). (2011). *Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina*. Scalabrini International Migration Network.
- Instituto Nacional de Migración. Centro de Estudios Migratorios (2005). *Propuesta de políticas migratoria integral en la frontera sur de México*. México: Secretaría de Gobernación / INM. Disponible en: http://www.gobernacion.gob.mx/work/models/SEGOB/Resource/2224/1/images/Prop_Pol_Mig_Int_Front_Sur.pdf
- Izcara Palacios, S. P. (2013). Contrabandistas de migrantes a pequeña escala de Tamaulipas, México. *Perfiles latinoamericanos*, 21(42), 109-134.
- Kuper, A., & Desmonts, A. (1973). *Antropología y antropólogos: la escuela británica 1922-1972*.
- Jeffrey C. A. (1994). Las paradojas de la sociedad civil. *Revista Internacional de Filosofía Política*. (4), 73-89.
- La Parra, D., & Tortosa, J. M. (2003). Violencia estructural: una ilustración del concepto. *Documentación social*, 131(3), 57-72.

- López, A. M.S. (2020). La (s) Industria (s) de la Migración. ¿Un Nuevo Enfoque en el Análisis de la Movilidad Internacional? *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, (46), 45-64.
- Lozares, C. (1996). La teoría de las redes sociales. Barcelona. *Revista "Papers"*, (48).
- Márquez Covarrubias, H. (2013). El redoble de la migración forzada: inseguridad, criminalización y destierro. *Migración y desarrollo*, 11(21), 159-175.
- Martínez, G., Cobo, S. D., & Narváez, J. C. (2015). Trazando rutas de la migración de tránsito irregular o no documentada por México. *Perfiles latinoamericanos*, 23(45), 127-155.
- Massey, D., Alarcón, R., Durand, J., & González, H. (1991). Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México.
- Massey, D., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (2008). Teorías de migración internacional: una revisión y aproximación. *Revista de Derecho Constitucional Europeo-ReDCE*, 5(10), 435-478.
- Massey, D. S., Pren, K. A., & Durand, J. (2009). Nuevos escenarios de la migración México-Estados Unidos: Las consecuencias de la guerra antiinmigrante. *Papeles de población*, 15(61), 101-128.
- Meneses, G. A. (2010). De migras, coyotes y polleros. El argot de la migración clandestina en la región de Tijuana-San Diego. *Ogigia: Revista electrónica de estudios hispánicos*, (8), 15-31.
- Micolta León, A. (2005). Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Trabajo social*, (7).
- Mitchell, J. C. "El concepto y el uso de las redes sociales". En Mitchell, J. C. (Ed.). (1969). *Social networks in urban situations: analyses of personal relationships in Central African towns*. Manchester University Press, pp.1-50. (traducido)

- Molina, J. L. (2001). *El análisis de redes sociales*. Una introducción, Ediciones Bellaterra, Barcelona.
- Morales Vega, L. G. (2016) El derecho migratorio entre la contención y la gestión. *Multidisciplina*, (24).
- Müller, P. (2014). *La contribución de las organizaciones de la sociedad civil a la defensa de los derechos humanos de migrantes en la región fronteriza Tijuana-Mexicali-San Diego, 1994-2014* (Tesis Doctoral). Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California.
- Narváez Gutiérrez, J. C., (2012), *One way trip inserción, identidad y cultura transnacional*, Tilde Editores, IMN-CEM, México.
- Nájera Aguirre, J. N. (2016). El complejo estudio de la actual migración en tránsito por México: Actores, temáticas y circunstancias. *Migraciones internacionales*, 8(3), 255-266
- Orozco, C. M., Llanos, R. A., & García, O. S. (2003), *Redes sociales: infancia, familia y comunidad*, Barranquilla Colombia, Ediciones Uninorte.
- París-Pombo, M. D. (2016). Trayectos peligrosos: inseguridad y movilidad humana en México. *Papeles de población*, 22(90), 145-172.
- Pérez Duperou, G. (2014). *La recomposición de las redes sociales de hombres expulsados por Estados Unidos a Tijuana* (Tesis de Maestría), Colegio de la Frontera Norte, Tijuana, Baja California.
- Piñeiro, R. C. (1990). Mercados de trabajo y migración en la frontera norte: Tijuana, Ciudad Juárez y Nuevo Laredo. *Frontera norte*, 2(4), 61-94.
- Purcell, F., & Feldmann, A. E. (2017). Presentación: Espacios y circulaciones. Nuevas miradas desde las ciencias sociales en América Latina. *Revista de Estudios Sociales*, (61), 8-12.

- Recaño, J. (2002) El papel de las redes en los procesos de migración interna. *Revista de Demografía Histórica*, 20 (1), 15-20.
- Rigoni, F. E. (2010). El Norte se vuelve Sur: 30 años de presencia scalabriniana en México. *Tijuana: AMAC*.
- Rivas Castillo, J. (2011). ¿Víctimas nada más?: migrantes centroamericanos en el Soconusco, Chiapas. *Nueva antropología*, 24(74), 9-38.
- RIVERA Sánchez Liliana (2012) "Las trayectorias en los estudios de migración: una herramienta para el análisis longitudinal cualitativo" en Velasco Laura, Ariza Marina (Coord) (2012) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. El Colegio de la Frontera Norte, México
- Rodríguez, E. (2014). Migración centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones Hacia una visión integral, regional y de responsabilidad compartida. *México DF: ITAM*.
- Rosas, R. E. (2000). Redes sociales y pobreza: mitos y realidades. *Revista de Estudios de Género, La Ventana E-ISSN: 2448-7724*, 1(11), 36-72
- Rubio Salas, R. (2001). *Redes sociales y mecanismos de apoyo en la migración de mexicanos a Estados Unidos: datos de una encuesta de flujos*. Universitat Autònoma de Barcelona, Centre d'Estudis Demogràfics.
- Sánchez Munguía, V. (2011). La actual lucha del gobierno mexicano contra la delincuencia en la frontera con Estados Unidos. *Frontera norte*, 23(45), 97-129.
- Sandoval, E. (2012). Economía de la fayuca y del narcotráfico en el noreste de México: Extorsiones, contubernios y solidaridades en las economías transfronterizas. *Desacatos*, (38), 43-60.
- Schaffhauser Mizzi, P. (2017). La observación de la movilidad en México: dos problemas metodológicos en los estudios migratorios. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 38(151), 231-261.

- Schapendonk, J. (2012). Migrants im/mobilities on their way to the EU: lost in transit? *Journal of Economic & Social Geography*. Royal Dutch Geographical Society KNAG.
- Sheller, M., & Urry, J. (2018). Movilizando el nuevo paradigma de las movilidades. *Quid 16: Revista del Área de Estudios Urbanos*, (10), 333-355.
- Spener, D. (2001) "El contrabando de migrantes en la frontera de Texas con el noroeste de México: mecanismos para la integración del migrado laboral de América del Norte. San Antonio Texas". *Espiral*, Estudios sobre Estado y Sociedad, 7(21), 201-247.
- Tarrus, A. (2000). Leer, describir, interpretar las circulaciones migratorias: conveniencia de la noción de territorio circulatorio. Los nuevos hábitos de la identidad. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 21(83).
- Torre-Cantalapiedra, E., & Yee-Quintero, J. C. (2018). México ¿una frontera vertical? Políticas de control del tránsito migratorio irregular y sus resultados, 2007-2016. *LiminaR*, 16(2), 87-104
- Villa Solís, D., & García Aguilar, M. (2017). La política antimigrante de Barack Obama y el programa Frontera Sur: consecuencias para la migración centroamericana. *Migración y Desarrollo*, 15 (28), 39-64.
- Villarreal V. (2019) Sistemas migratorios contemporáneos en América Latina y Caribe: Evolución y transformaciones recientes. X Congreso Lationamericano de Ciencia Política, de la Asociación Latinoamericana de Ciencias Políticas (ALACIP)
- Vite Pérez, M. Á. (2013). La criminalización de la inmigración. *Cimexus*, 1(1), 95-109

Ciudad Universitaria a 14 de octubre de 2020

ASUNTO: Voto aprobatorio.

**DRA. DULCE MARÍA ARIAS ATAIDE
DIRECTORA GENERAL DE SERVICIOS ESCOLARES
DE LA UAEM,
P R E S E N T E.**

Los suscritos Catedráticos se dirigen a Usted con el fin de comunicarle que, después de haber revisado la tesis titulada: “Entre la movilidad y la contención. Trayectoria de la Casa del Migrante Nazareth y sus usuarios, Nuevo Laredo Tamaulipas”. Que presenta la pasante de la Licenciatura en Antropología Social, la C. **Griselda Rivera Vázquez**, consideramos que reúne los requisitos que exige un trabajo de esta especie, por lo que hacemos saber nuestro **VOTO APROBATORIO**. Teniendo como Director de tesis a la Dra. Kim Sánchez Saldaña, con la siguiente designación de jurado:

Nombre	Sinodal	Firma
Dr. Carlos Yuri Flores Arenales	Presidente	<i>Se anexa firma electrónica</i>
Dra. Kim Sánchez Saldaña	1er. Vocal	<i>Se anexa firma electrónica</i>
Dra. Adriana Saldaña Ramírez	Secretario	<i>Se anexa firma electrónica</i>
Dr. Alex Ramón Castellanos Domínguez	Suplente	<i>Se anexa firma electrónica</i>
Dra. Lucía Ortiz Domínguez	Suplente	<i>Se anexa firma electrónica</i>

Atentamente
Por una humanidad culta
Una universidad de excelencia

Psic. Akaschenka Parada Morán
Secretaría Ejecutiva
Se anexa firma electrónica

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

KIM SANCHEZ SALDAÑA | Fecha:2020-10-14 17:46:17 | Firmante

U0UV1+u8Y8te0wLUzhDW6UmH9Vr50nzsksjzHsANNgPUSsf0/kvs6xcKslyYRlsWjnLizf0vnZYVPj1g4VrieyPkNuD1CrT/LqKOjmqmzyirTHkelrbOTC+ZffDLonOyQXuTggz72uU/0IQ6OrE2BwNXu+7jW4WmjnOJhDONX6d/R1iGaF6hOCODjsNjyt6KLmbBvoWpPwoYfM8AiG+yr3cyU9C9RKjmvF4jPa7cu2JnISHlb5jAjtHhfnvyPPiIn9KMG067Klh9HKiSZFe3rvWvCYUhlehiuECvshq7gYPC2XzUH+ZOVGix8NrwVXi7qh+jsoAL4DTe+/TjOV30cg==

ADRIANA SALDAÑA RAMIREZ | Fecha:2020-10-14 18:46:09 | Firmante

qx82+AXGAnZu5kW1SuZRL0ErQh1+sq6XdoymJWkDfmHr/GOs0UPMswuuU0PkuBv3jfgwc1fDOg6Vx6sXwYx+sDVxYe8saFuOCazLTOhd9PVB0OSBr1SE/dvkvWfERmwigINQI4G/AjUYN3adff0pi0trSC7MgZrYCMVgn9p922/JrDVp51aBRxeOalvHZePaT2F47L6xTpa8TQF9PACbY1Jr8EbLjSymydf4iSOo8YpVw2/IF4z2iUCXd3C2Wayi1Y0pUoKtjhAB3dEeZF2UFCXjBwHsw+YezHtRuL7ktgKn4A6i9tozuwDo3y5aB9XmbfJE/TqQSWp6BoTJrNteQ==

ALEX RAMON CASTELLANOS DOMINGUEZ | Fecha:2020-10-15 17:30:52 | Firmante

heAoEf0LilzByAkAwcwtliELLfoMTHRLOikfUYfD3GNLV3Kz1iWbwGeQ0rajrWsMxYWI7ulRDwRT48wvLNgUviiYwIONWYe8fBmPOH1n6SZNVIRJfDkA8LjtmG+JdItPdAQptlvP+mMnfyKUUv7rlnhmqdQCrZq2L9Lr4tio72FL0M6vCXbwFFN32WRcgMBTNMUiH1Ayy1lg/P0MI56KSGdzml5jasKE3wcuACDXmJuZMLvzhN5ZUtXPV5un4mdrrEg+ZymZ5smlyqo7kZDQdbMxEjDpKuWwwVcYyiGT5bQj0JY84R0KrlkmQx4QIBPH9UfdloS0p9obN377g==

CARLOS YURI FLORES ARENALES | Fecha:2020-10-20 12:46:09 | Firmante

UO9MLI2qXn1ZYb3eS+ifFhaPt5911k5FkOBaNN05g8XbbtM4H6hvOHBvAFwEVU1zDtC1YeddR+xR01IXGSUBbdqk8NppqLSi6NjY3woXeQIGrOE72h1z/PQn60qOhAwnNCH6bRt4+B4+SYaPpkDT9DYC8KXr819OXVoxO9qsgis58hYJUckkiwCLbLPi65QfpD0wO7BAz5Qs0wV7Vd2XZVeqiyt+M4N8v1LVMHktwb0c5CNdEiR+G3C9MgvEqynh1jvzbi+5s1SfUOTnx2sa1c4m1u8PSK95nVYEi9bnAjJienj7OpC97q1WDiUAJv9c7MDMLmzds28kbDzX7a7QIkA==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



LbV3Ci

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/ajvWEtCynhpVga93WuQ3zb9vMKnaaDC>



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento firmado electrónicamente de conformidad con el ACUERDO GENERAL PARA LA CONTINUIDAD DEL FUNCIONAMIENTO DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS DURANTE LA EMERGENCIA SANITARIA PROVOCADA POR EL VIRUS SARS-COV2 (COVID-19) emitido el 27 de abril del 2020.

El presente documento cuenta con la firma electrónica UAEM del funcionario universitario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de su elaboración y es válido de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ESTADO DE MORELOS emitidos el 13 de noviembre del 2019 mediante circular No. 32.

Sello electrónico

AKASCHENKA PARADA MORAN | Fecha:2020-10-20 17:15:03 | Firmante

dPe8oiALbvL5uqARtYbIn4aTb9QyIKCD1W/KLaXNgi17UpMgxqCETpDdTvY7+/IEefCPc+cnioG/BTt/nwmT/iO/+qVZUIMYKJ+eUCh+WOYvFhFCBvisgarHqGBOY+kb9lr8sMb2yjl5QcfyCM2CyHKWMSYohGKGQCfDmVne8y6TKM9SNM2SXTLLtHKYKBjPK+eUeb7IMcKaY4tp0kwHcu8OE3wByOW11OV32A4nxWihQn1qEZ5+/D86eJlf9cEWF08K0v6YHWe3SQZW1dWv423vJrZVd94Ger12G0gg4LOldF8w7px+nWwwB1Kf2GWFrr1Fr0lzAv5a2ottZykQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



3EBPKS

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/8Qtlw6zyHqPD3C9bc2hFoYsIgMWm1dGI>

